

Primeras Jornadas

*Nuestra lengua,
un patrimonio*



Temas de Patrimonio Cultural 4





Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefe de Gobierno
Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefe de Gobierno
Lic. Jorge Telerman

Secretario de Cultura
Dr. Gustavo López

Subsecretaria de Patrimonio Cultural
Arq. Silvia Fajre

Subsecretaria de Industrias Culturales
Lic. Stella Puente

*Comisión para la Preservación del Patrimonio
Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires*
Lic. Leticia Maronese

Primeras Jornadas
*Nuestra lengua,
un patrimonio*



Comisión para la
PRESERVACION
DEL PATRIMONIO
HISTORICO
CULTURAL
de la Ciudad
de Buenos Aires

REEDICION 2004 EN FORMATO DIGITAL

Coordinación General: Lic. Estela Castronuovo

Edición: Victor Mariani

Diseño y armado: Débora Kapustiansky

Impreso en Argentina

© Copyright 2001 by Comisión para la Preservación del Patrimonio
Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires

Todos los derechos reservados

ISBN N° 987-1037-01-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Este libro no puede reproducirse, total o parcialmente, por ningún método gráfico, electrónico, mecánico u oralmente, incluyendo los sistemas fotocopia, registro magnetofónico o de alimentación de datos, sin expreso consentimiento del autor.



***Comisión para la Preservación del Patrimonio
Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires***

Secretaria General

Lic. Leticia Maronese

Secretaria de Investigaciones Históricas

Lic. Liliana Barela

Secretaria de Investigaciones Museológicas

Lic. Ana María Cousillas

Secretario de Preservación y Conservación

Arq. José María Peña

Secretario de Relaciones Institucionales

Prof. Cesar Fioravanti

Funcionaria Coordinadora

Lic. María Rosa Jurado

Vocales

Arq. Néstor Zakim

Arq. Graciela Cáceres

Arq. Jorge Mallo

Cons. Alberto Orsetti

Mus. María Teresa Dondo

Lic. Mirta Dos Reis

Prof. Julián Kopecek

Lic. Jorge Alvarez

Sr. Juan Carlos Espeche Gil

Índice

Prólogo / 9
Advertencia / 13
Discursos de apertura de las Jornadas / 15
La lengua y los medios masivos / 27
La lengua frente a los procesos sociopolíticos y culturales (1º parte) / 65
Políticas lingüísticas / 103
Políticas de promoción de la lengua / 149
Las lenguas aborígenes y el bilingüismo / 181
Lengua e identidad (1º parte) / 207
La lengua frente a los procesos sociopolíticos y culturales (2º parte) / 231
Los desafíos de las políticas lingüísticas nacionales / 255
Lengua e identidad (2º parte) / 277
Conclusiones / 301
Apéndice I: índice de Exposiciones / 305
Apéndice II: índice de Expositores / 309

Prólogo

*E*ste libro, en realidad, se inspira en los debates de la Convención Constituyente de la Ciudad de Buenos Aires, en 1996, cuando el grupo reducido de convencionales elegimos prioritar el tema “cultura” y logramos introducir en el artículo 32 del Estatuto de la Ciudad la defensa del idioma nacional entre las políticas definidas como objetivos constitucionales.

Estas Jornadas son, no la realización de aquél objetivo - ningún objetivo político se concreta sólo con palabras - sino apenas el primer pantallazo, la primera aproximación a un tema que es, por supuesto, de un alcance que trasciende largamente la de un mero debate académico o de una colección de anécdotas sobre los buenos o malos usos del lenguaje.

Si algo hay que destacar en lo que se leerá a continuación es, justamente, la diversidad de temas y enfoques subsumidos en las palabras “lengua”, “preservación” y “patrimonio”, y en otras que fueron repetidamente mencionadas, tales como “identidad”, “usos”, “normas”, “academias”, “poder”. Merecedoras, cada una de ellas, de varias “jornadas” como las que aquí presentamos.

Se notará en las exposiciones y debates que siguen una notable diversidad: conviven en ellas la rigurosidad académica con la improvisación a veces chispeante, la “paz” de los acuerdos con alguna insinuación de polémica, incluso con algunos tintes personales; inmersiones en la historia y pronósticos a futuro, propuestas concretas con profesiones de fe genéricas, la voz de reconocidos exponentes de los Medios y las Instituciones con la de personajes de las profundidades patrias; el centro y el margen, aportando visiones que, más que a la diversidad intelectual, aluden a la diversidad social en la que, como sin darnos cuenta, como habiéndola “naturalizado”, estamos subsumidos los argentinos del siglo XXI. Aportes extranjeros sirvieron para enterarnos de que no tenemos el

monopolio del problema, que también en el primer mundo y en otras regiones del tercero estas temáticas impregnan las decisiones y las indecisiones de gobiernos y de entidades académicas, las políticas públicas y las iniciativas de base, los intereses colectivos y los estrictamente privados.

Muchas cosas faltan en estos debates, ya que desde el inicio mismo de la idea, saltó a la vista la complejidad del “tema” y la vasta red de relaciones que el mismo tiene con lo político, lo económico y lo “cultural” - entendiendo a este último término no como un comodín que subsume cualquier cosa que no entre en ningún casillero definido, lo cual es entre nosotros una tendencia marcada, sino como el sincretismo de comportamientos, ideas, percepciones y designaciones que, mal o bien, permiten que hablemos de una unidad orgánica identificada como “sociedad argentina”.

Hubo posturas “defensistas” del idioma, que hacen sonar a veces la misma cuerda que las posturas “aceptadoras” de eso que, sin demasiada precisión teórica - pero con poderosas implicaciones prácticas - es llamado “globalización”.

Algunas cosas que faltaron en estos debates - postergadas para las Jornadas II - son, por ejemplo, los profundos clivajes que dividen hoy a la sociedad argentina en subculturas - lo cual implica modos de vida crucialmente diferentes - que se expresan a través de “ghettos” físicos, cuyos exponentes extremos son el “country” y la villa miseria o los “ocupantes ilegales”, con ambas modalidades en expansión visible y acentuada en estos últimos diez años. Esos clivajes sociales se reflejan también en la lengua: ¿es la lengua del villero parienta cercana o lejana de la lengua del “country”? ¿Se habla en el “boliche de la villa” un “casteyano” similar al que impera en el “club house”? ¿Se solucionan estos clivajes sólo mediante procedimientos de enseñanza? ¿El dictado de “leyes de protección” al idioma suturará la cada vez más abismal diferencia de presentes y - más preocupante - de futuros que son ofrecidos a los diferentes estratos de nuestra juventud?

También quedaron para las próximas jornadas temas tales como “el lenguaje sexista” o el llamado “políticamente correcto” y los diferentes patrimonios lingüísticos que separan a los estamentos dirigentes - políticos, sindicalistas, economistas, gobernantes, empresarios, diplomáticos, periodistas - de los de los sectores populares. Esos que hacen que mientras un billete de 100 pesos sea “cien dólares” para unos, siga siendo “un palo” o “mil australes” para los otros. O que transforma en “flexibilización laboral” a la explotación más cruel y

denigrante, en “ajuste” a las supergancias de los superempresarios, en “déficit fiscal” a la educación y la salud públicas, en “globalización” a los nuevos modos de la explotación neocolonial, en “libre competencia” a los designios omnímodos del poder económico extranjero e interno.

La lengua es un patrimonio no sólo lingüístico de una sociedad; no hace sólo al concepto de “identidad”, ya que la identidad es más que el manejo de un archivo lexicográfico común, y en el mundo hay suficientes ejemplos de naciones multilingües con gran sentido de una pertenencia común, y viceversa. La lengua es uno de los elementos que componen una sociedad, junto a su estructura social, su distribución de poder, su modo de arbitrar o reprimir las diferencias, su rescate de una historia común y, sobre todo, de un futuro compartido a construir: un proyecto nacional. Debemos ser claros: si la lengua de los argentinos está en peligro - según una de las posiciones - es porque la **nacionalidad** de los argentinos está en peligro; si - según otra de las posiciones - la lengua está siendo “reformulada” y “enriquecida” por la inclusión de modos y modas de lenguaje extranjeros, es porque la sociedad argentina está siendo sometida a un proceso de cambios en sus modos de vida, de trabajo, de concepción del mundo, tomados o imitados del extranjero, y porque una parte de esta sociedad, beneficiada por tales cambios, adopta - entre otras “modernizaciones” - las pautas del dominador. Como ya dije en mi presentación a las Jornadas, junto al colonizador llega el lenguaje del colonizador, y el dominante siempre es el modelo en el cual el colonizado - el “globalizado”, en la acepción de nuestros sectores dirigentes - debe mirarse, aunque, sabemos, el espejo no es fiel. Y esto no se cambia dictando leyes que prohíban decir “software” o “shopping”; es más fructífero indagar cuál es la razón de “marketing” que hace que ciertos sectores de nuestra sociedad - en general, del medio hacia arriba - consideren ventajoso para sus negocios el uso de dichos términos. Y, sobre todo, llevar a la práctica políticas - económicas, “culturales”, institucionales, “sociales” - que, en vez de hacer lugar a la perpetuación y al incentivo de tales “globalizaciones”, permitan que la sociedad argentina comience a recuperar sus posibilidades de movilización, sus definiciones autónomas, su desarrollo colectivo e individual, en otras palabras: su identidad. Si logramos esto, que nuestros analistas de sistemas digan “software” o “deletear”, que nuestros vendedores digan “target” o “share”, serán simples modismos profesionales. No obtendremos un lenguaje patrimonial sin obtener previamente un patrimonio social patrio, diverso, plural, crisol, como la Argentina se reveló

capaz de construir en épocas pasadas. Si fuimos capaces de acriollar al tremendo aluvión de “gringos”, al “tano”, al “gallego”, al “turco”, al “ruso” y tomar de ellos infinidad de términos, de comidas, de costumbres, sin que eso impidiera que surgieran movimientos nacionales y desarrollos autónomos, ¿porqué hemos de sentirnos impotentes para acriollar a “windows”, a “compact” y a “fashion”?.

Organizar estas jornadas supuso un enorme esfuerzo económico y humano; repito aquí el agradecimiento a los expositores, venidos algunos del extranjero y otros del siempre postergado Interior, agradecer sus conceptos, su seriedad, sus agudezas y sus palabras polémicas, siempre bienvenidas en un país en donde dictaduras militares y frustraciones civiles acumularon escepticismo y “no te metás”, éste último con su variante “no hables”, y con su subvariante “decí sólo lo políticamente correcto”. Sobre todo, agradezco a los integrantes de la CPPHC, a las autoridades del Centro Cultural San Martín, al personal de la Comisión y de otras reparticiones que hicieron que los debates tuvieran el marco de organización, logística y decoro adecuados. Al público que, con su respeto y con sus muchas veces agudas preguntas mostró un interés que nos refirma en la idea de que estas Jornadas continúen en el presente año, profundizando en los temas tratados y explorando los muchos que quedaron fuera de una selección que de otro modo habría sido casi infinita. Este proyecto forma parte de una política cultural encarada por el Gobierno de la Ciudad, apoyada por todos los organismos de gobierno, administrativos y técnicos, y vaya para todos ellos el agradecimiento, así como a todos, expositores, público, empleados, funcionarios, el pedido de críticas siempre bienvenidas, y por supuesto de tolerancia a los inevitables errores humanos que hayamos cometido.

Leticia N. Maronese
Secretaria General
CPPHC

Advertencia

El grueso del contenido de este libro ha sido tomado de la desgrabación de las exposiciones y debates registrados en las Jornadas “*Nuestra lengua: un patrimonio*”, realizadas en la Sala D del Centro Cultural General San Martín los días 9, 10 y 11 de Octubre de 2000.

Salvo en algún caso, en que los expositores leyeron ponencias presentadas por escrito, en cuyo caso hemos reproducido textualmente las mismas, con el agregado de las preguntas, respuestas y eventuales debates, cuando los hubo.

Las exposiciones fueron giradas a todos los autores para su conformidad, aunque en algunos casos, por motivos de ocupación, desempeño de cargos, vacaciones u otros impedimentos no tuvimos respuesta. Dado que una desgrabación es un medio idóneo para recoger el espíritu de las exposiciones pero de ninguna manera garantiza la exactitud de nombres propios o de términos que forman parte de los léxicos técnicos de algunas especialidades, en algunos casos en que no hubo respuesta por parte de los expositores no podemos garantizar que esas citas sean las que correspondan.

Hemos procurado conservar en todo lo posible el aspecto coloquial que impregnó todas las mesas, y sólo hemos introducido mínimas modificaciones en lo hablado o leído, cuando, generalmente por imperfecciones en la grabación o por no contar con las ponencias por escrito, pareció que algunos párrafos quedaban “huérfanos” de sus fuentes discursivas, o cuando alguna cita resultó totalmente ininteligible.

APERTURA DE LAS JORNADAS

(9 de octubre de 2000)

LOCUTOR

Para todos: sean muy bienvenidos y vamos a dar comienzo a las *Primeras Jornadas “Nuestra lengua, un patrimonio”*, organizadas por la *Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico-Cultural de la Ciudad de Buenos Aires*, de la *Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad*.

El objetivo de estas Jornadas es debatir sobre posibles estrategias de protección y difusión de nuestro patrimonio lingüístico. Se encuentran presentes la *Licenciada Leticia Maronese*, Secretaria General de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico-Cultural de la Ciudad de Buenos Aires; la *Arquitecta Silvia Fajre*, Subsecretaria de Patrimonio del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Ignacio Pérez Caldentey*, Consejero Cultural de la Embajada de España, sobre quien vamos a aclarar que no puede asistir en el día de hoy porque estará recibiendo a funcionarios del gobierno español, pero que nos ha enviado saludos y felicitaciones por estas Jornadas; el diputado *Fernando Finvarb* quien es presidente de la Comisión de Cultura y Comunicación Social de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Vamos a aclarar que en contexto con la mesa Nro. 5, que tendrá lugar el día martes 10, cuyo tema trata sobre las lenguas aborígenes y el bilingüismo, leeremos una declaración del *Parlamento Indígena Argentino*, firmada por el cacique *Marcelino Coyuqueo*, en la cual señala que el día 12 de octubre debe ser un día de recogimiento para los pueblos antiguos. Comenzando con los oradores de esta presentación, hará uso de la palabra la *Licenciada Maronese*, Secretaria General de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico-Cultural

de la Ciudad de Buenos Aires.

LICENCIADA LETICIA MARONESE

Buenos días a todos, voy a hacer una aclaración previa, las fechas de estas Jornadas se establecieron luego de un trabajo de varios meses, y se fueron alargando hasta que por casualidad cayeron en esta semana, más bien por motivos de índole presupuestaria, es decir sin relación con el 12 de octubre, no deben interpretarse como un canto a la lengua castellana, creo que esta aclaración resulta necesaria.. El idioma es el primer bien cultural de un pueblo, esta aseveración que parece obvia no lo es tanto, porque reflexionar sobre políticas culturales y educativas acerca de la lengua es un espacio vacío en nuestro país, su consideración como bien patrimonial a cuidar está ausente de los discursos sobre preservación. En general los pocos mensajes en este sentido han estado asociados a determinadas necesidades de grupos que aportan como idioma materno una lengua de los pueblos originarios.

Me pregunto si esta ausencia se debe a que defender una lengua es sólo una necesidad que manifiestan sectores o pueblos como mecanismos de defensa de su cultura en un estado de percepción de agresión. Un proceso creciente de respeto hacia las minorías llamó la atención hacia la necesidad de preservar lenguas y dialectos de grupos sociales con su cultura amenazada por los procesos de globalización cultural que, en todos los aspectos, implican un avance de los grupos hegemónicos sobre otros sumergidos.

Las Naciones Unidas se han expresado repetidamente sobre estos temas y, en nuestro país, algunos grupos indígenas, entre ellos específicamente los mapuches.

El proceso de desaparición de lenguas lleva siglos, sin embargo, en estos últimos años su velocidad se ha incrementado. Con cada una de ellas, desaparece o se deteriora una lógica de la comprensión de la realidad.

A no dudar que son los mismos grupos subalternos los que eligen en determinado momento perder su lengua materna; lo hacen también con un instinto de integración aquellos que ejercen el poder que da ser mayoría, o los más avanzados tecnológicamente.

Cada lengua, obviamente, goza de un status y un prestigio determinado frente a otra.

Hace alrededor de cuatro o cinco años los medios de comunicación

capitalinos se hicieron eco de esta problemática como reflejo de polémicas surgidas en otros países.

A modo de ejemplo, podemos citar la situación de España en la Comunidad Económica Europea y su discusión acerca de la incorporación de la letra ñe en la tecnología informática; esto fue alrededor de 1995. Otro caso son, por esa misma época, las disposiciones de defensa del idioma inglés que se tomaron en Estados Unidos. Concretamente en California se prohibió la enseñanza bilingüe y hasta se debatió largamente sobre las disposiciones de un juez de la Ciudad de Amarillo que prohibió a una inmigrante mexicana enseñarle a hablar en castellano a su hija, aduciendo que era un “idioma de mucamas”.

Es el crecimiento de la población hispanohablante lo que determina la aparición de estas políticas defensivas en un país que se jactó siempre de no tener necesidad de establecer un idioma nacional; esto viene a cuenta de lo que dije anteriormente: que se producen actos de defensa del idioma ante una situación de agresión y por supuesto Estados Unidos nunca se había visto en la necesidad de tener un idioma nacional. Como consecuencia del desarrollo de los medios de comunicación también se produce un proceso de unificación lingüística y a la vez de introducción de nuevos términos. La forma de hablar de nuestras provincias del interior se diferencia cada vez menos de Buenos Aires. La clásica tonada porteña será hegemónica. Obviamente una de nuestras mesas versa sobre Medios de Comunicación. El tema de la televisión es clave en esto. La unificación de la lengua, por ejemplo, a través de las telenovelas; en realidad las telenovelas unifican la lengua en toda Hispanoamérica. Los términos derivados del consumo informático han producido una revolución en las lenguas, se han incorporado nuevas palabras a una velocidad nunca vista. Estas y otras palabras se fueron incorporando a lo largo de nuestra existencia, fue enriqueciéndose el lenguaje a través de palabras de otros orígenes como los aportes árabe, amerindio, africano, portugués, inglés, francés; el francés de hace un siglo, de principios del siglo XX, cuando todos nuestros escritores empezaron a escribir en lengua francesa. Pero nunca como en esta época esa incorporación ha sido tan rápida y tan extendida. Y bien, esto produce, francamente, algunos sentimientos de reparo.

Estamos asistiendo también al uso de términos que no provienen de los cambios tecnológicos e, inclusive, algunos cuya versión castellana es más simple, con lo cual lo que estamos preservando no tiene una explicación basada en la racionalidad derivada de una conveniencia real en la adopción de algunos términos,

porque, obviamente, cuando se produce un hecho nuevo y no está registrado en el idioma castellano o es más simple decirlo en inglés, es lógico que esta aceptación se produzca, pero no realmente cuando no es necesaria: ¿es necesario decir “fashion” en vez de moda, “sale” en vez de liquidación?. Además estos términos se pronuncian con la fonética de su lengua original y no como se escriben. Considero que esto aún es más grave. Pronunciar en inglés genera diferencias sociales cada vez más grandes y que están íntimamente relacionadas con el distinto acceso al consumo de bienes de la población.

Resumiendo de un modo sencillo, algunas personas podrán decir “isi”, o “maicrosoft”, otras dirán “easy”, “microsoft”, pero creo que esto nos dirige hacia una realidad en la que serán mayoría aquellos que no tienen una idea de lo que significan estas palabras. Y esto es un tema básico, que no sólo hace a la calidad de vida, la justicia para todos, sino también a saber qué tipo de democracia tenemos cuando decimos que vivimos en democracia. Lo que más me preocupa es, en realidad, la segmentación que se produce entre los distintos sectores sociales con diferente inserción en el aparato productivo, en el consumo cultural y en el sistema educativo. La preeminencia de lo visual sobre lo escrito, la falta de lectura de nuestros jóvenes, esos breves resúmenes que dictan los profesores que suplantán la lectura de los libros de texto. Hace ya muchos años que esto empezó, para remediar una carencia ante la crisis, pero cada vez se fue extendiendo más y ya directamente no se compran libros de texto.

Las faltas de ortografía que destrozan las palabras hasta hacerlas a veces irreconocibles, y la sensación de que escribir correctamente ya no es un valor social, a veces ni siquiera para los docentes. Muchas de estas inquietudes seguramente serán aquellas que tenían la verdad hace un siglo. Ante el alud inmigratorio, tenemos abundantes registros de ellas en la literatura, en el teatro, en las letras de tango, recordemos el cocoliche, el lunfardo, que se está perdiendo; de todo esto también quedó mucho, tanto es así que cuando uno va a otros países nuestros hermanos latinoamericanos nos señalan todo lo itálico que portamos, y que nosotros a veces no vemos, y que no es sólo el apellido de muchos de nosotros, el mío por ejemplo, la pizza, y tantas otras cosas. En este proceso de apropiación de palabras las “decreamos” e incorporamos a nuestra producción simbólica. Después de muchas décadas de ese proceso podemos decir que nos enriquecimos. Pero no debemos olvidar la fortaleza de la escuela pública argentina de aquellos tiempos, porque esa república oligárquica de la generación del 80 abrió las puertas

del país, pensó que gobernar era poblar, como decía Alberdi, pero al mismo tiempo tuvo una gran claridad política al desarrollar la escuela pública obligatoria a lo largo y ancho de la patria, unificando así a las nuevas generaciones, lo que fue muy importante, y es curioso que este proceso no se dé en otros países de la Generación del 80; no sólo nos pusimos todos el guardapolvo blanco: eso también tenía un sentido, un sentido que se puede tal vez ver como autoritarismo, pero el mismo proceso de la lengua es un proceso autoritario. Pierre Bourdieu señala que la lengua es estructurada, pero también estructurante, y los pueblos imperialistas esto lo han tenido siempre muy presente; no llegan sólo con las armas, llegan con las armas y la lengua y, más atrás, la religión.

Estos temas a mí siempre me preocuparon mucho.

En el 95, como venía diciendo, estuvieron muy presentes en los medios de comunicación, incluyendo un Congreso que hizo la Revista Idiomanía, a la que tenemos aquí presente en el stand.

Estaban cotidianamente en los Medios de Comunicación y en 1996 yo fui convencional constituyente de la Ciudad de Buenos Aires, estuve entre quienes hicieron el Estatuto de la Ciudad y especialmente entre las muy pocas personas que trabajaron en Cultura, y pude introducir la cuestión en el artículo 32 que dice: “*La Ciudad ejerce la defensa activa del idioma nacional*”. Desde ese momento estuve pensando hacer estas actividades, y estas jornadas marcan realmente mis inquietudes, son las primeras que realizamos y tenemos el deseo de continuar en esta misma brecha, porque nos quedaron muchos temas pendientes y además hay un real interés de parte de muchas organizaciones para que esto continúe.

Estas Jornadas tienen la particularidad de que los temas se vertebraron a partir de la sugerencia de los participantes: lengua e identidad, la influencia de los cambios socioculturales, la globalización y sus efectos; todo este proceso que uno llama globalización en realidad encubre el hecho de que hay países globalizados y países globalizantes; o las políticas bilingües en el país. Sobre todo, se va a reflexionar sobre este tema, sobre las políticas bilingües, esto fue un poco el desarrollo que plantearon los expositores.

Tres días vamos a reflexionar sobre este patrimonio que es el primero que adquirimos. Con él aprendemos nuestra realidad y la retransmitimos por diversos modos, es nuestra identidad básica sin la cual no podemos construir las demás.

Esta lógica se materializa a través de nuestra lengua. Con ella expresamos

nuestros sentimientos, vertebramos nuestras ideas, decimos nuestros poemas o repetimos los de Neruda, los de Gelman o los de Benedetti; con ellas cantamos nuestros tangos, nuestras chacareras, también nuestros rock, y acá hay una palabra inglesa que adoptamos como propia.

Esta lengua que tan concienzudamente nos dedicamos a deformar, a omitir, resiste. Y es realmente muy fuerte, lo viene demostrando hace siglos. Absorbe lo que necesita y desecha lo inútil - o por lo menos así lo hizo hasta ahora.

En nombre de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires les damos la bienvenida a todos.

LOCUTOR

El *Dr. Aníbal Ibarra*, Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, quien no puede asistir por compromisos contraídos con anterioridad, nos hace llegar sus saludos, al igual que el *Diputado Marcelo Vencentini*, diputado por la Ciudad de Buenos Aires, que por problemas de agenda tampoco podrá estar presente, nos envía sus saludos por fax .

Invitamos al *Diputado Fernando Finvarb*, presidente de la Comisión de Cultura y Comunicación Social de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a hacer uso de la palabra.

DIPUTADO FERNANDO FINVARB

Quiero en principio felicitar a la Comisión de Preservación por esta convocatoria.

Creo que es imprescindible a los efectos de que nos unamos aquellos que tenemos ideas comunes, a efectos de ejercer políticas de defensa; políticas en grado mayúsculo, políticas de Estado, - como bien decía Leticia, con la que compartimos también la Convención Constituyente -, que ya han dejado de ser de unos o de otros, sino que son de todos porque están en la Carta Magna de la Ciudad.

La realidad es que tenemos una legislación local que en alguna parte defiende el uso de la lengua.

Nosotros hemos visto con preocupación, años atrás, la incorporación de los términos que manifestaba Leticia y podríamos hacer una interminable comparación de los términos que se usan en reemplazo de los de la lengua castellana.

En época del ex Concejo Deliberante, a través de Norberto Laporta logramos que se sancionara una ordenanza por la cual por lo menos el rubro de los comercios debía estar en idioma castellano.

Esto se da a veces en contradicción con otras situaciones, por ejemplo con los reglamentos del ISER, donde para trabajar en Radio Nacional en cada una de las provincias los locutores deben pronunciar como si fueran porteños.

Esto es un avance inadmisibile, es algo que viene desde hace muchos años, que evidentemente no se ha podido solucionar a pesar de la declamación del federalismo y del respeto a la diversidad que tenemos.

Quizás las conclusiones que de aquí salgan podamos hacerlas llegar a los diputados nacionales a los efectos de que puedan también intervenir sobre ese tema.

Es cierto que la globalización nos trae este tipo de inconvenientes, ya vinieron anteriormente a esta onda globalizadora, quizás por modas, quizás por snobismos.

No solamente desde Estados Unidos.

Hubo un momento en que tuvimos una moda y se adoptaban términos franceses, después tuvimos inmigraciones fuertes que conformaron ghettos.

Hace pocos años, antes de que existiera esta ordenanza que mencionaba, uno iba a la zona del Bajo Flores y teníamos un ghetto coreano donde realmente cualquiera de nosotros que transitase por ahí no sabía si el negocio era una verdulería, una mercería, o qué había adentro porque estaban escritos en signos distintos a los de nuestro alfabeto.

Y la realidad es que las inmigraciones de este tipo no han sido las expulsadas de sus países por problemas de exclusión social; son los que han venido con suficiente dinero como para instalarse, como para poder decir vamos a desarrollar determinada actividad. Y así se fueron asentando.

También tengo que ser honesto y decir que la mayoría de esas colectividades que vinieron en grupo se fueron insertando con sus lógicos modismos y con sus prácticas propias, que hacen a su identidad. Se fueron insertando, intercalando en la sociedad argentina. Y hoy por hoy los hijos de ellos hablan perfectamente nuestra lengua, toman los modismos, toman el lunfardo y toman las malas palabras que dicen en el colectivo, tanto como los hijos de los demás.

Hoy está de moda una desviación de la lengua, la moda de hoy es decir

malas palabras, pero no sólo en un pequeño círculo cuando uno está ofuscado, sino en el tratamiento. El tratamiento no es por el nombre, no es por el “che”, es simplemente por lo que antes, en mi época, era un descalificativo, era una forma de tratar de bajar el nivel inclusive de inteligencia de la otra persona.

Y el saludo hoy se dice en una forma que antes era un insulto que nos llevaba a que nos tomemos a trompadas, lo mismo que algunas maneras de elogiar lo que alguien hace o es.

Todo este tipo de situaciones está hablando de una decadencia que bien marcaba Leticia en su alocución y ,creo, es lo que nos tiene que ayudar para resistir este tipo de situaciones, porque también es cierto que si aquellas comunidades de las que hablábamos se conformaron como ghettos, alguna cosa debemos haber hecho nosotros como para que esos ghettos se formaran. No tuvimos la capacidad como para integrarlos de entrada.

Estamos hablando de que esto es culpa de la globalización. No hay absolutamente ninguna duda de que es un factor detonante.

Pero voy a dar mis últimas palabras con un mensaje de esperanza: ya tenemos computadoras con la letra “eñe”, y creo que eso marca que hay una gran fuerza como para resistir, para decir que hay gente que está involucrada en esta lucha para no perder moneda, para no perder música, para no perder lengua.

Nada más, muchas gracias.

LOCUTOR

Invitamos a continuación a hacer uso de la palabra a la *Arquitecta Silvia Fajre*, Subsecretaria de Patrimonio Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.

ARQUITECTA SILVIA FAJRE

Buenos días. Quiero agradecerles su presencia acá.

Estamos tocando un tema absolutamente vital en lo que se refiere al patrimonio.

Nosotros queremos encarar como Subsecretaría de Patrimonio Cultural, una visión lo más amplia posible en cuanto a qué es lo que debemos proteger, incentivar y cuidar; y el idioma es una de las cosas que, sorprendentemente, no ha sido impuesta en primer lugar. Así que yo celebro este encuentro que me parece que va a ser de suma utilidad y supongo que bastante fecundo.

En primer lugar estas Jornadas van a configurar una dinámica de encuentro

y reflexión en torno a temas que nos remiten a interrogantes comunes de nuestra cultura y que nos remontan a una configuración de nuestro patrimonio.

Numerosos adjetivos constituyen parejas consagradas con “lengua”, obligando a la reflexión sobre su significado: lengua madre, lengua propia, lengua correcta, lengua nacional, lengua poética.

La adjetivación no es inocente, desnuda tensiones históricas que han ido construyendo el concepto que hoy le da el nombre a las Jornadas que nos convoca.

Desde la más remota antigüedad existe la preocupación por dar respuesta a las acuciantes preguntas acerca de la naturaleza del lenguaje y su función. ¿La lengua es inmutable, es autónoma, o por lo contrario está sometida a la evolución como los cuerpos vivos?. ¿Es un medio para expresar alegrías o es un instrumento que nos organiza el mundo exterior?. ¿Cuál es su relación con el pensamiento?.

No voy a arriesgar conclusiones polémicas porque no quiero apelar a la resignación de mi auditorio, compuesto por estudiosos que podrán ofrecer respuestas interesantes, y por qué no, preguntas más sagaces.

Sin embargo, creo con absoluta convicción que la lengua es el más importante sello de identidad de una comunidad. Y así lo demuestra la historia. “*Toda nación que toma conciencia de sí misma, quiere tener su lengua propia*”, afirma Amado Alonso, para definirla de este modo: “*Una lengua es propia de una nación, cuando es la que los niños aprenden de sus padres, la que los connacionales emplean en su vida de relación...*”.

Y es el tema que plantea el artículo el que genera acaloradas controversias. ¿Es propio nuestro idioma? ¿o importado?. La respuesta la encontramos en la sorprendente paradoja del lenguaje: es un constante devenir que muda sus formas para darnos identidad. La lengua es un bien propio que nos pertenece a todos. Se construye en el quehacer cotidiano de personas que no quedarán consignadas en los anales de la historia.

Esa lengua que recibimos como legado de España hoy tiene sus propias características y es lo que se reitera en la historia: cuando el latín llegaba de manos de los romanos a cada rincón donde se extendía el imperio, se confundía con la lengua del lugar. A nosotros nos llegó un idioma que estaba en proceso de constitución y se enriqueció con los nombres de las plantas, de los animales, de los objetos y las costumbres desconocidos en Europa. Hoy constituye uno de los idiomas más difundidos del mundo. Borges, en “El idioma de los argentinos” se pregunta : “¿Qué zanja insuperable hay entre el español de los españoles y el de

nuestra conversación argentina?. Y enseguida dice: “yo les respondo que ninguna, venturosamente para la entendibilidad general de nuestro decir. Un matiz de diferenciación si hay, matiz que es lo bastante discreto para no entorpecer la circulación total del idioma, y lo bastante nítido para que oigamos en él a la Patria”.

Sin duda están presentes los fantasmas de una globalización que borre las identidades, avasalle las culturas, colonice los pueblos. No se puede evitar el sentimiento de que en esta sociedad de la información el avance tecnológico representa una amenaza.

Ante los apocalípticos anuncios de su desaparición por predominio del inglés en este proceso de globalización conviene reflexionar algunas cuestiones.

La globalización comprende no solo el movimiento transnacional de bienes y servicios, sino, además, de personas, inversiones, ideas, valores y tecnologías. Significa una reorganización del espacio económico mundial, una reestructuración de los mercados laborales y un proceso de debilitamiento de los Estados nacionales. Supone adicionalmente una mayor compenetración entre diversas culturas.

Conuerdo con Rorty cuando dice: “El verdadero trabajo de una utopía multicultural y global, creo será realizado por gente, que en los siglos venideros, desenrede cada cultura (entendida como conjunto de hábitos compartidos) en un conjunto de finos hilos y trence, entonces, esos hilos junto a otros igualmente finos procedentes de otras culturas, promoviendo así el tipo de variedad en la unidad característico de la racionalidad (sinónimo de la tolerancia). El tapiz resultante, con suerte, será algo que apenas podemos imaginar”.

Sin duda los procesos sociales se caracterizan por una dinámica que no se debe ni se puede detener. La integración es inevitable y por qué no, un objetivo. Pero conservando la esencia que constituye la identidad.

Precisamente quiero poner el énfasis en esta condición de igualdad a la que hace referencia Rorty, para que exista un aporte significativo que defina la presencia de dicho tapiz, y lo que recién mencionaba Leticia con respecto a que hay globalizadores y globalizados, que hay una igualdad que no se está dando.

Es entonces que se impone debatir cuales serán las acciones que garanticen la conservación del patrimonio en una participación igualitaria y con un perfil propio en el proceso de globalización.

Sería ingenuo reducir las perspectivas del análisis al aspecto cultural. Hay un entorno económico e industrial que está en juego.

En relación al tema que nos ocupa y de acuerdo a las cifras que el anuario del Instituto Cervantes ofrece, el español ocupa un lugar significativo en la demografía de la lengua. Así los hispanohablantes alcanzan un total del 94.6%, mientras el inglés está en 27.6%. Una proyección basada en relación a estos índices augura un verdadero crecimiento, aunque esta excelente posición cuantitativa no es un motivo de elogio. Si se analiza la presencia de cada idioma en relación a la producción científica, se observa que el inglés marca su predominio en las áreas de ciencia y tecnología. Esto podría ser consecuencia del potencial de recursos económicos y humanos que se destinan a la comunicación y la informática.

En síntesis, podemos decir que una mirada presurosa a las estadísticas nos revela que el español alcanza posiciones privilegiadas y que existe en contraposición un predominio indiscutible del inglés en las producciones científicas y técnicas.

Creo que esto es algo que tenemos que reflexionar seriamente, porque se convierte en una especie de círculo vicioso de accesibilidad a la cultura.

La contundencia de los números no solo sirve para alertarnos sobre la necesidad de asumir urgentes medidas políticas porque la lengua no puede ser abandonada a sí misma. Se requiere voluntad política para definir su futuro.

Las lenguas cambian y también desaparecen; por eso existen instituciones y organismos que intervienen para conservarla, defenderla y planificarla.

Convocados hoy bajo el manto común de la cultura, un importante número de estudiosos trae sus reflexiones y propuestas, para dar respuesta a estas inquietudes. Engalanan a la Ciudad de Buenos Aires que los recibe con el fraterno abrazo de los que reconocen que la lengua nos permite encontrarnos con todos los habitantes de la Tierra.

Probablemente, exista divergencia en las opiniones de los participantes y por ello esta convocatoria es una instancia valiosa en la búsqueda de consensos para definir las líneas de acción. Es este, un espacio privilegiado tanto por la categoría de los participantes, como por el ámbito cultural que representan: Sociedad Argentina de Lingüística, Instituto de Investigaciones de Lingüística de la UBA, Academia Argentina de Letras, Instituto Nacional de Asuntos Indígenas y el Centro de Documentación para las Comunidades Indígenas Argentinas, Fundación Ortega y Gasset Argentina, Centro de Estudios Cervantinos, Instituto de Cooperación Iberoamericana, la Cámara de Diputados, CCICUS, Academia

Nacional del Tango, representantes de México, Colombia, Uruguay, Brasil junto a escritores tan destacados como Mempo Giardinelli, Sara Cohen, el estudioso Ricardo Naidich, el semiólogo Oscar Steimberg y otros de los medios masivos de comunicación: Pepe Eliashev, Sibila Camps, Germán Sopena, Germinal Nogués, Luis Garibotti, etc.

La lengua es un objeto complejo, que requiere un estudio interdisciplinario en los planos en que actúa: como medio de comunicación, como objeto industrial, económico y cultural y como signo de identidad de una comunidad. De modo que los importantes participantes se ocuparán, en las diferentes mesas, de los aspectos centrales de la problemática: “La lengua en los medios masivos”, “La lengua frente a los procesos sociopolíticos y culturales”, “Lengua e identidad”, “Las lenguas aborígenes y el bilingüismo”, “Políticas lingüísticas” y “Políticas de promoción de la lengua”.

A todos ellos les hago llegar mi agradecimiento, les doy una calurosa bienvenida en nombre de la Subsecretaría de Patrimonio Cultural y el mío propio.

Quiero asimismo señalar mi reconocimiento a los organizadores, a los auspiciantes y a quienes hicieron llegar su adhesión y cooperación, y a muchos otros que han realizado esfuerzos para la concreción de estas Jornadas. Nada más. Gracias.

LOCUTOR

Gracias *Arquitecta Silvia Fajre* por sus palabras. De esta manera culminamos con los oradores del acto de apertura aguardando entonces para dar lugar a la mesa nº 1 titulada: “*La lengua en los medios masivos*”. Integran esta mesa José “Pepe” Eliashev, Sibila Camps, Germán Sopena y Germinal Nogués, Moderará Guillermo Fuentes Rey.

MESA 1

“LA LENGUA Y LOS MEDIOS MASIVOS”

Llevada a cabo el 9/10/2000

MODERADOR: GUILLERMO FUENTES REY

PARTICIPANTES: CAMPS, SIBILA
ELIASCHEV, JOSE R.
NOGUÉS, GERMINAL
SOPEÑA, GERMÁN

MODERADOR

Damos comienzo a la primera mesa de estas Jornadas sobre la lengua, organizadas por la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico-Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.

Cada uno de los panelistas hablará quince minutos. Yo voy a tener la ingrata tarea de controlar esos quince minutos, pero como son todos profesionales de los Medios de Comunicación estoy seguro de que no me van a comprometer, ni obligar a marcar esos quince minutos.

Hace un momento, el Diputado Fernando Finvarb, señalaba que en el Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica, -el decía en Radio Nacional, en realidad es el ISER- tratan de lavar cualquier tonada provincial, es más, cuando se dan las pruebas de admisión, aquellos que tienen algún dejo cordobés, correntino, riojano, quedan fuera automáticamente.

Yo quiero contar una muy breve anécdota que alguna vez en un programa de radio me comentó Teresa Parodi.

La maestra de una de las chicas de Teresa, la llamó a la escuela, Teresa es maestra, esa fue su primera profesión en Corrientes. La maestra estaba muy preocupada porque la hija de Teresa tenía muchos problemas de dicción, no hablaba bien, y le pidió a Teresa que solucionara el problema porque si no la nena

no se iba a poder quedar en la escuela. El único problema que tenía la nena de Teresa Parodi es que hablaba en correntino. Lo grave es que la maestra no pudo captar en ese momento ese hecho, no supo a qué atribuirlo. Esto tiene que ver con la lengua y cómo, insisto, lo vínculo con lo que dijo el diputado Finvarb, cómo en los Medios de Comunicación únicamente se puede hablar en porteño básico, con lo bueno y lo malo que tiene eso.

Le hemos pedido a cada panelista, si bien son figuras absolutamente conocidas, algunas líneas para la presentación, y este primer panelista escribió tres líneas:

Pepe Eliashev.

Buenos Aires, 1945.

Periodista.

Yo quiero decir que *Pepe Eliashev* desde su notable programa de radio, en Del Plata, “*Esto que pasa*”, además de atender a todo lo que pasa en materia de política, economía, etc., atiende como pocos los problemas culturales, y es un decidido, encendido y fuerte defensor de todo lo que tiene que ver con el patrimonio cultural de la Ciudad de Buenos Aires y de toda la Argentina.

Pepe Eliashev, lo escuchamos.

JOSE “PEPE” ELIASCHEV

Bueno, muchísimas gracias y buenos días.

Agradezco a la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico-Cultural de la Ciudad de Buenos Aires esta invitación, y naturalmente quisiera decir ya, que me siento muy cómodo en esta mesa para la cual he sido llamado, porque estoy con colegas prestigiosos, a los que veo, leo y escucho.

Y como común denominador, todos los que están sentados en la mesa conmigo representan mucho en esa herramienta esencial de comunicación que es nuestra lengua.

Celebro en consecuencia estas Jornadas porque tengo la sensación de que nuestro estado de captura, o casi de esclavitud con respecto a la urgencia, nuestra condición de adicción a la actualidad presuntamente más acuciante de la política y de la economía, evita, en una postergación que nunca se resuelve, abocarnos a cuestiones como éstas. Y yo no me puedo separar de la preocupación por el idioma, de la preocupación por nuestra cultura, por nuestras raíces, por la manera en que se fue configurando y entretejiendo lo que hoy denominamos la

“sociedad argentina”. Y estoy seguro que también les pasa a los que se han acercado esta mañana acá.

Soy alguien que sufre a veces excesivamente la alegre frivolidad y el terrible relativismo moral con el que los argentinos en general, y nosotros los porteños en particular, nos desentendemos de nuestro lugar en el mundo.

No pasa un solo día en el que uno no advierta un episodio de destrucción innecesario.

Cuando me visitan, cotidianamente, estudiantes de periodismo, como chicos que recién se han recibido y piden, a veces de manera conmovedora, consejo, orientación, opiniones, siempre les digo que hay que empezar por lo más elemental, lo que más nos cuesta. El periodista es fundamentalmente una persona que *mira*, es alguien que ejerce la mirada, y si algo he aprendido en treinta y seis años de periodista es a mirar, y creo que una de las características más desesperantes de la neurosis porteña es lo que les pasa a muchos: vamos de un lugar a otro sin darnos la posibilidad de mirar, sin detenernos, y cuando miramos, nos dolemos.

Si pasamos por la esquina -de esto Germinal sabe más que yo- de Rivadavia y Callao y vemos eso que fue la Confitería del Molino, soy de esas personas que tienen un sufrimiento personal, porque como vivo del otro lado, como pertenezco a la categoría de los porteños “B”, los que vivimos al sur de la avenida Rivadavia, paso por el Congreso, todos los días de mi vida. Y todos los días de mi vida veo a los operarios de la Ciudad limpiando los carteles que han enchastrado y destruido ese frente.

Nunca se consiguió, pese a infinitas conversaciones con legisladores, inclusive con el actual presidente de la cámara, que alguien tomara el tema como propio.

¿Cómo se siente usted cada vez que pasa por esa cosa espantosa en que se ha convertido la Confitería del Molino?, se le pregunta al Dr. Pascual. Y la respuesta suele consistir en evasivas.

Creo que esto traza un horizonte sobre el verdadero status que tiene la preocupación por este tipo de cuestiones entre nosotros y por qué estos reclamos y reivindicaciones, estas inquietudes y preocupaciones no consiguen instalarse con fuerza, con legitimidad, como para que tengan tanta importancia como otros problemas sin duda absolutamente importantes, como las inversiones, el riesgo país, la inestabilidad, el desempleo, etc.

En cuanto a aquello para lo que específicamente se nos ha citado, que es

el uso de la lengua, nada de lo que pasa hoy con los medios llamados electrónicos, radio y televisión, se diferencia o se aleja demasiado de lo que es la vida cotidiana de este país.

Yo tengo la sensación de que la urgencia cotidiana con que vivimos la vida los argentinos, este cortoplacismo exasperado con el que nos manejamos, y en el cual está prácticamente predestinado que no podemos ocuparnos de nada que tenga una mínima posibilidad de perspectiva, también se ha volcado sobre la lengua.

A menudo me pregunto si la actitud ante la lengua solamente nos coloca ante dos opciones: una, supuestamente reaccionaria, “retardataria” y conservadora, que suele ser despreciada por el sector de la sociedad que insiste en que la lengua es un objeto vivo, que no puede ser cristalizada y que en consecuencia, como herramienta de expresión de relaciones sociales que cambian todos los días, es imposible abroquelarse en la defensa de unos códigos intocables, y otra versión, supuestamente moderna, versátil, flexible, humana, hasta inclusive simpática, que trabaja sobre la idea de que nada hay que defender, nada hay que preservar o cuidar, porque en definitiva las sociedades humanas son espacios de vida que se van transformando y ante los cuales la actitud que corresponde, sobre todo en una era de acentuado cambio tecnológico, es ser pasivo. Ir incorporando, aceptando y convalidando en la Babilonia cotidiana palabras, conceptos y maneras de expresar que a uno le consta que traen oscuridad, pero que son presentadas como algo que no puede ser combatido.

Yo me manejo en la rutina a veces agobiante de tres horas diarias de radio cinco días a la semana, más una hora de televisión. Me manejo con un enorme amor y con un enorme respeto por la lengua escrita porque he conseguido no dejar de escribir como un ejercicio casi diría reparador, y a menudo me siento a contramano. Desde mi manera de ver, de vocalizar, de organizar el discurso con los tiempos que corren, ¿que es lo que veo?. Un empobrecimiento del vocabulario verdaderamente asombroso; si se pudiera -y esto podría ser un trabajo para un alumno de filología o de lengua- calculadora en mano, calcular la extensión del vocabulario de los llamados comunicadores, medir con una computadora la masa crítica de su vocabulario, ustedes se asombrarían de su pobreza. Uno se encuentra, sobre todo con los jóvenes estudiantes de periodismo y los recién graduados, con el asombro ante alguien que es capaz de disparar cuatro o cinco adjetivos sin titubear; como si uno fuera una especie de habitante de otra galaxia. Y cuando

uno los escucha hablar, realmente, y sin odio y sin exasperación, uno se queda pensando: qué nos pasó, cómo es posible que se haya instalado el comodín “como que”: “Hoy tengo como que ir al San Martín por que va a haber una mesa como que va a estar Germán Sopeña y como que va a estar Sibila Camps”, cosas así aparecen permanentemente y no advierto, y esto es lo más grave si se quiere, la conciencia crítica del empobrecimiento de la lengua, y se los ve a veces sufriendo porque no pueden expresar lo que quieren decir, se ha producido como un esmerilamiento del lenguaje, aparecen las palabras que la televisión revierte y solidifica, es decir, devuelve la misma pobreza, la misma abominable chatura que uno advierte hoy en la lengua cotidiana.

Sé que éstas son palabras fuertes, que es una visión de las cosas un poquito aplastante. Intento en todos los órdenes de la vida, inclusive hasta con la Argentina -lo cual es mucho- ser optimista. Creo que, con la escuela, y sobre todo con un movimiento de opinión en los medios, se puede recuperar espacio. Esto que digo apunta básicamente a la radio y a la televisión, pero también es cierto cuando recorremos las revistas de la década del 60 y del 70 y las comparamos con las de hoy, tomando como ejemplo una categoría, los new magazine, el semanario de noticias, y lo dije en inglés porque es casi una marca registrada, sinceramente comparar noticias de hoy con Primera Plana de la década del 60, les da a ustedes un panorama de qué es lo que ha pasado, cómo se escribía una crónica de cine en Primera Plana, inclusive en Panorama, en aquellas épocas, y cómo se escribe hoy. Estas cosas han pasado, y nos llevan desde luego a historias que ahora no voy a tocar y que tienen que ver con los cambios políticos, sociales y culturales de la sociedad argentina.

Pero voy a redondear, diciendo que es muy importante que esta inquietud, que a menudo es de enojo por el empobrecimiento del lenguaje, sea tema de discusión. Creo que los Medios podemos y debemos instalarlo, siempre digo en broma que mi club de amigos entre comillas, o sea enemigos, crece a medida que me permito lecturas críticas de los medios. Creo que tenemos que hacer un enorme esfuerzo en términos de corrección y autocrítica.

Los grandes diarios argentinos comienzan lentamente a admitir la cultura de la rectificación, de la fe de erratas. Esto es todo un cambio cultural entre nosotros, porque venimos de una mentalidad realmente muy totalitaria, muy opuesta a admitir un error porque pensamos que esto implica un desmedro del trabajo periodístico, y no es así. Y ni que hablar de los medios electrónicos, que

directamente ni siquiera conciben la posibilidad de la autocrítica, y en los que cada vez con mayor frecuencia gente muy poco preparada recibe responsabilidades de conducción, de dirección, de interlocución.

Esencialmente estas son mis primeras palabras, hacer un llamado de atención, subrayar que hay una cantidad interesante de mujeres y hombres dedicados a la profesión del periodismo que amamos nuestra lengua, que consideramos que la protección de cierta tradición de ninguna manera implica nada retardatario, sino todo lo contrario, que pensamos que afrontar los tiempos nuevos es una tarea que puede realizarse enalteciendo y sobre todo gozando las maravillas expresivas que tiene nuestra lengua.

Para redondear, yo soy un enamorado del castellano y creo que es realmente una de las maravillas de nuestro patrimonio cultural. Muchas Gracias.

MODERADOR

Voy a presentar ahora a *Sibila Camps* que nació en Buenos Aires, es profesora de literatura y lenguas modernas, completó el profesorado de francés en la Alianza Francesa de Buenos Aires, donde enseñó entre 1975 y 1983. Se inició en el periodismo en el diario “La Opinión” donde trabajó, hasta su cierre, en la Sección de Espectáculos. Entre 1980 y 1983 estuvo dedicada a las áreas de cultura y espectáculos, fue colaboradora permanente en la revista del diario “La Nación” y en “Humor” y escribió en “Búsqueda”, “Vigencia”, “El porteño”, entre otros medios.

Desde 1983 trabaja en el diario “Clarín”, en la Sección Información General, ha recibido varias distinciones por su tarea, entre ellas el premio ADEPA 1993, por su cobertura de las inundaciones del Río Salado, y de la epidemia del Cólera.

Desde 1993 desarrolla también una tarea en ADEPA y en Universidades argentinas donde dictó más de veinte talleres, cursos y seminarios destinados a la capacitación de estudiantes y el perfeccionamiento de profesionales de todo el país.

Es autora de periodismo sobre catástrofes, “Manual de cobertura sobre catástrofes, emergencias y accidentes en medios de transporte” y, junto con el periodista Luis Pazos, escribió “Así se escribe Periodismo”, manual práctico gráfico, “Ladran Chacho”, investigación biográfica sobre Carlos “Chacho” Alvarez, “Ensayo, justicia y previsión, la sociedad dicta sentencia”. Y quiero recordar también que en los años 80, hizo en Radio Nacional, un muy buen

programa dedicado a la música popular argentina.

SIBILA CAMPS

Voy a referirme sobre todo a los medios de comunicación gráficos, y a marcar independientemente, suscribiendo todo lo que dijo Pepe, a marcar que por lo general los medios gráficos suelen mantener un registro del lenguaje, conforme con lo establecido por las gramáticas, digo en general, más allá de los errores que se escapan, pero la intención es esa, y es por una razón muy sencilla: para que los mensajes sean comprendidos deben manejarse con el mismo código que sus destinatarios, por eso, cuanto mayor sea la tirada del diario o de la revista, más neutro y correcto será, o debería ser, el lenguaje que utilizan, es decir, el lenguaje tal como se imparte en la enseñanza oficial del país.

La prueba está en que casi siempre tenemos que reescribir los cables de las agencias noticiosas internacionales porque la traducción de las palabras o de las expresiones no se adapta a la de cada país, o incluso porque contiene errores sintácticos. Nosotros no decimos carretera, decimos ruta o camino. Otro ejemplo. Cuando por exigencias informativas tenemos que incluir términos, expresiones propias de alguna actividad o de un grupo humano, como la jerga carcelaria, un sumario policial, o un expediente judicial, siempre se aclara su significado o su acepción y a veces incluso se publica un pequeño glosario como una especie de recuadro.

Esto también es válido para buena parte de las secciones y de los suplementos especializados. El hecho de utilizar un vocabulario específico, técnico o científico, no implica que no esté homologado por los diccionarios, ni que la construcción sintáctica no sea correcta, o no deba serla.

Las excepciones siempre están marcadas por el público al que se dirigen los medios o las secciones. Es decir por los receptores.

Una publicación destinada a los jóvenes seguramente contendrá términos, giros y modismos propios de su habla, subrayo el término “habla”. Las notas de un suplemento de informática incorporarán mayor cantidad de términos en inglés, en tanto son utilizados de manera habitual por los usuarios de computadoras.

De este modo, en general, los medios gráficos se terminan convirtiendo sin pretenderlo, en custodios de ese lenguaje oficial, pero al mismo tiempo van marcando su *aggiornamento*, que suele estar reglamentado por los manuales de estilo de los propios medios, en la manera en que van determinando que

ciertas palabras y expresiones cayeron en desuso y que emplear esas palabras antiguas podía representar un ruido en el lenguaje.

En “Clarín” por ejemplo las llamamos “occisos”, precisamente porque es un término que ya nadie usa para referirse a un muerto, a una víctima. Decimos que un texto está lleno de occisos.

En esa tarea de renovación del lenguaje los medios también van un paso delante de los diccionarios, cuando detectan el uso masivo en el habla de términos y expresiones nuevas, o de nuevas acepciones de palabras ya existentes que no pueden ser reemplazadas por sinónimos, porque nombran, designan objetos, conductas, hechos o fenómenos que también son nuevos. Es lo que ocurrió con la palabra “trucho”, no es lo mismo que falso ni que adulterado, hubo que usar la palabra trucho; o con la nueva acepción de “aguante”, una sustantivación. Sin hablar del vocabulario que denomina las nuevas modalidades delictivas: apriete (otra sustantivación), salidera, robo express.

Es interesante observar que en una primera etapa los medios gráficos escriben estos nuevos términos o expresiones entre comillas, en negrita o en bastardilla y, finalmente les quitan ese resaltado cuando su uso ya se ha hecho tan masivo que su empleo ya no resulta chocante ni siquiera en textos periodísticos escritos en un estilo muy formal.

En ese sentido, la función de los medios es la de hacer una primera oficialización de las incorporaciones al lenguaje antes de que terminen aceptándolas los diccionarios.

Ahora bien, al mismo tiempo que en virtud de las necesidades de comunicación, de comunicarse con el mayor público posible, los medios gráficos se atienen al lenguaje oficial, digamos entre comillas, también se ven obligados a incluir modismos, regionalismos y neologismos además de barbarismos y todo tipo de incorrecciones, tanto semánticas como gramaticales. Esto ocurre cuando se transcriben textualmente declaraciones. Sucede que en el periodismo la información no pasa solo por *lo que dice* una persona sino también por otros factores y circunstancias con los cuales *lo que se dice* guarda una estrecha relación. La importancia de lo que se dice está vinculada *con quien lo dice*.

Que Hugo Moyano, por ejemplo, afirme que hubo coimas en el senado, no tiene la misma importancia que si lo dice el presidente de la Nación; la importancia también está vinculada con *dónde se dice, en qué lugar, con el momento en que se dice, con el cuándo*. A veces, también con las circunstancias en las que

se dice. En una reunión de trabajo, en una fiesta, en un momento de angustia o desesperación, etc.

Pero además lo que se dice puede tener un significado u otro en función de *cómo* se lo dice, y por otra parte todo esto adquiere mayor o menor relevancia periodística en relación con lo que se sabe acerca de la persona que habla.

Reitero, todos estos aspectos guardan entre sí una relación muy estrecha, se potencian o se minimizan entre sí.

Por ese motivo respetar el habla de quien hace la declaración en periodismo gráfico, hace a la cantidad y a la calidad de la información, a su precisión, así sea a costa de no respetar la corrección del lenguaje. El único límite está impuesto, una vez más, por la probabilidad de que el mensaje no sea comprendido. Entonces habrá que retocar, mejorar, la expresión oral del declarante, solamente si se corre el riesgo de que el lector no comprenda lo que quiso decir o, para ser más sinceros, lo que el periodista desea informar acerca de lo que el declarante quiso decir.

Tomemos el ejemplo de Herminio Iglesias poco antes de las elecciones presidenciales de 1983: “el peronismo va a ganar conmigo o sinmigo”. En esa declaración lo más importante no fue su afirmación de que el peronismo ganaría o no las elecciones, sino precisamente el modo como lo dijo, el error gramatical en boca del candidato a gobernador de la principal provincia argentina. Corregir el error habría sido despojar a sus palabras de la única información valiosa que contenía su declaración, que fue incluso la más valiosa en aquel reportaje, a punto tal que pasó a la historia.

En las notas sobre política nacional e internacional y sobre economía cuyos personajes rara vez dicen en forma directa lo que piensan y lo que quieren decir, sino que se expresan con eufemismos y frases hechas, la transcripción textual cobra una importancia especial porque sirve para que el periodista, en una crónica interpretativa y el lector puedan decodificar, pasar en limpio sus palabras.

Entonces, aún el orden sintáctico es importante, ni que hablar de los errores y los lapsus, como aquel del entonces gobernador Duhalde cuando dijo: “estamos recurran..... recorriendo la provincia”.

En otro tipo de notas, sobre todo aquellas en las que tienen importancia los aspectos sociales y/o culturales, el respeto por el habla proporciona una información imprescindible acerca del declarante, en especial cuando se trata de personas de las que casi no tenemos datos.

En una nota policial, el eventual uso de una jerga por parte de un acusado

que se declara inocente, por ejemplo, probablemente me diga si tiene antecedentes delictivos o vinculación con ese ambiente.

La fluidez o el titubeo, en ocasiones incluso la repetición excesiva de determinadas palabras, expresan si un sospechoso o un acusador están convencidos de lo que dicen, si tienen un discurso preparado, si no saben bien qué responder, si el periodista los tomó por sorpresa con su pregunta, si están buscando expresarse de un manera que no los comprometa, etc. Y esa percepción que puede tener el periodista en el cara a cara con el entrevistado y que se transmitirá de manera directa al público en un reportaje radial, y aún más televisivo, también debe ser volcado de algún modo en la nota escrita, aunque a veces resulte más chocante verlo escrito, que escucharlo o verlo por televisión.

Las expresiones utilizadas por una persona, su facilidad o su vacilación del habla, las muletillas, las malas palabras, el grado de corrección semántica y gramatical, pueden dar información sobre muchísimos puntos.

Otro ejemplo. En una nota que aborda temas sexuales, sería un grave error ajustar la declaración de un homosexual asumido haciendo concordar sus adjetivos con el género femenino cuando se refiere a sí mismo, con el sexo biológico del declarante. Es decir: “estamos muy contentas” o “estoy muy contenta”, cuando uno ve un sexo biológico diferente. Pero ahí en ese tema hay que respetarlo.

Por esa razón en cierto tipo de notas, aún los errores de pronunciación deben ser consignados.

Que una persona recurra a lo que llamamos la famosa trilogía “*de a, este a y haiga*”, informa sobre muchísimas cosas. Si un paisano dice acerca de su hijo “*dijpué le v'ia dar unos fuetazo pa' que aprienda*”, la transcripción fonética no hace únicamente a la verosimilitud de la declaración transcrita en la nota. Ese hombre no sólo me está diciendo que es un padre golpeador, sino también alguno de los motivos por los cuales lo es. Y además está diciéndome que es un hombre habituado a andar a caballo y que probablemente trabaje con ganado vacuno.

En el periodismo, la verosimilitud es una necesidad.

Más de una vez he tenido discusiones con algún editor porque me retocaron declaraciones textuales. Por ejemplo, este año me pasó cuando fui a hacer una nota sobre la primera escuela secundaria bilingüe Wichi en el Impenetrable chaqueño. Me retocaron tanto las declaraciones de los chicos, de los jóvenes que al final terminaba no entendiéndose por qué motivo hacían una escuela bilingüe,

cuando justamente ese era el problema, que no hablaban el español, que no hablaban el castellano.

A los estudiantes de periodismo suelo decirles que si hacen una nota sobre chicos no la llenen de diminutivos, porque los chicos no usan más diminutivos que los adultos, y en última instancia, si tienen que hacer referencia a cuestiones de tamaño utilicen otros recursos más originales y que de paso muestren su perspicacia y su capacidad de observación.

Pero si las que están hablando son las pastoras de la Puna, o de la Quebrada de Humahuaca y dicen comadrita, mis ovejitas, mis llamitas, mi maicito, el respeto por los diminutivos demuestra una visión de su mundo, refleja la ternura que subyace bajo personas que son aparentemente rudas y poco expresivas.

Recuerdo en Quitilipi, cubriendo las inundaciones del 98’ en el Chaco, una mujer, una campesina que me contaba qué era lo que había perdido y decía mis gallinitas, el algodoncito. No era que tenía gallinas pigmeas, sino que tenía muy pocas y encima le habían quedado menos. Algodoncito era simplemente que apenas tenía una hectárea de algodón y que le había quedado bajo el agua. Entonces está diciendo muchas más cosas de las que dice el simple diminutivo.

Es decir, el periodismo, en el lenguaje en general, uno más uno no es dos, significa muchas cosas más.

Ahora, al mismo tiempo que brinda más información y más precisa, el respeto escrito por el habla aún a costa de publicar lo que diccionarios y gramáticas consideran errores en su conjunto hacen a la preservación de la riqueza del lenguaje.

Si un evacuado por las inundaciones en Barranqueras, en el Gran Resistencia, nos dice que vive de la pesca y que lo que más encuentra en el espinel son “moncholos”, habrá que encontrar el modo de explicar sin obstruir la fluidez de la redacción que está hablando de bagres, porque traducir su declaración sería como maquillar a cualquier persona que se entreviste en un noticiero de televisión o en cualquier programa documental. No podemos maquillar las palabras. Si un salteño nos habla de los “rococos” no podemos escribir sapos, para ellos son “rococos”, tendremos que encontrar el modo de explicar que son sapos. Si un santiagueño nos habla de los “coiúius”, tal vez ni siquiera tengamos que escribirlo con las dos “y” sino con “i” como dicen ellos. Y si un correntino que acaba de venirse a una villa del Gran Buenos Aires, porque en su provincia no encontraba trabajo, nos dice, “ahora tengo un conchabo como pa’ir tirando,

pero aquí no me hallo”, no podemos retocarlo y decir “aquí no me siento cómodo”. Por lo tanto la corrección semántica y gramatical y la corrección periodística no siempre van de la mano. Pero en ese sentido, así como el periodismo gráfico funciona como preoficializador de términos, expresiones, neologismos y giros no aceptados, todavía, por diccionarios y gramáticas, también funciona o debería funcionar aunque parezca paradójico como preservador de la variedad, de la riqueza del lenguaje en tanto elemento que expresa a una comunidad, es decir, en tanto componente de una cultura .

Y el hecho de quedar registrado en un medio periodístico gráfico, ayudará en cierta medida a que no se pierda esa diversidad y en consecuencia indirectamente también ayude a disminuir algunos pequeños grados de discriminación a partir de la expresión de los hablantes.

De todos modos desde el punto de vista de la corrección periodística estos son beneficios subsidiarios. Un periodista gráfico que solo se atenga al lenguaje oficial, en el fondo estará revelando falta de capacidad de observación y mala percepción e interpretación cultural de su entrevistado, y sobre todo estará privando a sus lectores de información, lo que siempre resulta imperdonable.

MODERADOR

Vamos a compartir la exposición de *Germán Sopena* que es Secretario General de Redacción del Diario La Nación.

Es un invitado frecuente a muchos programas periodísticos, especialmente políticos, de la televisión argentina y últimamente está haciendo una permanente defensa del patrimonio natural de los argentinos, con una serie de notas en su diario sobre la Región Patagónica Argentina, tema que también ha abordado en programas de televisión.

GERMAN SOPEÑA

Muchas gracias y buen día a todos. Y también trato de hacer una defensa del lenguaje, en lo posible, con escaso éxito, como hemos visto cuando hice numerosos artículos sobre la desaparición de la letra ñe en las computadoras y en los medios electrónicos, debo reconocer que el éxito es muy esquivo.

Daré una idea general sobre más o menos en qué plano quería hablar hoy.

Me gustaría hacer una vinculación entre el lenguaje en los medios y la

política, porque creo que el lenguaje, que es por excelencia el instrumento de la profesión de periodista, es también el instrumento natural de la política. Me gustaría hacer una asociación y ver en qué aspectos se diferencian a veces y en cuáles encontramos puntos interesantes para el análisis compartido por uno y otro terreno.

Si esto fuera un teorema matemático yo arrancarí con una tesis en la que diría algo así como: escribir no es difícil, hablar no es difícil, lo difícil es pensar con claridad. Y me apoyaría para esta tesis en una hipótesis de trabajo que parece obvia y es que el lenguaje es la expresión del pensamiento. Por lo tanto, cuando hablamos y escribimos, en realidad estamos poniendo o pretendiendo poner en claro lo que hemos pensado o reflexionado previamente, y cuando encontramos lenguajes confusos, probablemente lo que estamos viendo es un pensamiento confuso y es eso lo que debemos tratar de corregir, en nuestra profesión por obligación, pero tomando la posición de ciudadano, quizás podamos exigir a la política que el primer dato, el primer contacto que tiene cualquier persona con responsabilidades públicas con sus conciudadanos, que es el lenguaje, sea lo más claro posible, porque eso nos dará la pauta de que por detrás hay una propuesta en la cual existe al menos cierta claridad de pensamiento, porque si no es así: ¿por qué vamos a confiar en esa propuesta?.

Por lo tanto le voy a prestar al lenguaje una máxima atención como expresión del pensamiento y cuando muchas veces se dice que el lenguaje es simplemente un instrumento de comunicación, una forma de llegar a los demás y que podemos hacerlo con cierta elasticidad porque de todas maneras lo importante es comunicarse, creo que se pierde muchas veces la dimensión de la extraordinaria importancia que tiene la forma en la cual se expresa un pensamiento, una acción, una convicción.

Ayer (8-10-2000) cuando leí los dos extensos reportajes al Presidente De la Rúa que salieron en “Clarín” y “Nación” me encontré con que eran bastante similares, lo cual no podía ser de otra manera, porque la misma persona, el mismo día, no puede expresar cosas muy distintas, pero me llamó la atención que en ambos se expresó como lamentándose por el episodio de la renuncia de Chacho Alvarez. De la Rúa admitió o hizo una suerte de autocrítica diciendo “quizás no hablamos todo lo claro que deberíamos haber hablado”, el día en el cual él había tomado las decisiones de reformar el gabinete. Y yo me pregunté ¿Qué habrá pasado?. ¿No quisieron hablar entre ellos, fracasó el contacto personal, o fue un problema de lenguaje?. ¿No transmitió claramente De la Rúa a Alvarez lo que él

pensaba y viceversa? ¿O quizás Alvarez no le expresó claramente su punto de vista a De la Rúa, a pesar de que son compañeros de campo, de una campaña, de años de lucha política?, ¿no han logrado ese contacto tan estrecho que podrían haber logrado en otras circunstancias, no se expresaron claramente y por lo tanto un equívoco se transformó en un problema político?. ¿O bien, al no expresarse claramente, no tienen en claro - quizás eso es más peligroso - qué es lo que están pensando en términos de política, no lo tienen claramente definido en su pensamiento?.

Aquí hago rápidamente entonces esa asociación de la que hablé desde el principio, sobre lo que significa el lenguaje en los medios y en la política.

Cuando vemos tan frecuentemente las encuestas que dicen que los políticos, o la política en general, tienen una baja credibilidad en la población y que el periodismo goza de una alta credibilidad, engañosa para nosotros, siempre insisto en que no debemos ilusionarnos con que eso durará mucho, pero de todas maneras es una forma de autoexigirse.

Pero lo que creo que indican esas encuestas mostrando que los Medios de Comunicación en general tienen un alto reconocimiento, al menos en la población, es que todas las que fueron instancias tradicionales, o instituciones tradicionales de la política o de la vida en general, como las Fuerzas Armadas, el sindicalismo, hasta la Iglesia, tienen una credibilidad menor.

Creo que en gran medida eso refleja el modo en el cual se expresan esos diversos sectores de la sociedad. Sucede que en el periodismo el uso de un lenguaje lo más claro posible es una obligación, porque hasta el cronista más inexperto o el periodista con más dificultades para usar el idioma, aunque no tenga el talento de otro que lo usa con más facilidad, está obligado a la síntesis y está obligado a la claridad.

Y entonces muchas veces me pregunto si lo que se critica tan fuertemente a la política no es, en el fondo, la dificultad de comprensión que surge del uso diario pobre del idioma, que hace que a una persona que escucha a un político expresarse de una manera pobre ese hecho le pueda indicar tres cosas: uno, que la persona que está diciendo un mensaje confuso lo hace de mala fe, desconfianza natural; interpreta que quiere disimular el pensamiento, no quiere decir algo y trata de esquivarlo. O dos, que ese político tiene falta de conocimientos sobre lo que habla, muchas veces legisladores, ministros incluso, hablan a veces con desconocimiento de ciertos temas y eso es muy perceptible para los que

conocen más de ese tema, y esto a lo mejor también lo intuye una persona que tiene menos conocimiento, pero ante la expresión vaga, confusa, entiende que el que habla no conoce exactamente aquello de lo que está hablando. O tres, más complicado aún, puede entender que implica falta de convicción, de claridad, que evidencia un pensamiento confuso.

En la Argentina tenemos muchos ejemplos del uso del lenguaje en la política, podemos analizar con enorme interés comparativo, creo que en el siglo XIX hubo expresiones extraordinarias de lenguaje claro, creo que Alberdi al escribir no podía escribir con más claridad, creo que Sarmiento al hablar fue una de esas personas cuyo mensaje llegó más lejos simplemente porque lo dijo más claro, y ya en el siglo XX creo que una de las expresiones más oscuras fue quizás la de Hipólito Yrigoyen que no utilizaba el lenguaje de una manera muy articulada, no sabemos realmente que quería decir, y creo que el lenguaje claro, plagado de demagogia pero claro al fin, le permitió a Perón llegar tan lejos, estableciendo opciones muy simples a veces, pero de fácil comprensión cuando hablaba de liberación o dependencia, de Perón o Braden o de libros o alpargatas, lo que hacía era transmitir mensajes claros, repito de un contenido muy discutible, pero de todas maneras claro. La claridad es esencial, y la claridad exige un esfuerzo, hay que hacer el esfuerzo de explicar las cosas claramente y para eso hay que hacer el esfuerzo de entenderlas previamente, exige reflexión. Para no extenderme, ¿que le recomiendo yo, por lo menos en mi terreno que es el terreno del periodismo y también de la docencia o de la enseñanza periodística -porque hace muchos años que lo hago, me parece un deber también- a estudiantes, a jóvenes periodistas?. Yo siempre les recomiendo una sola cosa, lean el libro de Calvino sobre cómo hay que escribir. Calvino, un gran escritor, extraordinario escritor, se centró en los últimos años de su vida en lo que llamaríamos “consejos para saber escribir”, y él lo dijo para el próximo milenio, porque murió en 1985; sus propuestas son extraordinariamente vigentes hoy, habla allí de la claridad, de la síntesis, de la exactitud en la descripción, de una consistencia profunda que va a transformar el mensaje en algo creíble, eso es obligación de cualquier periodista, pero yo lo extiendo, es obligación de cualquier dirigente, de cualquier persona que quiere que su mensaje llegue a los demás, sea comprendido y tenga alguna influencia. Y agrego un último comentario que me parece también interesante por lo menos por mi reflexión personal sobre los idiomas. Me interesan mucho todos los idiomas, obviamente que no puedo hablar con igual propiedad un idioma

que no sea el materno, el castellano, pero un poco por fortuna y por haber vivido muchos años en el extranjero, y particularmente en Europa donde se esta en contacto con muchos idiomas, me pareció ir advirtiendo cómo cada idioma tiende a asociarse con una forma de pensamiento propia; así, me da la impresión de que el inglés tiene indiscutiblemente gran capacidad de síntesis y me pregunto muchas veces si llevado a la política, además, naturalmente, del poderío imperial que hizo de Inglaterra la nación más poderosa en el siglo XIX, si el poder del inglés no está en su capacidad de síntesis, si no se ha hecho universal porque es más sintético que otros y si, quizás, hasta el idioma fue un arma, luego heredada por otro que también habla inglés, para que un país, haya transformado su influencia en una cosa tan abierta, tan amplia sobre todo el planeta.

En el francés yo lo que admiro es el razonamiento encadenado. Una palabra sigue a otra y un razonamiento sigue a otro, en una suerte de cadena que termina cerrando un pensamiento de una manera muy articulada. Es difícil que un mensaje de un político francés no tenga un armazón muy impecable.

El alemán, que conozco menos a pesar de que estudié cuatro años pero es muy difícil, reconozco la gran fuerza de un rigor excepcional, se procura que cada palabra explique exactamente lo que quiere decir y se arman palabras, se fabrican palabras y conceptos.

El italiano tiene la fuerza y el impacto de la emoción y por eso hasta fonéticamente transmite emoción, y por eso es interesante.

Y el castellano por último, me parece un idioma que tiene un gran rigor en sus palabras, una gran precisión, una gran riqueza y que su propia riqueza quizás conspira contra la precisión, porque tenemos muchas posibilidades de decir una cosa de distinta manera, lo cual puede llevarnos a confusiones. Y por esto que no es ninguna teoría sino simplemente una reflexión personal, también me he preguntado ¿no estará en el propio castellano, en esa confusión que surge de su propia riqueza, una de las raíces de las dificultades que ha tenido, no solo España sino todo el universo que habla el español, todo un gran continente, para expresar pensamientos, para expresar líneas de acción? Quizás el idioma nos da muchas más explicaciones de las que imaginamos y por lo tanto, si nos da tantas explicaciones tenemos que hacer un esfuerzo por expresarlo lo mejor posible. La ciencia lo hace, los científicos han tratado de hacer eso, el lenguaje es un arte, pero también pienso ¿qué ejemplo dejar como última reflexión?. Me gustaría subrayar lo que significa la abstracción, el lenguaje es abstracción del pensamiento,

quien logró un resultado máximo quizás en este siglo fue la formulación de Einstein de la teoría de la relatividad, uno de los brillantes ejemplos de cómo, y ya en cualquier idioma, porque eso se transmite a cualquier idioma, cómo una noción extremadamente compleja, que naturalmente debe escapar a cualquier persona que no tenga el grado de conocimiento, y hasta de inteligencia de Einstein, cómo llegó a la gente, porque al formular esa ley de que la energía es igual a la masa por la velocidad de la luz al cuadrado, Einstein hizo comprensible al mundo entero algo distinto de lo que se sabía previamente. Utilizó el lenguaje para transmitir una noción de extraordinaria complejidad.

Bueno, eso está todos los días al alcance nuestro y en realidad “nuestro”, cuando hablamos de periodistas, como los que estamos en esta mesa, significa “obligatoriamente”, pero también está al alcance de todos y tenemos que exigirselo particularmente a los responsables de tomar decisiones, vale decir, en primer lugar, a quienes tienen responsabilidades públicas, ese es prácticamente mi análisis general. Gracias.

MODERADOR

Voy a presentar a *Germinal Nogués*, que es periodista, escritor, locutor, un hombre que desde hace 7 años conduce el programa “Buenos Aires, ciudad secreta” por televisión, cable y aire, y también por radio. Y que pronto va a tener un portal de igual nombre y también publicó un libro “Buenos Aires, ciudad secreta” que va por la 3° edición. Próximamente, va a publicar “Diccionario del Tango”.

GERMINAL NOGUÉS

Escuché muy atentamente las intervenciones que me precedieron, escuché, atendí, uno a veces cree que la gente oye y en realidad nadie escucha, se mira sin ver, atendí cómo se marcaba cada acento, el texto de Sibila Camps, leído, contiene la fuerza del fraseo musical, la entonación, la potencia que pone la intención que le da Sibila Camps, o ese discurrir coloquial de Pepe Elíashev marcaba otra suerte de tiempo, cómo las acotaciones de Guillermo Fuentes Rey daban un clima y cómo Germán Sopeña, con otro tipo de orientación, de situación, marcaba la forma de decir. Yo voy a hacer mucha referencia a lo que es televisión y radio básicamente; tuve largos períodos en los que no trabajé, y de repente volvía entrando como un prócer - como se dice ahora - del medio periodístico, y

me encontraba con situaciones inéditas. Una de estas situaciones es la cantidad de gente joven que aparece y uno se obliga, desde el afecto, desde la paternidad que uno tiene, a asumir un rol de docente, de colaborador laboral. Y cuento una anécdota que me contó Leo Vanés, que en una ocasión había invitado a su programa en Crónica TV a Eva Franco, entonces se le acerca una chica pasante y le dice “hay una viejita ahí que pregunta por Usted”, es decir, como tema de idioma, como tema de lenguaje también yo planteo que, por un lado, hay un crecimiento de las nuevas generaciones, desempleo, cantidad de escuelas que generan comunicadores sociales, periodistas, locutores, etc., y eso hace que se inserte en el medio un montón de gente a la cual uno le dice “Roberto Goyeneche”, entonces la chica o el chico mira, pone los ojos grandes y no tiene idea de sobre quién se está hablando, por otro lado una persona adulta o vieja, o “veterana” en el decir de un joven, si oye decir “Los Redonditos de Ricota” no entiende de qué se habla porque hay una nueva situación comunicacional, y yo encuentro que los medios de comunicación están, usando la palabra que les gusta a los ejecutivos, “targetizados”, segmentados, hay un programa de rock, hay una radio de rock, hay un canal para economistas, hay un diario para economistas, hay un programa de nostalgia para viejos, salvo los programas de la mañana en las A.M. Se plantea una suerte de perversa esquizofrenia o dicotomía entre programa para jóvenes, como los que hace Ari Paluch, y programas para viejos, “equis”, lo cual también limita a la radio no sólo por ser AM o FM, sino por el tipo de música que pasa porque si yo en Radio Nacional de 7 a 10 de la noche, sábado, paso mucho rock, es muy probable que la gente que me escucha, que es de treinta o treinta y cinco para arriba huya despavorida. En cambio si paso tangos probablemente tengo que tratar de pasar los que pueda hacer Baglietto u otro, los que me traigan algunos jóvenes interesados que quieran rescatar un mensaje que está destinado a seres humanos que vivimos en una misma época en el planeta Tierra.

Es decir: creo que hay como una especie de guerra del cerdo, muy acentuada en los Medios de Comunicación, que no se verbaliza, que no se dice, yo entro a ver a los pasantes de la FM de Radio Nacional, y parece que fueran divos, jóvenes hermosos, lindas chicas, lindos chicos, pero ¡tan alejados del medio!, y yo que también de joven pasé por períodos de soberbia, pensaba ¡cómo cuesta llegar a un micrófono, qué trabajo ha sido llegar a un micrófono, cuánto trabajo para poder expresarse frente a un micrófono!.

En el año ‘84, con la euforia de la democracia, gocé mucho siendo profesor

en el ISER de la materia Taller de Radio, y el grave problema que tenía, que ayudó a que al año me fuera de la tarea porque no me sentí con auténtica vocación docente, era que la demanda que me hacía básicamente el estudiantado era que *no querían leer*. ¡La única herramienta que tenían para hablar era la lectura, y no querían leer!. Y como finalmente querían llegar al micrófono, -en medio de un enorme problema de carencias, no había micrófonos, no había estudio, no había tecnología, faltaba de todo- se sentaban a hablar y decían “¡hola! ¿qué tal?”, y se daban cuenta lentamente de que las palabras llegaban a través de un ejercicio que es la lectura, el escuchar, el aprendizaje.

Siempre comparando, yo me inicié en programas femeninos en canal 9 y canal 13. Era como una figurita que salía siempre detrás de una conductora, planteaba los contenidos de un programa; recuerdo que en la época de Illia hubo un programa donde estuvo Miguel Angel Zavala Ortíz, que era el canciller, y ese día llegó inesperadamente Ernesto Sábato, porque habían hablado con él y se vino, y quedaba un minuto solamente de programa para hablar con él, y me tocó a mí hacerle la entrevista. Había estado Manuel Mujica Láinez, había cocina; me acuerdo que la conductora de este programa se jactaba de que daban recetas concretas; venían de visita Borges, Marechal.

Hoy observo los contenidos que tiene por ejemplo el programa de Carmen Barbieri o el de Georgina Barbarossa y pienso en el uso del lenguaje. Entonces qué ve la gente por televisión. No ven masivamente a las tres de la tarde a una conductora hablando de una temática determinada, del barrio de Caballito, o de los Sefardíes, o de lo que fuera. La gente ve otra historia, escucha otra historia, donde el porteño cholulo prevalece sobre lo profundo argentino. En general, repito, se salvan los programas de la mañana que con mayor o menor fortuna logran su cometido y, en cuanto a la temática, los programas de la tarde se han convertido en programas en muchos casos escatológicos, en muchos casos en fraudes de situaciones marginales a efectos de lograr más ventajas de rating.

Yo soy muy abierto, muy integrador y me gusta sumar, pero no puedo evitar vincularlo con los últimos diez años en los que las cosas lentamente parecían que iban cada vez peor, pero donde todos nos saludábamos, para estar actualizados, diciendo : - “¿Que tal, todo bien?” – Todo bien. No es “¿Cómo está usted?” o “¿Cómo te va?” o “¿Cómo estás?”

“¿Cómo estás?” mirando a los ojos. Ahora es – “todo bien”. Una cosa muy contradictoria, y ahí es cuando también recuerdo que siendo chico veía

cómo en las empresas los administrativos se peleaban con los vendedores. Era como si los contadores pudieran más que los vendedores. El vendedor quería poder, y demostraba y hablaba, el administrativo se limitaba a lo conciso, a ser cajero de banco: “- Sí, no, bueno, tanto, adiós, buenas tardes, chau.” Y creo que finalmente ganaron los administrativos, , porque los bancos han impuesto, ustedes lo pueden advertir, una suerte de lenguaje, donde se perdió el vínculo afectivo del cliente con el banco, y esto tiene que ver también con la lengua y con los medios de expresión; uno queda cargado de cierta violencia cuando a las nueve de la mañana nos llaman de un banco y nos dicen: - dicen Nógues Germinal y yo les digo Paez Fitó, y es un humor que la chica o el chico del banco, pobrecitos, - que son como mis nietos, como mis hijos – no entienden, pero me duele porque no vale el nombre y el apellido. Parece que en los bancos no les advierten a sus empleados que tienen que dar vuelta el nombre y apellido, no decirlo mecánicamente como está escrito en la base de datos. La persona cuando se está muriendo escucha su nombre, Juanita, Claudio, y reacciona, la carga afectiva del nombre tiene una importancia que se está perdiendo o se ha perdido. A mí me gusta mucho este juego del habla; el énfasis en el habla, por eso destacaba lo de Sibila, porque el énfasis en el hablar marca afectos, marca interés, marca matices expresivos con los cuales estoy diciendo muchas cosas.

El lunfardo persiste, está de moda “chabón”, “chabona”. Me acordaba cuando hablaba, creo que Pepe, del acento catamarqueño y del acento correntino, hay una señora muy correcta en canal 7 que hace la meteorología y cuando el ISER tuvo una rigidez, no sólo militar por la época que vivíamos, sino una rigidez muy fuerte, en que no entraban ni catamarqueños, ni correntinos, ni entrerrianos, Nadia, dicho con todo mi amor, con su acento ucraniano estaba en canal 7. Era una cosa como rara, una de esas excepciones a la ley que generamos en estas tierras.

Otra cosa que veo es que las empresas de radio y televisión forman a sus profesionales de forma tal que no tengan personalidad, le dan un cierto carácter anodino. Uno puede estar escuchando a uno u otro y es como una repetición. Los chicos y las chicas que trabajan, no manejan una espontaneidad personal. No dicen soy de Pigüé, estoy en Buenos Aires, como hacía Antonio Carrizo en su momento, que hizo conocer General Villegas y mostraba su pago chico. o como hacía Fontana con Barracas, y así otros. Hoy día los locutores profesionales de las radios que escuchan grandes masas de jóvenes que serán nuestros futuros

políticos, autoridades, dirigentes, están formados no solo con rock extranjero, donde hay una inversión millonaria, sino que están formados en serie. Parece que los nombres que persisten, que la gente recuerda más, Ari Paluch, ahora, porque está haciendo todo un esfuerzo y está haciendo toda una cosa muy valiosa y muy de aplauso, pero en general parece como que no se sabe a quien se escucha. Esto me gustaba marcarlo.

También teníamos al locutor “chirilota” en un momento, yo marcaría desde el ’76 al ’83, un locutor todo muy bien, todo muy lindo, todo muy bueno, un locutor que no tenía aporte ni compromiso ideológico de ningún tipo y, en el ’84, lentamente comienza el locutor con opinión, con sustento ideológico, con la defensa de algunos valores y creo que también esto es una tendencia mundial, porque generalmente los argentinos nos clavamos los puñales en referencia a que todo lo malo pasa únicamente en nuestro país y somos los más malos del mundo.

Si uno ve televisión española ve que también hay cosas escatológicas y muy desagradables, y viendo la RAI también uno encuentra como en un espejo, gestos, maneras, que hacen recordar mucho a los nuestros.

Yo creo que -ésto lo dijo un político bastante importante el otro día- los Medios de Comunicación están en un régimen de monopolio en este momento. Se vendió VCC que era una empresa para mí ejemplar, donde con el retorno de ganancia de la empresa se producían programas que aportaban a la pantalla lo que ellos pensaban que era calidad y aporte, pero tengamos en claro que en televisión el 80 % de la programación, estimativamente, es extranjera. Esto también de alguna manera limita la posibilidad de expresión.

Yo también entiendo que la ciudad cambió y que el país cambió. Que la señorita grande que traía al teatro a su mamá a ver a Anita Lasalle, al teatro Liceo, con sus mantitas en el cuello, hoy no viene porque está divorciada, porque la madre está en un geriátrico y porque la historia es otra, hay que aceptar el cambio de tiempo.

Pero que la falta de lectura empobrece el idioma es muy claro, que la ligereza de tener un título de periodista hace que la gente en el afán del título, y de hacer muchos cursos, se olvide a veces de lo profundo, de conocer el país, el lugar, las provincias, los nombres propios, la historia, los nombres de los presidentes. El desafortunado caso del programa “Domingos para la Juventud”, nos empezó a mostrar desde el estupor, la sonrisa y la ironía, la carencia, y creo que el trabajo nuestro, de los viejos, los adultos, los veteranos, los próceres de los medios

es trabajar con la juventud realmente con mucho afecto, y que ellos entiendan que esto no es molestarlos en nada pero sí integrarnos a un solo país.

Y algo sobre el zapping y las palabras nuevas. “Bajame la información”, “imprimime el mail”, “es decir”, “te re quiero”, “te re amo”, formas de los jóvenes, contra aquella expresión que algunos recordarán, no lo sé, de “estar en la pomada”. La palabra “pininos” que surge de un libro de lectura de uno de los hermanos Pizzurno, todavía se usa: “está haciendo sus pininos en los medios de comunicación”. La cortina musical ahora se llama separador, el compilado, el formato.

Las FM barriales, también son otro tema. En un momento en que no podía trabajar, o que no me llamaban para trabajar, como fuera, subo a un taxi y el taxista me dice “¿Que cosa, viste?, hoy lo voy a decir en la radio.” Y yo le digo – “¿Vas a ir a un programa de radio flaco? – “No. Yo conduzco un programa de radio flaco.” – .

Esa es la ventaja o la alternativa que dan las FM barriales donde un muchacho que tiene un taxi tiene acceso, junta un dinero y tiene una FM barrial, un medio de comunicación. Está bien, cuanto más haya creo que es muy bueno, pero quizás yo diría que hay una extrema abundancia de medios y hay una decadencia en la información de la gente, cuesta mucho comunicar hoy día algo que se hace.

Y he tenido el atrevimiento, para redondear, de tomar un libro que yo tengo de cabecera, del Rabino Jaime Gossensbacher, se llama “El Aleph Beth” y dice: “El saber leer y escribir constituye una fuerza importante, es un medio de comunicación con el presente y el pasado, es legislación y cultura, es historia y tradición, las letras forjan a un grupo de personas en un pueblo unido”. Otra de las particularidades del “Aleph Beth” es la ausencia de vocales como así también que cada una de las letras del alfabeto hebreo posee un valor numérico. El alfabeto hebreo contiene veintidós letras consonantes que fueron consideradas de vital importancia en la interrelación entre la palabra y la divinidad.

Esto le da sentido al valor de la palabra que siempre cuenta Eladia Blásquez, que cuando su viejo en Avellaneda arreglaba una compra o una venta se daban la mano y era el valor de la palabra que era como el testigo Dios, más allá de la vertiente religiosa en la que se esté.

Creo que el tema de los viejos es trabajar mucho con los jóvenes para morirnos tranquilos y dejarles una herencia como Dios manda. Nada más.

MODERADOR

Tengo aquí algunas preguntas que voy a trasladar a los panelistas solicitando la mayor síntesis posible en las respuestas.

PÚBLICO

Sr. Pepe Eliashev, usted hizo un diagnóstico del progresivo empobrecimiento del idioma. ¿Cuáles cree que pueden ser las causas de este fenómeno?

PEPE ELIASCHEV

Bueno, voy a hacer primero, una pequeña cuestión de privilegio. Creo que *Germinal* ha sido involuntariamente injusto o en todo caso no ha sido bien informado. Es cierto que yo me presenté como porteño del ‘45, periodista y nada más, no me pareció oportuno decir que tengo seis libros publicados. Y menciono esto, que puede ser antipático, porque me parece que es una ligereza decir que los programas de la tarde son escatológicos y fraudulentos, porque ya hace diez años que conduzco un programa de la tarde, en el que me he cansado de leer cuentos y novelas y donde convertí a mis editoriales que nunca fueron escritas en sendos libros que se llaman uno de ellos “A las seis de la tarde” y otro de ellos “Esto que queda” que es un libro de reportajes, todos ellos productos de mi pasión por la lengua.

Entonces me parece *Germinal* con toda franqueza que no es cierto que la cuestión sea a la tarde o a la mañana, creo que es bastante más compleja y más sutil la diferencia. A la mañana hay programas abominables de gente que habla atropelladamente sin conseguir decir nada y a la tarde hay programas maravillosos, y no hablo del mío por cierto, las cosas son bastante más matizadas.

GERMINAL NOGUÉS

Perdón, nada más alejado de mi deseo que manchar la figura de mi amigo y respetado colega.

PEPE ELIASCHEV

No, no es una mancha, mi amigo, lo que digo con toda franqueza es porque creo que a veces cuando hablamos de los medios yo a menudo digo, y aprovecho que hay acá distinguidos colegas de medios gráficos como Sibila y Germán, que

la radio es el gran ausente siempre, yo quiero que alguien me explique por qué el sábado “Clarín” publicó una página para contar como había reaccionado la televisión ante la renuncia de Chacho Alvarez y nadie se preocupó por decir que, por ejemplo, en la radio el viernes hicimos cosas; yo personalmente conduciendo el programa de mayor audiencia de la tarde, decidí no hablar con ningún político y, en cambio, traje a Santiago Kovadloff, a Felix Luna y a Atilio Borón, tres hombres del pensamiento. Pero la radio está devaluada, no es considerada. “Clarín”, el diario de mayor venta en la Argentina, carece de una sección de radio. Solamente aparece la radio para hablar de Radio Mitre o de la FM 100, el resto no existe por decisiones empresarias. Hoy, por primera vez en seis meses y medio que conduzco un programa de televisión a la tarde que se llama “Provocaciones”, “Clarín” tomó nota de que existimos, pero para decir una tontería, cuando hemos tenido por ejemplo, programas descomunales dedicados a las ideas.

El periodismo gráfico del que yo soy parte porque escribo, porque aparte dirijo un periódico, cosa que tampoco dije, que tira 14.000 ejemplares en cada número y se distribuye en todo el país, el periodismo gráfico tiene también, respecto de la radio, esta falta, este pecado importante que yo no consigo comprender y lo digo con toda franqueza sin pretender herir a nadie, porque es así, creo que hay cosas que deben ser dichas. Respecto de la pregunta, yo no soy demasiado científico, no sería capaz de hacer una fórmula como la de Einstein que formulaba Germán, en consecuencia, no podría decir a boca de jarro las causas son esto, esto y esto. Puedo proponer dos o tres aproximaciones que en parte están en mi primera exposición; el ritmo de la vida, la rápida incorporación de gente muy joven a los medios, no nos olvidemos, cuando se menciona el tema de los pasantes, que una de las razones más determinantes del ingreso indiscriminado de gente joven a los medios gráficos y electrónicos es el precio del trabajo.

Los colegas no me van a dejar mentir. Los medios están realmente con un nivel de participación juvenil que no tiene precedente, primero porque las familias necesitan que los chicos trabajen; segundo, para los medios es mucho más barato contratar a un chico de veintidós años, pagarle un viático y a veces ni siquiera quedarse con profesionales afianzados y con una importante experiencia. Hemos tirado mucha gente por la ventana, esto es real, es positivamente así. Pero yo creo que una de las razones tiene que ver con eso, con el descenso del promedio de edad en los participantes en los medios, con el clima generalizado del cultivo de la urgencia, con los dioses que hoy día veneramos, el mercado, las encuestas,

la opinión pública, la gente, lo que el ex vicepresidente denominaba la política de los gestos fuertes, el gesto se ha convertido entre nosotros en una estructura muy poderosa, y el gesto a mi humilde modo de ver es todo lo contrario a la institucionalidad, a lo articulado, es gesto, es la palabra corta y de seguro impacto, impacto es otra palabra de mucha utilización y de mucha fuerza cotidiana, el concepto de lo mediático, esto es, construir carreras políticas o de otra naturaleza sobre la base de la mediática, también está a mi juicio entre las razones que implican el empobrecimiento del lenguaje, cuando el lenguaje ya no es necesario, cuando lo que tengo que producir son gestos visuales o con pocas palabras, el lenguaje se va literalmente esclerosando, como sucede con un órgano que no se utiliza.

Las técnicas de compaginación televisivas, tomo por caso paradigmático el famoso programa “Caiga quien caiga”, han determinado que la imagen distorsionada como el Photo Shop, como se lo llama técnicamente en el periodismo gráfico, sea más poderoso que mil palabras, entonces el movilero gracioso que hace un reportaje supuestamente gracioso en lugar de esperar el efecto de la risa producto de una situación cómica cuenta con un artilugio electrónico que le permite dibujar una piña, por ejemplo, o un impacto, o una distorsión de la figura. Por eso la figura, la imagen, el gesto se van apoderando de nuestra vida cotidiana y son más importantes que la palabra, que algunas ideas.

PÚBLICO

Esta pregunta es para el Señor Germán Sopena: ¿No cree usted que la expresión confusa, los malos entendidos del lenguaje político se podrían atribuir al hermetismo que muchos analistas le atribuyen y que tienen como objetivo dejar a los gobernados fuera de las esferas de decisión y circulación de información respecto de esas decisiones?.

GERMÁN SOPEÑA

Voy a pedir una aclaración, la pregunta habla de analistas ¿apunta a que los analistas deliberadamente tergiversan el sentido de las expresiones de los políticos, que lo hacen de mala fe?

Si ese fuera el caso, lo que prevalece de la pregunta, es la suposición de que, dentro de lo que yo mencioné como tres reacciones básicas frente al lenguaje confuso, predominaría el de la mala fe, el querer utilizar el lenguaje deliberadamente

de manera confusa para ocultar decisiones, debo decir que personalmente no le atribuyo a ese aspecto la mayor importancia en términos cuantitativos. Si distribuyéramos el 100% entre esas tres explicaciones que di yo no le daría 33, 33 y 33 a cada una, aunque creo que muchas veces lo natural es atribuir a una persona mala fe, pero hay allí algo de malicia por parte de quien recibe el mensaje, que a lo mejor supera en malicia a quien lo emite. Muchas veces la palabra confusa deriva de una falta de conocimiento específico sobre un tema y muchas veces de la falta de reflexión y de convicción profunda sobre qué es lo que se debe hacer y por lo tanto eso se transmite a lo que se debe decir sobre tal o cual aspecto. No es que sea indulgente con la política, pero tampoco quiero sumarme a los que inmediatamente dicen que todos los políticos hablan de mala fe, todos los políticos son corruptos, todos los políticos quieren engañar a la gente, a los gobernados, primero porque es una actitud un poco nihilista y que no le hace bien a ninguna democracia, por empezar, pero en general no le hace bien ni siquiera a quien recibe el mensaje, y me parece que tampoco es estrictamente cierto; esto no significa que no haya muchas cosas de mala fe, pero creo que muchas veces lo que prevalece en la falta de un lenguaje claro, es, lamentablemente, la falta de un pensamiento organizado, de un pensamiento todo lo reflexivo que debe ser.

PÚBLICO

Para Sibila Camps. Su exposición marca una tensión entre norma lingüística e ideología. Esta pretensión de igualar, de hacer homogénea la norma lingüística en los medios ¿no encubre un intento de silenciar al diferente? ¿De eliminar en definitiva las diferencias?

SIBILA CAMPS

No, estamos hablando de cosas diferentes. En la primera parte de mi exposición, cuando me referí a que en términos generales los medios gráficos también deberían tender a una corrección, tanto en lo sintáctico como en lo semántico, esto no implica de ninguna manera un planteo de silenciar al que tiene una ideología diferente, al contrario, reivindicó los matices. En ese sentido, por ejemplo yo empecé a escribir en época de la dictadura, esto hace que también me haya acostumbrado a tener que recurrir al eufemismo, lo más loco de todo esto es que yo empecé el periodismo en el 77' en "La Opinión" cuando ya estaba intervenido por la que llamaban Comisión Nacional de Recuperación Patrimonial,

subrayamos acá la palabra patrimonial, que era el órgano que tenían los militares para chupar oficialmente los bienes de las entidades que intervenían, entonces, en ese momento Jacobo Timerman estaba preso hacía cerca de un año y medio, y algún aviso de Mercedes Sosa se publicaba, pero yo no podía publicar una nota a Mercedes Sosa, entonces tenía que verme en figurillas para decir lo que quería decir en un lugar donde tenía obviamente al lobo cuidando las ovejas, y trabajaba muchísimo. Recuerdo haber estado una tarde de seis a siete horas escribiendo la crónica de un espectáculo de un grupo uruguayo “Los que iban cantando”, porque quería encontrar las palabras exactas sin correr el riesgo de que me levantaran la nota. Como “Los que iban cantando” no era un grupo conocido no había mayor problema, el único problema fue que cuando puse en la volantada, es decir en la línea que va por encima del título “un original grupo uruguayo lejano de la complacencia”, tuve que pegar todo ese rodeo para que no me censuraran lo que quería decir y estuve, ya les digo, seis o siete horas trabajando con esa nota muy corta. Lo peor de todo es que en ese momento el diario estaba muy mal, era tal el caos que se equivocaron y me levantaron la palabra lejano, entonces quedó exactamente todo lo contrario, aunque en la nota se veía, por supuesto, que pensaba otra cosa, a raíz de eso y de otros desastres más de esos técnicos, producto del caos y no de la mala fe, fue que terminé retirando la firma, en forma definitiva. No pasa por el hecho de la corrección tanto sintáctica como semántica, es decir, yo cuido muchísimo personalmente ser correcta cuando escribo e incluso si estoy escribiendo con mis propias palabras me cuido mucho de no repetir palabras, salvo que quiera darle un determinado significado, cuando después veo escrito que repetí una palabra en el mismo párrafo me quiero cortar las venas porque soy realmente muy puntillista en ese tipo de cosas; pero sin embargo, considero que no están reñidos la corrección con el tema ideológico, al contrario, a veces utilizar un habla muy coloquial, muy informal y muy utilizada por todos los jóvenes puede ser todo lo contrario: estoy uniformando a partir de la informalidad.

PUBLICO

¿En todas las radios y canales abiertos hay asesores de lenguaje?

PEPE ELIASCHEV

Piensen ustedes que hace diez días el COMFER tuvo que hacer dos

sumarios, uno a “Crónica TV” por la nota o el espacio que le vendieron a Biondini, del partido nazi y otra al canal 7 ex ATC, por un programa donde un actor, Fernando Peña, dijo algunas cosas realmente vergonzosas, irreproducibles con respecto al presidente, en canal 7, no en Telefe o en Azul. No, eso no existe ni mucho menos, no hay nada que pueda parecerse al control de calidad, esta cosa precipitada, urgente, ruidosa, vacía de significado y éticamente relativista, todo da lo mismo, ha llevado a que muchos hayan dicho “que tiene de malo que este muchacho Peña haya dicho lo que dijo del presidente”, muchos de ustedes lo deben conocer, realmente supera todos los antecedentes en materia de insultos. Esto nos llevaría a una discusión sobre el tema de la libertad de prensa, pero no hoy.

No hay ningún control, si soy duro con los medios gráficos es porque soy impiadoso con los medios electrónicos. Tengo la sensación de que hacemos un tipo de periodismo donde el control de calidad es una preocupación casi inexistente. Este fin de semana, no me pidan al pecador porque no lo pienso decir, en un medio argentino un distinguido colega o distinguida, ni siquiera quiero dar el sexo para no dar pistas, escribiendo sobre la situación política derivada de la caída del régimen de Milosevic en Yugoslavia, escribía lo más ufano que es bueno, que es un avance de la democracia y de la libertad y que sería mejor cuando termine el régimen autocrático de Franjo Tudjman en Croacia.

Yo me quise morir, Tudjman se murió hace un año y medio y Croacia es gobernada por la Social Democracia. El problema no es el chanco sino quien le da de comer. No tenemos control de calidad, no hay equipos de editores en los dos segmentos que digo, electrónicos y escritos, que sometan el material de los colegas a un doble chequeo.

Y por citar una anécdota, en 1979 yo era corresponsal en New York de un diario de Caracas que acababa de fundar Rodolfo Terragno, entonces, con esa pasión que Rodolfo siente por las cosas nuevas, habíamos comprado el servicio de Newsweek y el servicio de notas del New York Times, con lo cual yo tenía acceso al archivo del Newsweek en Nueva York, eso era como una borrachera para un muchacho joven, era una cosa que no se podía creer, lo que era en aquel momento el Newsweek, y en mi primera reunión protocolar con el editor de Newsweek para la venta de materiales al extranjero, el hombre me mostraba los archivos, todavía nuestras computadoras no eran lo que son hoy y me decía “este es el equipo de editores, acá se editan”, y yo le pregunté “¿ustedes a qué

llaman editing, qué es el editing?” “Y bueno, es todos los materiales, las columnas.” Y yo dije “¿Cómo las columnas?”. “Claro, las columnas, por ejemplo Milton Friedman, Paul Samuelson”. Yo dije “pare un poquito, empecemos de vuelta: ¿cómo editar a Milton Friedman?”. Ah, no, acá se edita todo, absolutamente todo, puede cometer un error Milton Friedman, o Paul Samuelson o cualquier firma consagradísima”. Bueno eso acá lo tenemos, yo no digo que no lo tengamos, pero lo tenemos mucho menos desarrollado, entonces la noción de la perfectibilidad sigue siendo bastante ajena a nuestro periodismo.

PUBLICO

¿Qué puede hacerse con los periodistas deportivos? Aniquilan el idioma.

SIBILA CAMPS

En primer lugar mandarlos a estudiar periodismo, que ese es el tema. Lamentablemente no son periodistas, son cronistas deportivos, son relatores y no han estudiado periodismo con todo lo que implica; más allá de lo que marcaba Germán de los jóvenes que entran sin preparación a los medios, en los medios gráficos también ocurre lo mismo, pero en los medios gráficos alguna forma de editor tenemos y entonces eso pasa a ser retocado y se nota mucho menos, no sale tan crudo como sale al aire en radio y en televisión. Entonces el problema fundamental es que se hacen escuelas de periodismo deportivo cuando en realidad no se está enseñando periodismo, es como cualquier tipo de forma de danza, si no se estudia primero la base, que es la danza clásica, no se puede desarrollar después el resto, aunque sea para romperlo todo en pedazos pero para saber cómo hay que pararse. Lo mismo pasa con el periodismo deportivo, o con cualquier forma del periodismo. En primer lugar hay que aprender a expresar las ideas como decía Germán, en segundo término hay que aprender que a uno lo puedan comprender, en tercer lugar hay que aprender a observar, lo que planteaba Pepe, si uno no puede observar no puede por lo tanto contar nada, no puede informar porque es como si estuviera ciego o sordo, entonces falta esta base. Fundamentalmente lo que nosotros vemos en Clarín, por ejemplo, con la mayor parte de los periodistas deportivos que también han entrado, que son chicos jóvenes, muy voluntariosos muchos de ellos, pero nos encontramos con que algunos, por ahí no tan jóvenes, cuando están cubriendo un partido de fútbol en el interior o en el exterior y ocurre algún otro tema que tiene que pasar a la sección policiales

tenemos que hacerle nosotros la entrevista a nuestro propio colega, porque no pueden responder cuál es el problema, qué fue lo que pasó. Hace un par de años hubo un partido de fútbol internacional en Fray Bentos, donde cayó un hinch argentino asesinado y primero tuvimos que entrevistar nosotros a nuestro propio colega desde la redacción, y finalmente hubo que mandar a alguien porque el compañero de deportes no podía hacer la nota policial. Es obvio que yo no estoy en condiciones de analizar por qué motivo fue que los ganadores del premio Nobel de Medicina recibieron su distinción, ya que no soy una experta en eso, hay temas que son muy específicos, pero hay cosas elementales de cualquier nota periodística que las tendría que conocer todo el mundo. El problema fundamental del periodista deportivo acá es la falta de conocimientos periodísticos, y agrego completando al diagnóstico que me pareció muy interesante y digno de ser profundizado, respecto de por qué tenemos estos problemas o esta limitación del lenguaje, Pepe, te desafío a que lo trabajes más a fondo eso, me parece digno de ser trabajado: la cuestión de la poquísima lectura que hay. Leer no solamente enseña a escribir, a expresarse, enseña a mirar, a escuchar, a atender, a prestar atención, a pensar, entonces ese es el otro problema con el cual nos encontramos hoy en día en cuanto a la limitación del vocabulario en los medios, y eso no se enseña, lamentablemente. Los periodistas deportivos que yo recuerdo eran gente que además escribía maravillosamente bien, hemos tenido algunos colegas que lamentablemente fallecieron en la década del 70 en su mayoría, recuerdo por ejemplo en “La Opinión” teníamos un compañero, un chileno que hacía boxeo, Hernán Lepé, y yo que siempre detesté el boxeo leía sus notas porque era un placer leerlas.

PEPE ELIASCHEV

Perdón, como complemento de lo que dice Sibila: quizá la sección más apasionante del diario “El País” de Madrid que tenemos el privilegio de leer acá cada mañana es la sección de toros, inclusive a las personas que tienen posición tomada frente al maltrato o muerte de animales. Este individuo cuyo nombre ahora no recuerdo es una leyenda en España y me decían amigos españoles de Madrid que muchísima gente que lee toros en “El País” lo lee por leerlo a él, porque es maravilloso como escribe, más allá de que la lidia sea una actividad censurable.

GERMAN SOPEÑA

Quería decir sobre los periodistas deportivos que muchos muy buenos periodistas de “Clarín” y de “La Nación” han comenzado en el periodismo deportivo, no es exacto, me parece una generalización peligrosa decir “los periodistas deportivos son todos un desastre”, hay grandes periodistas deportivos. Hay un error que me parece que surge de la siguiente confusión, consideramos periodistas deportivos automáticamente a los que hablan por la radio y la televisión e incurrir en errores garrafales cuando no en actos de racismo

Lamentablemente usan el micrófono para decir barbaridades pero sería un error imaginar que todos los periodistas deportivos son así.

PEPE ELIASCHEV

Pensemos en Alfredo Parga y en Federico Kirbus para dar dos nombres

GERMAN SOPEÑA

Pero hay muchos otros, no son casos aislados, es muy común en el periodismo, el otro día incorporaron a la Academia a Ulises Barrera, que ha sido un periodista de boxeo toda su vida pero es un gran periodista, un hombre que maneja el idioma de una manera admirable, y así muchos otros, de modo tal que me parece que tiene que ver un poco con la diferencia que hay entre filtros en el periodismo gráfico y en el periodismo radial y televisivo, en estos últimos lamentablemente hay muy pocos filtros y por lo tanto poca docencia, en el periodismo gráfico, donde se cometen garrafales errores también, se evitan muchos otros porque hay suficientes filtros de edición y además hay un criterio de docencia, por lo menos donde yo trabajo todos los días hay dos periodistas veteranos ya jubilados que están estrictamente encargados de corregir los errores que se han cometido y de hacer docencia permanentemente, qué está mal escrito, qué pudo ser dicho de otra manera y creo que la docencia que es automática en el periodismo gráfico todavía no llegó al periodismo radial y televisivo, he ahí un problema, entonces me parece que hay que hacer una distinción bastante importante pero de ninguna manera caer así, de una manera generalizada. sobre el periodismo deportivo, porque creo que hay allí unas plumas muy buenas y siempre las hubo.

GERMINAL NOGUÉS

Me gustaría aclarar algo, Pepe hizo una referencia a mi comentario de los programas de la tarde y que esto podía involucrarlo a él, yo lo que comparaba no era aceite con agua, era aceite con aceite e iguales con iguales. A igual programa femenino en televisión en canal abierto, en canal 13 o en canal 9 hace 30 años atrás en programas dirigidos a público femenino en igualdad o en equidad de condiciones, dar los nombres no es nada personal, pero lo que conduce Carmen Barbieri o la señora Barbarossa no es lo de Pepe Eliashev, a quien yo escucho, mi esposa lo escucha, es radio, es otra cosa, disfruto, saboreo, leo los textos del libro porque es otro esquema, puedo estar loco porque vivo en este momento muy loco pero no para mezclar la calidad de los programas de Pepe Eliashev con otra cosa.

PEPE ELIASCHEV

Yo te agradezco, simplemente creo que uno a veces también se siente mal ante ciertas generalizaciones, estoy seguro que no había ninguna alusión personal y, como vos decías, “todo bien”.

PÚBLICO

La pregunta tiene que ver con un tema que no se tocó, que es el de las palabras gastadas, las palabras que han perdido significado, ya prácticamente no podemos hablar sino que tenemos que estar explicando lo que queremos decir, es decir todas las palabras se han gastado, ya sea con el uso de los políticos y muchas veces también por el mal uso que han hecho los medios masivos de comunicación. Doy un ejemplo: el tema de identidad, “cultura”, palabras que se han vaciado de ideología y de contenido.

PANELISTA

Yo le puedo contestar, creo que hay un tema que nos involucra a todos y que Pepe también planteó : Yo entiendo lo que usted dice pero creo que la gente por una suerte de presión o de hastío en lo político o de falta de expectativas económicas siente un desgaste muy grande y entonces no entiende las palabras ni le importa mucho entenderlas en muchos casos. Creo que es un problema de docencia periodística, de evitar sobreentendidos y hablar con formas breves, contundentes, claras y entendibles por la mayor parte de la gente.

PEPE ELIASCHEV

Usted mencionaba políticos y también los medios, quiero destacar una expresión muy atinada que tuvo Germán sobre la necesidad de ser muy cuidadoso en el vilipendio de los políticos, porque parecería ser que hay un torneo a ver quién es más contundente sin admitir que hay, y estoy convencido, centenares de mujeres y hombres de la política de todo el país que son no solamente decentes sino muy fervorosos y muy eficaces legisladores; pero digo que mencionemos también a los economistas y a los psicólogos como plagas modernas de los medios masivos, llamamos a un psicólogo para cualquier cosa, para el asesino serial como se le dice ahora con un anglicismo, para la madre desalmada, para la mujer castigada y llamamos a los economistas, que ciertamente vienen equipados con un programa de computación difícil de sacarles de la cabeza y que solamente se entienden entre ellos y que es de una enorme estolidez, muy pobre, pero que al ser jerga de la CEPAL, del FMI, del Banco Mundial prevalece, entonces ante el empobrecimiento y el desgaste de las palabras hay que convocar a varios responsables, pero primero que todos a nosotros los periodistas, y a los que por omisión o comisión permiten que la herramienta comunicacional, esté tan maltratada entre nosotros.

SIBILA CAMPS

Yo quería hacer un agregado, creo entender que la señora apuntaba también a otro aspecto que es el hecho de que ciertas palabras ya no pueden ser utilizadas porque quedaron vaciadas de significado, por ejemplo “revolucionario”, y en eso tenemos que asumir la culpa los que estamos en los medios, porque si un helado es revolucionario, si una técnica para peinarse o plancharse el cabello es revolucionaria, entonces ya esa palabra después no la podemos utilizar para otro tipo de cosas. A mí me preocupa la desaparición de las palabras, con mi marido siempre comentamos eso, hay palabras que desaparecieron pero porque fueron borradas, de tal manera, no sabemos cuando nos las escatimaron, cuando nos las birlaron, porque llega un momento que cuando las queremos utilizar o cuando personalmente las quiero utilizar me encuentro con que tienen connotaciones que antes nunca tuvieron, y yo paso a absorber esas connotaciones al utilizarlas. Por ejemplo yo no soy comunista, nunca estuve afiliada a ningún partido de izquierda y sin embargo me doy cuenta de que la palabra “pueblo” no la puedo utilizar, porque si yo escribo “pueblo” en una nota paso a tener yo determinada

imagen por haberla utilizado ahora ¿quién me atribuyó ese discurso?, el que me robó la palabra, ese tema es preocupante y lo vemos con frecuencia en los medios, estamos permanentemente observando ese tipo de sustracciones ideológicas de nuestro lenguaje, además de la manera en que se neutralizan otras palabras como el caso de “revolucionario” o “genial”, o “formidable”, o “excepcional”, de pronto uno se encuentra usando “¡qué hijo de puta!” para decir “¡que bárbaro, que bueno, que positivo!”, entonces a veces cuando tengo que poner un adjetivo me vuelvo loca porque no lo encuentro, porque todos están teñidos por el desgaste, o por un mal uso o por una mala acepción, es un tema muy serio.

PÚBLICO

Doy una opinión como docente de lengua. Los chicos utilizan el término con el significado que para ellos tiene, por ejemplo me pasó el otro día en un curso con “atolondrado”, cuando yo corregí el plan le puse “buscar otro”, el chico me dijo no porque para mi atolondrado es apurado, vamos al diccionario, no al diccionario no porque (no se entiende) nosotros destinatarios, pasa por el tema también de jerarquizar la opinión, pero la opinión vacía de información es decir en qué me asesoré, en qué busqué.

GERMAN SOPEÑA

Quizás pueda dar respuesta a su comentario pero me parece que lo que hay que tener en cuenta es que sucede con los idiomas como con cualquier cosa, hay un gran peligro en las modas, no hay que ceder a las modas y nuestra obligación, desde los medios, es tener en cuenta que no debemos ceder a las modas en el uso del lenguaje; entonces hay que utilizar en la forma más apropiada posible el idioma, la mejor defensa que tenemos serían dos defensas: la primera que la riqueza del idioma, por lo menos del idioma castellano que nosotros usamos es bastante amplia, nos permite reemplazar palabras, incluso, cuando advertimos que se ponen de moda, usar otras que van a decir lo mismo y vamos al diccionario de sinónimos y hay cantidad. Sobre este aspecto nosotros recientemente y permanentemente advertimos en el diario el uso de palabras de moda y establecemos criterios draconianos: no se use más esa palabra por lo menos por un cierto tiempo. Por ejemplo, palabras que recientemente hemos puesto en el index, “emblemático”, bueno ya estamos hartos de esa palabra, ¿todo es

emblemático? Otra palabra muy interesante que estuvo muy de moda en los días de los juegos olímpicos, es “histórico”, todo es histórico, pero entonces ¿qué cabe para una cosa verdaderamente histórica, si es histórico el segundo puesto de jockey, si es histórico el del surf, todos los días hay algo histórico entonces que queda para la verdadera historia? Entonces la palabra hay que usarla con cuidado; el otro consejo, el segundo consejo sería recordar lo que decía Borges “... No hay que escribir con adjetivos, son los adjetivos los que empobrecen el idioma cuando teóricamente lo quieren enriquecer...” No quita que alguna vez usemos alguno, pero si lo usamos con cuentagotas seguro que no nos equivocamos y lo peor que hay en el lenguaje, por lo menos periodístico, es el abuso de los adjetivos y los peores adjetivos cuáles son, los que derivan de sustantivos, es decir: si emblemático deriva de emblema, con emblema no nos vamos a equivocar si lo usamos, pero con “emblemático” seguramente nos vamos a equivocar. Entonces, consejo de oro docente para chicos, grandes o cualquiera sea la ubicación que tengan en el ámbito periodístico: no usen adjetivos, lo que tiene fuerza es el concepto no la palabra que queremos usar para darle más fuerza, si no tiene fuerza el concepto no se la vamos a dar con un adjetivo, entonces lo ideal es pensar. Volvemos a lo mismo, hay que pensar lo que queremos decir, si tenemos un concepto ahí tenemos lo más rico y usémoslo, con las palabras lo más austeras posible, con la menor cantidad de palabras y eso era la escritura de Borges.

MODERADOR

A ver si podemos completar con estas preguntas, esto es para toda la mesa: ¿No es el uso correcto del idioma un problema que deberían resolver las instituciones? Quien hace esta pregunta dice que hoy los colegios y los padres se preocupan más porque los chicos aprendan inglés y no les interesa el nivel del castellano. Y afirma también el autor de esto que las maestras tienen faltas de ortografía, a ver quién puede responder esto en un minuto.

SIBILA CAMPS

Creo que no pasa únicamente por el tema docente, pasa también por los medios radiales y televisivos, sobre todo por esa cuestión de que tienen menos filtros, también lo vemos en la cantidad de cables de las agencias noticiosas que vienen con horrores de ortografía, antes eso no ocurría, pero más allá de eso. cuánto se puede contrarrestar el tiempo que el chico pasa frente al televisor, en

donde no se le puede decir dejá de decir esto, no lo digas de esta manera, en caso de que los padres pudieran estar al lado de ellos permanentemente, tampoco les podrían impedir que utilicen códigos que son los habituales en su grupo. Y esto más allá de la formación que puedan tener los docentes, que sí es floja. Ahí está el otro tema: también se puede contrarrestar con alguna formación que puedan dar los padres, es decir yo recibí el primer libro grande, grueso, cuando tenía 7 años y de ahí en más no paré de leer, y mi padre permanentemente estaba corrigiéndome, y me corregía además cuando escribía cuentos cuando era chica, me enseñó a usar el diccionario, decía siempre comentarios como “cachá el mataburros”, entonces de esa manera cuando yo le preguntaba qué quiere decir tal cosa, qué quiere decir tal otra “cachá el mataburros”, entonces me acostumbré a eso, además en esa época no había televisión y cuando la hubo no había plata para comprarla pero aún así cómo se puede pedir, cómo pueden los padres tomar a los hijos y ponerlos en un canal diferente, digamos un canal de comunicación diferente a aquél en el que está el resto del grupo, en todo caso se pueden dar ambas opciones.

PEPE ELIASCHEV

Yo creo que hay un ejemplo muy válido para los chicos justamente, en mi niñez estaban los Pérez García, en mi juventud estaba la familia Falcón y hoy están los Simpson y entonces, más allá de nostalgias o de que se pueda convertir uno en nacionalista, que no creo que es para nada el caso, hoy evidentemente faltan contenidos locales, los chicos no van al cine Real a ver dibujos animados con los papás, el cine Real es un garaje en pleno microcentro de la ciudad y los chicos en Cartoon Network ven Homero y ven toda la moda que cunde y ellos no pueden generar una isla autista fuera del grupo de sus compañeros, conviven con sus compañeros, esto es muy delicado.

GERMAN SOPEÑA

Una rápida respuesta a esto: en mi opinión por cierto, es que nada reemplaza, lamentablemente, a un buen entorno familiar, digamos en el cual un chico de 6 o 7 años tiene acceso a cosas que otros no tienen, pero si eso lamentablemente siempre se da de manera desigual, el gran papel de la escuela es tratar de moderar esas desigualdades, proponiendo a todo el mundo o entregándole los instrumentos básicos para poder pensar nuevamente. Cuál es a

mi modo de ver el mejor método y el más sencillo: la lectura obligatoria. Lo que yo más lamento en estos tiempos es que por razones muchas veces demagógicas no se hace leer libros a los chicos ni en el colegio primario, ni en el colegio secundario. Una de las razones demagógicas es que los libros cuestan caros, lo que es una gran mentira porque en la calle Corrientes se pueden comprar los grandes clásicos por un peso, lo que en realidad sucede es que los maestros no están en condiciones de exigir a los alumnos que lean, muchas veces porque ellos no han leído en su propia vida. Entonces si existiera la obligación de leer al menos, no digo 10 libros en un año, pero 3 libros en un año a partir de los 7 u 8 años que es cuando las personas tienen la máxima capacidad de absorción de mensajes leídos, yo creo que a los 15 o 16 años un chico tendría una defensa excepcional, hoy creo que no tiene ninguna. Yo he pedido trabajos periodísticos en el diario “La Nación” sobre lectura obligatoria en las escuelas de todo tipo, públicas y privadas, puse una persona a trabajar en eso durante meses, el índice es bajísimo, hay enorme cantidad de colegios que respondieron ante nuestra pregunta, que no se lee un solo libro. Yo he conocido escuelas públicas en Europa donde lo mínimo que se lee por año en el colegio secundario son 10 grandes libros y el que no los lee no pasa porque hay que leer, no hay otra fórmula que leer. Y lo máximo que se puede hacer es realmente aprender en la etapa en la cual no solamente el cerebro absorbe más, hay más tiempo, el que no leyó a los 15 años un libro que debió leer a los 15 años no lo va a leer quizás nunca y eso nos va a todos por igual.

MODERADOR

Perdón, tengo una pregunta para usted Sopena, ya estamos levantando la mesa, dice aquí uno de los asistentes que usted vinculó la suerte de nuestros países a ciertas determinaciones estructurales de la lengua, lo que recuerda a Mariano Grondona cuando la vincula a las características de la religión, ¿no le parece que la deuda externa y el poder del Norte tienen alguna importancia al respecto?

GERMÁN SOPEÑA

Me parece muy difícil, creo que habría muchas cosas para decir, advertí que ni siquiera es una teoría ni nada, es simplemente una impresión personal, creo que la lengua tiene una fuerza muy grande y que se extiende de una manera

tan compleja que hace justamente difícil una teoría, simplemente mi impresión es que la lengua es también un instrumento de poder, creo que el inglés es una lengua sintética por equis razones históricas, culturales, que a su manera ha servido mejor que otras lenguas a otros países para expresar o para transmitir incluso esquemas de dominación; eso no va en contra del inglés, describe simplemente lo que es. De allí a mezclar con la deuda externa y el imperialismo ya me parece que se hace imposible, es tan diverso el mundo en que nos metemos que lo hace imposible, yo no puedo explicar eso ahora.

SIBILA CAMPS

En el diario “Clarín” les recomiendo, para no abundar ahora porque es poco práctico, en el suplemento Zona está “La rutinaria función del entretenimiento global” donde un experto en estudios culturales de la Universidad de Nueva York habla del tema de la militancia antiglobal y de lo que son las industrias culturales. Es interesante, es una opinión, y destaca el rol que tiene cada país, si uno se atiene a esto en cuanto a desarrollar políticas de Estado para proteger el cine, este es uno de los grandes temas que se toca.

MODERADOR

Cerramos aquí, pido disculpas si ha quedado alguna pregunta sin contestar.

MESA 2

“*LA LENGUA FRENTE A LOS PROCESOS*

SOCIOPOLÍTICOS Y CULTURALES -primera parte”

Llevada a cabo el 9/10/2000

MODERADORA: MARÍA ROSA JURADO

PARTICIPANTES: GUSTAVO CONSTANTINO
MARIANA LANDAU
ARMANDO MINGUZZI
ROCÍO SANTAMARÍA MARTÍNEZ

MODERADORA

Vamos a continuar con las mesas que están programadas para la tarde en el día de hoy de las jornadas. Esta mesa es la referida a “**La lengua frente a los procesos sociopolíticos y culturales**”.

En esta mesa nos acompañan, en el lugar de la doctora María Laura Pardo la Licenciada Mariana Landau que va a leer el trabajo que la Dra. Pardo envió para estas jornadas. El Doctor Gustavo Constantino de la Sociedad Argentina de Lingüística, la Licenciada Rocío Santamaría Martínez de la Fundación Ortega y Gasset de Argentina y el Licenciado Armando Minguzzi de la Universidad de Buenos Aires e investigador en la Academia Argentina de Letras.

En primer lugar yo les voy a presentar a la *Licenciada Rocío Santamaría Martínez* que viene en representación de la Fundación Ortega y Gasset de Argentina; ella es española, más precisamente madrileña, se van a dar cuenta enseguida, es Licenciada en Filología Hispánica de la Universidad Complutense de Madrid, hizo estudios y se especializó sobre todo en la difusión y la enseñanza del español para extranjeros, tanto en España como en otros países, realizó la Maestría en la enseñanza del español como lengua extranjera en la Universidad

de Alcalá de Henares, también el Profesorado sobre todo de la enseñanza de portugués como lengua extranjera en la Facultad de Letras en la Universidad de Oporto en Portugal; ha realizado muchas actividades sobre todo en la difusión del español en Hungría como en otros países europeos, también es Profesora de estudios de español de Oporto, Portugal, y en este caso está invitada a esta mesa representando a la Fundación Ortega y Gasset de Argentina, así que yo le voy a ceder la palabra a la Lic. Rocío Santamaría Martínez.

ROCÍO SANTAMARÍA MARTÍNEZ

Hola buenas tardes, antes de nada quisiera expresar mi agradecimiento a la Comisión de la Preservación del Patrimonio Histórico-Cultural, a la Licenciada Leticia Maronese y a la Licenciada Estela Castronuovo por invitarme a participar en estas jornadas y poder compartir con ustedes unos minutos. También quisiera agradecer a la Fundación Ortega y Gasset su apoyo incondicional desde que llegué a estas tierras.

Es para nuestra satisfacción como hablantes de castellano lengua materna comprobar que nuestro idioma va ganando relieve internacional. Hoy es una lengua oficial de la ONU y de sus organismos, del MERCOSUR y de la Unión Europea así como de otras entidades internacionales. El español también ha sido incluido como idioma dentro de las grandes autopistas internacionales de la información como Internet.

Sin embargo, no me encuentro aquí para hablar de esto, sino de las consecuencias de la expansión del castellano en el mundo, que recaen muy directamente en una labor apasionante que es a la que me dedico: **la enseñanza de español como lengua extranjera**. Comprobamos que con el pasar de los tiempos el castellano ha mantenido cierta homogeneidad, lo que ha permitido a sus hablantes de los más diversos lugares del mundo, entenderse perfectamente cualquiera que sea su variante de lengua. Todos estaremos de acuerdo con la afirmación de que las grandes diferencias en las variantes se deben a la entonación, al léxico y en un menor caso a aspectos gramaticales. Claro que la defensa de preservar una ortografía y una norma lingüística, hace que se mantenga la uniformidad de nuestro idioma. También, esto lo vimos durante el Primer Congreso Internacional de la Lengua Española en Zacatecas, Méjico. En dicho congreso se firmaron importantes acuerdos de cooperación entre nuestros países y los otros de habla castellana, los cuales serán revisados en el Segundo Congreso

que se celebrará el próximo octubre del 2001 en Valladolid, España. Nos parece adecuado en este momento recordar las palabras del catedrático Francisco Fernández Marín, director académico del Instituto Cervantes, cuando dice que “todos los hispanohablantes vivimos un momento prometedor para nuestra lengua común y también para la cultura en español”.

No sé si todo el mundo conoce la institución Instituto Cervantes pero quiero decir que se fundó en 1991, en España, es una institución pública y pretende promover la enseñanza de español, respetando las variedades, y la difusión de la cultura tanto española como hispanoamericana, en el mundo de habla no hispánica. El Instituto Cervantes firmó un acuerdo en octubre del año pasado con el Ministerio de Cultura y Educación argentino con la finalidad de llevar a cabo acuerdos de cooperación con el fin de divulgar las diferentes culturas en español. Lo había firmado con Méjico en mayo del mismo año.

Este centro también elaboró un “método unitario de la enseñanza del castellano” y unificó la teoría de la enseñanza de lenguas extranjeras con la práctica y el uso de la misma. El Instituto Cervantes asiste a Ferias Internacionales de Lengua, participa en programas de radio y televisión de difusión de la lengua y de la cultura, organiza Congresos y seminarios de Lengua, colabora en la elaboración de materiales didácticos y pedagógicos, coordina proyectos de aplicación lingüística, participa en programas de la Unión Europea en el campo de la enseñanza del español, la formación de profesores y la ingeniería lingüística.

No obstante, sean cuales sean los convenios o instituciones que existan, no podrán nunca, en nombre de la difusión y de la preservación de la lengua, reducir la perspectiva de la diversidad que tanto caracteriza nuestro idioma. Debemos recordar el auge que están teniendo nuestra lengua y nuestras culturas sin acaparar para ninguno de sus países hablantes el tan erróneo y caduco monopolio.

Cuando me sugirieron la posibilidad de presentar una ponencia me cuestioné cuál podría ser mi contribución aquí; comencé a escribir borradores pero ninguno me convencía así que todo me llevó a pensar siempre en mis clases, en mis alumnos y en la enseñanza de nuestra lengua. La gente que disfruta de su trabajo, y estarán de acuerdo conmigo, busca el camino de la superación y de un crecimiento profesional y humano, hace que nuestro campo sea la búsqueda de la perfecta metodología para enseñar nuestra lengua. Cuál es la mejor manera para enseñar, para practicar y para desarrollar en nuestros estudiantes no sólo la

lengua española, sino que también tenemos que enseñar una disciplina llena de contrastes: la cultura que gira alrededor del mundo hispánico-latinoamericano. Es aquí donde me doy cuenta de la riqueza de mi trabajo: la enseñanza de la lengua y de sus más diversas realidades.

Si hacemos un viaje rápido por la historia de la enseñanza de lenguas extranjeras comprobamos que ésta comienza en el siglo XIII; a lo largo de más de siete siglos fueron cambiando las diferentes formas de enseñanza. Lamentablemente, durante muchos siglos se defendía que una persona hablaba una lengua extranjera si dominaba su gramática. Y no sé si en la Argentina llevé poco tiempo pero en España hasta los años 80 se enseñaba las lenguas extranjeras con el método de la traducción. (Aprendíamos inglés diciendo “mi sastrerío es rico”, “my taylor is rich”, ni tengo sastrerío ni creo que lo tenga ni tampoco pienso que sean muy ricos, pero ahora ya estas cosas están cambiando, por lo menos en España).

En la actualidad, se defiende que el alumno de lenguas extranjeras debe desarrollar a lo largo de su aprendizaje un total de cuatro subcompetencias comunicativas:

- la *competencia gramatical* que es la que se venía enseñando a lo largo de todos estos siglos, donde se desarrolla la fonética, fonología, léxico, semántica, morfosintaxis;
- la *competencia discursiva* que es la habilidad de efectuar diferentes tipos de comunicaciones orales y escritas, dotando al discurso de cohesión, coherencia, adecuación y corrección;
- la *competencia estratégica*, que implica la doble capacidad, por un lado, de agilizar el proceso de aprendizaje con las estrategias adecuadas y, por otro, de ser capaz de compensar las dificultades que puedan surgir durante la comunicación;
- la *competencia sociolingüística*, que es la habilidad de adecuar el comportamiento lingüístico a un contexto sociocultural, es decir tenemos que enseñar a nuestros alumnos de español lengua extranjera cómo comunicar siendo adecuadamente correcto en las sociedades en las que van a ser recibidos. No debemos olvidar que a esto se denomina “choques culturales” y que existen en muchas ocasiones entre hablantes anglosajones cuando llegan a Argentina, por ejemplo, al no entender ciertas cosas como la puntualidad, y es que ¿son muy impuntuales los argentinos?, no, son

más tolerantes con los horarios; o en España cuando nos acusan de no ser muy sinceros cuando decimos “bueno, ya nos veremos”, y ¿eso significa que nunca nos vemos? cuando en realidad es una forma de despedida. Esto hay que practicarlo en el aula de español lengua extranjera.

Los que somos profesores de español lengua extranjera deberíamos considerarnos especialistas de una realidad o materia multidisciplinar; preocupados por el contenido de lo que enseñamos y de cómo lo enseñamos. En definitiva, todo profesor debe hacer que sus alumnos avancen en el uso efectivo de la lengua y de la cultura y lo hagan con total adecuación. Sabiendo además que somos mucho más tolerantes con los errores gramaticales de nuestros alumnos que con los errores socioculturales.

Consideramos que el profesor de español lengua extranjera debería desarrollarse dentro de este decálogo metodológico:

1. Poseer una profunda reflexión del funcionamiento de la lengua que está enseñando.
2. Conocer la metodología de lenguas, y debe saber sobre todo transmitir lo que sabe.
3. Amar lo que enseña y motivar a los alumnos a lo largo de todo su aprendizaje por ser la motivación un factor clave del mismo.
4. Ser capaz de desarrollar la interacción con los estudiantes y con sus respectivas lenguas y culturas.
5. Tener un alma investigadora y curiosa.
6. Ser dinámico, creativo y tolerante.
7. Preparar las clases y saber elegir materiales adecuados para cada tipo de grupo de alumnos.
8. Tener capacidad para reaccionar ante los imprevistos que se dan en el aula y que se dan y muchas veces.
9. Dominar la lengua y la cultura hispánica así como todas sus variantes.
10. Finalmente llegamos al gran dilema, es cuando llegamos a la conclusión de que nuestra lengua tiene una enorme riqueza y todas sus variantes. Entonces ¿Qué variante de lengua enseñaremos?

En los albores del siglo XXI el dilema de qué variante de español se debe enseñar en una clase no está zanjado. La respuesta parece ser evidente cuando recorremos los manuales de enseñanza de español, y casi todos parten de una norma base europea, más concretamente centro peninsular, que es la mía. Pero

estoy aquí para romper con tales evidencias. Estos materiales pedagógicos recogen esta norma porque fueron hechos por autores que viven en esa zona. También es cierto que los autores de los últimos manuales se están preocupando por tener en cuenta aspectos socioculturales del mundo hispánico. Incluso, muchos contemplan rasgos léxicos de las diferentes variantes americanas. Sin embargo, los aspectos gramaticales son los que peor aparecen trabajados pero quiero también contradecir a Ernesto Sábato en cuanto él hablaba del pesimismo que existía aquí entre los porteños y quiero decir que en Argentina empiezan a publicarse manuales para enseñar castellano a extranjeros que llegan cada vez más a Buenos Aires a aprender esta lengua. Son manuales como *Macanudo*, *¿Qué tal?*, *América*, compilaciones que ha hecho la UBA, la Fundación Ortega y Gasset próximamente publicará un manual para niveles iniciales y creo que Argentina tiene mucho que hacer y que decir, sobre todo si pensamos en el potencial del país vecino, enorme y colosal que ha pedido 210.000 profesores de castellano. Bueno, ahí tenemos mucho que hacer.

Si defendíamos en el decálogo que todo profesor tiene que ser tolerante en el aula más aún debe serlo cuando se plantea la eterna y polémica cuestión de qué variante enseñar. Defendemos que cada profesor debe expresarse y enseñar en su propia variedad, pero que haciendo uso del sentido común y de la curiosidad, conocerá otras variedades que tanto enriquecen la lengua y que tanto beneficiarán al estudiante de español lengua extranjera.

En Hungría trabajé durante un año en la Universidad de Ciencias Económicas y allí dos de mis queridos colegas no eran húngaros, un profesor era cubano y la otra profesora era uruguaya, yo era española, otros profesores eran húngaros y tengo que decir que mis alumnos eran los más cultos que jamás conocí. Reconocían perfectamente variantes de español, sabían tratar a personas de confianza de “vos” y de “tú”, utilizaban “soñé” y “he soñado” sin ninguna dificultad, “viajaban en guagua”, como viajan en Cuba, “tomaban el colectivo” como hacen aquí y “cogían el autobús” como hacemos en España, reconocían tantas variedades de lengua que puedo afirmar que su español era el más rico y más tolerante que jamás he imaginado. Mis alumnos húngaros tuvieron la suerte de tener profesores que usaban diferentes variedades de español y de que estos las conocieran y estuvieran abiertos a todas las demás. Así los estudiantes desarrollaron un don: al mirar el mundo hispánico tenían la capacidad de ver toda una realidad global con matices propios y, lo más destacado, hablaban una lengua

extranjera que consideraban rica, tolerante e integradora. Muchas gracias.

MODERADORA

Bueno, le agradecemos a la Licenciada Rocío Santamaría Martínez y yo ahora voy a presentar a la *Licenciada Mariana Landau* que va a hablar en representación de la doctora María Laura Pardo.

MARIANA LANDAU

Bueno, antes que nada quería comunicar las disculpas de la Doctora Pardo por no poder estar presente en este momento. La Doctora Pardo es Doctora en Lingüística de la UBA, investigadora del CONICET, presidenta de la Sociedad Argentina de Lingüística, directora del Departamento de Lingüística del CEAFIC, instituto del CONICET, y miembro de varias sociedades científicas internacionales. El trabajo que voy a presentar se llama “El concepto de comunidad en relación con la lengua en procesos de globalización y regionalización. Los derechos lingüísticos y el MERCOSUR, la lengua franca y su imperio”. En este trabajo nos interesa señalar muy especialmente la relación que hay entre el concepto de comunidad y los nuevos planteos de globalización y regionalización. Como cualquier espacio en política la lengua es uno de los elementos más poderosos para lograr fines relacionados con la transmisión de valores, sean económicos, políticos o culturales. El avance de la globalización o su expansión a través de la regionalización plantea varias cuestiones que son fundamentales a distintos niveles: político, legal, económico y lingüístico.

El primero, el inglés como lengua franca no sólo en su plano económico sino también en el del conocimiento.

Segundo, las nuevas zonas regionales de comercio y la supuesta expansión cultural que llevan a tomar decisiones sobre la enseñanza de las lenguas de los países miembros.

Tercero, la noción de comunidad que deriva de esta situación sociopolítica y su confrontación con la de comunidad lingüística.

Cuarto, el problema del multiculturalismo frente a políticas lingüísticas inexistentes en el caso de la Argentina, y la toma de medidas a largo o corto plazo de inversión política económica.

Quinto, el respeto por los derechos lingüísticos que implican un modo de pensar y concebir la vida.

Estos son algunos de los planteos que se desprenden de esta situación sobre los que trataremos de hacer algunas observaciones.

Globalización y Lengua.

Dentro del marco de la globalización actual es importante prestar atención a la supuesta desaparición del Estado-Nación, Estado que sin embargo está presente por acumulación en nuestras instituciones y nuestra cultura política. (Ortiz, 1997). Aunque todo parezca un pasado, la pérdida paulatina de estos Estados se da, en un aspecto a través de la expansión de una lengua, que comienza a utilizarse como lengua de mercado o franca y/o como lengua académica, científica o de comunicación, hasta que se instala en un primer momento como lengua alternativa a la que cada nación hasta ese entonces tiene, y luego puede avanzar hasta constituirse en lengua nacional, regional o global. Sin más esto es lo que sucedió durante el Imperio Romano que solo pudo crecer de un modo tan acabado porque la lengua fue el factor de apertura como un río que sólo encuentra cauce en la medida en que se abren canales de comunicación. En el caso del río el canal es tierra o arena y en los hombres comprensión y aprendizaje de la lengua invasora. Pero hablar una lengua no es sólo eso, es también aprender un modo diferente de mirar la realidad y aceptar una nueva manera de pensar acerca de ella.

El proceso de regionalización en la Argentina: el MERCOSUR.

La globalización es un fenómeno por demás interesante y contradictorio. Como la palabra lo indica global supone a todos los que vivimos en este globo terráqueo. Los mercados entonces deberían marcar tendencias también globales. Sin embargo la globalización ha crecido de la mano de las regionalizaciones. Primero vistas con cierta indiferencia por el poder primer mundista y observadas ahora con cierto temor y con ansiedad de que a largo plazo se extiendan y pueda así recobrase un poder hegemónico. En el caso de América del Sur el MERCOSUR nace como un acuerdo más cultural que económico durante el año 1985 bajo el gobierno del Doctor Alfonsín. En primer lugar fue firmado solo por Brasil y Argentina. A partir de 1991 que es cuando toma carácter preponderantemente económico se van incorporando otros países como Uruguay, muy recientemente Paraguay, bajo una total indiferencia de Chile. Indiferencia que cada vez se disipa más y Chile se acerca al MERCOSUR para su inclusión como país miembro. En realidad Chile jugaba desde el comienzo a acercarse a los poderosos, como lo hizo Méjico con el NAFTA.

El inglés como lengua franca.

El famoso lingüista De Fandey escribió un artículo en su revista sobre el imperialismo del inglés. Allí se refiere a conocidos lingüistas, Robert Phillipson, entre otros, que se ocupa de los derechos humanos lingüísticos. Sabemos por sus investigaciones que hay instituciones que se encargan especialmente de la propagación y persistencia del imperialismo inglés, como el caso de la British Council, la CNN, hasta Hollywood. Pero como él mismo señala, quien quiera defender el multiculturalismo para ser escuchado y leído deberá hacerlo en inglés. Los estudiantes universitarios, investigadores de país anglo no se sienten obligados a estudiar otras lenguas porque saben que tienen una que les permitirá ser entendidos en cualquier parte del mundo. En cambio los otros países deben además de su lengua nativa estudiar por lo menos otra: el inglés. En Holanda en la escuela secundaria es obligatorio aprender cuatro lenguas, sacando el latín y el griego que son lenguas muertas, holandés, alemán, francés e inglés y en muchos países de Europa sucede esto como respuesta a la convivencia de las diferentes culturas. Es cierto como dice Fandey que uno de los modos de resistencia a los que puede apelarse es una exigencia de aprender en la secundaria y en la universidad por lo demás dos lenguas que no sean la propia. Aunque coincida completamente con el espíritu que las inspira hay algunas cosas que en nuestra opinión estas críticas no tienen en cuenta. No se habla aquí por ejemplo del fenómeno de Internet que transcurre mayoritariamente en inglés y que es fundamental para la vida académica actual. Es decir que tenemos por un lado la exigencia de la vida de los académicos: Internet, revistas internacionales, congresos, todos ellos en inglés y por otro una exigencia para la comunidad en general, la televisión, los puestos de trabajo, los folletos de muchos aparatos para la industria o la vida doméstica que en su mayoría también se nos presentan en inglés. Es que lo que hay por detrás no es sólo el avance del inglés como lengua de mercado sino que este avance se da también por la cultura. Es una expansión política que ha encontrado la mejor arma, ha sabido crear roles sociales diferentes para una lengua, en este caso el inglés y como decíamos en ella va un modo de mirar, de recortar y de pensar la vida. Esta es por otra parte la consecuencia más grave del imperialismo, no se aceptan nuestros modos de pensar. Lo difícil para el resto de los países es encontrar medidas para salvaguardar el multiculturalismo y al mismo tiempo mantenerse tecnológica, científica, laboral y económicamente sin apoyar de algún modo también una política que implique la enseñanza del inglés como forma de

supervivencia de los países o regiones involucradas en la globalización y con menores recursos a todo nivel. Cuanto más pobre es el país más necesitará del aprendizaje del inglés y de su cultura para poder sostenerse. Su economía por tanto no le permitirá seguramente mantener políticas de defensa del multiculturalismo ya que ellas implican una gran inversión, al menos en el área de educación.

Como se ve el juego es muy complejo porque las culturas menos cosmopolitas, menos cercanas al mundo anglo serán las que posean menos defensas ante esta globalización lingüística.

El concepto de comunidad.

Siguiendo con lo que sosteníamos en el punto anterior, detrás de todas las supuestas concepciones democráticas que pueden subyacer en los gobiernos en este mundo global, no es difícil darse cuenta de que se trata de una democracia restringida a nivel social. Mientras haya continentes enteros como África o como también América del Sur que no tienen acceso medianamente importante a redes seguras de salud, a la tecnología más moderna a nivel científico, no podemos hablar de una democracia en la que todos somos iguales o tenemos las mismas oportunidades. Lo global lo es en virtud de lo que se observa: comunicaciones vía cable coaxial de todas partes del mundo pero no es en razón del acceso que la gente puede tener a esto. En este sentido la globalización es sumamente estrecha.

Pero cuál es el concepto de comunidad que manejan los gobiernos o los mercados regionales como el MERCOSUR. Respecto de la concepción de qué es una comunidad aparece una fuerte vinculación con la lengua. Dado este lazo entre comunidad y lenguaje nos referiremos a esta combinación que además es junto con la geográfica la que más ha contribuido en la definición de comunidad en general. Parecería que cualquiera de estos organismos tiene una concepción muy estática de comunidad como si en ellas solo se hablase una lengua.

Una comunidad lingüística, tal como fue definida desde la sociolingüística con gran influencia de la antropología, evidencia todo lo contrario, la comunidad lingüística es un grupo social que puede ser o monolingüe o multilingüe y se mantiene unido por la frecuencia de patrones de interacción social que sostiene y porque sobresale respecto de las áreas vecinas por su fuerza en las vías de comunicación. Una comunidad lingüística puede consistir en pequeños grupos que se limitan unos a otros manteniéndose juntos por contacto cara a cara o puede cubrir varias regiones dependiendo del nivel de abstracción que se desee

implementar.

Una comunidad social dentro de una comunidad lingüística puede ser vista en términos de roles relacionados funcionalmente, definidos como modos de acción que nuclean a individuos dentro de una sociedad. Es importante notar que una comunidad lingüística no se define solamente por la lengua mayoritaria que se habla en un país, sino por el rol social que ésta, muy probablemente en conjunción con otras, desempeña en la vida de las personas que las hablan y que interactúan entre sí, usando una u otra lengua según sus necesidades. Puede haber una lengua para el comercio, otra oficial y otra para la casa. En la Argentina uno podría pensar en un argentino de padres japoneses que habla japonés en su casa, trabaja en una compañía norteamericana que le exige manejarse en inglés y habla oficialmente en su vida pública en español. Las tres lenguas son diferentes, cumplen roles sociales diferentes pero integran una sola comunidad lingüística. Pero ¿cuál es la lengua de este país? El español lo es por una cuestión mayoritaria, no obstante la descripción de esta comunidad en particular tendrá que tener en cuenta que el inglés aparece como necesario y cada vez es más indispensable en el área laboral y económica. Los gobiernos o las ONG deben tener en cuenta las lenguas minoritarias, las mismas se corresponden con grupos que por necesidades de inmigración que este mismo país genera o por razones geográficas, verbales, políticas, mantienen relaciones con el resto de la comunidad que pueden considerarse de habla castellana. En ella a su vez confluyen subconjuntos o comunidades minoritarias que interactúan entre sí y cumplen diferentes roles sociales. Consideradas en conjunto contribuyen a la caracterización de la Argentina como país y se ven involucradas para definirlo. La Argentina como la mayoría de los países del mundo es multicultural y multilingüe.

Globalización, MERCOSUR y comunidad

Una comunidad lingüística observada con un alto nivel de abstracción en el caso del inglés cubriría un alto porcentaje del planeta. El resto, en el que dominaría en segundo lugar el español, mostraría en un análisis más próximo que muchos de los miembros de estos países hablan como segunda lengua el inglés y que esta es usada en la vida académica y en la vida laboral. En el ejemplo anterior se explica el rol social que ocupa el inglés. Pero el inglés es además la lengua de la televisión, de la música y de una gran porción del cine también así como de otros elementos en la cultura. Por lo que la definición de que el inglés es sólo una lengua franca va quedando como una concepción demasiado restringida,

en sentido de pensar a la lengua franca como una lengua de comercio exclusivamente. Pero un pequeño giro en relación con esta perspectiva también nos mostrará algo que parecería no contar a la hora de que la economía, la política, el derecho e incluso la cultura tengan en cuenta los factores de su propagación y del respeto por el que aboga la democracia y es que no hay prácticamente en el mundo occidental una comunidad monolingüe, todas las comunidades son multilingües. Esta característica es muy pronunciada con respecto a los Estados Unidos. El español se despliega en su interior con fuerza inusitada a pesar de su marca desprestigiante. No hay que olvidar que los cambios lingüísticos surgen esencialmente de las clases bajas.

El Tratado de Asunción en el MERCOSUR no se enmarca como una comunidad sino como un conjunto de Estados parte que desean constituir un mercado común que debía estar conformado al 31 de diciembre de 1994, el que se denomina Mercado Común del Sur. Para el Decreto 792 que es el que tiene como objetivo aprobar el plan trienal para el sector educación en el contexto del MERCOSUR se dice: el mundo contemporáneo asiste a un doble proceso de globalización y de regionalización. Estos procesos se ven acompañados por el avance de la revolución científico tecnológica, la democratización creciente de las sociedades y la constitución de bloques geoculturales. Como nota característica de las últimas décadas se están formalizando acuerdos de integración entre países, fortaleciendo la convicción de que los factores de peso en el siglo XXI serán los bloques continentales. En este marco internacional en América Latina se ha revalorizado un ideal de una integración continental. En este contexto Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay han decidido iniciar un camino de integración mediante la firma del acuerdo de constitución de un mercado común MERCOSUR. La idea de bloque o comunidad aquí es menor que la global, mayor que la regional del MERCOSUR y apunta a una comunidad intermedia que nuclearía a toda América Latina. El problema se plantea porque en el MERCOSUR hay dos lenguas mayoritarias, el español y el portugués. Si bien son más los Estados parte que hablan español su población es menor que la de Brasil en número. Pero por encima de todo es Brasil el país miembro que tiene mejores oportunidades económicas. Esta fuerza que surge de su política y economía hará que aunque la mayoría de las personas que habiten Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay sólo tengan relación con el Brasil por motivos turísticos deban por este decreto aprender obligatoriamente el portugués. Brasil en cambio

lleva mucho más tiempo haciendo una educación bilingüe y hasta tiene programas de televisión que se ocupan de esto.

Educación Multilingüe: medidas a largo y a corto plazo.

La regionalización ha pasado por diferentes momentos en este proceso globalizador, ahora nos encontramos en un momento sumamente importante no solo para los países miembros de los sectores del mercado regional sino también para el global. El MERCOSUR por ejemplo está en la mira de los Estados Unidos.

Al nivel de cada región de país o nación una de las decisiones difíciles es optar por tomar medidas a corto plazo o a largo plazo.

Bueno, dado que me queda poco tiempo voy a cerrar con las conclusiones.

A modo de conclusión: respetar las múltiples culturas representadas por la lengua y a la vez llegar a una comunicación global parecen ser los puntos clave del momento histórico que vivimos pero algo debe quedar en claro: el mercado también es una realidad que se construye y se hace con palabras, la cuestión es no quedar encerrados en esta realidad discursiva al punto de perder muchos de nuestros derechos, todos ellos representados finalmente en el aula, ya que se trata en definitiva de nuestro derecho a un modo de pensar, de ser, de crear y de hacerlo a través de una manera en que lo hemos hecho por medio de nuestra lengua, respetar nuestra identidad es respetar nuestros derechos lingüísticos y la lengua es el único medio de construcción no físico de realidades o representaciones, tanto más fuertes que las que pueden hacerse con un ladrillo.

MODERADORA

Bueno, le agradecemos a la Licenciada Mariana Landau y en este momento yo voy a presentar al *Doctor Gustavo Daniel Constantino*, es Doctor en Ciencias de la Educación, Investigador del CONICET, Investigador y coordinador de cursos y seminarios del Departamento de Lingüística del Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultural, también es miembro de la Sociedad Argentina de Lingüística y miembro de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso.

GUSTAVO CONSTANTINO

Bueno, buenas tardes yo les voy a presentar hoy una ponencia cuyo título es “*Principios didácticos para una educación lingüística en contextos globalizados*”. Voy a comenzar con el tema de las relaciones, de las conexiones

entre cognición, lengua y enseñanza.

1.- Cognición , lengua y enseñanza

Podemos considerar al pensar la actividad cognitiva, en un sentido general, como un proceso de asimilación re-constructiva y producción inventiva de significados. Significados que son vehiculizados principalmente y de manera apabullante por palabras. El sistema lingüístico es el que nos permite clasificar el mundo y así entenderlo, rearmarlo interiormente, comprenderlo. El lenguaje tiene dos funciones: una comunicativa y otra que permite ordenar el pensamiento o más radicalmente hacerlo posible (Chomsky, 1975). Ahora bien, al definir el pensamiento como un discurrir significativo, es decir un movimiento o devenir de significados que van interactuando y articulándose con funciones comprensivas y productivas inducidas teleológicamente, llegamos a entender por qué ese discurrir se concreta en discurso y que pensar es fundamentalmente comprender y producir discursos (Fairclough, 1995). Consecuentemente y adelantándome a las conclusiones, una didáctica cognitiva de la lengua debe propender tanto a desarrollar en los alumnos la capacidad para una más profunda comprensión de los discursos, entendidos estos como unidades lingüístico cognitivas significativas, como para que ellos puedan dominar las habilidades de producción de discursos coherentes y adecuados a las finalidades comunicativas.

Una de las tesis que presento se resume de manera sencilla en la siguiente afirmación: *la enseñanza es una actividad discursiva que como tal incide en la cognición*. El discurso es el medio privilegiado de la realización de la tarea de enseñar.... en la medida en que el discurso es forma, configuración y producto de la actividad cognitiva humana. Además, la enseñanza implica una acción transitiva en la que las dos funciones del lenguaje apuntadas, comunicar y posibilitar el pensamiento, pueden adquirir su máxima expresión.

Contextualicemos ahora la perspectiva y veamos la cuestión desde el punto de vista de la realidad de la escuela.

El aprendizaje escolar es, de manera preponderante, de un tipo muy especial que Jerome Bruner (1988) denomina *aprendizaje estipulativo*: se aprende sobre cosas u objetos que no están presentes sino de los que estipulamos su existencia. Aun manejando representaciones de elevado grado de isomorfismo (films, animaciones, gráficos, etc.), el carácter mencionado no desaparece. Es más, tales representaciones suelen cumplir una función ejemplificadora, de apoyo o ayuda a la enseñanza. Esta última es la que posee la carga valiosa que se

transmite a los alumnos, y que también de manera apabullante, se realiza con palabras.

La afirmación anterior puede ser entendida como que la enseñanza es una actividad predominantemente discursiva cuya función consiste en establecer una conexión, una sintonía, unos canales de flujo informativo por los que es posible brindar conocimiento, en otras palabras, una adaptación a las posibilidades cognitivas de los alumnos. Quizá sea este el sentido más extendido y que refleja con mayor claridad la realidad concreta de las situaciones didácticas de nuestras escuelas.

Otra forma de entender a la enseñanza como actividad discursiva tiene que ver con considerarla más que un medio de transmisión, como un medio configurador de disposiciones y herramientas para adquirir, manipular, analizar, reestructurar y evaluar la información. Es decir, facilitar el despliegue de las habilidades cognitivas de los alumnos mediante estrategias de enseñanza basadas en la potencialidad del discurso docente y sus efectos instructivos diversos en grado y en calidad que puntualizaré a continuación.

2.- Didáctica de la lengua

Afirmar que todo es lengua en la escuela parece una extralimitación innecesaria e improductiva, pero afirmar que la lengua recorre y atraviesa, a lo largo y a lo ancho, el curriculum escolar y por lo tanto ofrece infinitas situaciones para desplegar su potencia expresivo-comunicativa y cognitiva y, simultáneamente, retroalimentar las enseñanzas de las disciplinas particulares, invita a una consideración más detenida. Por consiguiente, la didáctica de la lengua extiende sus límites sobrepasando el área o la asignatura específica del curriculum escolar al focalizarse en las condiciones y posibilidades de desenvolvimiento de habilidades discursivo-cognitivas de comprensión y producción textual. Desde esta perspectiva no existe prácticamente disciplina académica escolar que quede fuera del foco, además de permitir por contraste la manifestación de cuestiones que de otro modo quedarían ocultas por una supuesta obviedad.

En primer lugar, la lengua entendida como habilidad instrumental de base, pre-requerida para el despliegue y laboreo de los contenidos curriculares, es un presupuesto cotidiano y extendido entre los docentes, evidenciado en la protesta por la falta de su dominio en los alumnos. Los defectos lexicales, ortográficos y sintácticos, más la incoherencia discursiva (“no saben escribir”; “no saben hablar”) constituyen el déficit lingüístico más común. En cuanto a su justificación, es

conocido el recurso a una regresión que atribuye la culpa del déficit a los supuestos responsables de un nivel anterior, con la consecuente disolución de la causa y la no modificación sustancial del status quo indeseable.

De todos modos, cabe aquí hacer una distinción importante: se presume un mayor déficit de coherencia discursiva de la que apropiadamente puede constatar. Los alumnos se expresan y se comprenden de una manera más efectiva que la que los docentes en general aceptan, y la dificultad se produce con el manejo de las características del lenguaje escolar, muy ligadas a los rasgos de la escritura y del discurso científico.

En segundo lugar, la propuesta de una enseñanza de la lengua transdisciplinaria guarda una relación más estrecha con la concepción de una educación lingüística integral, por ejemplo como la que propone Viramonte de Ávalos (1999; 97):

“Creemos que ha sido un error haber considerado a la lengua materna como una asignatura más del curriculum, como algo “ya sabido” por los alumnos y como espacio *clauso*. Proponemos como primer paso, flexibilizar los criterios y ampliar los límites de la concepción de la lengua materna en su faz de enseñanza escolar hacia una *concepción de desarrollo de habilidades cognitivas y discursivas*. Postulamos que la educación lingüística debe ser hoy entendida prioritariamente como educación para la construcción del conocimiento y como educación social y, por ello, el papel del docente de lengua materna es, en primer lugar, el de orientador para la adquisición de conocimientos y de conductas sociales. Asimismo, todos los docentes que intervienen en el acto educativo, más allá o más acá de los contenidos específicos, cooperan en esa educación lingüística en *igual medida*”.

En tercer lugar, el valor agregado del énfasis en la lengua como retroalimentación de las disciplinas escolares lo podemos comprobar, por ejemplo, si nos remitimos a los resultados de los estudios de los efectos del bilingüismo y plurilingüismo en alumnos. Éstos muestran que los alumnos expuestos a una enseñanza L1+ L2 ó L1+L2+L3 presentan no sólo una conciencia metalingüística más desarrollada que los alumnos expuestos solo al aprendizaje de L1, sino también un mejor desempeño cognitivo general. Lengua y cognición se imbrican mutuamente y no podemos pasarlo por alto en la enseñanza.

Ahora voy a pasar directamente al punto 5 de mi trabajo saltando los puntos 3 y 4 en donde hago unas consideraciones sobre lo que ha sido la

investigación del discurso oral en el aula. En una breve síntesis de esos puntos, lo que podemos decir es que las fuertes relaciones entre cognición, oralidad y enseñanza nos compelen a una refocalización del discurso aúlico, tanto en su faz demostrativa de la actuación cognitiva cuanto en su modulación del aprendizaje cognitivo: el habla del docente tiene un poder de regulación y dirección no sólo de la secuencia temática y de los procesos de significación, sino también de las funciones, tácticas y estrategias cognitivas y metacognitivas puestas en juego por los alumnos (Constantino, 1998).

Por consiguiente, y volviendo a la cuestión planteada en cuanto al énfasis en lengua oral o lengua escrita en la enseñanza, creo que puede concluirse lo siguiente: la realidad didáctica de la clase escolar es de naturaleza fundamentalmente oral con referencia frecuente a textos orales y escritos. Se observan clases con predominio de la oralidad (de docentes/alumnos, con actividades de comprensión y producción orales), con predominio oral con textos escritos, y clases de producción escrita.

5.- Demandas cognitivo-lingüístico-comunicativas

Un planteo de especial relieve para la didáctica de la lengua consiste en la necesidad de identificar cuáles son los cambios de las concepciones de aprendizaje y educación en las escuelas y en la sociedad y evaluar su impacto en la competencia lingüística. Hoy podemos observar el avance de ámbitos de aprendizaje y laborales en los que predominan elementos informáticos interconectados en forma local (intranet) y global (internet), con interfaces gráfico-verbales en formato generalmente hipertextual y plurilingüe, y con herramientas comunicacionales específicas tales como el correo electrónico, el chat y la videoconferencia. Todo esto genera cuestiones tales como:

- ¿Cuáles son los cambios generados por estos contextos informatizados -más allá de la utilización de un léxico específico en lengua extranjera que invade otros ámbitos en usos metafóricos-, en la determinación de la competencia lingüística?

- ¿Qué habilidades cognitivo-discursivas son necesarias para afrontar con éxito la búsqueda intencionada de información mediante la navegación en la internet?

- ¿Cómo se modifica la enseñanza en contextos informáticos interconectados en las aulas?

Quizá no haya demasiada discusión sobre el impacto de las creencias de

los educadores en su praxis docente, la cuestión es cómo modificar o perfeccionar dichas creencias para lograr una competencia lingüística que responda de manera solidaria, creativa y crítica a las condiciones cada vez más exigentes de una sociedad multicultural y pluralista inmersa en cambios vertiginosos y problemas complejos que afectan de modo ambivalente tanto a individuos como a comunidades o grupos sociales enteros. Teniendo en cuenta esto, también deberíamos plantearnos qué conocimiento lingüístico es necesario para la capacitación de los educadores (no sólo de los maestros y profesores de lengua).

La cuestión radica hoy en cómo podemos incluir eficazmente herramientas de análisis semántico-discursivo que puedan ser utilizadas por los docentes, y sus correspondientes traducciones didácticas que puedan facilitar su enseñanza a los alumnos.

La cuestión de la transferencia de la habilidad lingüística general a campos específicos es un pseudo-problema amparado en la antinomia general vs. específico. Una competencia lingüístico-discursiva general basada en la cognición es la mejor herramienta para ingresar a campos sociales específicos o particulares. Tanto si se trata de sociedades económica y tecnológicamente avanzadas y relativamente estables como las de los países desarrollados, cuanto en sociedades empobrecidas, con grandes desequilibrios y escenarios cambiantes y multifacéticos en las posibilidades laborales como las de los países latinoamericanos, la necesidad educativa es cada vez más coincidente: una elevada competencia cognitiva y discursiva para acceder y dominar los avances tecnológicos y para poder reconfigurar la propia inserción en circunstancias y ambientes fluctuantes y exigentes.

Sin duda ésto no garantiza el éxito, -en cualquier sentido que se le quiera dar a este concepto-, y el panorama prospectivo no es halagüeño. Cualidades éticas son indispensables para una educación de la persona que intente superar a los condicionamientos socio-económicos y al individualismo. Pero la autonomía intelectual y la actitud crítica son indispensables para afrontar un ambiente globalizado tan exigente como aquél en el que estamos embarcados.

Por último quisiera referirme a la cuestión de la posibilidad de plantear en el aula, mediante las estrategias discursivas pertinentes una enseñanza que se puede llamar de *alto nivel cognitivo*. Digamos que bajo determinados parámetros (tiempo, naturaleza del contenido, nivel madurativo, experiencia, etc.) la estrategia del docente en cuanto a tratar que sus alumnos lleguen a niveles cada vez más

altos de desempeño cognitivo puede tal vez constituir una sobrecarga inmanejable. Pero no creo que el diagnóstico de tal situación sea fácil y que se deba descartar rápidamente el planteo de clases cognitivamente desafiantes. Tal vez esto requiera un mayor esfuerzo del docente en tácticas de andamiaje cognitivo que suponen una gran preparación en los docentes y habilidades discursivas para nada triviales. Y aquí parecería que chocamos contra una pared: la formación docente y las condiciones del trabajo profesional. Como afirman Edwards & Mercer (1988, 178), “Un proceso educacional logrado es el que transfiere competencia al alumno. Parece casi como si la educación formal, para la mayoría de los alumnos, estuviese destinada a evitar que esto ocurra.”

De todos modos creo que se trata de una exigencia ética insoslayable, es un acto de control del pensamiento, podríamos llamarlo de discriminación intelectual, someter a nuestros alumnos, ya sea de la EGB o de la secundaria pero también a los universitarios a tareas triviales y cognitivamente rutinarias y no darles lo mejor que se les puede dar. Y aún más si uno tiene presente que solo hay que hacerlo con palabras.

Conclusiones

Quizá la mejor defensa de nuestra lengua no resida en mantenerla a resguardo de las contaminaciones y mutaciones, tentativa ilusoria con muy pocas chances de éxito. No dudo que su valor de vehículo cultural y constituyente de una identidad son rasgos importantes. Pero creo que el motivo más profundo para un centramiento en nuestra lengua está en la relación que tiene con la cognición, con la posibilidad de pensar, de desplegar las capacidades humanas de comprensión, creatividad y crítica. Si somos capaces de lograr personas verdaderamente competentes en el manejo de su propia lengua estaremos, consecuentemente, logrando formar personas con profundidad intelectual, reflexivas, creativas y críticas. Si logramos esto, creo que la preservación de la lengua vendrá asegurada por añadidura.

MODERADORA

Bueno, agradecemos al Doctor Gustavo Daniel Constantino y ahora les voy a presentar al último panelista que es el *Licenciado Armando Minguzzi*. El Licenciado Armando Minguzzi es Licenciado en Letras, egresado de la Universidad de Buenos Aires, trabaja como investigador en el Departamento de Investigaciones Filológicas de la Academia Argentina de Letras y en la

Universidad de Quilmes como integrante del proyecto de investigación “La novela semanal 1917-1926. Lecturas y recorridos”. Publicó recientemente en base a una investigación avalada por el Instituto Gramsci de Italia “Entre la rosa y el fuego: programa socialista y utopías anarquistas italianas en la Argentina”. En la actualidad también integra el programa de reconstrucción de la memoria de la inmigración en Latinoamérica que la Universidad Ocho de París realiza en el ámbito del Río de la Plata.

ARMANDO MINGUZZI

Bueno, yo voy a tocar sobre todo el tema del léxico en esta ponencia, mi trabajo actual se centra básicamente en una investigación histórica en torno al léxico en la Argentina. Es interesante la investigación en torno al léxico porque uno puede ver cómo a la construcción de la nacionalidad se le suma una defensa del léxico argentino como marca diferenciadora de la nacionalidad en el ámbito hispánico. La lexicografía argentina nace en 1845 con un trabajo de Francisco Javier Muñiz que tiene mucho de gauchesco y llega hasta nuestros días con trabajos como el ‘Nuevo diccionario de Argentinismos’ de Haensch de 1993 y el ‘Registro del Habla de los Argentinos’ de la Academia Argentina de Letras de 1997. En base al recorrido que hice por distintos trabajos lexicográficos en torno al vocabulario argentino extraje algunos datos del habla de nuestro país, centrándome sobre todo, para este trabajo, en épocas problemáticas como el caso de los años de la inmigración masiva. Puntualmente el presente trabajo pretende analizar dos textos: el *Diccionario de Barbarismos Argentinos y Otros Excesos de la Misma Nacionalidad*, publicado en 1896 y cuyo autor es Juan Augusto Turdera; y *El Diccionario Argentino* de Tobías Garzon, que data del 1910, año del Centenario de la Revolución de Mayo. En ellos es posible visualizar, en materia lingüística, dos posiciones ante lo que por esos años significó el hecho social más importante en la constitución de la Argentina moderna: el arribo de contingentes inmigratorios provenientes desde todas las latitudes.

Este proceso, que se había iniciado en los años 70 del siglo XIX, generó en la elite dirigente argentina distintas opiniones, algunas de ellas, como la emitida por Cambaceres en su novela *En la sangre*, de alerta ante el preocupante ascenso social de inmigrantes que comenzaban a desafiar así el liderazgo de las clases dirigentes tradicionales de nuestro país.

En ese marco, y con posterioridad a la crisis económica desatada en 1890,

aparece el diccionario de Turdera. Su autor, que se presenta a sí mismo como un coleccionista y que exhibe los títulos de Doctor en Ciencias Ocultas y Bachiller en Letras Romanas, propone -desde su prólogo- algunas pautas lingüísticas que, en muchos casos, se ratifican en el cuerpo del diccionario.

Aunque en el comienzo Turdera se incluye en ese nosotros que significa ser argentino diciendo: “Creo, y no se achaque esto a alabanza, que los argentinos hablamos bastante mal el castellano”, va a colocarse con celeridad en ese lugar de coleccionista de barbarismos. Así el material que ha recogido le sirve ampliamente para corregir, para “dar cátedra”, para distinguir a los bien de los mal hablados.

Podemos decir, para adentrarnos en el análisis, que este diccionario exhibe una puesta en escena de una norma lingüística que amonesta a distintos actores sociales de la Argentina de fines de siglo XIX. En tanto hecho de enunciación apunta a marcar el límite de lo permitido en nombre de la gramática. El barbarismo y demás excesos vistos como incorrecciones lingüísticas instalan un pacto de lectura que se manifiesta en lo dialogado de algunas definiciones. Las voces de esta instancia de diálogo son, por un lado, la autoridad de la gramática de la Real Academia Española, y por otro las voces del arribismo que, según algunos voceros de la dirigencia de esa época, invade la sociedad argentina.

Más allá de esto, una de las lecturas que posibilita este texto, es un recorrido a través de los tipos sociales que por esos años están fuera de lo legítimo hispano en materia de producción signica verbal.

En lo que hace a voces nativas, Turdera, el coleccionista de barbarismos, denuncia la condición de criollidad en los siguientes artículos, cuya definición está hecha sobre la base de un diálogo:

ALMOHADILLA

-Clava este alfiler en la almohadilla.

-No, querida coquetuela, donde lo clavaré será en el acerico.

Aunque le parezca a Vd. mentira, criolla de mi corazón.

BARBIJO

Es una palabra muy criolla y muy linda... que hay que suprimir de prisa y corriendo. En castellano se dice: barboquejo.

También el uso del voseo parecería ser catalogado por este autor como un barbarismo que señala la condición de criollo o gaucho en tanto exceso de la argentinidad:

DECÍME

-¡Gauchito! Se dice dime.

ARRIMÁTE

-Dígase arrímate.

El hacer llanas las voces esdrújulas, es una manía que puede llamarse argentina.

En cuanto a cómo en esta delimitación aparecen los extranjeros amonestados en su oralidad, italianos y españoles sobre todo, es interesante citar los siguientes ejemplos:

GAYETANO

-Ven aquí, Gayetano.

-¡Horror!

-No, amigo mío, no; se dice Cayetano.

JARABATO

-”No hagas jarabatos”.

-Y usted no diga tonterías.

Corrójase garabato.

Aunque lo más común es la explicitación del límite de lo correcto mediante la desautorización directa del préstamo:

MANCHÓN

Así se dirá en francés... ó en turco; en castellano se dice manguito.

JUGAR UN ROL

-¡Cómo huele esto a franchute!

Dígase desempeñar un papel o hacer un papel ó... cualquiera otra

cosa.

TRANWAY

Así se dice en inglés, y en castellano, tranvía.

Más allá de que en este texto también aparezcan mencionados criados, empleados, burgueses o compadritos, como quienes hacen un mal uso del lenguaje, la categorización social, étnica o nacional es solo parte de la estrategia que hace posible la exclusión. En verdad el límite de lo correcto está en el cuerpo de la gramática, fuente de toda verdad:

CON TAL DE QUE

-No me importa que tarde con tal de que venga.

Algunos escritores españoles, y de los buenos, cometen este solecismo, que es muy común entre nosotros.

Conste, sin embargo, que debe decirse: con tal que.

PETRAL

Los gauchos dicen pretal.

Y está bien dicho.

Más allá de esta corrección a los escritores hispanos desde estas latitudes y del acierto gauchesco en la voz pretal, dentro de la concepción del lenguaje de Turdera la norma académica como instancia de resguardo de lo correcto es en verdad el único marco de legitimación. Dicha norma se hace explícita a través de la gramática, que para este autor es un núcleo fuerte de reglas que regulan el lenguaje.

Volviendo al diálogo como forma en que ha sido enmarcada la definición en este diccionario, es interesante observar como se explicita la voz de lo correcto:

BAJARSE

-”Bájate de ahí”.

-No puede bajarse de ninguna parte.

Dígase baja de ahí.

DETERIODO

Dígase deterioro.

DÍPLOMA

-No, señor, y usted dispense: se dice diploma.

EXÁMINE

-Cayó exámine.

-¡Qué barbaridad!

-Diga usted exánime.

Con lo que queda claro que existe, en lo concerniente a la enunciación de lo correcto, una voz que puede ser retomada por Turdera y que funciona como una tercera instancia de diálogo. Tal como aparece en el último ejemplo la subjetividad del autor se hace presente en esa manera de amonestar o para marcar el error, pero a la hora de hacerse explícita la dicción de lo correcto se apela a la tercera persona (dígase) o a la segunda en sentido genérico (diga usted). Este uso general marca la aparición de lo que un teórico ruso, Mijail Bajtin, entiende por tercera voz del diálogo, dice este autor: “El destinatario es el segundo del diálogo (otra vez, no en un sentido aritmético). Pero además del destinatario (del segundo), el autor del enunciado supone la existencia de un destinatario superior (el tercero), cuya comprensión de respuesta absolutamente justa se prevé o bien en un espacio metafísico, o bien en un tiempo históricamente lejano”.

Esa voz tercera de la que nos habla Bajtín como respuesta de lo verdadero histórico o metafísico es el sistema de reglas de la gramática para Turdera. En el prólogo el autor señala: “En nuestro afán de destrozar el armonioso idioma de Quevedo, hemos llegado al delirio de los barbarismos, es decir que en gramática observamos las mismas reglas que en política. Así están ambas”. Y después de hablar del diccionario de barbarismos de Seijas agrega: “Yo me propuse coleccionar los de aquí, los de mi querida patria [...] y tengo el gusto de presentártelos, lector de mis entrañas, en la misma forma y con el mismo traje que los diste a luz [...] Dicho esto, solo me resta pedirte que disculpes mis yerros si los he cometido, y asegurarte que seré tu eterno amigo... fuera de la gramática se entiende”.

Lo cual nos indica que el autor no se señala como fuente de autoridad, por eso la aparición de la tercera voz, gramatical o académica, para indicar cual es la respuesta de lo justo. La noción de autoridad que maneja Turdera desestima el uso como factor legitimante, y apelo aquí a otra definición que lo hace evidente:

BOTÍN

En rigor no usamos botines sino botinas porque botín es el calzado que cubre no sólo el pie, sino parte de la pantorrilla. Hoy el uso ha sancionado entre nosotros la palabra botín. ¿Nos rendiremos al uso? Por mi parte no; hago aquí la declaración de que, en mi concepto, la sanción popular no debe ser inapelable en las cuestiones de lenguaje... ni en otras muchas.

Siguiendo también a Bajtín podríamos decir que una voz representa a un sujeto social, es decir un posicionamiento social. En el caso de Turdera la gramática suele ser el enunciado cuyo sujeto se vislumbra en definiciones como estas:

LONDONENSE

-Dígase Londinense o Londrés.

Sin embargo, dice la Academia que este último adjetivo es anticuado. Usemos el primero entonces.

El diálogo entre los que abusan del lenguaje mediante “barbarismos y otros excesos” y Turdera tiene una tercera instancia, la voz de la gramática como sistema de reglas cuyo sujeto enunciador es la Academia. La estrategia discursiva en este diccionario va a la búsqueda de esa voz como instancia inapelable y deja de lado el uso. Turdera niega toda productividad lingüística a las masas de inmigrantes sobre la base de préstamos o adaptaciones; entre el respeto a la norma y la posibilidad del diálogo en tanto forma de enriquecer la lengua elige el primero.

Distinto es lo que acontece con Tobías Garzón, el autor del Diccionario Argentino publicado bajo los auspicios de la Comisión Nacional del Centenario y la Universidad de Córdoba. Este autor ya desde el prólogo nos aclara, cuando defiende su utilización de la prensa escrita en tanto factor de legitimación, lo siguiente: “No se me critique, pues, el haber pedido al diario y a la crónica su

ilustrada contribución, llenando esta obra de citas y pasajes, con los cuales me propongo demostrar en los respectivos artículos la sanción del uso”. Es este el elemento que hace viable lo legítimo en materia de lenguaje para Garzón.

Esta conceptualización pragmática de la legitimidad tiene como correlato un gesto de apropiación. El diccionario de Tobías Garzón construye una noción de lengua legítima que tiene en cuenta el impacto social de la inmigración. Sin expulsarlo del terreno de lo válido lingüísticamente, tal como hacía Turdera en nombre de la gramática, incorpora este fenómeno al idioma nacional cuando explica el por qué de la adopción del nombre de Diccionario Argentino en el prólogo: “Me repugnaba este nombre, y confieso que lo borré varias veces del manuscrito, sustituyéndolo por el de Diccionario de Argentinismos; pero encontrando que él expresaba lo que yo quería, aunque imperfectamente, pues no es un diccionario completo, ni hay una lengua argentina sino castellana, opté por él, en vista de que este vocabulario registra muchas voces cuyo uso se halla extendido por los demás países de Hispano-América (las que no son argentinismos sino americanismos), y en cambio, otras son regionales de ciertas y determinadas comarcas de la República Argentina. Agréguese a esto que hay en él no pocos vocablos que tienen carta de ciudadanía en todo el mundo civilizado. He tomado, pues, el adjetivo Argentino en la simple acepción de perteneciente a nuestro país o que tiene relación con él [...].

La relación que las palabras deben tener con nuestro país es la legitimación por su empleo, y este diccionario instrumenta un sistema de ejemplo de uso en cada artículo que hace posible hablar de argentinización de estas voces. Más allá de esto es interesante observar cómo el concepto de lengua nacional reconoce la existencia de presencias extranjeras en tanto formas que integran nuestra realidad lingüística:

Remise. - De remise. Arg. Úsase como complemento de las palabras automóvil, coche, etc., para significar que no son estos vehículos ni particulares ni de punto o de plaza, sino que están al servicio público, respectivamente, en un garage o en una cochería. [...] -En francés, *voiture de remise* significa, según Salvá, “coche de alquiler que se paga por horas días o meses”, usándose también simplemente, y en masculino, un *remise*.

Este complemento de remise, como acaba de verse, ha perdido, al incorporarse al idioma de los argentinos, su acepción genuina, comprendiendo restrictivamente sólo ciertos y determinados coches y automóviles de alquiler. - Se pronuncia *remís*, como en francés; y sería más correcto escribirlo del mismo modo, por no tener e muda el castellano

Ravioles. s. m. pl. Arg. Comida italiana muy exquisita, que consiste en una masa de harina con yema de huevo, oslada y doblada, con picadillo adentro, recortada en cuadritos y hervida en agua con sal; se sirve con salsa.

Ferry Boat. (Voz ingl.; de ferry, pasaje de un río, y boat, lancha, chalupa) s. m. Arg. Balsa portatrén o plataforma flotante, exclusivamente destinada al transporte sobre rieles, de vagones de pasajeros, cargas y encomiendas, para poner en comunicación secciones de ferrocarril separadas por lagos o ríos navegables. Pronúnciase *feribot*. El plural es *ferry boats*. Un decreto del Ministerio de Hacienda de la Nación del 27 de mayo de 1908, reglamenta el funcionamiento de los *ferry boats*. De él hemos sacado la definición que antecede. Queda, pues, incorporada oficialmente a la lengua que se habla en la Argentina esta nueva palabra, reflejo de nuestros progresos.

Si bien en el primer artículo en el uso argentino de la palabra francesa *remise* se restringe el significado, en el segundo una comida italiana es enunciada desde la argentinidad y en el último usamos una voz inglesa para reflejar nuestro progreso y hacemos partícipe y garante al Estado en la aclimatación de este vocablo, la idea de incorporación a la lengua oficial que aparece aquí no es inocente. Se inscribe en la disputa en torno a la existencia de una lengua exclusivamente argentina que se dio con más intensidad en los primeros años del siglo y que este autor niega. Su estrategia es diferente; la defensa de lo nacional la hace desde el registro de esa dinámica social inmigratoria que nos torna cosmopolítamente particulares. Se defiende lo nacional en materia lingüística contrastando y legitimando el uso argentino contra el significado peninsular español. Así el Diccionario de la Real Academia Española de 1899, que es el que Garzón

toma en cuenta, define la sociabilidad como “*Calidad de sociable*”, y de este último término, es decir sociable, aclara: “*Naturalmente inclinado a la sociedad o que tiene disposición para ella*”. El Diccionario Argentino responde a esto definiendo sociabilidad de la siguiente forma:

“s. f. Arg. Reunión de personas que forman un pueblo o nación, o un conjunto de pueblos o naciones que tiene un carácter común”.

Esta noción de sociabilidad, en donde un grupo de naciones, obviamente portando sus frases y palabras, conviven y generan un carácter común, legitima el uso argentino en materia lingüística. La particularidad argentina en el lenguaje hace que la sociabilidad sea un espacio en donde el diálogo es posible más allá de la diversidad de étnias y lenguas. Convivir es para Garzón usar la lengua en su pluralidad.

Mientras que en el caso de Turdera la explicitación de la regla académica sirve para excluir y construir una nacionalidad en base a normas ya dadas, para el autor del Diccionario Argentino la sociabilidad extendida al uso lingüístico es lo que hace posible la particularidad de nuestra lengua en términos nacionales. Dos formas de entender el proceso lingüístico que implican dos maneras de construir la nacionalidad argentina por esos años: una apela a una abstracción que recorta y excluye, la gramática, para detener la babelización corruptora de la lengua y el tan mentado ser argentino; el otro reconoce como posible la circulación y el aclimatarse de vocablos procedentes de los distintos grupos étnicos que ya habían llegado o que están llegando.

Resuena en estos textos la vieja tensión entre norma y uso. Uno podría decir, enmarcando estos diccionarios en el proceso histórico argentino, que en el tono conservador de Turdera se escuchan los ecos defensivos de la elite dirigente argentina atemorizada por el ascenso social de algunos inmigrantes. Garzón por el contrario, más allá de negar al capricho del vulgo la posibilidad de dictar la norma, apela a la noción de uso reconociendo a través de ella el aporte inmigratorio.

Tal como decían los semiólogos de la escuela de Tartu la cultura solo puede pensarse en contacto, la noción de diálogo le es fundacional. Es cuestión entonces de abandonar la idea de que una cultura nacional es un núcleo que

atraviesa la historia manteniéndose idéntico y empezar a pensarla como un espacio de intercambio de significados. En base a esto, la lección de Garzón nos debe servir, a futuro, para pensar la preservación de nuestro léxico como un recorrido por la pluralidad de voces que nos habita en tanto argentinos. Poner a salvo nuestras palabras será, en definitiva, reconstruir orgullosamente todas las instancias de diálogo que nuestra cultura fue capaz de generar. Muchas gracias.

Bibliografía

- Bajtín, Mijail. *Problemas de la poética de Dostoievski*, México, F. C. E., 1983.
Estética de la creación verbal. México, Siglo XXI, 1985.
- Garzón, Tobías. *Diccionario Argentino*. Barcelona, Imprenta Alzeviriana de Borrás y Mestres, 1910.
- Haensch, G. y otros. *La lexicografía -De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Madrid, Editorial Gredos, 1981.
- Lotman, Yuri y Escuela de Tartú. *Semiótica de la Cultura*. Madrid, Editorial Cátedra, 1979.
- Panettieri, José; *Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1970.
- Romero, José Luis. *Las ideas políticas en la Argentina*, Buenos Aires, F. C. E. , 1956.
- Turdera, José A. *Diccionario de Barbarismos Argentinos y Otros Excesos de la Misma Nacionalidad*. Buenos Aires, José Ribero, 1896.
- Viñas, David. *Literatura argentina y política*. Buenos Aires, Sudamericana, 1995.

MODERADORA

Bueno, le agradecemos al Licenciado Armando Minguzzi y lo que le proponemos ahora a todos ustedes es: aquellos que tienen alguna pregunta para realizar a los panelistas, les han entregado en las carpetas unas hojas para poder escribir en forma lo más sintética posible la pregunta y a quien va dirigida.

Bueno, tenemos la primera pregunta que es para la Licenciada Landau: El idioma que más se habla en el MERCOSUR es el portugués, le siguen el castellano, el guaraní, la mayoría de los paraguayos hablan este idioma y muchos profesionales hablan inglés, etc. Pienso que la unidad del MERCOSUR pasa por

lo económico, social y político y la diversidad de idiomas es una fortaleza y no una debilidad. ¿Esto es así? ¿La cultura no tendría que ocupar un lugar que en este momento está ocupado por los fabricantes de autopartes?

MARIANA LANDAU

Bueno, en primer lugar quiero aclarar que la comunicación era de la Doctora Pardo y no mía, intentaré dar algún tipo de respuesta, obviamente que es obvio que la cultura debería estar representada no por los fabricantes de autopartes, el problema es el desarrollo que ha tenido el MERCOSUR y cuál ha sido el lugar de la cultura y el lugar que ha tenido la educación bilingüe en el marco de los convenios y los tratados en el marco del MERCOSUR.

MODERADORA

No sé si alguien quiere agregar otro concepto sino pasamos a otra pregunta. Bueno, esto es para el Licenciado Minguzzi ¿Qué paralelismos y diferencias se perciben entre la situación que usted describe y nuestra situación actual frente a los nuevos aportes inmigratorios y en este tercer milenio?

ARMANDO MINGUZZI

Bueno, obviamente la situación es muy diferente, primero porque como yo dije anteriormente hay un paralelo entre la construcción de la nacionalidad y la construcción de un léxico, hoy por hoy la nacionalidad argentina como constructo cultural es mucho más estable por decirlo de alguna manera. Estamos trabajando sobre el léxico actual en la Argentina y son muy pocos los aportes de las inmigraciones de los países limítrofes, por ejemplo, y casi inexistente la de los países asiáticos. Esto surge de una investigación en curso e indica que es muy poco el aporte, generalmente son préstamos. Hay dos tipos de préstamos: el préstamo de necesidad y el préstamo de prestigio. En cuanto al préstamo de necesidad es poco frecuente su aparición en el léxico argentino actual; pero en lo que hace al préstamo de prestigio es interesante ver cómo, por ejemplo en el caso de los italianismos, la necesidad de los primeros años del siglo se modificó en prestigio en la actualidad. Dan cuenta de este fenómeno por ejemplo el desarrollo y la influencia de la alta cocina italiana en nuestro país, que introduce voces en la Argentina pertenecientes a ese universo discursivo. Pero para poder valorar en su justa medida lo que fue cualitativamente el aporte inmigratorio de

principios de siglo hay que recordar que en Buenos Aires más de la mitad de la población era de origen inmigratorio, y que mayoritariamente no hablaban español o, en el caso de los italianos, sólo conocían su dialecto, por lo que el choque cultural en términos lingüísticos fue mucho más fuerte. Teniendo en cuenta esto, hoy por hoy el aporte inmigratorio se siente pero no al nivel de principios de siglo.

MODERADORA

No sé si alguien más tiene alguna otra pregunta

PÚBLICO

Voy a hacer una pregunta respecto de la visita de Ortega y Gasset a este país, lo que él vio del tema inmigratorio. El vio en el 16 obviamente todo lo que usted ha dicho, todo ese conglomerado de migraciones, pero él veía y aceptaba. Donde él encontró una barrera espantosa fue en el 39 con la guerra civil y con las guerras mundiales, ahí dijo aquí no nos entendemos más. Dijo hay que crear un nuevo léxico, una nueva lengua para entendernos porque se ha roto el sacramento de la comunicación. Entonces lo que él está señalando no era tanto el proceso inmigratorio sino el proceso de colapso de ideologías o de entendimiento.

ARMANDO MINGUZZI

Obviamente. Siempre la introducción de ideologías trae aparejado la introducción de léxico, eso es inevitable. Pero la, entre comillas, babelización de Buenos Aires se da más claramente a principios de siglo que en el año 39. No conozco el contexto de las palabras de Ortega pero sí es claro que el ingreso inmigratorio en la Argentina trajo aparejado un nuevo proceso lingüístico de traductibilidad de ideologías contestatarias que modificó o enriqueció nuestro léxico. En torno a esto podemos rescatar las palabras de un escritor italiano que se llamó Giuseppe Cepi, cuyo seudónimo era Anibal Latino, y que escribió hacia fines del siglo XIX una serie de crónicas muy interesantes: “Tipos y costumbres bonaerenses”. En un apartado que lleva por título “Cosmopolitismo” va recorriendo Buenos Aires y en ese paseo también recorre los distintos registros léxicos y las distintas lenguas extranjeras que habitan Buenos Aires. En esa época sí se da, y vuelvo a poner entre comillas, una babelización en Buenos Aires, pero no creo que se haya llegado al punto de no entenderse. Otro dato interesante es la aparición, alrededor del año 1910, de textos y diccionarios que guiaban a los inmigrantes en

la Argentina. Hay diccionarios orientados a viajantes o emigrados españoles a la Argentina, uno es el *Vocabulario Argentino* de Diego Díaz Salazar de 1911, otro es el *Vocabulario Argentino-Español y Español-Argentino* de Molina Nadal de 1912, y en el ámbito italiano aparece una *Guida dell'emigrato italiano alla Argentina* publicado por el ya mencionado Giuseppe Ceppi bajo el auspicio del General Roca y un *Manual de instrucciones para el emigrado italiano a la Argentina* de 1913, publicado por el estado Italiano, en donde aparecía un léxico y una guía de comportamiento. Digamos, entonces, que existió lo que fue una reglamentación o un intento de reglamentación lingüística para las corrientes inmigratorias a nivel estatal. Los diccionarios o los manuales para venir a la Argentina publicados por nuestro país estaban publicados en siete idiomas, entre ellos polaco, que es la tercera comunidad lingüística europea. De lo que estaría hablando Ortega es tal vez de un desencuentro a nivel ideológico que provoca el enfrentamiento armado que dio origen, entre otras cosas, a la segunda guerra mundial, y de allí su desconfianza en torno a la posibilidad de comunicarse. La Argentina de esa época sea tal vez su contrapartida, es decir un caos lingüístico que va dando paso a la creación de una cultura nacional a través del ingreso de múltiples aportes léxicos, estos en definitiva remarcarían su particularidad lingüística dentro del mundo hispanoparlante.

MODERADORA

Bueno, acá tengo otra pregunta para el Licenciado Minguzzi. ¿Qué opina respecto de que en algunos colegios privados se dicten materias como biología, por ejemplo, en inglés?

ARMANDO MINGUZZI

Bueno, desconocía el dato, es increíble. Algunos docentes deberían leer el *Diccionario Argentino* de Tobías Garzón, porque realmente me parece que la defensa del español en la Argentina es muy importante, no sólo como una mera opción de política lingüística sino como defensa de un español muy dinámico.

PÚBLICO

Los primeros diccionarios que existen de castellano guaraní o castellano quechua comparativamente son posteriores, ¿son argentinos?

ARMANDO MINGUZZI

La aparición de léxicos de estas lenguas es anterior, por ejemplo existe un vocabulario español de la lengua guaraní cuyo autor es Ruiz de Montoya y que data, aproximadamente, de 1876. Obviamente los primeros en aparecer fueron vocabularios hechos por españoles.

MODERADORA

Bueno, acá tengo una pregunta y creo que esta también está dirigida al Licenciado Minguzzi. ¿Cuál es el lugar que ocupan las jergas adolescentes y juveniles en la formación del léxico hoy? Si lo hacen ¿Cómo se maneja la diversidad de estas jergas?

ARMANDO MINGUZZI

Digamos que, además de ser pasajeras, las jergas no tiene tanta injerencia como uno imagina. Hay un artículo reciente que habla sobre el léxico actual en la Argentina de Gutiérrez Fajardo que les da una relativa importancia porcentual en el lenguaje argentino. El lenguaje argentino tiene, en tanto componentes mayoritarios y según este autor, voces inglesas, italianas y aborígenes.

PÚBLICO

Así como dijeron que en algunos colegios privados se enseña la materia de biología directamente en otro idioma yo digo que hay hospitales públicos que dan los valores de los análisis ya no en latín sino que en inglés. Digo también esta gente nos ha puesto de rodillas pero debemos arrastrarnos porque debemos pronunciar y decir, en lugar de decir correo electrónico tengo que decir mail, nadie se pondrá de pie o nadie que tenga alguna forma de autoridad, nadie hará nada, nos entregamos y capitulamos sin siquiera luchar.

ARMANDO MINGUZZI

En lo que hace a la defensa del español de la Argentina existen instituciones que se ocupan, dentro de sus limitaciones, de investigar y publicar todo lo que concierne a la evolución de la lengua en nuestro país. Ultimamente aparecieron algunos diccionarios regionales como el de voces de San Luis de Gatica de Montiveros, el ya mencionado *Diccionario de Argentinismos* de Haensch, las publicaciones de la Academia Argentina de Letras, entre las que se cuenta el

Registro del Habla de los Argentinos, y las de la Universidad de Buenos Aires. Hay una defensa de la lengua a nivel nacional dentro del marco de las instituciones, lo dificultoso es parangonarla con el poder de los medios.

PÚBLICO

Tengo la Revista 23 de hoy y sale el chiste del año y dice que el discurso del presidente Fernando de la Rúa del día 6 de octubre a la noche, dice “...compatriotas, el vicepresidente nos ha comunicado su renuncia. Es un hecho importante y quiero decirles a los argentinos que lo lamento. Pero aquí no hay crisis ni problemas...” Entonces si desde la máxima autoridad, una persona que da la sensación de que no ha ido al jardín de infantes, a quien yo he votado me da esta respuesta, desde el imaginario colectivo yo puedo tomar el diálogo que le han grabado en el teléfono pinchado:

Chacho – *Me hiciste quedar como un boludo, eso no se hace.*

De la Rúa – *No entiendo tu decisión.*

Chacho – *Entonces no te sirvieron para nada tus 50 años de vida política.*

De la Rúa – *Chacho estas cosas no se resuelven así.*

Chacho – *Deberías haberlo pensado antes.*

Y yo quiero tomar lo que brillantemente el Licenciado Minguzzi dijo respecto de la comprensión, no se puede articular un lenguaje sino es ya comprendido. Acá se nos ha convocado para hablar del proceso de lenguaje y las políticas y de lo que menos se ha hablado es de eso. Bueno, yo quería decirles eso porque eso nos toca y muy de cerca de todos los argentinos, esa contradicción feroz en donde la falta de construcción de un lenguaje hace que esté desarticulada una sociedad realmente, el discurso de Chacho Alvarez es de tal riqueza conceptual sostenida desde el pensamiento, el sentimiento y de la acción, eso es evidente. Hay mediciones de cable de hoy donde la credibilidad del ex vicepresidente es del 98% así que yo quería aportar esto porque me parece que nos toca a todos, inclusive a la dignísima visita de España porque tengo el diario “El País” acá donde se observa esto también.

MODERADORA

Bueno, acá la mesa le agradece su aporte, no sé si alguien quiere acotar algo más, sino yo tengo otra pregunta que acá se formuló, creo que va dirigido a Rocío ¿Cuál es el tipo de cursos de español para extranjeros más solicitados en España? ¿De qué países? ¿Para qué públicos? ¿Con qué objetivos? Se piden cursos de lectocomprensión del español o sea del español para lectura únicamente.

ROCÍO SANTAMARÍA MARTÍNEZ

En la actualidad se está viviendo en España un crecimiento muy considerable de cursos de español lengua extranjera. Se solicitan cursos de gramática pedagógica, cursos donde se trabajan específicamente las cuatro destrezas comunicativas que son: la comprensión lectora, la comprensión auditiva, la expresión oral y la expresión escrita. También se solicitan cursos de literatura española e hispanoamericana, de español de los negocios, se solicitan de fonética.

¿Qué estudiantes son los que llegan a España para estudiar español? Muchos estudiantes son estudiantes norteamericanos, entre 20-25 años que están en la universidad, también hay bastantes estudiantes brasileños sin una edad determinada. También tenemos estudiantes europeos: ingleses, franceses, alemanes, bastantes italianos, hay muchísimos estudiantes japoneses, de los países de Europa del Este. Hay otro tipo de cursos, que no se imparten en la universidad, para inmigrantes, con otros intereses y que se organizan a nivel de los municipios de las ciudades. No debemos olvidar que en los últimos diez ha habido un crecimiento de la inmigración, por ejemplo de origen magrebí y que se pretende integrar en la sociedad española.

MODERADORA

No sé si hay alguna otra pregunta

PÚBLICO

Con respecto a esto, en el hecho de que impacta por qué los brasileños van a estudiar español a España.

ROCÍO SANTAMARÍA MARTÍNEZ

Es una cosa que sorprende mucho a los españoles, cómo Brasil que se encuentra rodeado por países fronterizos cuya lengua es el español, van a España a seguir cursos de español lengua extranjera teniendo la posibilidad de venir a la

Argentina, de ir a Uruguay, Perú, Venezuela, etc. y la respuesta de ellos es que no tienen información de cursos que se dicten en estos países. Luego también el Instituto Cervantes llegó a la conclusión de que era interesante abrir un Centro Cervantes en San Pablo pero que tiene otros fines diferentes a los que tienen los otros centros. Los otros centros forman personas que quieren estudiar el español lengua extranjera, empiezan a estudiar en un nivel elemental y terminan los cursos después de dos años en un nivel avanzado, en Brasil no se puede hacer esto. En Brasil lo que hace el Centro Cervantes es capacitar a profesores que ya hablan español para que esos profesores sean los que enseñen español en sus centros y escuelas, como se sabe en todos los centros educativos ya se está impartiendo español, me refiero a niveles de enseñanza EGB y secundaria.

PARTICIPANTE

No será que como algunos van a Inglaterra para aprender inglés ellos van a España para aprender el español verdadero.

ROCÍO SANTAMARÍA MARTÍNEZ

Es una de las justificaciones que a mí me dan algunos de los estudiantes pero normalmente son los más adultos, no son los estudiantes universitarios los que dicen esto. Considero que esa afirmación es errónea y caduca, el español, no es una lengua, son muchas, ya que hay muchas variantes habladas por muchos millones de personas que la dotan de una enorme riqueza y belleza.

PÚBLICO

Algunos deben aprovechar para recorrer Europa.

ROCÍO SANTAMARÍA MARTÍNEZ

También es un pretexto ir a España para saltar el océano y hacer un recorrido por Europa. Es muy curioso cómo mis estudiantes brasileños y norteamericanos de lunes a viernes estudian en la universidad de 9 a 18 hs. en un plan intensivo, y los viernes toman un avión y se van a Italia y vuelven el domingo. Hacen unos recorridos maratonianos por toda Europa en solo cuatro semanas que solamente se pueden realizar en sábados y domingos. Claro que también es un pretexto para ir a Europa.

PÚBLICO

La tercer palabra es la palabra español, también es bastante moderno hablar de nuestra lengua como español siempre se ha hablado de castellano, en toda América, claro aquí ha habido una influencia española.

ROCÍO SANTAMARÍA MARTÍNEZ

Antes de sentarnos en la mesa hablé con Leticia y le pregunté qué término debería utilizar, si “castellano” o “español” para no herir sensibilidades. Los que nos dedicamos a la enseñanza de nuestra lengua para extranjeros utilizamos el término español, por deformación profesional puede ser que yo reiteradamente diga español. Sin embargo, en España no decimos español, de hecho la constitución española reconoce que la lengua de todos los españoles es el castellano por el respeto que tenemos a las otras tres lenguas oficiales que también son españolas y que se hablan en mi país, que son, como todos saben, el catalán, el gallego y el vasco. Muchas gracias.

PANELISTA

Perdón, la mención del español tiene que ver con el aporte de toda España a la lengua. La España no es sólo de la lengua de Castilla, la Real Academia reconoce el nombre español por los aportes lingüísticos de las distintas comunidades españolas a la lengua general.

MODERADORA

Bueno, nosotros vamos a agradecerle a todos los panelistas que integraron esta mesa, a la Licenciada Rocío Santamaría Martínez, a la Licenciada Mariana Landau, al Doctor Gustavo Daniel Constantino y el Licenciado Minguzzi, y hacemos un intervalo de 10 minutos para dejar paso a la próxima mesa que está prevista para las 17 horas, muchas gracias.

MESA 3

“*POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS*”

Llevada a cabo el 9/10/2000

MODERADORA: ELVIRA NARVAJA DE ARNOUX

PARTICIPANTES: ACUÑA, LEONOR
BEIN, ROBERTO
BLANCO, MARÍA IMELDA
CONTURSI, MARÍA EUGENIA
DISTÉFANO, MARIANA
FERRO, FABIOLA
MOURE, JOSÉ LUIS
NARVAJA DE ARNOUX, ELVIRA
VÁZQUEZ VILLANUEVA, GRACIANA
VITALE, MARÍA ALEJANDRA

ELVIRA NARVAJA DE ARNOUX

Defensa y expansión de la lengua propia en un mundo globalizado.

Iniciamos ahora la mesa número tres que es sobre políticas lingüísticas. En primer lugar voy a hablar yo que voy a hacer una presentación general, yo soy Elvira Narvaja de Arnoux, soy Directora del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires y Directora de la Maestría en Análisis del Discurso de esa Universidad.

El título propuesto para las Jornadas plantea ya una posición respecto del idioma. Este se presenta como un patrimonio, que puede ser considerado tanto social como individual. De ello se infiere que debe ser defendido por las instituciones o entidades encargadas de la política cultural, y también por los mismos hablantes.

El término “patrimonio” remite, por un lado, a un pasado donde la lengua

se construyó; es, en cierta medida, memoria de ese pasado que su presencia actualiza. En el caso de una lengua como el castellano ese pasado se inscribe en series, temporalidades y espacios que convocan procesos de alcance y orientación variados: el gesto fundador de Alfonso el Sabio, quien convierte el castellano en lengua de un Estado que decide escribir como suya la producción oral circulante; el Siglo de Oro con sus sistematizaciones gramaticales y su literatura, que constituirán el punto de referencia ineludible de todo discurso sobre la lengua; la ilusión borbónica de un Estado moderno que amplíe el sistema educativo, para lo cual la enseñanza de la lengua es esencial; la enérgica apropiación americana de la lengua común que busca marcar la nación en ella; las complejas formas en que los otros—los sometidos, los inmigrantes forzados y los voluntarios—se inscriben como resistencia o abandono en la lengua que van a compartir; las modalidades de viejos y nuevos exilios en sus recorridos a uno y otro lado del océano; la asimilación de aquellos tecnológicamente dominantes, en la creación de neologismos o en la integración salvaje y en muchos casos transitoria de términos extranjeros.

Pero “patrimonio” tiene también connotaciones económicas: es un bien cuya pertenencia asegura cierta forma de existencia a los que lo poseen, quienes además pueden —si seguimos en el campo de las transacciones— explotarlo, invertirlo, venderlo. La preocupación por el patrimonio cultural, por ejemplo, se ha estimulado con el desarrollo internacional del turismo, que se ha incrementado notablemente y que constituye una de las modalidades de ingresos económicos más rápidos, sobre todo para los países periféricos. En este sentido, son significativos los datos sobre el número de viajeros, ya que éste se ha duplicado entre 1980 y 1996: ha pasado, en el mundo, de 260 millones anuales a 590 millones¹. La lengua como objeto que puede ser adquirido incide en la difusión de uno de sus nombres: es “español” para los otros, paradójicamente en el momento en que España, por respeto a las autonomías regionales, opta por “castellano”. Aquella designación se impone progresivamente incluso entre nosotros, que ya seguros de la independencia o desconfiados de toda afirmación identitaria rotunda la vamos aceptando.

Creo que no es casual que de todas las posibles formulaciones se haya elegido esta, la del patrimonio, que se inscribe en la doble isotopía de la memoria y la economía. El idioma se presenta así como algo que debe ser defendido no solo por su vínculo con la identidad sino también por su potencialidad económica.

La globalización ha hecho que este reflejo defensivo y expansivo esté presente tanto en nuestra área lingüística como en las demás.

¿Cuáles son las razones por las que en el mundo actual se plantea el valor de las lenguas y la necesidad de defenderlas y expandirlas? Y, en primer lugar, ¿qué transformaciones impulsan la reflexión sobre el destino de las lenguas?

Por un lado, debemos considerar que las viejas certezas que acompañaron el desarrollo de los Estados –entre otras, la importancia de una lengua nacional– se han ido desdibujando al mismo tiempo que la clausura territorial se resquebraja por efecto de la mundialización. Esta propone integraciones de distinto tipo y requiere el desarrollo tecnológico con sus redes comunicativas ajenas a los anteriores límites. El avance de la televisión satelital y de Internet es evidente e incide en las prácticas lingüísticas y culturales aunque una proporción muy reducida de habitantes en el mundo tenga acceso a ellas.

Por otro lado, los cambios sociales –fundamentalmente, las migraciones y las diferencias cada vez más marcadas entre individuos y regiones ricas y pobres no solo dentro del planeta sino también dentro de los países, que anulan con su descontrol el impulso igualitario de los procesos democráticos– exponen el desarraigo y las marginaciones de sectores cada vez más amplios de la población. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo reseña, en su informe de 1999², las notables diferencias en todos los campos –Producto Bruto Interno, mercados mundiales de exportación, inversiones extranjeras directas, líneas telefónicas– entre la quinta parte de la población mundial que habita en los países de ingresos más elevados y la quinta parte que habita en los países más pobres. En cuanto a América Latina y considerándolo desde 1980, el 10% de la población con mayores ingresos los ha aumentado en más del 10% en desmedro de los otros sectores, y el 15% más pobre ha sufrido una caída del 15%. Naciones Unidas señala también en relación con esto: “Una de las características más sorprendentes de la distribución del ingreso en América Latina es la enorme diferencia entre el 20% superior y el 20% inferior”. A esto, sabemos, se agrega la inseguridad laboral, el aumento del desempleo y el deterioro de las tradicionales formas de protección social.

Estos fenómenos afectan diversamente, por cierto, el espacio de las lenguas y las representaciones que los hablantes tienen de ellas.

Las lenguas dejan de ser consideradas en los límites nacionales y se las concibe cada vez más como lenguas compartidas que involucran distintos países.

Sabemos que el español, por ejemplo, no solo es dominante en los países hispanoamericanos y en España sino que también tiene un número importante de hablantes en los Estados Unidos, Guinea Ecuatorial y Filipinas. El imaginario de lengua se va construyendo a partir de la variedad de hablas cuyo reconocimiento se amplía gracias a las tecnologías audiovisuales. Además, las lenguas intervienen políticamente en espacios económicos que exceden el marco estatal. El español participa, así, en contacto con otras lenguas, en el Mercosur, el Nafta y la Unión Europea, es decir, en integraciones regionales cuyo grado de consolidación es diferente. Ambos fenómenos llevan a que muchas de las decisiones en materia de políticas lingüísticas deban ser consensuadas en ámbitos más amplios que el nacional y atendiendo a las otras lenguas, lo que impone discusiones, negociaciones y acuerdos de los países miembros tanto de las integraciones económicas como de entidades en principio culturales como Iberoamérica. Pero, al mismo tiempo, la lengua propia se ve claramente confrontada con otras, lo que permite, por un lado, reconocerla como marca identitaria y asignarle valores diversos y, por el otro, reconocer las demás y asociarlas con determinadas representaciones que involucran a sus hablantes. Si bien estos fenómenos siempre han existido, su generalización se debe a los procesos que hemos señalado.

Asimismo, se acentúan las migraciones que traen aparejada –en lo que a nosotros nos interesa– la presencia creciente de grupos de hispanohablantes en otros países y de hablantes de otras lenguas en el ámbito hispánico. Se vuelve, además, más previsible la caracterización sociolingüística de los migrantes. En el Brasil o en los Estados Unidos, por ejemplo, ha aumentado considerablemente el número de hispanos de origen latinoamericano. En nuestro caso, los alófonos van a ser predominantemente brasileños, lo que facilita el diseño de propuestas de enseñanza de la lengua ya que metodológicamente se puede considerar la cercanía lingüística y cultural.

En cuanto a la ampliación de las diferencias sociales y regionales, podemos decir que estas llevan, por un lado, a que el dominio de la lengua propia, sobre todo respecto de las habilidades de lectura y escritura, sea cada vez más precario y limitado en los sectores cuyo ingreso al mercado laboral es más inestable y dudoso. La escuela de clase sustituye en muchos casos a la escuela pública democrática, cuyo patriotismo igualitario tiene ya vigencia limitada. Esto se debe fundamentalmente a una dinámica de exclusión que, así como requiere mano de obra altamente calificada y capaz de reconversión rápida para empleos

numéricamente cada vez más reducidos, deja a grandes sectores como mano de obra no calificada, reserva laboral en caso de necesidad, y se preocupa de ellos en tanto potenciales consumidores. No son necesarios los datos de las evaluaciones nacionales o provinciales para conocer el desempeño escrito de muchos de nuestros alumnos. Pero también sabemos que esto se resuelve fácilmente con una política sincera de transformación que jerarquice la función docente y haga que docentes y alumnos valoricen socialmente los aprendizajes. En este camino de adquisición de herramientas lingüísticas fundamentales también es definitoria la representación de la lengua común. La figura del patrimonio que hoy nos convoca puede ser en este sentido eficaz..

Por otro lado, la acentuación de las diferencias, a las que nos referimos, entre distintas zonas del planeta lleva a que el flujo informativo sea unidireccional, que las lenguas de los centros de poder y sobre todo el inglés dominen el espacio de Internet, donde el 82,3% de las publicaciones están en esta lengua frente al 1,1% en español. En el espacio audiovisual, las dos terceras partes de los programas que consume América Latina son norteamericanos, sin hablar de los formatos de programas que se compran. Pero, por obvias necesidades comerciales, se doblan en un español que debe ser neutro, es decir, sin marcas de identidad regional que pudieran afectar su distribución en el mercado hispanico. La unidad lingüística que tantos desvelos produjo en generaciones de filólogos se construye desterritorializada y no vinculada con la escritura sino con nuevas formas de oralidad desde otro lugar y con otras reglas.

Frente a estos procesos, ¿qué implica defender la lengua y expandirla? La relación lengua/cultura, tal como la planteó el relativismo cultural, debe ser modalizada. En la actualidad nos encontramos con los mismos productos culturales dichos en lenguas distintas y en algunos casos en lenguas “neutras” ya que, como dijimos, se borran todas las marcas que remiten a variedades regionales. Frente a la realidad de que el negocio filmico y televisivo es para los Estados Unidos más importante que la informática y la aviación y que domina ampliamente el mercado latinoamericano, ¿podemos pensar en una defensa del idioma sin una lucha por la producción y difusión de bienes culturales propios? ¿O vamos a considerar la lengua como una carcasa folklórica e inútil de productos globalizados? En cuanto a las redes informatizadas ¿qué significa defender la lengua cuando como señala Aníbal Ford somos “procesados por otros”?³

Expandir la lengua, si es un propósito honesto, significa, entonces, tomar

decisiones en el campo cultural. Frente al indiscutible poderío de la cultura anglosajona una política defensiva inteligente debe explotar las posibilidades propias e intentar la creación de productos audiovisuales que puedan llegar a toda el área y competir con, por lo menos, algunas franjas de los existentes. Para ello son necesarios acuerdos con los otros países hispanos, que aseguren inversiones en este campo y la difusión de lo que se produce en español. Evidentemente, en el caso del Mercosur, esto va a implicar retribuciones en relación con los productos culturales brasileños. Pero también internamente, en nuestro país, es necesario estimular una producción propia de alto nivel que pueda circular por lo menos, por la televisión abierta, lo cual exige, por parte de autoridades y responsables económicos, generosidad e independencia respecto de presiones de diferente tipo. En el caso de Internet o de los múltiples CD-ROM enciclopédicos hay que buscar que en la circulación de informaciones sobre el universo hispánico podamos intervenir activamente.

En cuanto a la producción escrita, conocemos las dificultades de nuestras editoriales y que la expansión en este sector tiene su origen ahora en otros países hispánicos. Pero es indudable que el Mercosur constituye un espacio donde políticas lingüísticas adecuadas pueden desarrollar el sector. Ultimamente nos conmovimos por las noticias periodísticas acerca de la actividad del Instituto Cervantes y del avance de las editoriales y universidades españolas en el Brasil. Esto hace que recién ahora se le dé cierta importancia a una política editorial en relación con la integración regional. Bienvenida sea esta actitud aun cuando su origen sea comercial y no político. La decisión de Brasil de impulsar en todo el país la enseñanza de español y de considerar un objetivo ineludible de sus políticas públicas en el ámbito educativo el alcanzar distintas formas de bilingüismo dentro de sus fronteras, ha despertado el interés de empresas culturales de distinto tipo. Nosotros hemos desestimado este proceso anunciado hace tiempo y que ha dado ya pasos significativos, así como tampoco hemos valorizado la enseñanza del portugués. Es evidente que después del tiempo perdido una participación exitosa en este campo va a requerir acuerdos dentro del Mercosur, en los que será necesario definir alguna política en relación con las lenguas que supere, por lo menos en nuestro país, el gesto declamatorio. Debemos destacar que hemos avanzado, gracias al empuje de sus instituciones públicas, en un aspecto decisivo, el referido a la enseñanza del español como lengua segunda y extranjera. Las experiencias han dejado de ser erráticas para convertirse en espacios sistemáticos

de formación docente y de enseñanza a extranjeros. Lo deseable es que todos los profesorado de lenguas introduzcan la orientación en sus respectivos planes de estudio, ya que son significativas las posibilidades laborales que se abren con el gesto brasileño.

Todo lo señalado muestra cómo en la actualidad la defensa del idioma como patrimonio exige contemplar el área idiomática en su conjunto y la dinámica lingüística y cultural de los nuevos espacios integrados. Es, además, ese el marco en el que se deberá atender a otros dos temas discutidos en distintas ocasiones: la simplificación de la ortografía y el desarrollo terminológico. Ambas acciones sobre la lengua son necesarias para reforzar la presencia hispánica en el mundo globalizado.

Una reflexión final. Sabemos que la defensa de la lengua exige políticas públicas. Pero, ¿en qué medida estas pueden ser ajenas a las transformaciones operadas o en qué medida pueden reducirse al espacio de la lengua sin considerar acciones en otros campos? Las políticas lingüísticas suponen regulaciones que afectan a la sociedad en su conjunto; ¿son estas posibles en un país “desregulado”? Si no se tienen en cuenta estos aspectos, posiblemente seguiremos con declaraciones de buenas intenciones que son ineficaces o acentúan los desajustes entre proyectos y realidades, lo que acrecienta la reconocida frustración nacional.

Bueno, dejo la palabra al *Profesor Roberto Bein* que es Secretario Académico del Instituto de Lingüística, que es profesor de la Facultad de Filosofía y Letras en Lingüística Interdisciplinaria y Sociología del Lenguaje y que se ha dedicado extensamente al tema de políticas lingüísticas y educativas.

ROBERTO BEIN

Consideraciones político lingüísticas acerca del proyecto de colegios bilingües.

Si, elegí mi tema porque en momentos en que estamos en estas jornadas de defensa del español se está discutiendo en el Gobierno de la Ciudad el proyecto de creación de escuelas bilingües. El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires quiere poner en ejecución a partir del año 2001 en las escuelas de gestión pública el proyecto de escuelas bilingües que había anunciado en su campaña electoral. Todavía no hay un perfil definitivo para este tipo de escuelas y su instrumentación sigue sometida a discusiones. Inicialmente se quería aplicar la propuesta a una escuela de cada uno de los veintidós distritos escolares de la Ciudad, y la lengua extranjera elegida para todas ellas era el inglés; ahora se habla de un proyecto

piloto para únicamente doce escuelas, con inglés en seis y francés, italiano y portugués en sendas dos escuelas. El proyecto consiste en la inclusión de la lengua extranjera no como materia escolar sino, o sino también, como lengua de enseñanza de una o más materias a partir del inicio de la escolaridad primaria. Dicho de otra manera: los alumnos podrán tener asignaturas como ciencias naturales, educación artística o historia dictadas en la lengua extranjera.

Este proyecto, que tiene varios puntos en común con lo que en la literatura anglosajona se conoce como content based instruction y en la alemana como inhaltsorientiertes Arbeiten mit Fremdsprachen, trabajo en lengua extranjera orientado en contenidos, constituye un cambio profundo en la política lingüística escolar actual. No afecta solamente a la metodología de la enseñanza, sino también a cuestiones de identidad, integración nacional y regional y repercute fuertemente en la enseñanza del castellano. Por eso haré unas breves reflexiones sobre su inserción en la historia de la enseñanza de lenguas extranjeras, sus posibles motivaciones e implicancias.

Historia de la enseñanza escolar de lenguas extranjeras

1.1. La situación nacional

Durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX, la enseñanza de lenguas extranjeras en la escuela pública estuvo limitada al nivel secundario, es decir, a la escolaridad no obligatoria, salvo en las llamadas escuelas de lenguas vivas y en la Ciudad de Buenos Aires, donde, según explicaremos luego, las lenguas extranjeras se incorporaron hace algunas décadas. El primer acto de política lingüística por el que el Estado argentino decidió formar sus propios docentes de lenguas extranjeras fue la creación en 1904, durante la segunda presidencia de Julio A. Roca, de los dos grandes institutos de formación docente: los hoy llamados Institutos Superior del Profesorado “Joaquín V. González” y de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández”. Durante unos noventa años, sin embargo, las decisiones oficiales sobre la enseñanza de lenguas extranjeras exhibieron, por lo común, poca fundamentación, como en el paso de la enseñanza de dos lenguas (una durante tres, la otra durante dos años) a una sola lengua durante los cinco años de la escuela secundaria⁴. En el nivel nacional, el primer cambio importante se está produciendo desde hace unos siete años con la puesta en marcha de la reforma educativa y la sanción de la Ley Federal de Educación n° 24.195, de abril de 1993: por primera vez la enseñanza de lenguas

extranjeras abarca seis años de la escolaridad obligatoria pública, pues comienza en el segundo ciclo de la Enseñanza General Básica. Se han diseñado, además, nuevos documentos oficiales para la enseñanza y la formación docente en lenguas extranjeras y se está trabajando en la confección de propuestas para la enseñanza del castellano con metodología de lengua segunda.

1.2. La situación en la Ciudad de Buenos Aires

En la Ciudad de Buenos Aires, la situación ya era distinta anteriormente: la enseñanza de lenguas extranjeras se impartió en el ámbito de la Ciudad desde 1968 en todas las escuelas primarias de jornada completa, es decir, en cerca de la mitad de las 425 escuelas de la jurisdicción: inglés en la mayoría de ellas, francés en algunas otras e italiano en muy pocas.

Posteriormente se concretaron otros dos proyectos:

- 1) la creación de los Centros Educativos Complementarios de Idiomas Extranjeros
- 2) la generalización del inglés en las escuelas de jornada simple.

1) la creación de los Centros Educativos Complementarios de Idiomas Extranjeros

En el año 1992 se dotó de un CECIE a cada distrito escolar de la ciudad, lo cual significó multiplicar una experiencia que había comenzado con la apertura del primer centro en 1982, con el objetivo de ofrecer a los alumnos de escuelas de jornada simple la formación en lengua extranjera, que no integraba la currícula de esas escuelas, a diferencia de lo que ocurría en las escuelas de jornada completa. Los centros, que funcionan a contraturno en el local de una escuela de cada distrito escolar, brindan enseñanza de idiomas gratuita y no obligatoria para niños de 4º grado en adelante. En 1997 concurrían a estos centros alrededor de 10.000 alumnos, cifra que se ha ido reduciendo desde entonces debido a que, con la inclusión del inglés en las escuelas de jornada simple, los centros han ido perdiendo la función que les había dado origen.

2) La generalización del inglés en las escuelas de jornada simple

Desde el año 1997 se incorporó la enseñanza del inglés desde 4º grado (primer año del segundo ciclo de EGB) en todas las escuelas de jornada simple; por resolución 1020/1997, la medida se extendió con carácter obligatorio a partir de 1998 para los grados 4º y 5º de las escuelas de gestión privada.

La Ciudad de Buenos Aires cuenta, por tanto, con una experiencia más

vasta que la Nación e incluso que muchos otros países en materia de enseñanza de lenguas extranjeras en la escolaridad obligatoria: en 1968 eran muy pocas las naciones que enseñaban lenguas extranjeras en la escuela primaria pública. Ello no obstante, hay consenso respecto de que, por lo común, la competencia lingüística y comunicativa alcanzada por los alumnos es reducida, como lo confirma el hecho de que muchos de los alumnos adultos de cursos de idiomas que tienen estudios secundarios completos deban recomenzar sus clases en niveles muy bajos.

Motivaciones para el cambio de metodología

Esta situación no es, desde luego, privativa de las lenguas extranjeras: la queja por el nivel académico alcanzado por los egresados de la escuela media suele abarcar el conjunto de las materias, y en especial en lo que se refiere al dominio alcanzado en la lengua materna hay varias investigaciones y propuestas de solución, como los talleres de lectura y escritura incluidos en la asignatura Semiología del Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, el aprendizaje escolar de las lenguas extranjeras es un problema en numerosos países, incluso en el nivel secundario. No por casualidad las reformas escolares en el mundo, en especial, en Europa, están haciendo hincapié en que su aprendizaje debe formar parte de las nuevas habilidades a alcanzar por los alumnos, junto con la capacidad de trabajo en grupo y la resolución de problemas nuevos. Entre muchas otras, un reciente artículo italiano⁵ sobre la enseñanza del inglés en escuelas técnicas, tras destacar que habitualmente la motivación central que se presenta a los adolescentes para el aprendizaje de la lengua es su futura utilidad laboral, señala lo siguiente:

Los aprendices de inglés como lengua extranjera, de entre 16 a 19 años, en el contexto italiano habitualmente no están motivados instrumental o extrínsecamente, dado que los adolescentes ven el futuro como perspectiva distante, y a menudo lo es, puesto que encontrar un puesto de trabajo será duro para muchos de ellos.

La motivación para estudiantes secundarios se sitúa principalmente en sus experiencias presentes tanto en tiempo como en espacio/entorno (en el aquí y ahora), no fuera de ellos. De este supuesto habría que derivar ciertas consideraciones: los aprendices de inglés como lengua extranjera no dejan de ser adolescentes (“teenagers”) cuando comienzan sus cursos, de modo que el inglés tiene que mantener su congruencia pedagógica con los métodos y procedimientos

probados y experimentados de la era comunicativa. Los intereses de su vida real, los contextos y situaciones de la vida cotidiana deberían ser parte del curriculum de inglés (...) para alcanzar mejores niveles de competencia. No debemos olvidar que los estudiantes italianos del trienio en escuelas técnicas rara vez superan la barrera del nivel intermedio o incluso del preintermedio (después de cinco a ocho años de inglés) y que debe de haber una razón para ello.

A continuación, el artículo da los fundamentos de la enseñanza basada en contenidos:

La motivación instrumental puede ser también intrínseca, conectada sobre todo con la experiencia y la actuación escolar. Debería focalizarse en el entorno del estudio actual de los estudiantes, en la única situación real de la que tienen experiencia, que está vinculada tanto con la necesidad de aprender acerca de contenidos de materias específicas como con la necesidad de aprender inglés. Desde esta perspectiva, la L2 puede tener el papel realmente comunicativo de ser un medio para adquirir o intercambiar información o datos o conocimientos relevantes (...): en definitiva, el mismo papel que la L1.

El único contexto real en el que los aprendices (...) tratan las materias específicas es el contexto escolar (no se ocupan de electrónica, química ni administración en la vida real en el trabajo), de manera que para ellos es normal estudiar, hablar, leer, escribir y escuchar acerca de esas materias en la escuela. Casi todas las materias que estudian están estrechamente vinculadas con la escuela o puestas en el contexto escuela/aula/lección. (...) Así, la escuela es un contexto real, vinculado tanto con las materias específicas como con el inglés, en el que los aprendices tienen sus papeles peculiares y reales de aprendices: ¿por qué no explotar condiciones tan favorables antes que simular contextos artificiales y futuros?, ¿por qué no explotar la motivación conectada con sus necesidades reales en vez de forzar a los estudiantes a crear nuevas necesidades?

A partir de esas consideraciones, propone introducir la enseñanza basada en contenidos y señala las ventajas y desventajas de una currícula basada en este enfoque. Una de las ventajas es la continua y masiva exposición de los estudiantes al lenguaje auténtico que se corresponde directamente con sus intereses. Las desventajas están en la inadecuación lingüística de los estudiantes para manejar esos materiales, especialmente en los niveles iniciales, puesto que el material lingüístico no está graduado porque no está concebido para propósitos

de aprendizaje. El artículo señala los resultados positivos, en el sentido de la mayor competencia lingüística alcanzada por los estudiantes en comparación con los que siguen los cursos tradicionales de inglés, obtenidos con este tipo de enseñanza; en el caso de la experiencia reseñada, con textos de electrónica en inglés, en un trabajo en equipo con el profesor de electrónica.

Factores a tener en cuenta en la Ciudad de Buenos Aires

El método de la instrucción basada en contenidos, que algunos llaman una filosofía de la enseñanza, está lejos de tener un perfil único. Mientras que unos lo consideran simplemente la introducción de textos auténticos de distintas materias, otros lo llevan a la enseñanza de materias enteras en la lengua extranjera. Pero, como vemos, esta última opción no se está aplicando a principiantes en el nivel primario, sino a estudiantes del nivel medio que ya tienen conocimientos previos de la lengua extranjera. Recordemos que aún así, el estudio señala como factor negativo de la experiencia las dificultades de comprensión de los textos por parte de los estudiantes. Sin embargo, el proyecto capitalino parece querer partir del primer año de la EGB.

Por lo demás, tanto las investigaciones europeas como las canadienses (estos últimos, sobre el método conocido como “inmersión total”, es decir, el hecho de dar a alumnos de, por ejemplo, lengua materna inglesa, una enseñanza exclusivamente en francés en todas las actividades escolares a partir de determinada edad) muestran que no resulta redituable el esfuerzo de invertir nueve años en el aprendizaje de una lengua extranjera, puesto que los conocimientos que se adquieren en los primeros seis son casi los mismos que los adquiridos en tres años más de enseñanza. En general, la única ventaja de un aprendizaje precoz se sitúa en el terreno de una mejor pronunciación.

Un tercer factor a tener en cuenta es la situación de los países de los que parte el método. Ya los pedagogos alemanes⁶ señalan que no es comparable su situación, en la que el contacto con otras lenguas ocurre primordialmente con países vecinos y minorías inmigradas, con, por ejemplo, la del Quebec, que tiene un amplio bilingüismo social. La diferencia de rendimiento entre alumnos que ya tienen conocimientos de una segunda lengua con los que no la tienen es notoria, y consecuentemente las metodologías no pueden ser las mismas.

Un cuarto factor a tener en cuenta es que la cercanía entre lenguas facilita notablemente los aprendizajes y permite el desarrollo de estrategias para la adquisición de otras lenguas extranjeras. Razones de este tipo han llevado en el

mundo actual a preferir el aprendizaje temprano de lenguas próximas como primeras lenguas extranjeras e introducir en el transcurso de la escolaridad otra cuya elección dependerá de circunstancias diversas, como la importancia de los contactos o la necesidad para el dominio de una determinada orientación científica, técnica o profesional. Sin embargo, la experiencia que se propone realizar el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires contempla sólo un 50 % de lenguas románicas; el otro 50 % instaure, como decíamos, el inglés.

Implicancias

Por lo demás, el proyecto tiene fuertes repercusiones identitarias. En momentos de construcción de la integración regional, el acuerdo Subprograma I.2. del Plan Trienal del Sector Educación del Mercosur prevé la enseñanza del portugués en los tres países hispanohablantes y del español en el Brasil. Investigaciones recientes (como el estudio constructivista de Meißner⁷) demuestran que el aprendizaje de una lengua cercana permite integrar fácilmente los nuevos datos en los conocimientos ya existentes, reflexionar sobre las diferencias y facilitar el aprendizaje de una segunda lengua extranjera. Por lo demás, debemos tener en cuenta que en la Ciudad de Buenos Aires hay minorías de lenguas autóctonas y alóctonas que no pertenecen a la lista de las lenguas europeas habitualmente enseñadas. Esto no significa oponerse a la enseñanza del inglés o el alemán como primeras lenguas extranjeras, pero sí llamar la atención sobre el hecho de que las decisiones acerca de las lenguas extranjeras a enseñar deberían incluirse en una discusión más amplia acerca de sus consecuencias político-lingüísticas y cognitivas.

Es asimismo evidente que si los alumnos adquieren los conocimientos de materias específicas en una lengua distinta del castellano, hay que implementar una enseñanza distinta de la lengua materna, con alternativas que van desde el brindar la terminología específica también en castellano hasta la inclusión de textos específicos en las clases de lengua castellana.

Por razones de tiempo dejo de lado todos los aspectos relacionados con la planificación lingüística, es decir, con la puesta en práctica de esta política lingüística. Simplemente queremos señalar que es dudoso que en este momento se cuente con materiales ni con personal docente argentino que pueda asumir este tipo de enseñanza. De todas maneras se sabe que si existe la voluntad de desarrollar determinada política lingüística, se puede traer a docentes y materiales extranjeros (nuevamente: con repercusiones identitarias a analizar) y al cabo de

unos pocos años formar los docentes y crear los materiales propios adecuados al fin.

En definitiva, el proyecto de escuelas bilingües, con el uso de las lenguas extranjeras para la enseñanza de contenidos de otras materias, representa un esfuerzo para mejorar la competencia adquirida por los alumnos en las escuelas de gestión pública. Las experiencias logradas con esta metodología en otras latitudes han tenido sus aspectos positivos pero, desde luego, no se puede trasladar una experiencia del contexto europeo en alumnos de la escuela media a la escuela primaria argentina sin analizar previamente todos sus condicionamientos de edad, formación docente, contexto sociopolítico, panorama lingüístico y repercusiones sobre la enseñanza del español.

Bueno ahora me han pasado el papel de presentador y yo le paso la palabra a *Fabiola Ferro* docente de la cátedra Sociología y Lenguaje y de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires que va a presentar un trabajo conjunto con *María Eugenia Contursi* que es Licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires, docente investigadora y becaria de doctorado del CONICET.

FABIOLA FERRO Y MARÍA EUGENIA CONTURSI

Las representaciones del castellano en clases de portugués

En los últimos años hemos asistido a un incremento notable en la matrícula de los diferentes cursos de lengua portuguesa que se dictan en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires. Los dos profesorados en portugués que existen en esta ciudad para el nivel medio y superior, el que dicta el Instituto de Educación Superior en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández” y el que se ofrece en la Fundación Centro de Estudios Brasileños⁸, no han sido ajenos a este crecimiento. Entre sus alumnos ambas instituciones cuentan con migrantes brasileños y, por supuesto, estudiantes argentinos. Además, algunos profesores son, en el Lenguas Vivas, brasileños y, en la Fundación Centro de Estudios Brasileños, todos los profesores son de esa nacionalidad. Dado este panorama, las interacciones entre brasileños y argentinos (también castellano parlantes de otras nacionalidades) son frecuentes en estos ámbitos.

Desde el campo de los estudios en comunicación, toda interacción comunicativa supone la puesta en contacto de las lenguas que hablan los participantes, pero también de las imágenes de esas lenguas y las propias de

cada sujeto que, en tanto sujeto social, decide poner en juego en esa interacción. Lo que nos interesa trabajar aquí es otro aspecto que está implicado en el evento comunicativo: las representaciones del otro y en este caso particular, fundamentalmente, las representaciones sociolingüísticas en relación con la lengua del otro (incluyendo las variedades, los registros y los lectos en esta noción de lengua). En los contextos particulares que estamos estudiando, estas representaciones sociolingüísticas tienen varias dimensiones. En primer lugar, las relacionadas con la lengua materna de cada hablante, aquí, el portugués en el caso de los migrantes brasileños y el castellano en el de los argentinos. En segundo lugar, las representaciones sobre la lengua objeto, es decir, el portugués en los profesorados. En tercer lugar, la lengua “receptora”, o sea, la lengua del lugar al que se migra y que es la lengua de comunicación cotidiana (al menos en ámbitos públicos) para todos estos sujetos, independientemente de su lugar de origen. Y, por último, la lengua del otro, que se cruza, en este itinerario, con las lenguas maternas y la lengua objeto en los profesorados. Hay que recordar, además, que la lengua objeto es la lengua materna de los migrantes brasileños y que el castellano no es lengua objeto en ninguno de los dos profesorados, con la salvedad de que en el *Lenguas Vivas* se dictan materias en castellano.

Nuestro objetivo es relevar las representaciones sobre el castellano circulantes en las clases de portugués en los dos profesorados, teniendo en cuenta la complejidad de las interacciones que hemos descripto. Hemos recolectado nuestro corpus a través de la observación de dichas clases y de entrevistas a los participantes de esas interacciones.

Para hacer más clara la exposición, tomamos la decisión metodológica de considerar las dos instituciones como un todo, aunque somos conscientes de estar dejando de lado algunas dimensiones interesantes para el análisis. Contrastaremos las representaciones de los profesores, por un lado, y de los estudiantes, por el otro. Además tomaremos en cuenta la lengua materna de los informantes de los dos grupos.

Una cosa importante a tener en cuenta es que las representaciones, por producirse en estos contextos particulares, aparecen en forma relacional, es decir, siempre subyace una comparación entre las dos lenguas, por lo que las iremos trabajando en forma conjunta.

Representaciones de los profesores

Entre los profesores que tienen como lengua materna el castellano existe,

al igual que entre los profesores lusoparlantes, un esmerado cuidado para evitar la interferencia entre los dos códigos, que se endilga más frecuentemente a los migrantes brasileños, sean o no profesores de portugués. Esas interferencias se producen desde el castellano hacia el portugués, es decir, palabras, pronunciaciones o estructuras del castellano se “mezclan”, “irrumpen” en el uso del portugués, interfiriendo, contaminándolo:

– “Las apariencias engañan: los profesores nativos no son tan buenos como deberían ser; como viven acá, están expuestos a un montón de interferencias...”

El hecho de vivir en un país hispanoparlante resulta un peligro constante para el “buen” aprendizaje del portugués, esto es, libre de interferencias o “contaminaciones” del castellano:

– “Tiene un ataque de españolismo”, dice una profesora brasileña dirigiéndose a un estudiante brasileño que habla castellano en clase.

– En estas clases es frecuente la sanción del grupo cuando alguien realiza un cambio de código. Esa sanción puede consistir en la burla, del tipo “você está contaminado”, o “é uma interferência”.

El comentario de otra profesora brasileña es ejemplo de la misma situación:

– “Tuda no existe, es una forma que los alumnos usan porque quieren”. Este error es muy frecuente y se origina en una analogía con el castellano ya que esta lengua no distingue más que sintácticamente el adverbio invariable “todo” del adjetivo homófono que admite la concordancia en género y número. La misma profesora brasileña se queja de tener que soportar alumnos que le desordenan la clase “traduciendo al castellano” permanentemente.

El castellano, entonces, resulta una interferencia, una contaminación, un desorden del que no escapan los estudiantes brasileños:

– Una alumna entra al aula y dice “permiso”. La profesora le pregunta qué está diciendo. La alumna se corrige y cambia de lengua: “com licença”. La profesora comenta: “ella es brasileña y dice “permiso”.

– Otro ejemplo es el de una profesora de fonética, argentina, que comenta: “algunos alumnos brasileños no aceptan que les corrijas su pronunciación, que está muy mezclada con el castellano. Hay muchas interferencias, sobre todo, los que hace mucho que viven

aquí... Dicen que allá se dice así y que vos no lo vas a corregir a él, que es nativo, y que la pronunciación no es algo que se pueda estudiar”.

– En un examen final de lengua portuguesa, en uno de los ejercicios cuya consigna era “corregir errores”, aparecen palabras castellanas mezcladas con usos no normativos del portugués.

Entonces, las interferencias también aparecen como “vicios del idioma” que hay que corregir, como dice un profesor argentino:

– “Hay que trabajar especialmente los vicios del idioma que hay que corregir”. A continuación explica la diferencia entre tudo (adverbio invariable) y todo (adjetivo variable en género y número).

Ya hemos dicho que estas interferencias siempre se producen del castellano al portugués, salvo en una ocasión en la que un profesor argentino menciona una forma de interrogación, propia del portugués, que “se está comenzando a ver en castellano: ¿será que vocês...? aparece como ¿será que ustedes...?”.

Otra representación que se relaciona con la anterior aparece entre los profesores cuya lengua materna es el portugués. Se sostiene que la gramática de esta lengua es más compleja que la del castellano:

– Al enseñar el uso de contracciones entre preposiciones y artículos del portugués la profesora dice en portugués: “esto es muy complicado para los argentinos, ustedes no tienen eso”. Los alumnos le responden que sí y ella propone el siguiente ejemplo (en castellano) “fuimos a la otra casa”, para luego expresar: “¡qué prolijidad!”, comentario jocoso en relación con la ausencia de contracción entre “a” y “la”.

– Hablando de las preposiciones del portugués, la profesora dice: “en español ustedes usan todo “a”, parece que no tuvieran otras preposiciones. Nosotros tenemos “por”, “para”, “con””. A los alumnos argentinos no les agrada este comentario pero ninguno es capaz de responderlo.

Esta representación oficia de contra estigmatización en relación con la representación circulante, muy frecuente entre los estudiantes argentinos de portugués, que sentencia que el portugués es una lengua “fácil”, que no requiere un aprendizaje formal.

Por otra parte, la traducción al castellano es más frecuente y es utilizada como recurso didáctico por parte de los profesores castellano-parlantes. Esto

habla de una menor presencia del castellano en las clases de quienes, según los estudiantes, tienen mayor conocimiento de portugués, es decir, los profesores nativos de esa lengua.

En los dos grupos de profesores se pudo observar la misma tenacidad, el mismo grado de alerta vigilante frente a las posibles equivocaciones originadas por el uso de los llamados “falsos amigos” o “falsas transparencias”. Lo notable es que no se tematice con la misma asiduidad los “verdaderos amigos” o “transparencias” que facilitarían el aprendizaje de ambas lenguas, incluso del castellano para quienes lo tienen como lengua materna. De hecho, el portuñol es un fantasma que asecha en estas clases.

Por otra parte, la única vez que la relación entre portugués y castellano aparece tematizada es en referencia a las palabras del portugués que han sido tomadas por el lunfardo, por ejemplo, la palabra *fato*, que en portugués significa “hecho” y que ha pasado a ese lecto con una connotación que la asocia a situaciones turbias, marginales o de poca formalidad. Esto nos permite pensar que esas interferencias estarían relacionadas con el portuñol y con el lunfardo, vistos como “lenguas contaminadas, viciadas”, que hay que evitar.

Representaciones de los estudiantes

Entre los estudiantes que tienen como lengua materna el castellano existe, al igual que entre los lusoparlantes, la idea de que si bien los brasileños tienen menos problemas con la pronunciación del portugués, tienen más inconvenientes en aprender la gramática de su propia lengua. Ejemplos de estas representaciones son:

- Un alumno argentino sostiene que: ... hay discusiones entre las profesoras del Lenguas y los brasileños y es que justamente en el tema fonética hay que agachar la cabeza: vos podés ser un genio de la gramática, podés conocer la literatura mejor que ellos, pero fonética no, salvo que hayas vivido allá –qué sé yo- treinta años.
- Otra alumna argentina, en el mismo sentido, dice: los brasileños tienen más facilidad en la parte oral, obviamente, es su lengua y por ahí, no tanto en la parte de gramática por una cuestión lógica, que es que por ahí uno nunca se pone a pensar en la propia lengua, por ahí uno la habla y usa mal ciertas estructuras y otro le viene a decir “no, pero está mal usado” y uno se lo cuestiona o no entiende, por ahí por una cuestión lógica que nos pasaría a nosotros con el

castellano.

Sin embargo, los estudiantes argentinos sostienen que no es tan difícil aprender portugués, aún cuando sea más fácil para los brasileños. Un ejemplo de ello es lo que dice una alumna argentina:

– “Lo que me pareció es que el portugués, lo que me pasaba es que veía los resultados más rápido. Con inglés me la pasé estudiando y llegaba un momento que me saturé, porque, por ejemplo, la estructura ya estaba, lo que me faltaba era práctica, como que yo no quería ver más nada de gramática y qué sé yo y... no veía los resultados así muy... tenía que estar años y años así para poder hablar bien, así, fluidamente, y con el portugués... me sentí contenta porque ya nomás en la primer semana de clases, (...) uno siente que por ahí puedo armar una frase, por ahí puedo pronunciar algo... o... y como que, aunque uno no sepa, siente como que puede apropiarse, o sea por eso me pareció bastante interesante y ya después del primer año vas viendo algunos frutos. Creo que también tiene que ver con que como es un idioma latino, uno se siente más seguro porque las construcciones, la estructura de la frase no difieren tanto del castellano como por ahí el inglés ¿no?, que tiene otro origen.

En este sentido, los esfuerzos de los profesores lusoparlantes en sostener que la gramática del portugués es más compleja que la del castellano no ha dado sus frutos en los estudiantes argentinos. Sin embargo, dichos esfuerzos, que operan como una estrategia de contra estigmatización, han rendido sus frutos con los estudiantes brasileños, muchos de los cuales sostienen que no saben hablar su propia lengua.

– Una alumna brasileña declara: ... porque no tengo seguridad en la língua portuguesa, es muy difícil, entonces yo empecé a ... Porque yo estudiéi, acá, el año pasado castellano, y como yo sabía que había ese curso acá, yo empecé a hacer... el sistema de educación que hay acá es distinto de Brasil, acá los argentinos buscan más conocimiento, son más interesados, estamos acá haciendo el curso de portugués pero yo veo que los argentinos saben mucho más que nosotros, no en la pronuncia, pero en el conocimiento de saber de gramática.

Conclusión

De los ejemplos que hemos señalado, es posible inferir que las representaciones del castellano en clases de portugués se pueden sintetizar en los siguientes enunciados:

- El castellano es la lengua que contamina el portugués y no al revés.
- Las representaciones en pugna de los profesores lusoparlantes y los estudiantes castellanoparlantes sobre las dificultades que presenta el aprendizaje del portugués es en realidad una lucha por definir la complejidad del portugués frente a la supuesta complejidad del castellano.
- El portuñol es una deformación del portugués (no es ni una mezcla entre ambas lenguas, una lengua intermedia, ni una deformación del castellano). En esta lógica, el lunfardo sería una deformación del castellano.

Sin embargo, las representaciones del castellano y del portugués no se circunscriben sólo a las lenguas. En los ejemplos vistos, ambas lenguas aparecen desplazadas tanto a los lugares en los que se las usa como a los sujetos. De este modo aparecen frases como: “acá se dice así”, “allá se dice así”, o en boca de profesores brasileños, “usteden dicen así”. Estos desplazamientos permiten operar modos de identificación que trascienden los ámbitos de las clases de portugués pero que inciden en ellas.

Bueno, portugués, especialmente, me gustó siempre, toda la vida, nunca lo consideré como un idioma a estudiar. Y, la elegí sin saber (la pronunciación) elegí esa manera de pronunciar sin saber de dónde era porque me gustó, tal vez porque dentro de lo que escuchaba era lo más diferente, la que tiene sonidos, mayor cantidad de sonidos diferentes que el castellano, creo que es la carioca, de Brasil.

Sí, pero Europa es tal el preconceito o el prejuicio es más hacia Francia, o Alemania después Italia, más que Portugal, no sé si hay un nexo con Portugal, tal vez es histórico, la separación Portugal - España fue fuertísima, nosotros somos España, históricamente, no sé, estoy inventando porque no tengo ni idea.

Hay dos chicas brasileñas, una sé que vive hace mucho tiempo acá, la otra, algunos años, no sé si muchos pero algunos años. Una de ellas habla castellano muy bien, no tiene acento, así que debe haber venido de chica, la otra tiene un poquito de acento.

Es más fácil para los brasileños porque ya saben el idioma, ya saben hablar, saben vocabulario, saben pronunciación, saben conjugar, saben todo.

No, no sería como un riojano que viene acá. Me parece terrible que un profesor argentino le esté enseñando portugués a un brasileño, cómo hablar. Me parece horroroso. En el fondo pasa por ahí. El de acá aprendió una manera, no puede pretender que un brasileño lo haga, el brasileño va a hablar su idioma -me parece- después ves las correcciones de gramática, perfecto, de literatura, por supuesto, pero, que les cambien de norma -me parece- que enseñen una es lógico, el profesor de idioma, vos tenés que enseñar una, si no hablás cocoliche. Te pueden mencionar otra para que vos puedas entender.

... que suenan de una manera transcribilo así, bueno, y hay discusiones entre las profesoras del Lenguas y los brasileños y es que justamente el tema fonética hay que agachar la cabeza: vos podés ser un genio de la gramática, podés conocer la literatura mejor que ellos, pero fonética NO, salvo que hayas vivido allá –qué sé yo- treinta años. Inversamente, si yo soy profesor de castellano en Río de Janeiro, si fuera profesor de castellano en Río de Janeiro, QUÉ ME VENGAN A DECIR CÓMO SE PRONUNCIA alguna palabra ¿no?

... esas expresiones reales, eso se aprende en el contacto en vivo.

No, yo creo que no / según / según / hay una chica que está hace poco tiempo acá y: le resulta difícil porque: lógicamente ella aprendió: en Brasil hablando / pero no sabe nada del tipo: / por ejemplo gramática / le cuesta mucho GRAMÁTICA y las materias en ESPAÑOL / que no entiende a veces y le cuesta mucho comprender / después hay otra chica que sí / que hizo la universidad allá en Brasil y está más acostumbrada a lo que es el ámbito de una institución educativa / a ella no es que le cuesta tanto como a la otra pero: igual / es un mito / yo creo que les cuesta un poquito más / quizás tengan un poquito / perdón / quizás tengan un poco más / un vocabulario más amplio no? / o: las materias que son filosóficas o en español / todo eso sí les cuesta más /

... me gusta el personaje en el que te tenés que meter para hablar portugués.

No, lo que me pareció es que el portugués, lo que me pasaba es que veía los resultados más rápido. Con inglés me la pasé estudiando y llegaba un momento que me saturé, porque, por ejemplo, la estructura ya estaba, lo que me faltaba era práctica, como que yo no quería ver más nada de gramática y qué sé yo y... no veía los resultados así muy... tenía que estar años y años así para poder hablar bien, así, fluidamente, y con el portugués... me sentí contenta porque ya nomás

en la primer semana de clases, en fonología te hacen repetir proverbios, o... más que nada uno siente que por ahí puedo armar una frase, por ahí puedo pronunciar algo... o... y como que, aunque uno no sepa, siente como que puede apropiarse, o sea por eso me pareció bastante interesante y ya después del primer año vas viendo algunos frutos, creo que también tiene que ver con que como es un idioma latino, uno se siente más seguro porque las construcciones, la estructura de la frase no difieren tanto del castellano como por ahí el inglés ¿no?, que tiene otro origen.

Hay cosas como que uno no puede traspasar por el hecho de hablar un idioma diferente, como que hay cosas que uno no puede traducir, entonces como que uno, por ejemplo, la otra vez estábamos en un grupo con Silvana que es argentina y C. , que es brasilera, y después de tanto tiempo de hablar, uno como que tiene ganas de desahogarse y como de poner una cosa que es, por ahí si la tenés que hablar en... en portugués ya la tenés que pensar y ya el hecho de pensarla pierde espontaneidad, muchas veces, ese tema de la barrera, de no poder encontrar, porque es un idioma distinto pero no poder encontrar la palabra que, como que traduce lo que vos querés decir, obviamente, porque tal vez lo que vos querés decir se expresa bien en castellano, bueno, mandarte al cuerpo, bueno, cosas muy propias de uno, que por ahí eso... eso... me cuesta bastante, eso... no sé si se puede lograr, tal vez si uno vivió mucho en Brasil, en la cultura y todo, pero no sé.

(los brasileños) Tienen más facilidad en la parte oral, OBVIAMENTE, obviamente, es su lengua y por ahí, no tanto en la parte de gramática por una cuestión lógica que es que por ahí uno nunca se pone a pensar en la propia lengua, por ahí uno la habla y, y usa mal ciertas estructuras y otro le viene a decir “no, pero está mal usado” y uno se lo cuestiona o no entiende, por ahí por una cuestión lógica que nos pasaría a nosotros con el castellano.

También se filtra otro tipo de pronunciación por comodidad o porque por ahí te sale, sí o de escuchar a alguien por ahí te sale y, yo en general opto por lo que más me gusta como suena, y por ahí lo que no me sale tanto, lo que uno no aprende de una, “os olhos” en carioca “oshollosh” no me sale, o sea tendría que practicarlo, una, porque no sé bien cuándo hay que ponerlo, entonces como que quiero no usarlo, aparte no sé.

Lengua materna portugués

(...) Después de ganar una beca, del Ministerio de Educación, Ministerio

de Relaciones Exteriores de Portugal, yo hice un trabajo de pesquisa en Lisboa por un año... hice un mestral de, Maestral de Política Internacional de Estados Unidos-New Orleans ... Porque yo tenté trabajar en la Argentina ... más, entonces, yo llegué a conclusión que no había posibilidad de trabajo para mí, llegué y pensé “mirá, yo a la única cosa, con el Mercosur la cosa de portugués creció mucho en la Argentina y una oport- una cosa que puedo hacer, a pesar de no ser profesora de portugués, pero... tengo conocimiento para dar clases, porque al final voy a dar clase a personas que no saben el idioma, que están empezando”, y por eso empecé el CEBI, para tener un título de profesorado para poder dar clase de portugués, actividad que yo podría hacer muy bien.

Porque son dos años, la verdad, simples y cruda, a pesar, yo sé que el Linguas Vivas es mejor, a mi gusto, es más, pero son cuatro años... realmente não da, para mí mas não da, não ser reconocido por el Ministerio de Educación Argentina, pero es un título, no sé si va a valer o no pero es un título.

Temos un montón de cositas que los otros no percí-, termos, vivencias, es diferente...exquisito para el argentino es rico... yo vine a conocer suegra en mil novecientos setenta y cinco, me comentaba “ay, porque fui a Londres y había un montón de zurdos”, y yo no dije nada pero pensaba por mí / ¡qué metida! / cómo va a saber ella que en Londres hay un montón de zurdos, e imaginaba, zurdo en portugués es “que no se escucha” –surdo- entonces yo interiormente la criticaba porque no entendía que ella decía una cosa y yo entendía otra.

Es más o que se usa en todo Brasil que es o você, que normalmente se usa más, si fala un poquito di esi es porque el profesor es carioca, si otro não fala es porque no es carioca. Hay diferencias en el uso de pronombres también, en el Sur de Brasil se usa el “tú”, pero lo conyuga, lo conjuga errado, en Rio a veces se usa el tú tampoco de manera incorrecta, entonces creo que la diferencia se ve más en la tonada, como ustedes acá entre un porteño y un tucumano, un porteño y un salteño, entre un correntino, un cordobés, las mismas, qui la estructura de la lingua no influye en nada, sino la tonada.

que es bueno en San Isidro /

No, debería ter estudiado (gramática del castellano), siempre pensé pero nunca lo hice, no sé por qué, una tontería porque debería ter hecho desde el primer momento.

... porque no tengo seguridad en la lingua portuguesa, es muy difícil, entonces yo empecé a ... Porque yo estudiéi, acá, el año pasado castellano, y como yo

sabía que había ese curso acá, yo empecé a hacer... el sistema de educación que hay acá es distinto de Brasil, acá los argentinos buscan más conocimiento, son más interesados, estamos acá haciendo el curso de portugués pero yo veo que los argentinos saben mucho más que nosotros, no en la pronuncia, pero en el conocimiento de saber de gramática.

... sempre me pasa eso, yo estoy caminando, está ahí, son capaces de andar cuadras me siguiendo, decendo cosas muy bajo nivel, cosas muy feas, mi pegan tarjetas, de todo se pasa, y con la argentinas yo... recibo muchas miradas, esa cosa que tienen las mujeres.

De castellano no, de portugués yo estudié en la secundaria. Yo vengo, ahora que está empezando a cambiar la educación en Brasil, pero yo vengo de una educación tradicional, tenía que memorizar todo pero yo no sabí cómo usar, yo toda a vida en Brasil yo tuve notas muy bajas, en portugués, yo no fui de probar porque yo sé escrebí sempre muy bem, pero para a gramática soy un desastre.

Sí, quero, quero mucho seguir estudiando gramática del castellano porque yo hablo con mi marido en portugués y él também, la única vez que le hablo en castellano cuando peleamos, então hablo en castellano. Yo tengo pocos contacto, poco contacto con argentinos, entonces me cuesta mucho hablar en castellano, por eso yo quero ahora hacer el curso, quero a me aprofundar más, porque es más fácil que el portugués, no hay comparación.

No hay comparación (entre la gramática del castellano y la del portugués) con a excepción para os pronombres, que acá hay esa redundancia, pero el restante...

... porque tenés contacto con argentinos y podés percibir las diferencias que hay entre el portugués y el español. Con los compañeros, la palabra exquisita... Estudié castellano, pero a mí me resulta muy difícil hablar. Estudié en Bahía, en un instituto que se llama Caballeros de Santiago, que son profesores españoles. Había muchas palabras diferentes. Yo iba a un negocio, acá, y decía: “podría me dar lo que está en la escarapela... escaparate”... hablaba mal o hablaba muchas palabras desconocidas... gafas... llegué acá con un vocabulario... hablando mucho de tú... o cosas que acá no se usan.

Necesito un lugar para aprender castellano, tengo ganas de aprender. Dicen que el brasileño no quiere hablar castellano para no perder el su uso, yo no, no tengo esta resistencia, pero no sé... hablo muy mal castellano. En mi casa, con

mis hijas hablo siempre portugués para que aprendan la lengua. (...) hablo castellano cuando voy al supermercado o cuando tengo que hablar con una amiga, que no son muchas. Con mi marido hablo en portugués. Él habla en castellano y yo en portugués. Ele me corta muchísimo, empiezo y es como que no es mi marido, porque la relación empezó hablando portugués.

El castellano no es fácil, no es tan difícil, para mí hay muchos sons, muchos sonidos de letras que yo no puedo pronunciar, la erre, me cuesta muchísimo, la jota, la ge, como nosotros no tenemos, entonces... hay muchos verbos irregulares que nunca sabés. En portugués también los hay, pero es como que estás estudiando otra lengua. El verbo leer nunca sé acordarlo, cuándo hablo bien y cuando hablo mal... es terrible y hay muchos así... mezclo mucho, pongo muchas mezclas de portugués que muchos por ahí me entienden porque saben que soy brasileña... es una lucha... el nombre yo... no me sale... ahora empecé a hacer fonoaudióloga para poder hablar las erres, las jotas y las ge. Pero bueno, falta, pero tengo ganas de hablar bien.

Conclusión: la lengua se desplaza a los lugares y a los sujetos “ustedes dicen así”, “acá se dice así”, “allá se dice así”.

El castellano es la lengua que contamina la portuguesa y no al revés, cosa que, si bien es lógica en las clases de portugués, las trasciende alcanzando también los usos cotidianos de los migrantes. El portuñol es una deformación del portugués, ni una mezcla entre ambas lenguas, una lengua intermedia, ni una deformación del castellano.

MODERADOR

Ahora le pasamos la palabra a *María I. Blanco* que va a leer un trabajo elaborado por ella y por *Mariana Distéfano* que se llama “La ‘defensa’ de la lengua castellana en los manuales de estilo periodístico”. María I. Blanco es Licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires, integra las cátedras de Lingüística Interdisciplinaria y Sociología del Lenguaje de la Facultad de Filosofía y Letras y participa en un proyecto de investigación dirigido por la profesora Elvira Arnoux sobre temas de glotopolítica diacrónica y tiene publicados artículos sobre su especialidad y libros de lengua para la EGB y el nivel polimodal y Mariana Distéfano, ausente, es adjunta de la cátedra de Semiología del Ciclo Básico Común, se ha especializado en problemas de lectura y escritura académicas, temáticas sobre las que ha realizado numerosas publicaciones, y actualmente realiza su

doctorado en el área de políticas del lenguaje desde una perspectiva histórica.

MARÍA I. BLANCO Y MARIANA DISTÉFANO

La “defensa” de la lengua castellana en los manuales de estilo periodístico

A principios del año 1997, los dos diarios de mayor tirada en la Argentina -*Clarín* y *La Nación*- hicieron públicos sus manuales de estilo⁹. Un año más tarde, la editorial Perfil antes de poner en circulación el que sería el diario *Perfil* (que tuvo tan solo 85 días de vida) sacó a la venta el Manual de Estilo del diario, de modo que por primera vez se conoció el manual de estilo antes que el diario mismo. La publicación de los manuales de los diarios llamó la atención, no porque no se conocieran materiales de este tipo, ya que todos los medios gráficos, siempre, se han fijado pautas de escritura, plasmadas generalmente en pequeñas ediciones internas, más o menos cuidadas. Lo novedoso fue que las sacaran de la circulación limitada de las redacciones, para ponerlas –en ediciones comerciales- en circulación social y que tuvieran un notable éxito de ventas. En esta decisión intervino posiblemente el deseo de emular a los grandes diarios extranjeros que ya lo habían hecho. Pero más allá del impulso a la uniformización globalizadora, los diarios argentinos asumieron la función normativa ejercida antes por otras instituciones como las academias de la lengua y, en especial, para el mundo hispano por la Real Academia Española.

¿En qué consiste la intervención sobre la lengua que se propone desde estos objetos normativos? Y más aún, ¿cuáles son las posibilidades reales, los límites, los alcances y las contradicciones de las grandes empresas de la comunicación devenidas en instituciones normativas de la lengua? Estos interrogantes abren un amplio campo de análisis. En la presente exposición –y en relación con el tema que hoy nos reúne- vamos a detenernos en particular en el tratamiento que estos manuales hacen de la relación de nuestra lengua con lenguas extranjeras, especialmente con el inglés.

Cabe destacar que el capítulo o párrafo, generalmente titulado “extranjerismos” o “barbarismos” y neologismos, es parte ineludible de todo manual de estilo. E incluso es el tema central que la agencia de noticias española, la Agencia EFE, propuso para el debate para concretar el libro de estilo común para todos los medios informativos del mundo de habla hispana.

El tratamiento del extranjerismo interesa porque los manuales de estilo reproducen y consolidan la idea de que el español está en peligro. Por un lado

porque supuestamente “se lo usa mal”, y por otro por el avance particularmente del inglés. Pero, como veremos, asumir la defensa de la lengua no es una operación que las empresas periodísticas logren resolver con sencillez, ni con éxito. La defensa de la lengua ha sido en realidad una misión tradicional de las instituciones normativas, de la que los grandes medios gráficos deciden hacerse cargo, porque de algún modo es esta apoyatura en esa tradición la que les permite construir y legitimar su propio (y nuevo) rol enunciativo de normas lingüísticas. Pero, a la vez, atender al pragmatismo, es decir a que la comunicación con el lector (y cliente) sea eficiente y no fracase, es la preocupación en paralelo de las empresas periodísticas que, a la hora de escribir las páginas de sus diarios, muchas veces van a orientarse más por las formas en boga que por los principios que ellas mismas defienden desde las páginas de sus manuales. Esta paradoja enunciativa –casi irresoluble– es la que va a marcar a los manuales de estilo periodísticos, que se convierten así en híbridos normativos, ya que no siempre apelan al mismo criterio para defender la elección de una forma.

Pero vayamos por partes. En primer lugar, ¿qué es un manual de estilo periodístico? Con este nombre se designa un género cuyo contenido es de naturaleza heterogénea. Los manuales de estilo describen las reglas de construcción de los diversos géneros periodísticos, explican los procedimientos de diagramación y composición, y presentan detalles sobre la producción de fotografías, ilustraciones, infografías y toda clase de material gráfico empleado para informar.

Además, contienen artículos de tipo enciclopédico que comprenden áreas temáticas diversas: conflictos bélicos, sistemas de pesas y medidas, monedas, etc. También exponen principios éticos y de conducta profesional. El manual de *La Nación* además incluye una breve historia del propio diario.

Ahora bien, la mayor parte de las páginas de los manuales de estilo de *Clarín* y *La Nación* está dedicada al tratamiento de temas normativos de la lengua castellana. Abarca aspectos ortográficos, morfosintácticos y léxicos. Las cuestiones planteadas se refieren a las dudas y dificultades más frecuentes que se les presentan a los periodistas en su práctica cotidiana de redacción. De este modo, ambos textos son manuales que pueden sustituir la consulta a gramáticas, diccionarios, tratados de ortografía y enciclopedias o incluso, a periodistas reconocidos en cada diario por sus conocimientos gramaticales.

Como decíamos, estos instrumentos se proponen fijar un conjunto de normas

con el fin de lograr “el correcto manejo del español en la prensa”¹⁰. Así, tanto *La Nación* como *Clarín*, intervienen desde sus manuales sobre la lengua reforzando normas ya consolidadas e imponiendo nuevas. En este sentido, operan del mismo modo que otros instrumentos normativos:

1) Por una parte, tienden a seguir un criterio para fijar la norma. En el caso de *La Nación*, se reconoce como autoridad a las gramáticas y diccionarios de la Real Academia Española. En el caso de *Clarín*, se sigue como criterio de autoridad lo que denominan “el uso más difundido” de un término o expresión, y que en realidad es el uso que los sectores cultos –en especial porteños– hacen de ellos. De este modo, los manuales se insertan en dos tradiciones gramaticales específicas y diversas: *La Nación* en la de las gramáticas de Estado y *Clarín* en las gramáticas de uso.

2) Por otra parte, también al igual que otros objetos normativos, en estos textos se produce un deslizamiento de la regulación lingüística hacia la regulación ética y estética del discurso periodístico, recordemos en este sentido el título completo del texto de *La Nación* : *Manual de estilo y ética periodística*.

3) Y además, encaran una acción (glotopolítica) defensiva de la lengua castellana frente al avance de las otras lenguas, y en especial del inglés. Intervienen sobre el corpus, regulando tanto el empleo de extranjerismos como la creación de neologismos con la finalidad de reafirmar el estatus del castellano en el concierto de las lenguas del mundo.

Veamos algunos ejemplos que muestran cómo operan, y las tensiones presentes en los manuales en este terreno:

En cuanto al léxico, encontramos un par de términos proveniente del inglés, del campo de la informática y ciertamente muy difundidos: *hardware* y *software*:

El Manual de estilo del diario Clarín sostiene en un parágrafo referido a las citas y expresiones en otras lenguas que es preferible, en general, no utilizar palabras en otro idioma. Es decir, hace la declaración de principios. Pero a continuación, plantea una salvedad: existe una importante cantidad de términos que por su uso generalizado o su imposibilidad de ser traducidos corresponde utilizarlos en su idioma de origen¹¹. O sea, identifica una serie de casos en los que prefiere no intervenir, y propone aceptarlos de este modo, e incluso aconseja que se aclare el significado en los casos en los que los términos en lenguas extranjeras pertenezcan a campos técnicos o no sean de uso frecuente. Con lo cual reconoce que ese uso es posible y aceptable. Idea que refuerza recordando

que una de las funciones de las comillas es señalar la interferencia léxica, entendida como el empleo de un neologismo o de un extranjerismo.

El mismo manual de Clarín, en la sección “Diccionario de dudas” y bajo el lema “Anglicismos”, presenta una lista de los que considera más usuales y aceptados¹², aunque insiste en recomendar el empleo de los términos equivalentes en español. Entre los ejemplos que da, incluye las ¿abreviaturas? *soft* y *hard* a las que traduce como programas de computación y computadoras y accesorios, respectivamente.

Veamos qué propone el manual de La Nación. Este, en su “Guía de vocablos y expresiones” introduce bajo el lema “Extranjerismos” una observación fuertemente normativa que es casi una declaración de principios (aunque como se percibirá, a las claras mal redactada):

“**extranjerismos.** Para evitar los extranjerismos, barbarismos y neologismos innecesarios, cuando es posible emplear vocablos de nuestro idioma, urge frenar esta tendencia¹³.”

Y remite a uno de los apartados que bajo el título de “Nociones generales” desarrolla una argumentación en la cual se trata de demostrar que el criterio de corrección interno de este diario se aleja tanto de la posición purista —definida como la que se sujeta solo a la autoridad del Diccionario de la Real Academia Española— como de la innovación a ultranza. Así, declaran como criterios para la admisión de un neologismo el hecho de que no exista un término castellano que tenga el mismo significado y que la nueva palabra esté convenientemente “aclimatada”, es decir, que siga la morfología y fonética normales del castellano. Pero a la hora de presentar el léxico de informática, se enmarañan complicadas disquisiciones:

“**Hardware:** Todo lo que en un sistema informático puede tocarse. Los *ferros*. No hay traducción y la palabra está tan instalada que no conviene traducirla. Una forma de hacerlo, si hace falta, es hablar de la *electrónica* de una computadora, siempre y cuando no nos estemos refiriendo a una parte mecánica.¹⁴”

“**Software:** Todo lo que en una computadora no puede tocarse, no es físico sino lógico. Característicamente, los programas. Aunque los programas se graban en discos y diskettes, son en realidad una secuencia de instrucciones y valores abstractos. (Véase *Hardware*.)¹⁵”

Estas explicaciones ponen en evidencia las dificultades que se presentan

para sostener el criterio normativo propuesto. Se declara la preferencia por los términos en español –denominando incluso a los de otros idiomas extranjerismos o barbarismos, con la carga despectiva que estos encierran. Pero ante usos muy extendidos prefieren aceptarlos, y entonces las argumentaciones son insostenibles: o se propone una equivalencia aberrante – hardware / los fierros – para justificar la opción por el ítem léxico inglés. O se cae en la contradicción de aceptar un término sin ningún tipo de aclimatación a nuestra lengua, alegando que la palabra inglesa está instalada en el uso.

Los manuales incursionan también en los denominados anglicismos sintácticos. En este terreno suelen censurar - entre otras formas - el empleo del adjetivo antepuesto al sustantivo, ya que interpretan que esta ubicación calca la posición obligatoria del adjetivo en inglés. *La Nación* explica que el adjetivo antepuesto al sustantivo otorga a la frase *valor estético, subjetivo, sentimental y poético* y hace perder por lo tanto *la propiedad, la claridad y la objetividad* que son *características esenciales de la prosa informativa*¹⁶. Así, se encarna la defensa del supuesto “orden natural” del español –en oposición al avance de la sintaxis inglesa- :

“Es propia de la lengua castellana, en efecto, la construcción llamada *descendente* que – como dice la Real Academia – «es aquella en la cual los vocablos se ordenan en la oración de manera que cada uno venga a determinar al que precede» (...) es más correcto en español que el adjetivo vaya después del sustantivo. Así como es propio del inglés – idioma de construcción *ascendente* en materia de adjetivación – que ocurra lo contrario.¹⁷”

Defensa de la lengua que –como en otros casos- involucra una actitud ética en la práctica profesional del periodismo.

Clarín, por su parte, no se pronuncia sobre este rasgo. La norma que propone atiende más a la cantidad de adjetivos apropiada para el discurso periodístico que a la ubicación:

“Se debe evitar el abuso de adjetivos y adverbios, limitando su empleo a las necesidades informativas.¹⁸”

Y cuando presenta las reglas de concordancia sustantivo – adjetivo contempla la posibilidad de anteponer el adjetivo sin censurar este uso:

“Cuando un adjetivo está antepuesto a dos sustantivos concuerda sólo con el primero. (Ej.: «**Tanta crisis** y desempleo desalientan».)¹⁹”

En síntesis, los manuales de estilo periodísticos de los grandes diarios

nacionales se enfrentan al tratamiento de los extranjerismos con las dificultades que genera el sostener criterios normativos coherentes y al mismo tiempo facilitar la resolución de problemas comunicativos prácticos. Pero también y fundamentalmente con las dificultades que genera emprender una campaña por mantener limpias las fronteras del idioma cuando fuera del espacio de la lengua las relaciones hacia los Estados Unidos, en primer lugar, no son en absoluto de rechazo o expulsión.

En este sentido, estos manuales prolongan solo el gesto vacío de la defensa de la lengua que otros objetos normativos –gramáticas y diccionarios- en el Renacimiento encarnaron como prolongación en lo lingüístico de las políticas de consolidación de los estados nacionales. En aquel entonces, marcar las fronteras y delimitar el territorio de cada una de las lenguas vernáculas en proceso de estandarización cumplió una función identitaria decisiva. En la actualidad, la “defensa del patrimonio lingüístico” se torna una tarea problemática: la defensa del patrimonio nacional no está clara, y no hay política lingüística que pueda sustentarse al margen de un proyecto político general.

Para finalizar, una última reflexión: si –como hemos visto- los manuales de estilo, como objetos normativos, no expresan los tiempos de globalización que corren, y por el contrario han quedado aferrados al modelo ofrecido por los instrumentos normativos propios del proceso de nacionalización, sí expresan el proceso de privatización de las funciones e instituciones del Estado que se ha dado en los últimos años en nuestro país. Una privatización, en este caso, de la norma y de la acción de normativizar, que como toda privatización (es útil que revisemos ya qué) puede dejar beneficios para los propietarios, pero no necesariamente para el conjunto de la comunidad.

Bibliografía

- Auroux, Sylvaine (1992) : **A Revolução tecnológica da gramatização**, Campinas, Editora da UNICAMP.
- Calvet, Louis-Jean (1995) : “Las políticas lingüísticas y la construcción europea”, en **Signo & Señal** N° 4, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Bs. As.
- Cassany, Daniel (1995): **La cocina de la escritura**. Barcelona, Anagrama.
- Clarín : Manual de estilo, Clarín-Aguilar, Buenos Aires, marzo de 1997.
- La Nación : Manual de Estilo y Ética periodística, La Nación-Espasa,

Buenos Aires, abril de 1997.

– Radio América : **Estilo**. Corporación Multimedios América, mimeo, marzo de 1993.

MODERADOR

Seguiremos dentro del ámbito de los medios de comunicación porque *María Alejandra Vitale* leerá un trabajo preparado por ella y por *Graciana Vázquez Villanueva* que se llama “La lengua unifica al Estado. Las leyes argentinas de radiodifusión entre 1934 y 1999” Ambas son integrantes de la cátedra de Lingüística Interdisciplinaria de la Facultad de Filosofía y Letras y del equipo dirigido por Elvira Arnoux sobre políticas lingüísticas en América Latina. Trabajan sobre el lenguaje en la radiodifusión y actualmente junto con Elvira Arnoux están elaborando para el COMFER un documento que releva la política comunicacional y lingüística desde el inicio de la radiodifusión en nuestro país.

MARÍA ALEJANDRA VITALE Y GRACIANA VÁZQUEZ VILLANUEVA:

Políticas estatales sobre la lengua: La legislación argentina sobre radiodifusión (1934-1999)

Analizando la normativa argentina sobre radiodifusión, desde las primeras *Instrucciones* de 1934 hasta los decretos de la administración de Menem que modifican la aún hoy vigente ley de radiodifusión sancionada en 1980 por la dictadura militar, se pueden delinear tres cuestiones estrechamente vinculadas con el tema que hoy nos convoca: la lengua como patrimonio cultural. Estas son: 1º. la defensa de la lengua castellana, 2º. las variedades promovidas o prohibidas y 3º. el estatuto dado a las lenguas aborígenes.

1º. La defensa del castellano:

Desde el momento inicial del medio, se declara el uso obligatorio de la “lengua nacional” por parte de los locutores. Las *Instrucciones* de 1934 (art. 1) sostienen: “Los locutores, durante su actuación ante el micrófono, deben expresarse en idioma nacional”; El *Manual de Instrucciones* (art. 107) de 1946 afirma: “Los locutores deberán expresarse en idioma nacional”. En la normativa posterior se extiende esta obligación a todas las transmisiones. El Decreto 5490 de 1965 (art. 15), que reglamenta la ley de Radiodifusión de 1957 formula: “En las transmisiones orales deberá emplearse el idioma castellano”. La ley de Telecomunicaciones de 1972 (art. 103) enuncia: “Las transmisiones se harán en idioma nacional” y la ley de Radiodifusión de 1980 (art. 15) dice: “Las emisiones

de radiodifusión se difundirán en idioma castellano”

La defensa del castellano se manifiesta también en el hecho de que se regula el uso de las lenguas extranjeras, limitando su circulación y estableciendo la obligatoriedad de la traducción como un medio de defensa lingüístico. El *Manual* de 1946 permite las lenguas extranjeras sólo en el caso de “disertaciones, conferencias, etc. de extranjeros ilustres (...) con la sola condición de que se ofrezca a los oyentes una traducción simultánea o inmediata al español del texto irradiado” (art.45). En 1965 se extiende la aceptación a los programas dirigidos a comunidades extranjeras, pero solo en fechas especiales y “con la obligación de ofrecer la correspondiente traducción” (art. 15). En los 80, se restringe más la difusión de dichos programas (1981, decreto 286, art. 11), aunque con previa autorización del COMFER se acepta como excepción que no sean traducidos (1980, art. 15). La obligatoriedad de la traducción se aplica, en cambio, al discurso publicitario, en el caso de expresiones “que no sean marcas o denominaciones de uso universal” (1980, art. 23), lo que daría cuenta, junto con la obligación de que los anuncios se expresen en castellano (“Todo anuncio debe expresarse en castellano”, 1980, art. 23), de la fuerte penetración del inglés en ese tipo de mensajes.

Frente a estos antecedentes, hacia fines de la década del 90 se observa un viraje hacia una política lingüística que abandona las medidas proteccionistas respecto del castellano. Si la ley de 1980 sostiene que las emisiones “se difundirán en idioma castellano” (art. 15), en 1998 se afirma “deberán orientar su programación a la difusión del idioma castellano” (decreto 1062, art. 1), con lo que ya no es considerada lengua obligatoria. En 1998, por otra parte, se deroga (decreto 1771, art. 13) tanto la regulación sobre los programas dirigidos a comunidades extranjeras (1980, art. 11) como lo que se consideró en 1980 una norma rectora: la utilización del idioma castellano “respetando sus ordenamientos semántico y gramatical” (1981, decreto 286, art. 1). Finalmente, a partir de 1999, ya no es obligatorio que los anuncios publicitarios se expresen en castellano ni que se traduzcan las voces extranjeras que no sean marcas o de uso universal (decreto 1005, art. 4).

Estas modificaciones operadas a la ley de 1980 durante los 90 funcionan como un indicador de la modificación del papel del Estado como instancia reguladora en el contexto de globalización. Al mismo tiempo, se puede observar que la obligatoriedad del uso del castellano sancionada hasta ese momento cobra

matices de sentido diferentes según las diversas coyunturas. En las primeras normativas, las de 1934 y 1946, por ejemplo, se vincula con la presencia de masas migratorias externas e internas y con los esfuerzos por parte del Estado no solo de asegurar la unificación lingüística sino también de disciplinar a esas masas populares, real o potencialmente enemiga del poder hegemónico. Lo que se manifiesta, veremos a continuación, en la necesidad de establecer una norma sobre la base de una variedad prestigiosa. En la ley de Telecomunicaciones de 1972 y en la ley de Radiodifusión de 1980, en cambio, la defensa de la lengua castellana aparece junto con las huellas de la Doctrina de la Seguridad Nacional: la lengua nacional se inscribe así en una misma serie con los sintagmas “seguridad nacional” y “defensa nacional”.

2°. Las variedades promovidas o prohibidas:

Las primeras normativas, las Instrucciones de 1934 y el Manual de Instrucciones de 1946, se caracterizan por una política lingüística fuertemente intervencionista, que equipara el papel de la radio con el de la escuela en la imposición de una norma. Dentro de una postura purista, esta norma responde al habla culta de Castilla, representada en un imaginario que la vincula con la pureza, el espíritu, la moralidad y la medida. Por esto el lunfardo, el rioplatense, el cocoliche y el gauchesco, representados de modo estigmatizado, son prohibidos. Son vinculados así con “la desfiguración del idioma castellano” y una incorrecta “dicción del castellano”, al mismo tiempo que son asociados al cuerpo, la inmoralidad y el exceso.

Este hincapié normativo que intenta actuar sobre las variedades en función de la unificación lingüística es prácticamente abandonado posteriormente, cuando se da por supuesta la imposición del castellano estándar. De esta manera, la reglamentación que en 1965 se hace de la ley de radiodifusión de 1957 explicita que acepta la lengua popular y la ley de 1980 se refiere al “ordenamiento semántico y gramatical del castellano”, desinteresándose por el plano fonológico, muy focalizado en 1934 y 1946.

Asimismo, la ley de 1980 establece que los anuncios publicitarios deben ser de producción nacional, con lo que no solo promueve la industria publicitaria nacional sino que sean redactados en lectos de Argentina. En esta misma línea, las exenciones arancelarias (artículo 102) y los beneficios impositivos (artículo 103) otorgados por la ley para favorecer el doblaje realizado en el país protegen tanto la industria nacional del doblaje como promueven una variedad nacional,

que es defendida ante otras variedades del castellano, en particular la peninsular usada en los doblajes hechos en España.

Hacia fines de los 90, en concordancia con que el castellano deja de ser lengua obligatoria en la radiodifusión argentina, se derogan los artículos de la ley de 1980 arriba citados que promueven una variedad nacional del castellano.

3° El estatuto dado a las lenguas aborígenes:

En la ley de 1980 se destaca la primera mención en la reglamentación argentina sobre radiodifusión de las lenguas aborígenes, que en el contexto del artículo 15, donde son mencionadas, son puestas en un mismo nivel con las lenguas de las colectividades extranjeras. En los dos casos, para que puedan aparecer en las emisiones, se exige una autorización previa del COMFER. Como sostiene Elvira Arnoux, se sigue el criterio que se impuso, cuando se construyeron los Estados nacionales, de homogeneización lingüística, que llevó en nuestro país a la desaparición, en gran medida, de las lenguas de inmigrantes y de las lenguas aborígenes²⁰.

En 1998, en cambio, con una modificación operada en el artículo 15, las lenguas aborígenes cambian radicalmente de estatuto respecto de la ley de 1980. Desde entonces no solo no es necesario que sean autorizadas por el COMFER sino que son promovidas, bajo la influencia de la reforma de la Constitución argentina realizada en 1994. En efecto, la Constitución reformada, en el inciso 17 del artículo 75, reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas y garantiza el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural. Algo novedoso ante una fuerte tradición que representó a la Argentina como un país monolingüe en castellano.

Como también aclara Arnoux, en este importante cambio en la ley de 1980 se observa asimismo el peso de las nuevas condiciones de una globalización que erosiona las viejas certezas estatales y que acepta el desarrollo de identidades minoritarias. Sin embargo, no se avanza en relación con el Mercosur, pues la modificación desconoce que muchas de las lenguas aborígenes no son de la Argentina sino que constituyen un claro vínculo con los países hermanos –basta pensar en el guaraní, el mapuche y el quechua-

A partir de esta apretada síntesis de los aspectos más relevantes de las tres cuestiones señaladas, se percibe que las acciones sobre las lenguas en la radiodifusión argentina estuvieron motivadas en representaciones ideológicas a su vez determinadas por diversos factores coyunturales.

Todas las normativas sobre radiodifusión en la Argentina han sido sancionadas bajo regímenes militares o democracias restringidas. La excepción son los decretos de la administración menemista, que se han limitado a modificaciones parciales a la ley de 1980, vigente hasta ahora. Las propuestas actuales de promover la sanción de una nueva ley de Radiodifusión, que de lograrse sería la primera producida por un régimen democrático, nos llevan a plantear la necesidad de un debate en el que la cuestión de la(s) lengua(s) no debe ocupar un lugar menor. En este nuevo marco, la regulación sobre las lenguas en la radiodifusión sería entendida como defensa de parte del patrimonio cultural de los argentinos, concebido ahora como espacio múltiple, plural, democrático, y abierto a la construcción de identidades regionales con los países hermanos.

Ante este proceso que implica integración regional y democracia debe acentuarse la reflexión sobre las consecuencias que la globalización económica y la concentración mediática han ocasionado al uso de las lenguas, tanto la nacional como las extranjeras, en la Radiodifusión.

Consultado el art. 30 de las *Bases para un Anteproyecto de la Ley de Radiodifusión*, elaboradas por la actual gestión del COMFER, se observa el planteo de que el Estado debe orientar el uso de lenguas extranjeras en la radiodifusión. Frente a la consolidación en los 90 de los grandes grupos mediáticos, muchos de ellos con capitales extranjeros, se ha pensado en que el Estado debe autorizar la transmisión de “las señales de origen extranjero distribuidas íntegramente en los servicios de radiodifusión por abonos” y “las que resulten de la realización de convenios de programación con entes públicos de radiodifusión extranjeros”. De este modo, ante la TV por cable y el pedido de transmitir integralmente programas en otras lenguas, se permite la emisión en lenguas extranjeras sin necesidad de traducción pero luego de la autorización de la autoridad de aplicación. Este tema, actualmente en elaboración, no tiene como meta prohibir variedades o regular la pureza del idioma. Sí intenta elaborar un criterio democrático que dé espacio a todas las lenguas y a nuestra lengua entendida como patrimonio cultural, en un contexto de integración regional pero también de concentración económica donde algunos multimedios cuentan con acciones de capital extranjero.

A esto se suman los datos relevados por el COMFER sobre la televisión argentina con respecto a la lengua. En la *Percepción de las características de las emisiones televisivas en la población del Interior del País*, los usuarios

consideran que:

- Entre “las cosas que deben cambiar en la televisión”, el lenguaje ocupa un segundo lugar (13.1%) después del “sexo explícito” (13.2%) y antes de “la violencia en los contenidos televisivos”(12.2%)
- Es “el lenguaje vulgar el que debe cambiar”. Esto lo afirman los televidentes de nivel socio económico alto y las mujeres”²¹ .
- En el horario de protección al menor, el lenguaje vulgar junto con el sexo y la violencia son las tres primeras pautas que deben regularse.
- En este mismo horario, un 45.8% de la población encuestada considera que el lenguaje no es respetado.

Finalmente, en las conclusiones generales de esta investigación, se formula que en la población encuestada “predomina una fuerte preocupación por la trilogía temática de sexo, lenguaje grosero y violencia”.

Frente a las preguntas ¿desde dónde se va a regular las lenguas, la nuestra y las extranjeras, desde qué país, desde qué grupo mediático?; ¿cómo proteger las lenguas para la mejor competencia lingüística de los usuarios y una mejor interrelación entre lenguaje y contexto en determinados horarios televisivos como lo es el horario de protección al menor?, las respuestas se buscan nuevamente en la acción del Estado. Esta cuestión nos parece crucial. Si bien el Estado-Nación, como ya se dijo, está erosionado, consideramos que hoy por hoy el Estado tiene que jugar un nuevo rol, definido como “compensatorio” por las ciencias políticas. La función del Estado en Radiodifusión debe ser entonces potenciar, y no solo preservar, la lengua como un patrimonio de cultura frente a las decisiones tomadas en otras geografías.

MODERADOR

Va a cerrar esta mesa el *Doctor José Luis Moure* que leerá un trabajo titulado “Los porteños opinan sobre su lengua. Lo que nos dice una encuesta reciente” preparado por él y por la profesora *Leonor Acuña*. Leonor Acuña, aquí presente, es profesora en letras de la Facultad de Filosofía y Letras, se especializa en dialectología del español en contacto con lenguas indígenas y en la enseñanza del español como lengua segunda extranjera. Actualmente es profesora adjunta de Historia de la Lengua, Dialectología hispanoamericana y Lingüística

diacrónica en la carrera de letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, dirige el laboratorio de idiomas de la Facultad de Filosofía y Letras y el programa de capacitación en la enseñanza del español como lengua segunda y extranjera del laboratorio de idiomas de la misma facultad y es investigadora el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. El Doctor José Luis Moure es actualmente investigador independiente de la carrera de investigador del CONICET, profesor asociado regular de Filología hispánica. En ese carácter dicta Historia de la Lengua, Dialectología Hispanoamericana y Lingüística diacrónica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Es directora a cargo del seminario de edición y crítica textual, unidad funcional del CONICET y director del equipo que desarrolla el proyecto de investigación UBACYT “El español de Buenos Aires”.

JOSÉ LUIS MOURE Y LEONOR ACUÑA

Los porteños opinan sobre su lengua. Lo que nos dice una encuesta reciente

En el marco del proyecto “El español de Buenos Aires” a que acaba de hacer alusión el profesor Bein, radicado en el Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras y desarrollado por un equipo de docentes de las cátedras de Historia de la Lengua y de Dialectología, e investigadores de esa facultad, se llevó a cabo una encuesta a los habitantes de Buenos Aires sobre su lengua. Tres hipótesis básicas conformaban su punto de partida: la inseguridad de la norma seguida por nuestros hablantes, la ausencia de una política lingüística y la consecuente existencia de derivaciones institucionales con clara incidencia en el ámbito de la educación. Este planteo inicial explica que uno de los objetivos académicos que enmarcaron este proyecto haya sido el de contribuir al conocimiento de la identidad y diversidad dialectales argentinas, con el doble propósito de promover la formación de una conciencia lingüística nacional y la elaboración de una eventual política en ese dominio.

Nuestra encuesta se definió como de tipo cara a cara sobre un cuestionario semiestructurado y basada en un muestreo aleatorio por conglomerados correspondientes a la Capital Federal y a cinco municipios del conurbano bonaerense (General Sarmiento, Vicente López, Florencio Varela, Lands y Morón). El cuestionario constaba de 60 preguntas, desdobladas en su procesamiento en 160 entradas, una parte inicial de las cuales inquiriere sobre indicadores estimados

pertinentes para la conformación de la variable que denominamos de *nivel sociocultural* (NSC), obtenida a partir del cruce de datos sobre tipo de vivienda, nivel de educación del entrevistado y de sus padres, profesión y consumos culturales. Metodo-lógicamente esta variable fue preferida a la de *nivel socioeconómico*, que privilegia los indicadores de capacidad de consumo acumulado, a los que, en razón de la marcada preponderancia del peso de la educación formal en nuestro país, determinante de su alta movilidad social, nuestra propuesta concede menor relevancia relativa. Las restantes preguntas del cuestionario apuntan a determinar la denominación o denominaciones que el hablante da a su lengua y su justificación, a la detección de los rasgos que considera caracterizadores de la corrección e incorrección lingüísticas y de los grupos a los que su imaginario atribuye el buen y el mal hablar, a la valoración implícita que hace de su dialecto cuando califica otras variedades diatópicas (entre las que se incluye explícitamente la peninsular), a la identificación de los modelos lingüísticos, a la determinación de sus conductas normativas, y a la evaluación comparativa que hace de las instituciones potencialmente fijadoras de norma. Nos permitimos aclarar que todavía no hemos realizado el cruce de la información obtenida con la variable de nivel sociocultural de la que hicimos mención.

En una exposición anterior (“Los hablantes de Buenos Aires opinan sobre su lengua”. *Actas del V Congreso Argentino de Hispanistas*. Universidad Nacional de Córdoba. 1998) ya habíamos dado a conocer las respuestas a las preguntas 33/34 (*¿Quiénes hablan bien ? / ¿Por qué?*) y 35/36 (*¿Quiénes hablan mal? / ¿Por qué?*). Concluimos entonces que en opinión de los entrevistados quienes hablan bien son quienes tuvieron acceso a la instrucción, esto es que el buen hablar sería consecuencia de la posibilidad de acceder a la educación, de lo cual se sigue que el empeoramiento de la educación es factor determinante del empeoramiento del hablar; la educación es concebida por los entrevistados como proveedora de conocimientos, de hábito de lectura y de información. En un segundo lugar, significativamente distanciado, se ubican como razones del buen hablar la práctica de la lectura y el cuidado del hablante, y son rasgos observados en primera instancia el vocabulario (en sus cualidades de riqueza y variedad), y luego la claridad y la sencillez. El mal hablar es consecuentemente atribuido a la gente sin educación, pero también a los jóvenes, a “la mayoría” y a los extranjeros. La falta de coherencia, expresada en un frecuente “no se entiende lo que dicen”, es rasgo de mal hablar que caracterizaría

globalmente a ciertos grupos (políticos) y personalidades de la escena pública (Menem y Maradona, paradigmáticamente). En una apreciación general las respuestas permitieron advertir que los hablantes tienden a considerar como incorrectos los rasgos marcadores de grupo (sea de jóvenes, de extranjeros, e incluso los “de moda”). Y así como parece aceptable que los grupos se identifiquen o posean marcas lingüísticas de pertenencia, la noción de corrección que se induce de las respuestas parece exigir la posesión de recursos lingüísticos que permitan al hablante expresarse con adecuación a las distintas situaciones comunicativas.

En otra contribución presentada el año pasado (“La gramática en una encuesta sobre actitudes lingüísticas”. *Congreso Internacional La Gramática : modelos, enseñanza, historia*. Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1999) sumamos al examen de esas mismas preguntas las 38 (*¿En qué nota que una persona habla bien?*), 39/41 (*¿Hay lugares en la Argentina o en otros países donde se habla **mejor** que aquí?* En caso de respuesta afirmativa: *¿Dónde? ¿Por qué, o en qué lo nota?*), las 42/44 (*¿Hay lugares en la Argentina o en otros países donde se habla **peor** que aquí?* En caso de respuesta afirmativa: *¿Dónde? ¿Por qué, o en qué lo nota?*), las 45/46 (*La forma de hablar de los españoles es, comparada con la nuestra: ¿diferente o igual? Si es diferente, ¿es mejor, peor o igual?*), y las 50/52 (*¿Corrige Ud. o su esposo/a- (corrigió o corregiría) a sus hijos la forma de hablar?* En caso afirmativo: *¿Qué les corrige?*). Cuantificadas las respuestas que permiten identificar rasgos lingüísticos referidos al bien y al mal hablar en forma general y en la diatopía, pudimos advertir en primer lugar que un número muy considerable de las que son denotadoras del *bien hablar* aluden a rasgos formales de la lengua desde una perspectiva que podemos denominar estético-normativa, mediante adjetivos como “claro”, “elegante”, “correcto”, “formal”, “puro”, “sencillo” o expresiones referidas a quien habla, del tipo “sabe expresarse”, “tiene una expresión correcta”, “habla con modales”, “habla con más propiedad”, “es respetuoso”, “no es vulgar”, “no es agresivo”; en este mismo dominio es recurrente la referencia positiva a la cohesión y coherencia del discurso expresada a través de sintagmas como “profundidad en el contenido”, “se les entiende”, “hablan claro”, y la ya comentada adecuación al registro manifiesta en respuestas como “hablan con más propiedad de algunas cosas”, “utilizan las palabras correctas”, “no son desubicados”, etc. Complementariamente se condenan como propios

del mal hablar los rasgos opuestos (“no se expresan correctamente”, “no se entiende”, “[son] ordinarios”, “[es] grosero”, “carecen de formas para expresar lo que quieren”, “mienten y no saben expresarse”, “dicen cosas incoherentes”, “hablan con doble intención”, “se expresan mal por los cargos que ocupan”, “se van por las ramas”, o el muy elocuente enunciado “hablan como se les ocurre”, etc.). En este rubro incluimos también algunas referencias prosódicas como la fluidez, y las de signo negativo como el “hablar cortado” o la recurrencia a repeticiones y muletillas.

Otras observaciones inducibles de los datos obtenidos, que pueden interesar a los participantes de estas Jornadas, son, apretadamente :

a) los rasgos de *mal hablar* atribuidos a los hablantes españoles son proporcionalmente insignificantes si se los coteja con los asignados a los locales, a los otros lugares donde se habla *peor* y a los sancionados como objeto de corrección por parte de los padres, lo que es clara manifestación de la vigencia del prejuicio modélico peninsular ;

b) los rasgos gramaticales cuantitativamente más significativos son los correspondientes al léxico y a la fonología. En cuanto al primero, el reconocimiento del *bien hablar* encomia la posesión de un vocabulario amplio, que se vincula causal y explícitamente a la educación recibida; su escasez y pobreza son denunciadas como rasgos propios del *mal hablar*. Son muy frecuentes las referencias al que denominamos “léxico marcado”, es decir a la calificación positiva de vocabulario técnico o “adecuado”, “fino”, “lindo”, o “preciso”, y su contraparte negativa: léxico “de los jóvenes”, palabras “rebuscadas”, “que no van con su significado”, extranjerismos, neologismos, modismos y regionalismos. Es objeto de reconocimiento como indicio unánime de *mal hablar* el empleo de léxico grosero, al que se identifica con las “malas palabras”, “groserías” o “vulgaridades”, y al que podrían sumarse algunas menciones negativas del “lunfardo”. La eliminación de este léxico grosero se muestra prioritaria cuando se señalan los aspectos lingüísticos que son pasibles de corrección materna o paterna;

c) en la instancia fonológica los hablantes destacan la pronunciación, con relativamente escasas particularizaciones, como la entonación, la realización de la vibrante múltiple (*rr*), deleción de sonidos (“no pronuncian las eses”), o el eventual reconocimiento elogioso de la realización de la palatal lateral (*ll*) y el mantenimiento de la oposición /s/-/z/ como propios de aquellas zonas donde se

habla “bien” o “mejor”);

d) el nivel específicamente gramatical es mayormente aludido en el reconocimiento de rasgos del *mal hablar* referidos a la conjugación: con relación a ella identifican la incorrecta paragoge de *-/s/* en las formas verbales de la segunda persona del singular del pretérito perfecto simple (“vistes”), y el uso errado de los tiempos en las prótasis de los períodos condicionales. Con sentido unánimemente negativo y marcado, y un porcentaje que llega al 24 % de los rasgos caracterizadores lingüísticos para los lugares donde se habla *peor*, se destaca la mención de la interferencia lingüística (en aseveraciones como “tienen influencia de otras lenguas”, “mezclan palabras del guaraní y del español”), fenómeno que es con preferencia atribuido a los hablantes provenientes de países limítrofes (bolivianos y paraguayos), fenómeno sobre el que volveremos.

La consideración del idioma como patrimonio, lema bajo el cual han sido convocadas las presentes Jornadas, y la explícita intención de promover estrategias de protección y difusión de nuestro idioma, nos instó a re-examinar las respuestas a algunas de las preguntas ya señaladas en procura de precisar y evaluar cuantitativamente algunas convicciones colectivas del hablante de nuestra Ciudad.

Incluimos en nuestro presente análisis la denominación que los encuestados dan al idioma en que se expresan. A la pregunta 28 (“¿En qué idioma está hablando Ud. ahora?”) un contundente 79,9% optó por “castellano” o “español”, con clara preferencia por la primera forma. No obstante, creemos interesante destacar que un 17,5 % prefirió la denominación “argentino”. Interrogados sobre si era posible llamarlo de otra manera, un 49% respondió por la afirmativa, y de ellos un 19,3 % denominó nuestro idioma “argentino”, y en medida decreciente “lunfardo” o “porteño”. De las razones aducidas para sus respuestas destacamos que la variedad llamada “lunfardo”, en consonancia con el ya señalado rechazo por lo marcado, fue vista negativamente en forma casi unánime y caracterizada como “mezcla”, forma “deformada”, “al revés”, “chapurreo” y como carente de norma ortográfica.

A la pregunta ya aludida sobre si se habla *mejor* en otro lugar, las respuestas afirmativas resultaron cuantitativamente muy próximas a las negativas (56% y 50,7%, respectivamente). De quienes respondieron por sí, un 23% señaló España como sede de ese privilegio, frente a un 33% que mencionó distintas provincias del interior, con una detectable preferencia, cuando se las individualizó, por las correspondientes al noroeste. Un 35,6% de los encuestados respondió que existen

lugares donde se habla *peor*, y mientras que de ellos un 39,1% indicó el interior, un significativo porcentaje muy próximo al 30% hizo depositarios de ese peor hablar a los hablantes de Paraguay, Bolivia, Chile y Perú, atribución en la que no cuesta advertir una visión denigratoria de los grupos de inmigrantes de países limítrofes o muy próximos.

Con la intención de detectar eventuales figuras modélicas del buen hablar, se preguntó “*¿Se fija en alguien para hablar mejor ? / ¿Le gusta alguna persona por su forma de hablar ?*” / “*¿Quién/es ?*”(48-49). Contestó afirmativamente un 52%, y de ellos algo más de la mitad (52%) dio el nombre de figuras presentes en los medios radial y televisivo (Antonio Carrizo, Hugo Guerrero Martinheitz y Magdalena Ruiz Guíñazú) -es decir periodistas, locutores, presentadores, etc.- con clara preeminencia de Mariano Grondona, favorecido con un holgado 22,9%, seguido a distancia por Santo Biasatti con un 8,6%. Los políticos estuvieron pobremente representados ; también los escritores, de los cuales Sábato contó con 6 adhesiones y Borges con 1.

A la pregunta “*¿Corrige (corrige o corregiría) a sus hijos la forma de hablar ?*” (50), el 61,3% respondió afirmativamente, frente a un 29,9% que declaró no hacerlo. Cuando se preguntó “*¿Les propone alguna persona como modelo ?*”, sólo un modesto 11,9% contestó que sí, y se indicaron mayoritariamente miembros de la familia, con claro predominio de los padres.

Para determinar la valoración que la gente otorga a distintos grupos profesionales según su mayor o menor corrección en el hablar, se propuso una lista que incluía como colectivos a los locutores, los actores, los políticos, los maestros, los profesionales, los periodistas, los profesores, los escritores y los abogados. Esta taxonomía resultó de declaraciones obtenidas en encuestas preliminares y de nuestra propia curiosidad por conocer la evaluación de determinados grupos. Se solicitó aplicar una escala de cuatro valores -*mal, regular, bien o muy bien*-. La calificación más alta correspondió a los escritores (49%) y a los profesores (26%) ; el 18% piensa que los abogados hablan muy bien, y el 15% otorga esta preeminencia a los maestros. Con un más prudente “hablan bien” fueron calificados los maestros (65%), los profesionales (61%), los profesores (57%), los periodistas (54%), los locutores (54%), los abogados (52%) y los actores (45%). Adviértase que en una proporción superior al 50% de las respuestas obtenidas, los encuestados tendieron a calificar positivamente la forma de hablar de los grupos considerados. No obstante, sólo un 35% sostuvo

que los políticos hablan bien, apreciación que se vuelve bastante más hostil cuando se comprueba que entre quienes hablan mal los políticos cuentan con un 21% de adhesiones frente a los más humildes porcentajes de los otros grupos, que oscilan entre el 2% y el 9%.

Cerramos nuestra exposición de hoy con un rápido examen de las respuestas a las preguntas con las que esperábamos determinar la identificación de las instituciones fijadoras o difusoras de norma y el rol que en ese carácter el hablante les atribuye.

Cuando se preguntó “¿Usted conoce algún lugar o institución donde se establece cuál es la forma correcta de hablar?”, un elocuente 37% respondió negativamente; apenas un 24% aludió a la Real Academia Española de la Lengua y, aunque modesto, un 9% señaló la escuela.

Puesta después a consideración de los encuestados una lista de 7 instituciones -la Real Academia Española (RAE), la escuela, los diarios, la Facultad de Filosofía y Letras, la televisión, la Academia Argentina de Letras y la universidad-, se les preguntó qué influencia *tienen* en la forma de hablar de la gente, de acuerdo con la escala: “ninguna”, “muy poca”, “bastante”, “mucho” y “no sabe”. Un primer resultado llamativo es el del alto porcentaje de quienes respondieron no saber cuánta influencia ejercen la universidad (17%), la RAE (22%), la Facultad de Filosofía y Letras (32%) y la Academia Argentina de Letras (44%). A la televisión el 59% le atribuyó “mucho influencia”, seguida a bastante distancia por la escuela y la universidad (cada una, el 17%) y la Facultad de Filosofía y Letras (9%). Con respecto a la escuela y a los diarios se dictaminó “bastante influencia” (42% y 44%, respectivamente), y también “bastante influencia” tiene la universidad para un 30%.

Estos resultados cobran relieve particular si se los coteja con los que arrojan las respuestas a la pregunta por la influencia que a juicio de los encuestados *deberían* tener esas mismas instituciones. La opinión sobre la televisión queda neutralizada entre el 29% que entiende que debería ejercer mucho influencia, y el 28% que sostiene que no debería ejercer ninguna. Y frente a porcentajes próximos a los ya dados, correspondientes a quienes “no saben” qué influencia deberían tener la Academia Argentina de Letras (33%), la Real Academia Española (19%), la Facultad de Filosofía y Letras (21%) y la universidad (11%), es diáfana la mayoritaria opinión de que debería ser “mucho” en cuanto a la escuela (68%) y a la universidad (57%) en primer término, y también a la Real

Academia Española (40%), a la Facultad de Filosofía y Letras (37%)y a la Academia Argentina de Letras (35%).

Más allá de los porcentuales que hemos difundido, una reflexión final : la conciencia lingüística implícita en la información proporcionada por los hablantes porteños permite advertir una vez más que sobrevive con fuerza la expectativa depositada en las instituciones docentes -escuela y universidad- en cuanto a su responsabilidad en la preservación de la calidad del idioma, misión que -al tenor de esos mismos encuestados- las instituciones estarían cumpliendo hoy en forma muy imperfecta. Muchas gracias.

COORDINADORA DE LA CPPHC

Agradecemos a los investigadores del Instituto de Lingüística este panel tan interesante que nos han conformado, nos hemos quedado sin tiempo para las preguntas, así que los invitamos a un brindis que se va a servir en el segundo piso en la sala Madres de Plaza de Mayo, están todos invitados, y seguimos con las deliberaciones mañana a las 10:30 horas, gracias a todos por haber asistido.

ELVIRA NARVAJA DE ARNOUX

En nombre de mis colegas también quería agradecer la paciente presencia del público y sobre todo la invitación de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico-Cultural de la Ciudad de Buenos Aires y esperamos haber dado un pantallazo sobre las investigaciones que estamos realizando.

1. *Informe sobre Desarrollo Humano, 1999*, Nueva York, Mundi Prensa libros, 1999.
2. Referencia, en la nota anterior. Los demás datos estadísticos del texto remiten a la misma fuente.
3. Aníbal Ford, “«Procesados por otros». Diferencias infocomunicacionales y sociocultura contemporánea”, conferencia en el Seminario Internacional en Comunicación-Educación, Bogotá, Colombia, 27-29 de octubre de 1999.
4. Resolución 1813/88 del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación.
5. Daniela Ianni: *Teaching ESP as Content-Based English*, 2000. Traducción mía, R.B.

6. Por ejemplo, Frank Königs en *Sprachlosigkeit oder Mehrsprachigkeit*, 2000.

7. Meißner, F.-J./M. Reinfried (eds. 1998): *Mehrsprachigkeitsdidaktik. Konzepte, Analysen, Lehrerfahrungen mit romanischen Fremdsprachen*. Tübinga: Narr.

8. Relacionada con el Sector Cultural de la Embajada de Brasil en nuestro país.

9. Manual de estilo, Clarín-Aguilar, Buenos Aires, marzo de 1997.

10. Manual de Estilo y Ética periodística, La Nación-Espasa, Buenos Aires, abril de 1997.

11. Y enumera los siguientes ejemplos: la city; joint-venture (asociación de empresas); ranking, gueto; matriushka (muñecas rusas); strip-tease: el green de golf; geisha; kamikaze; favela; el boom. *Clarín*, 1997:76.

12. “ANGLICISMOS: los más usuales y aceptados: Living (habitación en el hogar); camping (salida al campo); destroyer (destructor); weekend (fin de semana); match (competencia deportiva); test (prueba o ensayo); soft (programas de computación); hard (computadoras y accesorios); printer (impresora). Conviene en general utilizar el equivalente en español en todos los casos que pueda evitarse la versión inglesa.” *Clarín*, 1997:108.

13. *La Nación*, 1997: 146.

14. *La Nación*, 1997: 269.

15. *La Nación*, 1997

16. *La Nación*, 1997: 196.

17. *La Nación*, 1997: 196.

18. *Clarín*, 1997: 66.

19. *Clarín*, 1997: 56.

20. Ver Elvira Arnoux: “Políticas culturales y la ley de radiodifusión”. Pag www.comfer.gov.ar

21. *Percepción de las características de las emisiones televisivas en la población del Interior del País*. Estudio de Eduardo Lauzan, Comfer, Febrero del 2001.

Mesa 4

“*POLÍTICAS DE PROMOCIÓN DE LA LENGUA*”

Llevada a cabo el 10-10-2000

MODERADOR: JORGE ALVAREZ

PARTICIPANTES: DÍAZ REYNOSO, MIGUEL
NOGALES HERRERA, JOSÉ MARÍA

MODERADOR

Continuaremos en esta mesa trabajando en el tema que comenzamos ayer, planteando que el patrimonio no es algo estático sino que es algo que cobra vida día a día, es dinámico, hace a la vida y nada mejor tal vez para eso que hablar de nuestro lenguaje y ver qué políticas se llevan a cabo en dos países que han sabido entender muy bien esta problemática del patrimonio como un factor muy dinámico.

Así que tenemos al Agregado Cultural mejicano y al Secretario del Instituto Cervantino y Director del Servicio de Archivos y Bibliotecas de la ciudad de Alcalá de Henares, España.

El señor Miguel Díaz Reynoso, mejicano, tiene estudios en Administración y Periodismo, se ha desempeñado como académico en la Universidad Pedagógica Nacional, en la Universidad Autónoma de Tlaxcala y en la Universidad Autónoma Metropolitana de la Ciudad de Méjico. Ha colaborado en diversas publicaciones en Méjico como periodista cultural. Trabajó en programas de desarrollo comunitario y en diversos proyectos de promoción cultural. Ha sido consultor en las Naciones Unidas en temas de desarrollo social y cultural. Hace diez años trabaja en el servicio exterior mejicano y se ha desempeñado como Agregado Cultural en Cuba, actualmente cumple idénticas funciones en la Argentina.

El señor José María Nogales Herrera, actual Jefe del Servicio de Archivos y Bibliotecas del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, es Licenciado en Geografía

e Historia, egresado de la Universidad Complutense de Madrid, tiene postgrados como el Diploma en Archivística y Biblioteconomía del Centro de Estudios Bibliográficos y Documentales del Ministerio de Cultura, postgrado en Comunidades Europeas, egresado de la Escuela Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, postgrado en Gestión y Políticas Culturales de la Universidad de Barcelona, postgrado en Cooperación Cultural con Ibero América de la Universidad de Barcelona, postgrado en Cooperación Cultural para el Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid, Master en Gestión Cultural de la misma universidad y algunos textos que están en algunas bibliotecas nuestras como “El archivo de Alcalá: Imagen Gráfica”, “El manual Azaña: discursos parlamentarios”, “Cervantes y Alcalá de Henares”, “Felipe II y Alcalá de Henares”, “Alcalá de Henares: plano y guía”, comenzamos con el Licenciado Miguel Díaz Reynoso de Méjico.

DÍAZ REYNOSO

Muy buenos días a todos, es muy honroso estar en esta sesión del segundo día de trabajo de este importante encuentro, estas jornadas sobre “Nuestra lengua: un patrimonio” organizadas por la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico-Cultural de la Ciudad de Buenos Aires y estamos muy entusiasmados porque se haya pensado que Méjico pudiera explicar algunas de las políticas culturales que se vienen desarrollando en relación al patrimonio y a la lengua. Lo que yo quisiera hacer es una presentación breve de algunos de los conceptos que se han venido reformulando en Méjico en los últimos años en relación al tema del patrimonio cultural, ligarlo al tema del lenguaje y hablar quizás de alguno de los programas específicos de política cultural en relación a la lengua. La denominación patrimonio cultural es relativamente nueva pero lo que nombra es muy antiguo. La riqueza socialmente concebida y apreciada como tal de la cultura de un pueblo, sociedad o país, hecha de bienes, valores y prácticas del carácter más diverso y originados en tiempos también distintos. Sin embargo la aparición y la generalización irrestricta del uso de este término ha sido al parecer parte de los síntomas de profundas transformaciones en la concepción de tal riqueza. Estos cambios conceptuales no han dejado de tener importantes repercusiones en el terreno de la política cultural. Entendida como el conjunto de orientaciones y directrices que rige la actuación de la sociedad en el campo de la cultura, la política cultural siempre adquiere forma a partir de una concepción particular de

la cultura. Los cambios o variaciones que afectan a esa concepción necesariamente encuentran un reflejo en ella. La política cultural no puede concebirse como un cuerpo estático de principios y lineamientos sino como una respuesta dinámica a la visión social de las realidades y fenómenos culturales. La condición de esta correspondencia es, por otro lado, la naturaleza misma de la cultura como proceso vivo y en permanente cambio. En este sentido puede afirmarse que lo propio de la política cultural es su transformación. Aunque no siempre cambia a la par de los fenómenos culturales y de la concepción social de la cultura, inevitablemente sigue el curso que estos dictan, en todo momento cabe hablar de una nueva política cultural, la que obedece a las circunstancias del presente. ¿Cuáles son los nuevos conceptos de “patrimonio” en la política cultural? Diversos autores se han ocupado del enriquecimiento conceptual que ha experimentado la idea de patrimonio cultural en las últimas décadas. Enriquecimiento alcanzado por cierto, no sin debates y polémicas que aún distan de soluciones claras alrededor de diversos temas. En México este debate se ha incorporado de manera muy dinámica, más allá del ámbito meramente discursivo o del debate legislativo habría algunas concepciones que valdría la pena compartir.

Pluralidad cultural: Durante mucho tiempo prevaleció en la política cultural y aún en amplios sectores de la sociedad mejicana, incluso el sector intelectual, una visión fundamentalmente diacrónica de la pluralidad de la cultura mejicana, al considerarla en esencia como el resultado de una sucesión de diversas culturas o formas culturales en línea a la evolución o transformación a lo largo del tiempo, la época prehispánica, la colonia y el México independiente. Esta visión se recoge en la legislación que tenemos sobre patrimonio cultural, que distingue entre el patrimonio por la época a la que pertenece y que implica también su diversidad temporal. Hoy se impone, en cambio, una visión sincrónica de esta diversidad. La cultura mejicana ha sido diversas culturas a lo largo del tiempo y en cada presente, incluido el nuestro. Este reconocimiento fue objeto incluso de una reciente modificación constitucional del artículo 4º que adopta la composición pluricultural y multiétnica de la nación mejicana y la obligación legal de protegerla y preservarla, en relación sobre todo con el patrimonio cultural vivo, lenguas, usos, costumbres, particularmente de los pueblos indígenas. Este reconocimiento ha cristalizado en el campo jurídico, lo que en el cultural ha sido conciencia creciente desde hace varios lustros. Sin embargo, es un fundamento más para que la política cultural opte por criterios y programas no homogéneos sino adecuados a la realidad de

cada grupo étnico, cada expresión cultural.

Patrimonio intangible: La tradición oral, las fiestas populares, las lenguas y dialectos, la memoria histórica, las costumbres y la sabiduría y conocimientos tradicionales, entre otras expresiones sociales, forman parte, tanto como los monumentos, las obras de arte y los testimonios materiales del pasado, de nuestro patrimonio cultural. La política cultural no puede limitarse a estos últimos, en aras de especialización o pragmatismo. Gradualmente la política cultural en Méjico ha ido incorporando el patrimonio intangible en sus programas, si no aún en la proporción deseada que lo equipare al tangible, sí reconociéndole la misma importancia. Por su naturaleza, las tareas básicas respecto a este patrimonio son la investigación y la difusión en campos como la etnología, la antropología social, la antropología física, la lingüística, la etnohistoria, la historia y la arqueología.

Patrimonio en presente. La visión del patrimonio cultural se ha ensanchado hasta comprender ya no simplemente los vestigios y la herencia de un pasado más o menos remoto sino también la producción cultural contemporánea. La política cultural ha tendido cada vez más a mirar en una doble dirección: hacia el pasado aceptando la vasta tarea de atención que entraña su legado pero también hacia el futuro, estimando que la creación de las generaciones contemporáneas será el patrimonio de las venideras. Patrimonio pero de origen colectivo. En el pasado se han tendido a considerar como patrimonio cultural por antonomasia el de carácter monumental, que aunque anónimo y de producción colectiva expresa la visión de un determinado grupo o clase social, las obras de arte de autor y el testimonio de individuos sobresalientes. Además esto ha limitado el concepto de patrimonio a ciertos tipos de bienes excluyendo muchos otros. Actualmente tiende a imponerse la revaloración de la creación y las formas colectivas cuyas más claras manifestaciones suelen agruparse bajo la compleja noción de cultura popular. Hoy casi nadie discute si tiene más valor la obra de un artista reconocido que una creación popular. Se considera que cada una en su campo de valores y representaciones puede alcanzar el mismo grado de excelencia y validez. La distinción entre formas cultas y populares es ya del todo inoperante y ello ha conllevado a una revaloración del patrimonio generado en el sentido de la cultura popular.

Patrimonio local, regional y nacional. Frente a la tendencia a considerar a todos los bienes y manifestaciones integrantes del patrimonio cultural como parte de un patrimonio nacional más amplio que comprendía a otros patrimonios,

tendencia a la que a su vez es inherente el concepto de cultura nacional, ha surgido el reconocimiento de la especial significación local y regional de muchos de esos bienes, es decir su pertenencia a la cultura nacional, pero también su condición específica de patrimonio que en primera instancia identifica a una comunidad, un grupo de comunidades o una región, lo que implica no un tratamiento y una consideración indiferenciada en el conglomerado nacional, sino el reconocimiento de lo particular en las propias comunidades que han producido y utilizado ese patrimonio.

Patrimonio y lengua. Dice uno de los especialistas mejicanos más destacados sobre estos temas, para abordar una de las visiones, que puede ser crítica, puede ser polémica, pero es una de las visiones con las que se acerca al tema patrimonio y lenguaje. “...a diferencia de los otros tesoros que constituyen nuestro patrimonio: las aguas y los bosques, la flora y la fauna, los monumentos arqueológicos, los archivos, las bibliotecas, etc, la lengua no necesita realmente medidas que aseguren su conservación. Al español de Méjico se le puede aplicar lo que Erasmo decía de la virginidad, sí la virginidad, bonito tesoro, solo que a diferencia de lo que ocurre con otros tesoros el mejor empleo de este consiste curiosamente en perderlo. La imagen de una señorita guardada en casa por padres y hermanos celosos o de una monja recluida en su celda no le va a la lengua. La lengua se entrega a todos para ser usada por todos y desconoce los riesgos de uso ilegal, abuso, explotación excesiva, saqueo. De hecho cuanto más se use tanto menos riesgos corre de acabarse, no es como el petróleo. Si he despotricado tanto contra puristas y casticistas es porque lo creo necesario pero debo aclarar que esta actitud mía se refiere fundamentalmente a la lengua hablada, a la cual hay que dejar respirar y vivir en paz. La situación de la lengua escrita no es igual, ésta sí necesita atención y mucha. Y por lengua escrita entiendo no sólo la que nos llega por los ojos sino también la que nos llega por los oídos, la que leen los locutores de radio y de televisión. Por ello la importancia del hábito de la lectura, hábito que no está muy extendido. La conciencia lingüística básica está al alcance de cualquiera, se consigue, ante todo, por cierto hábito de lectura: no hay mejor remedio contra las incorrecciones que la lectura...”

¿Qué se hace en los últimos años en Méjico en relación a la política cultural referida a la formación de lectores, a la difusión de la lectura? Particularmente una fuerte política de actualización de los acervos en las bibliotecas públicas. Un programa editorial con responsabilidad estatal y corresponsabilizado con editoriales

privadas. Una de las preocupaciones esenciales de los últimos años ha sido la de sentar bases para emprender una transformación de fondo en el acceso y en el uso del libro en la red de bibliotecas nacionales. Se ha experimentado un proceso de incremento importante. La política editorial del Consejo Nacional de Cultura también ha incrementado su tiraje y se han editado porcentualmente un enorme número de libros en relación a los últimos diez años, y sobre todo la relación de la política de fomento a la lectura con la educación, particularmente con la educación primaria.

Destacaré brevemente un trabajo, una experiencia de la Ciudad de Méjico, que en los últimos años desde el Instituto de la Cultura de la Ciudad de Méjico ha promovido una red paralela de bibliotecas, paralela a la red de bibliotecas públicas, que son bibliotecas comunitarias, bajo un precepto: buscar cómo llevar, a los niños particularmente, también a los adultos pero particularmente a los niños, literatura. Dice el actual Director del Instituto de Cultura y diseñador de este proyecto "...la niñez es la única etapa de la vida en la que la imaginación puede correr pareja con el conocimiento y esas dos potencias de la condición humana pueden conformar individuos más o menos completos, capaces de ejercer a plenitud el lapso siempre corto de la vida. En la formación de los individuos no se puede dejar esto para después. El que nunca ha leído "El Quijote" o la poesía de Quevedo, "El siglo de las luces" o "Cien años de soledad" por decir algo que compromete a nuestra lengua, no conoce ni se imagina la grandeza de la especie a la que pertenece. El acceso a la lectura de la literatura universal es la puerta más eficaz para entrar al mundo de la civilización. Dejar el desarrollo de la capacidad de lectura para otra etapa de la vida es un crimen de lesa humanidad..." Se han creado diversos libro-clubes que son bibliotecas especializadas en literatura universal con préstamo gratuito a domicilio.

Un comentario muy breve sobre otras lenguas, las lenguas indígenas. Tenemos en Méjico 75 lenguas indígenas ¿Qué se hace también en particular desde la política cultural en relación a las lenguas indígenas, entendiendo muy bien su importancia, entendiendo muy bien que si no se usa, que si no se escribe, que si no se lee, dejan de existir? Hay un programa muy interesante que quisiera comentar con ustedes brevemente, escritores en lenguas indígenas. Que es una respuesta a una necesidad de desarrollar y difundir las lenguas indígenas. En este programa participan diversas instituciones públicas estatales y federales. La convocatoria estuvo abierta a escritores que presenten un proyecto creativo,

inédito, en alguna de las 62 lenguas en las que se está escribiendo, con las que se habla en Méjico. Hay una traducción al español, los géneros son crónica, relato histórico, cuento, novela, guión radiofónico, poesía y teatro. De 1995 al año 2000 se recibieron un total de 617 solicitudes de hablantes de 42 lenguas. Destacaron por el número de participantes el náhuatl, zapoteco, maya, mixteco, solcil y otomí. Las obras producidas incluyen en las colecciones letras indígenas contemporáneas, letras mayas contemporáneas de Chiapas y tienen apoyo del Instituto Nacional Indigenista y de la Fundación Rockefeller. Se publican además en revistas y suplementos culturales.

Quisiera terminar con otra referencia que no tiene que ver con las políticas culturales directamente, pero que tiene la intención de remitirnos a un fenómeno que vivimos muy de cerca los mejicanos, pero que seguramente también podría ser de su interés, tiene que ver con los que hablan español arriba de la frontera de Méjico, más allá del Río Bravo. Los Estados Unidos tienen 270 millones de habitantes, 30 millones entre ellos hablan español. La mayoría son inmigrantes legales provenientes de Hispanoamérica, entre 2 y 3 millones son considerados inmigrantes ilegales, trabajadores indocumentados, pero esto es solamente la hispanidad migratoria, hay también en los Estados Unidos la descendencia de los españoles y ya de los novohispanos y mejicanos que cruzaron el Río Grande hace exactamente 400 años. De San Francisco a California, de San Agustín a la Florida hay una fundación hispánica en la base misma de los Estados Unidos anterior a la propia colonización inglesa de Norteamérica y desde luego, anterior a las revoluciones de independencia tanto de los Estados Unidos como de Méjico y anterior por supuesto a la anexión de los territorios mejicanos. Es decir hay una hispanidad norteamericana anterior a los Estados Unidos de América, que hablaba castellano mucho antes de hablar inglés. Si la conquista hispánica de los Estados Unidos, de estos antiguos territorios mejicanos y españoles del sureste es genéticamente silenciosa, culturalmente es un vozarrón y ese vozarrón habla español. Treinta millones de hispanohablantes en los Estados Unidos, la minoría más extensa de norteamericanos que hablan otra lengua, la mitad de la población de los Estados Unidos a mediados del siglo que viene hablará español. Pero los hechos estadísticos son sólo una parte de la historia, la otra parte, la más importante, es el papel cultural desempeñado en los Estados Unidos por los ciudadanos que no sólo hablan español sino que portan la cultura que convenimos en llamar hispánica.

Y tenemos un fenómeno, para terminar nuestros comentarios, muy importante para la revisión de lo que hacemos en la política cultural y en la gestión cultural. Una comunidad que no sabe leer, hablar y escribir es una comunidad que no puede comunicarse, no puede hablarles a los demás, tampoco puede hablarse a sí misma. Aquí tenemos un nuevo reto, la lengua no es nada más de Méjico o la Argentina, estamos hablando de una región mucho más amplia, entre todas las cosas que nos unen y nos dan fuerza en el mundo la lengua española ocupa el primer lugar y se extiende desde Chicago hasta Tierra del Fuego, nuevos retos para la gestión cultural, sin duda, muchas gracias.

COORDINADOR

Ahora vamos a continuar con el Profesor José María Nogales Herrera, a posteriori de su exposición vamos a hacer una parte de preguntas y respuestas, ustedes las pueden hacer por escrito y las acercan acá a la mesa.

NOGALES HERRERA

Buenos días, muchas gracias por la elogiosa presentación y a la organización por su invitación a participar en este evento. Si hablamos de política lingüística no nos podemos referir a un hecho reciente, hace 500 años en Alcalá de Henares, Antonio de Nebrija redacta su gramática de la lengua castellana, la publica posteriormente en Salamanca y se la dedica a la reina Isabel I de Castilla y en el texto de la dedicatoria se la ofrece como instrumento para la difusión de la lengua castellana en los territorios recientemente descubiertos, eso sin duda forma parte de una política lingüística. Esa política la siguen sus sucesores cuando en España los propios reyes católicos impiden, primero el uso de la lengua caló, de la lengua de los gitanos, y posteriormente Felipe II y Felipe III impiden el uso de la lengua de los moriscos, eso también es política lingüística, restrictiva por supuesto. Avanzando en el tiempo, en el siglo XVII, los clérigos que se forman en Alcalá y que luego regresan vienen acá y redactan un primer diccionario hispano guaraní y una primera gramática; eso también es, creo, parte de la política lingüística con unos fines muy claros y muy concretos, llegar a esas comunidades para evangelizarlos en un sentido y dominarlos en otro, por supuesto. Como es política lingüística el hecho de que en la Segunda República se imponga el conocimiento del Quijote cosa tan sencilla podría parecer, el conocimiento del Quijote que hace que en ese escaso espacio de tiempo que dura la Segunda República Española

sean innumerables las ediciones del Quijote en ediciones infantiles que ahora prácticamente no hay en el mercado, ahora no hay en el mercado porque no es obligatoria la lectura del Quijote, aunque sí lo es en países como el Líbano: hace poco me llevaron cinco ediciones distintas de adaptaciones del Quijote a la lengua libanesa, traducciones unas y adaptaciones para público infantil otras, todo eso es política lingüística, política que venimos arrastrando desde 500 años en estos ejemplos que he tomado y, si retrocediéramos, seguiríamos encontrando hitos y ejemplos, pero centrándonos en la actualidad diríamos que las acciones referidas a la lengua castellana o española, para evitar la polémica, se pueden realizar desde el punto de vista de la gestión del patrimonio cultural, pues, en efecto, la lengua es un bien patrimonial, pero siempre se habrá de tener en cuenta que también en la lengua concurren otros valores que van desde los puramente biológicos hasta los sociales y psicológicos, por lo tanto la gestión del patrimonio lingüístico se acometerá teniendo en cuenta su complejidad y esa complejidad tendrá sus reflejos sin duda en la gestión del bien patrimonial, pues, por ejemplo, ante los posibles esfuerzos de las instituciones por preservar la pureza de la lengua, podríamos enfrentar el ejercicio de la libertad personal e individual en el uso de préstamos lingüísticos, bien sea por necesidad, casi siempre de carácter técnico o por “caché”, lo pongo entre comillas porque es un préstamo lingüístico. No obstante las instituciones, los gobiernos y la sociedad misma están obligadas a realizar todas las acciones posibles tendentes a preservar la lengua como un bien cultural. Estas acciones de preservación se verán plasmadas en políticas activas, políticas lingüísticas, a veces inexistentes en muchos gobiernos municipales, regionales o estatales, lo que parece que no es el caso de este gobierno municipal y muestra de su preocupación y sus desvelos puede ser la organización de este evento, que al menos hemos de calificar de raro en su especie, porque no son muy frecuentes. Las políticas de preservación tendrán sus reflejos sin duda en la generación de las otras políticas de promoción y difusión de ese bien patrimonial que es la lengua. La lengua castellana, española o hispana es un bien patrimonial que reúne propiedades del patrimonio intangible en tanto que no puede ser palpado, pero con elementos materializables en tanto que su uso genera productos eminentemente materiales, el más típico en este caso podría ser el libro. El patrimonio material sufre o experimenta desgastes con su uso, nos remitiríamos a la doncella a la que mi antecesor en el uso de la palabra hacía referencia. Digo que el patrimonio material sufre o experimenta desgastes con su uso, un bosque

de especies únicas cuando lo visita un grupo, aunque sea reducido y cuidadoso sufre desgaste, las cuevas con pinturas rupestres de Altamira sufren desgastes y por eso se cierran al público y se hace al lado una réplica, dicen que exacta, de las mismas. Un cuadro sometido a los efectos de los focos de la luz para su correcto visionado sufre desgaste y pérdida. La lengua por lo tanto en este caso puede sufrir un desgaste pero es un desgaste en el uso que puede ser enriquecedor.

No obstante, las políticas activas, tanto de preservación del bien cultural como de su distribución y promoción se dejan desear, y parece que cuesta mucho esfuerzo generarlas y posteriormente implementarlas. Esto ocurre quizás porque se piensa en general que este bien a que nos referimos, la lengua española, no está en peligro. Generalmente las políticas patrimoniales se ponen en marcha cuando las instituciones ven que ese bien patrimonial está en claro peligro. Si hablamos de bienes materiales, un edificio por ejemplo, primero se construye, luego se usa y hasta que el deterioro no es evidente no se ponen en marcha planes de rehabilitación. Con la lengua este esquema de trabajo no sería práctico pero al final termina imponiéndose igual. Con la lengua española viene ocurriendo algo parecido y un buen ejemplo de esto, puede ser sin duda, la noticia que aparece en el diario ABC que, por lo que tiene de alarmante, podría resultar piedra de toque, toma de conciencia del problema e inicio de una posible solución para el caso español. Me refiero a un artículo del diario ABC del jueves 14/09/2000; el diario ABC es bastante progubernamental, por lo tanto no creo que pueda ser tachada de falsa la información que .”... El gobierno reformará las humanidades por real decreto y no por acuerdo parlamentario. El presidente del Consejo Escolar del Estado Alfredo Mayorga atribuyó ayer el fracaso escolar en la enseñanza secundaria a que muchísimos alumnos no dominan las herramientas principales del aprendizaje, leer, escribir y contar. La Ministra de Educación dijo ayer que los alumnos de entre 10 y 16 años han dejado de recibir 500 horas de lengua y 200 de matemática, no en un curso sino a lo largo de toda la secundaria. Se establece el fracaso escolar en un 30% y yo creo que es una cifra bastante generosa, es decir en zonas periféricas de las grandes urbes, en las zonas rurales, ya que España todavía tiene mucho de ámbito rural, este fracaso escolar se aproxima al 60%. Esta noticia aparece muy recientemente, como digo el 14 de septiembre pasado, y está en torno a toda una polémica; ya había anunciado el gobierno la preparación de cuatro leyes en el transcurso de este curso escolar que se habrían de sacar adelante en el parlamento, aunque aquí ya dice que por

real decreto, cuatro leyes tendientes a la mejora de la enseñanza y sobre todo a la mejora de la enseñanza de las humanidades. También ha habido un conflicto grande con la enseñanza de la historia, porque en Cataluña se enseña una historia distinta de la que se puede enseñar en Castilla, en aquellos acontecimientos históricos, en aquellos fenómenos sociales donde ha podido haber algún conflicto entre ambas regiones o ambas nacionalidades. En el entorno de la enseñanza de las humanidades aparece esta noticia, por un lado alarmante pero yo creo que, por otro, esperanzadora porque puede servir para que las autoridades tomen cartas en el asunto y de una vez por todas se empiece a solucionar. Esto se habla para las enseñanzas medias, entre los 10 y los 16 años; cuando yo accedí a esa enseñanza a los 9 años se nos exigía por supuesto saber leer y escribir y escribir sin una falta de ortografía. Ahora los alumnos, transcurrida la enseñanza media, pasan al COU y llegan a la universidad, y puedo dar testimonio de ello en tanto que he sido profesor durante cuatro años en la universidad, y llegan a los estudios universitarios cometiendo gravísimos errores ortográficos y sintácticos y lo más grave todavía quizás, no sabiendo expresarse: tengo guardada una colección de exámenes para publicarlas algún día en el anuario del disparate, no en el sentido de los contenidos, en los que cada uno habrá aprendido lo que haya podido, sino en el sentido de la forma de expresión y es muy grave porque esos alumnos de hace cuatro años, alumnos míos en el cuarto año de su carrera, no en primero, ya hoy son profesionales, por lo tanto la lengua española ha visto mermadas sus horas lectivas mientras que la lengua latina se ha convertido en optativa, es decir que casi nadie la elige, y el griego ha desaparecido prácticamente del currículo escolar, por lo tanto, que nadie pregunte nociones de etimología de nuestra lengua porque estos alumnos las desconocen absolutamente. Todos los centros escolares en la actualidad poseen aula de informática con conexión a Internet naturalmente, cuentan con gimnasios, laboratorios de biología o de física pero casi ninguno dispone de biblioteca escolar. Las que existen no cuentan con un personal bibliotecario pues esta actividad se suele realizar por turno, voluntaria y gratuitamente, entonces sí para la enseñanza de la informática se cuenta con un medio y un espacio lógico y apropiado y especializado y para la enseñanza de las ciencias experimentales lo mismo, o de la gimnasia o de la lengua extranjera (porque también cuentan con laboratorios de idiomas en la mayoría de los casos) pero para el manejo y la promoción de la lengua, uno de los instrumentos, no el único, es la biblioteca escolar, difícilmente se puede potenciar si esta biblioteca

escolar no existe. Se habla de ella pero es algo que no se ha puesto en práctica jamás.

Cuando la lengua aparenta estar en peligro o en situación crítica, los gobiernos empiezan a preocuparse por su existencia, su presencia y su esencia, no antes. En la administración pública el interés de los políticos por cualquier hecho queda reflejado en la creación de instrumentos institucionales que propician la gestión de dicho bien. Un reflejo de esto lo encontramos en la administración autonómica española, en las regiones de fuerte peso nacionalista que cuentan con una lengua propia. Así por ejemplo en el Gobierno de Navarra el Departamento de Cultura posee la Dirección del Servicio de Vascoence y la Dirección General de Política Lingüística. En la Generalitat Valenciana la Consejería de Cultura, Educación y Ciencia posee la Dirección General de Ordenación Lingüística. En la Generalitat de Cataluña el Departamento de Cultura posee la Dirección General de Políticas Lingüísticas y en el Gobierno de la Comunidad Balear la Consejería de la Función Pública e Interior posee la Dirección General de Cultura y Política Lingüística. Es curioso, y lo comentábamos ayer, ver cómo según la importancia que se le quiere dar a la política lingüística primero ésta tiene un rango u otro de dirección general o, también, es curioso observar cómo depende de una Consejería, de una Secretaría, dirían aquí ustedes; no es lo mismo cuando depende de Interior que cuando depende de Educación y Ciencia. Y el gobierno vasco posee también su Departamento de Educación, Universidades e Investigación y dentro de él el Área de Política Lingüística. En Galicia con tener una lengua propia, el gallego, no hay una organización determinada con este nombre, no digo que no haya algún estamento administrativo que tenga estas funciones pero no existe el nombre. Se dan casos curiosos, en Cataluña, no dentro de la Dirección General de Política Lingüística sino dentro de la Dirección General de Cultura: todas las organizaciones convocan subvenciones y ayudas para los grupos de teatro, hay un grupo de teatro de los más famosos en Cataluña que hizo una presentación de convocatoria para un espectáculo suyo y entonces la Generalitat de Cataluña le denegó la subvención porque la función no tenía texto, es teatro de mimo y el título no era en catalán, entonces le denegó la subvención. Yo creo que es exacerbar un poco las cosas en cuanto a la protección de la propia lengua, pero es curioso ver cómo esas regiones con fuerte carga nacionalista, incluso algunas menos porque Baleares y Valencia no tienen tanta carga nacionalista pero sí tienen lengua propia, apuestan firmemente mientras que otras no. Por su

parte muchos ayuntamientos de esas mismas regiones especialmente el de Barcelona que no es un gobierno nacionalista, (en Barcelona gobierna el PSOE desde el inicio de la democracia) también tienen sus Departamentos de Normalización Lingüística y no hay un solo documento escrito en catalán del ayuntamiento de Barcelona, por ejemplo, que no pase la revisión de ese Departamento de Normalización, para evitar que se transmitan todo tipo de errores lingüísticos, sobre todo viniendo de estamentos oficiales. Mientras tanto en el resto de las regiones y municipios monolingües no se encuentra ningún organismo con denominación similar en un rango de un estatus superior, ni encontramos tampoco definición de funciones en organismos que no tengan esta denominación. Tampoco ocurre esto en la Administración central, sin embargo serían necesarias actividades de normalización; eso no quiere decir que por parte del Estado no se propicien actividades concretas tendentes a la preservación y difusión de la lengua castellana. En primer lugar echamos en falta una política de normalización del uso de la lengua que, al menos, en la administración pública, destierre la utilización innecesaria de préstamos lingüísticos, el e-mail por ejemplo, pudiendo ser sustituido por correo electrónico. El otro día, cuando estuve por última vez en el Ministerio de Cultura, vi una señal enorme, luminosa, en el lateral del edificio con una P de ”parking”: ponga usted estacionamiento, porque además es “parking”, no parqueo, como dicen en Cuba, que sería una castellanización del término sajón; bueno pues aquí le dicen ustedes estacionamiento y la señal es una E. Sin duda estas medidas en caso de imponerse en la administración y en los medios de comunicación estatales tendrían su reflejo inmediato en la sociedad, éste es un comentario aparte. En España los grandes diarios, El País, El Mundo, etc, tienen su manual de estilo, pero de los medios de comunicación pública, ninguno tiene un manual de estilo, y las meteduras de gamba en sus noticias, comentarios, etc, son abrumadoras a diario, por minuto. Por otra parte sería necesaria una acción decidida por las administraciones para que en el acceso a la carrera profesional en la administración se establezca una primera prueba de idioma de carácter eliminatorio; así ocurre un poco en Cataluña y en el País Vasco. En Cataluña y en el País Vasco, según el nivel administrativo de la plaza que uno quiere optar, de conserje, de auxiliar administrativo, tiene que pasar una prueba lingüística que también está adaptada a esos niveles. Incluso en el País Vasco, tuvo mucha repercusión una plaza de archivero de un ayuntamiento que se convocó por concurso, que, al conocimiento de cualquier lengua moderna, inglés, español, le

daba 0,5 puntos, y al conocimiento del vasco como 7 u 8 puntos. Era también una forma exagerada pero yo creo que es fundamental que la gente que está trabajando a diario en la administración conozca a la perfección la lengua oficial de la administración que le paga sus sueldos cada mes, aunque solo sea por eso y para que en los oficios y en los escritos, que continuamente recibimos en nuestras dependencias administrativas, no veamos faltas garrafales de sintaxis, de léxico, de puntuación, de ortografía, etc. A los políticos también habría que hacerles una prueba yo creo, pero bueno, de esto ya se habló aquí ayer, por lo menos a los españoles; de los argentinos no digo nada porque les escucho menos.

De todas maneras y aunque el panorama se vislumbra un poquito negro, el Estado español, como vimos, pone en marcha multitud de actividades de promoción de la lectura. Por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores se establecen becas para ciudadanos extranjeros no hispanos que deseen realizar estudios de español en España, este año son 350 los que se benefician de esas becas, también dispone de un programa específico para profesores de español estadounidenses de origen hispano, este año son unos 40 y estos programas suponen un presupuesto anual de unas 20 millones de pesetas por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores. Por parte del mismo ministerio también se invierten este año unos 100 millones de pesetas en el mantenimiento de unas 85 plazas de lectores de español en universidades de países desarrollados, realmente se trata más de becas que de salarios, porque si dividimos 100 millones entre 85, para vivir en países desarrollados no da para mucho; normalmente son personas que están a su vez realizando tesis o haciendo otra actividad en esas universidades y tienen un complemento también salarial en esos otros centros, pero cuentan ya de entrada o de salida, mejor dicho, con un respaldo económico de las autoridades españolas. Por otro lado la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas del mismo Ministerio de Asuntos Exteriores posee muchos programas de becas, que permiten, especialmente, a creadores españoles realizar actividades en el exterior y a su vez recibir intercambios también de profesionales y creadores de otros países, para que puedan viajar allá y no son privativos para temas de políticas lingüística pero sí caben ahí: sabemos que, en gestión cultural, donde no hay un hueco claro, tenemos que ir abriendo con las manos para poder escarbar y sacar el beneficio, porque, a veces, justo lo que queremos nosotros no está definido en un programa pero, como tampoco está impedido, por ahí lo podemos obtener. No obstante la presencia española en el extranjero a veces carece de

medios para su difusión.

Hay un caso que no quiero dejar de contar. Recientemente se ha celebrado en Israel el Congreso de la Isla, Asociación Internacional de Federaciones y Asociaciones de Bibliotecarios, que por cierto en el año 2004 celebrará su congreso en Buenos Aires. La Isla tiene tres grupos lingüísticos fundamentales, el inglés que es el idioma oficial, el francés y el español, y cada día en el transcurso de la celebración del congreso es editada una publicación con las noticias del congreso. El grupo francés pudo sacar una edición en francés con el respaldo de las autoridades francesas para todos los francófilos y franco parlantes. La federación española tuvo que asumir con sus propios medios la edición en español, porque las autoridades españolas no avalaban económicamente la traducción que es muy costosa porque tiene que haber un equipo de traductores las 24 horas, tener traducidos los textos e imprimirlos etc. Es un ejemplo de cómo en una comunidad lingüística se apoya el uso de la lengua para difusión exterior y en otras no, y esto ocurrió en un congreso de bibliotecas que está vinculado con la lengua pero esto puede ocurrir en un congreso de ingeniería civil, o de cualquier otro tema.

Dependiente también de Asuntos Exteriores, la Secretaría de Estado de Cooperación y su brazo armado, la Agencia Española de Cooperación, mantienen un programa de lectores de español en universidades de países en vías de desarrollo. Podríamos decir de todas maneras que carece de otros programas específicos de promoción de la lengua española, aunque las actividades propias de promoción de esta lengua podrían caber en la mayoría de sus restantes programas de cooperación. La Dirección General de Relaciones Científicas y Técnicas del Ministerio de Ciencia y Tecnología, un ministerio recientemente creado en el gobierno español, puede hacer igualmente mucho por la difusión de la lengua. Una comunidad que no investiga, que no inventa y que no comercializa está llamada a ser objeto de la colonización cultural de los que sí lo hagan, por lo tanto, si se investiga en español y se inventa en español y se vende en español, el español podrá alcanzar un mejor estatus dentro del concierto internacional. La frase “...que inventen ellos...” certificó a principios de siglo el declive de la sociedad española y de la cultura en un momento en que España lo pasó realmente mal, entonces, creo que, en ese sentido, es importante tener en cuenta otras políticas no lingüísticas, que son políticas de protección de la investigación, el desarrollo, el comercio, etc, pero que pueden tener mucho que ver con la defensa

de una comunidad lingüística como es la hispana. Existe aparte otro organismo que es un consorcio; se formó como consorcio entre los ministerios de Asuntos Exteriores, Educación y Cultura; ahora Educación y Cultura se han unificado sobre todo porque educación ha sido transferida en casi todas sus competencias a las Comunidades Autónomas en España, entonces, al irse quedando casi sin contenidos se han unificado los dos ministerios que tienen menos competencias en este sentido, porque son de las que más se han transferido; estos tres ministerios primero y, ahora, estos dos, crearon el Instituto Cervantes. El Instituto Cervantes tiene como cometido principal el desarrollo y la difusión de la lengua y de la cultura hispanas, y utilizo el término a propósito, en los terceros países, es decir, que no solo ha de difundir la lengua y la cultura españolas peninsulares sino que también tiene el compromiso de difundir la lengua y la cultura de las otras comunidades peninsulares, catalana, vasca, gallega, etc, y la lengua y la cultura de los restantes países hispanos. Una cosa que no todo el mundo sabe y que casi nadie utiliza es que si una institución francesa, por ejemplo, quiere organizar una exposición de pintura o de cualquier otro evento puede utilizar la infraestructura, las instalaciones, el personal, combinar de alguna manera para hacerlo en colaboración con el Instituto Cervantes de París, por ejemplo, entonces no solo el Instituto Cervantes se crea para la defensa de lo español peninsular sino de lo hispano en general. Para el año 1999 poseía un presupuesto de 5.818 millones de pesetas. El Instituto Cervantes ha ido primero aprovechando una infraestructura de Casas de España que había en ciertos países, sobre todo del Magreb y en países donde había una fuerte presencia española, en Bélgica, Holanda, etc, esas casas de España han sido transformadas muchas de ellas en Institutos Cervantes y, en otros casos donde no existía nada, ningún antecedente, se han ido creando. Voy a dejar aquí para la Comisión esta memoria que conseguí para que cualquiera que quiera manejar los datos los pueda utilizar. He dicho que el Instituto Cervantes tiene como cometido la difusión del español fuera de la zona de dominio hispano con lo cual en principio en la Argentina no creo que está previsto tener una representación; en América, que yo recuerde, existe en Massachusetts, Nueva York, Washington, y el recientemente abierto en Brasil, muy vinculado a la designación del español como segunda lengua en Brasil y a la necesidad de crear un profesorado cualificado para la enseñanza de esa lengua. Ayer comentábamos que tuve una visita de un vicerrector de una Universidad de un Estado de Brasil; me comentaba que en su Estado iban a necesitar 18.000 profesores, formar a

18.000 profesores para la enseñanza de la lengua española, por lo cual yo señalo el potencial que puede haber aquí en la Argentina y en los restantes países limítrofes de Brasil del MERCOSUR. Bueno, habría muchas cosas que contar pero voy a dejar aquí para quien quiera utilizarlo, otra publicación del Ministerio de Educación que es una memoria de la acción educativa española en el exterior, es decir los centros docentes o colegios españoles que hay en los diversos países. También por lo general están en Europa y en África y, que yo haya podido ver, en América hay sólo uno en Colombia. Son centros para la enseñanza del bachiller español en esos países, quizás, donde ha habido siempre mucha presencia española como consecuencia de la emigración. Traía unos datos en cuanto a los presupuestos del Ministerio de Cultura de este año donde por las distintas organizaciones del ministerio, se puede ver un poco el interés que la lengua y sus aledaños tienen para la administración española en este momento; por ejemplo, el incremento que ha tenido el presupuesto de la Biblioteca Nacional que, pese a haber eliminado una partida grande de 425 millones de pesetas para la remodelación del edificio puesto que ya se ha remodelado, ha crecido en un 1,4%. El plan de implementación de las bibliotecas públicas, en cuanto a concepto no a titularidad, ya que han eliminado las bibliotecas universitarias, la nacional, etc, y se está analizando cómo las bibliotecas públicas, las bibliotecas municipales, las provinciales, de distrito, son meras salas de estudio para los estudiantes especialmente, entonces el ministerio está planteándose muy firmemente la implementación de un plan de desarrollo y difusión de las bibliotecas públicas como instrumento para la promoción de la lectura, la promoción del libro, etc, no como meras salas de estudio.

Como en España obtener información es difícilísimo, y llegado el momento de venir para acá veía que no tenía datos cuantificados, alguna referencia a lo que se está haciendo en Europa tengo que aportar, recurrí a la embajada francesa. El ejemplo es totalmente contrario: el gobierno francés, en vez de tener dispersas en 20.000 secretarías de Estado 20.000 direcciones generales y 40.000 servicios, todas las actividades que puedan tener relación con la lengua, tiene la Secretaría de Estado encargada de la francofonía, entonces todo lo que tiene que ver con la defensa de la lengua francesa está encargado a esta Secretaría de Estado. Dada la situación en España, con el fenómeno nacionalista en algunas regiones, quizás no sería muy práctico acometer una secretaría de Estado de este tipo, pero sí sería más práctico, más conveniente, más razonable, más ajustado a la realidad que, quizás, la Organización de Estados Iberoamericanos creara una secretaría

de Estado puesto, que estamos hablando de un bien patrimonial que no es exclusivo de la Península Ibérica, que no es exclusivo de los españoles; es un bien patrimonial que compartimos los miembros de una extensa comunidad y la Organización de Estados Americanos u otra que pudiera ser más competente, sería quien tendría que asumir la creación de esa secretaría, que sirviera de defensa, de difusión de ese patrimonio común que todos compartimos y que entre todos vamos, espero, realizando y incrementando continuamente, muchas gracias.

MODERADOR

Bueno, ha llegado a la mesa un sinnúmero de preguntas, algunas sumamente interesantes y estaba leyendo una notita que llegó en la tercera pregunta, decía: por qué eligieron ambos expositores leer para exponer sus ideas, en vez de utilizar un discurso coloquial. Yo he sido compañero hace unos años en la Universidad de Barcelona de Nogales Herrera razón por la cual lo conozco mucho, por eso agradezco que haya leído el discurso porque, si no, lo estamos sacando pasado mañana, por eso agradezco que haya leído el discurso, pero bueno eso ya lo van a contestar ellos. Vamos a empezar con algunas preguntas.

PÚBLICO

Al Prof. Díaz Reynoso: por favor explique cómo funcionan esas bibliotecas paralelas. Y al respecto, licenciado, le quiero comentar que en la Ciudad de Buenos Aires ha ingresado hace poco el proyecto de ley de bibliotecas para la Ciudad, y en la Provincia de Buenos Aires, nuestro Estado más importante, ha sido presentado hace un par de meses y hay seis proyectos en la cámara sobre la ley de bibliotecas para la provincia, y el Ejecutivo de la provincia está cerrando el proyecto de ley de bibliotecas, el proyecto de ley del Ejecutivo que va a presentar a las cámaras para ser aprobado y uno de los proyectos de ley, se lo comento como integrante del equipo que elaboró este proyecto de ley; uno de los proyectos de ley que se ha tomado como base en la elaboración es la ley de bibliotecas de Méjico, porque se considera una de las más avanzadas en América, además de la de Francia, además de la sueca y la española, pero en el caso de España fundamentalmente Cataluña; pero el proyecto de ley con nuestra idiosincrasia más similar es el proyecto de ley de bibliotecas, por eso tenemos mucho interés en este tema de las bibliotecas paralelas.

DÍAZ REYNOSO

Sobre las bibliotecas comunitarias que se han venido desarrollando en la Ciudad de Méjico yo creo que vale la pena abundar. Son bibliotecas y decimos paralelas porque además de la red pública del gobierno de la Ciudad de Méjico que funciona como cualquier biblioteca, unas más chicas, unas medianas, unas mucho más grandes, cuál es la idea, cuál es el diagnóstico al que llegó el comité organizador de este proyecto ante esta realidad: que mucha gente sabía que en la esquina del barrio estaba la biblioteca pero no tenía la costumbre de ir, entonces la intención de la biblioteca comunitaria, en primer lugar, busca llevar a la comunidad la biblioteca, llevar la biblioteca a la comunidad que es una de las cosas que se están haciendo, quitarle el miedo a los libros, quitarle el miedo al chico sobre todo, al padre, a la madre, para que vayan y saquen un libro, que pregunten, que le recomienden, esto es comunitario, lo maneja sin honorarios la comunidad, es un trabajo de solidaridad. Los fondos se han logrado a partir de donaciones de editoriales, de donaciones particulares, son totalmente distintas estas bibliotecas, no hay una similar a otra porque se han ido construyendo sobre esta base de aportaciones. Otra de las características de las bibliotecas comunitarias, que es un proyecto muy novedoso, muy reciente, que se está gestando, que se está incorporando, es llevar al escritor al barrio. Una de las variables más importantes es la formación de la promoción cultural, la gestión cultural de Méjico, que tuvo un desarrollo muy fuerte a principios del siglo XX a partir del Ateneo y del grupo de intelectuales reunidos alrededor de Don Alfonso Reyes, que salían a los barrios, que hablaban, que leían poesía, tocando un tango y diciendo, pasen, vamos a oír poesía. Esa tradición de 1910 que cae con la Revolución y vuelve a surgir con Vasconcellos es una idea que se está retomando con esta presencia de los escritores en los barrios. Juan Villoro, joven narrador ganador del premio Villa Urrutia, vino a la Feria del Libro de Buenos Aires hace unos cuantos meses, es uno de los más entusiastas y anda de biblioteca en biblioteca haciendo lectura de sus cuentos, de esa manera no hay que ir al Palacio Nacional de Bellas Artes a oír a Juan Villoro, está en el barrio, está en la Merced, está al lado del mercado en la biblioteca comunitaria, como hace muchos años este grupo de intelectuales fundó el Ateneo y empezó esta cruzada de los libros al lector, esa es una de las características más importante, la otra es que este proyecto está creciendo porque muchos barrios se están enterando y están pidiendo más bibliotecas. Seguramente va a ayudar, en un momento, a que se vuelque

hacia la biblioteca formal, la oficial, la de la ciudad, este grupo de nuevos lectores. Los resultados son muy interesantes, seguramente con el cambio de gobierno en la Ciudad de Méjico que será muy pronto este programa será uno de los que serán más apoyados.

MODERADOR

Al respecto me permito un comentario respecto de esas bibliotecas oficiales, las oficiales están todas dentro de una red informatizada y establecieron en Méjico un sistema de rotación de los fondos bibliográficos, se rotan permanentemente los fondos que no son suficientemente leídos, se hace un paneo cada 20 días, los libros que no fueron solicitados suficientemente, se rotan a otra área, se los prueba en esa área y si tienen resultado rotativo se mantienen ahí, si no, se rotan a otra región de biblioteca, este sistema no existe en otro lado de Latinoamérica.

PÚBLICO

Pregunta para el Prof. Díaz Reynoso: ¿existe educación bilingüe en algunas comunidades indígenas.?

DÍAZ REYNOSO

Es un tema que es muy importante porque primero es una población numéricamente grande la población indígena, hay enseñanza bilingüe, hay todo un sistema de formación de docentes, los maestros no vienen de las capitales de las provincias, no van de la Ciudad de Méjico, realmente la gran mayoría de los maestros indígenas vienen de sus mismas comunidades y están trabajando en dos instituciones, la Secretaría de Educación Pública y el Instituto Nacional Indigenista. Yo creo que habría que mencionar que ligado a la educación bilingüe está esta política de recuperación de relatos y de leyendas indígenas que no solamente se discute, se conversa, se analiza, sino que se publica y se lee, es libro de texto en las comunidades incorporando narraciones indígenas. Y lo otro que comenté rápidamente hace un rato fue la convocatoria para que los narradores indígenas tengan un espacio, no tengan que andar batallando atrás de la editorial para ver si es viable o no, sino que hay una oferta y un incentivo para la publicación y las cifras que comentamos son muy relevantes y hablan del éxito que ha tenido este programa, en alguna oportunidad, en alguna Feria del Libro esperemos que se pueda exponer alguno de estos ejemplos que realmente son notables. Quienes

estudiamos en la universidad y por más interés que tuviéramos a veces era muy difícil encontrar relatos indígenas. Gracias a estas nuevas colecciones no solamente la comunidad indígena está recuperando su historia, su identidad, sino está permitiendo hacerla nacional y, muchas veces, cuando han podido salir estos libros, también internacional.

MODERADOR

Bueno le hacemos una pregunta más al licenciado y después pasamos a Nogales Herrera.

PÚBLICO

Respecto a los museos, por ejemplo, el Museo Antropológico y el de Bellas Artes, si en Bellas Artes el mismo criterio de lo popular es igualmente valorado que lo consagrado, por favor algo más de políticas editoriales sobre todo en lo que respecta al resto de América latina.

DÍAZ REYNOSO

Ese es un gran tema, vale lo mismo Frida Kahlo en el Museo de Artes Populares donde está o en Bellas Artes y lo que tenemos es eso: las calaveras de azúcar hechas por Frida Kahlo las hemos visto en los mejores museos de Estados Unidos y están catalogados como arte contemporáneo, sin embargo nosotros crecimos acostumbrados a verlas en el mercado de la esquina, eso es arte popular, es muy difícil entonces encontrar en dónde está la separación, por supuesto que no se trata de llevar cantaritos al museo de Bellas Artes, como política general, estamos hablando de una identificación muy clara de lo que es el arte popular, yo creo que lo que subrayamos es la necesidad de revalorar el arte popular como un arte digno y como un arte muy apreciado no solamente en las propias comunidades sino fuera de ellas.

Sobre la política editorial yo creo que hay, igual que en la Argentina, igual que en otras regiones, dificultades pero también buenas noticias. Yo creo que no hay duda de que la política estatal ligada a la política editorial se ha mantenido y se ha incrementado y seguramente podrá seguir ofreciendo, sobre todo en los espacios en los que la editorial privada no está necesariamente atendiendo algunas necesidades, creo que hay buenas noticias. Por ejemplo una buena noticia es que ayer se anunció la reaparición de la Editorial Siglo XXI en la Argentina, después

de más de 25 años de desaparición regresa, esa es una buena noticia.

MODERADOR

Yo me quedo con una frase del agregado cultural de Méjico: lo popular es igualmente digno, eso sin duda se aprecia en cada calle de Méjico. Pasamos a Nogales Herrera.

PÚBLICO

¿Qué resultado obtuvo la implementación de la enseñanza, que es similar al de la provincia de Buenos Aires, no sé si es el mismo sistema de enseñanza que rige actualmente, en la provincia de Buenos Aires tenemos un nuevo sistema de enseñanza que son 9 años de educación primaria básica y luego 3 años de educación secundaria, no sé como es el sistema allá

NOGALES HERRERA

El español cambió muy recientemente, pero yo creo que los resultados han sido pésimos, sinceramente, desde la ley del año 67 cuando yo estudiaba bachillerato, que fue una copia de la ley francesa de aquel momento, de la ley francesa que se había publicado 12 años antes y que ya cuando se publicó en España versionada, corregida y aumentada ya en Francia estaba desfasada y superada. Pues desde entonces hemos estado jugando: llegó otro ministro que se llamaba Julio Rodríguez y entonces inventó el calendario juliano, en vez de empezar en septiembre y terminar en julio el curso, pues empezaba en enero y se terminaba igualmente en julio, ese año fue el año que yo empecé la carrera, fue un año escolar de escasamente 5 meses con vacaciones de Semana Santa de por medio. Yo creo sinceramente que ha habido una buena ley, vista desde el laboratorio, lo que pasa que ha sido elaborada en el laboratorio y no por verdaderos profesionales, yo creo que fue una buena ley, intentó poner laboratorios de idioma, que hubiera un seguimiento psicopedagógico de la evolución del alumno, que se implementaran las bibliotecas escolares, etc., pero claro, no había dinero y no se pudo llevar a cabo, los efectos son nefastos y la prueba es este artículo del diario ABC que lo demuestra. En la actualidad a lo que primero se está tendiendo es a dar cobertura a los preescolares en tanto que, como ya nuestro índice de natalidad es menos cero, están sobrando los institutos en las grandes poblaciones, entonces se está intentando dar cobertura a los infantes de 0 a 3 años, sin ser obligatorios. Ya es

obligatorio y gratuito el preescolar de 3 a 6 años, a los 6 años empieza la educación general básica, y a los 12 años se accede a la ESO, Enseñanza Secundaria Obligatoria que dura hasta los 16 años, salvo que se pase a la formación profesional.

MODERADOR

Segunda pregunta de esta misma persona, ¿cómo se estimula la lectura, basta con las bibliotecas, Internet estimula la lectura?.

NOGALES HERRERA

Yo creo que Internet puede estimular la lectura y está estimulando la lectura, es decir hace 15 años, nosotros mismos, la mayoría de muchos de nosotros perdimos el hábito de escribir una carta, la literatura epistolar se había perdido, el correo electrónico no deja de ser una carta, entonces se está recuperando. El instrumento de la informática -y el Internet es un instrumento- no es nada más y no hay que tenerle ningún miedo, simplemente hay que instrumentalizarlo para que sus efectos sean positivos, para que la gente lea. La biblioteca que yo dirijo es la única de toda la comunidad de Madrid, Madrid región, donde tenemos un puesto, una consola con un ordenador con monedas de 100 pesetas, 20 duros le decimos ahí, como los juegos que hay en las cafeterías, en los bares, y ese ordenador está conectado a Internet, le llamamos biblionet y entonces la gente puede conectarse con Internet en la propia biblioteca y es el único que hay en toda la comunidad de Madrid. Yo creo que Internet, como instrumento y como medio, simplemente hay que utilizarlo y hay que ponerlo en positivo para que no se coma el afán de la lectura, el placer de la lectura sosegada debajo de un árbol que es otra cosa.

MODERADOR

¿Qué pasa con la enseñanza de la literatura? Por ejemplo, libros de texto de octavo y noveno año introducen recetas de cocina aquí.

NOGALES HERRERA

Allí se está trabajando mucho en el conocimiento del medio, y conocer el medio es conocer la historia, es conocer la geografía, y es conocer también la gastronomía, yo no soy especialista en educación por lo tanto en lo que no soy

especialista no me gusta aventurarme, yo no conozco que eso se esté haciendo allá.

MODERADOR

¿Qué ocurre con el bilingüismo en las autonomías?

NOGALES HERRERA

Bueno, es un problema de hondo calado porque primero no es igual el bilingüismo en Baleares, por cuanto que están siendo invadidos por los alemanes que se van allí con la jubilación a vivir mucho mejor que en su país por la diferencia del precio de la moneda, etc, allí ya hablaríamos de trilingüismo, hay islas en Baleares que están completamente colonizadas por jubilados alemanes. El bilingüismo es muy distinto en las diversas comunidades. En Cataluña hay una fuerte apuesta de las instituciones autonómicas por el bilingüismo, la sociedad sin embargo yo creo que va un poquito distanciada y hubo una fiebre de crecimiento después de la muerte de Franco, en cuyo gobierno estuvo prohibido el bilingüismo, hubo una fiebre y todo el mundo hablaba catalán, hablaba gallego, hablaba vasco; ahora en la calle se está revirtiendo creo, las autoridades sin embargo lo mantienen lógicamente y es distinto en cada caso, porque en Cataluña, en la época del nacionalismo en el siglo XIX, el catalán lo hablaba todo el mundo, la burguesía, todas las clases sociales, mientras que en el País Vasco o en Galicia el vascuence o el gallego lo hablaban las clases menos pudientes; la burguesía vasca y más que la vasca la bilbaína hablaban inglés y aceptaban el inglés y alternaban el inglés, en su casa, hablarían español quizás pero era una sociedad muy anglófila mientras que quienes hablaban vasco era la gente que descendía de las montañas y que iban a la ciudad a trabajar en el servicio doméstico y, en Galicia, los pescadores. Pero es que para afrontar el problema del bilingüismo hay que hablar del nacionalismo, etc.; en tres minutos con este moderador tan severo que tenemos pues sería muy difícil.

MODERADOR

¿Qué amplitud tiene en Galicia el uso del idioma gallego?

NOGALES HERRERA

Es distinto del vasco; el vasco casi no tiene literatura, la lengua gallega

tiene literatura desde Alfonso X el Sabio, que escribió en lengua gallega, el gallego tiene literatura. Ahora mismo, la denominación oficial de La Coruña es A Cruña, la alta magistratura del Estado ha condenado al alcalde de La Coruña a que tiene que utilizar la palabra A Cruña y no La Coruña, y el alcalde socialista de La Coruña dice que le da igual, que él seguirá diciendo La Coruña. Estos problemas del bilingüismo presentan la dificultad de que hablar de ellos es tocar fibras muy sensibles porque hay temas de nacionalismo por detrás, que derivan incluso algunos en cuestiones como el terrorismo, etc, en algunos casos naturalmente no en todos, entonces, liquidarlos en dos palabras es difícil.

MODERADOR

Para el Prof. Díaz Reynoso, si la lengua no necesita estrategias para protegerse, ¿qué ocurre con el avance del inglés a través del mercado, a través del avance del mercado y la tecnología?. ¿Qué pasa con este tema en Méjico teniendo en cuenta además la cercanía con Estados Unidos?

DÍAZ REYNOSO

Yo creo que siempre es polémico hablar de defensa, cuando hablábamos hace un momento no queríamos decir que no hay que hacer una defensa, lo que pasa es que es distinto definir estrategias de defensa o definir estrategias de promoción, de fomento, que logran seguramente mucho más que una defensa. La cita, el comentario sobre la población hispana en los Estados Unidos tenía esa intención. Generalmente hablamos de los términos norteamericanos, de la presencia del inglés en Méjico pero es buen momento de empezar a ver la presencia del español en los Estados Unidos. En Tijuana un artista chicano, Marco Rodríguez, tiene una escultura enorme muy interesante, es un caballo de Troya bicéfalo, está ubicado a escasos metros de la frontera y mira una cara a los Estados Unidos y la otra hacia Méjico, y la señal es muy interesante, es ida y vuelta, es influencia pero también es ida y regreso, es doble la influencia. Ha estudiado mucho este fenómeno García Canclini, especialista en estos temas de comunicación y cultura. Yo creo que hay que pensar que la mejor defensa es la promoción, la producción endógena, la producción de nuestras propias posibilidades, la edición de nuestros textos de los pueblos indígenas, la difusión de la lectura, la difusión del libro, la política editorial, esa es la mejor defensa y no nada más para recuperar el español sino para recuperar la capacidad de imaginación, Cervantes

nos dio la lengua pero también nos dio la imaginación y ese es el gran reto de la política cultural y de la gestión cultural, saber en dónde podemos trabajar más, no solamente para seguir hablando en español sino para reflexionar, mirar cómo somos, cómo vivimos, realizar nuestros modos de vida, no estamos hablando nada más de lenguaje sino de maneras de ser, yo creo que eso es lo que se piensa en este momento y seguramente estos eventos nos permitirán seguir reflexionando en ello.

MODERADOR

Otra pregunta para la mesa dice ¿El deterioro de la lengua no tiene que ver con una situación de decadencia económica o con el avance de la tecnología o la velocidad en la comunicación de los medios que obligan a reducir las formas de expresión del idioma?

NOGALES HERRERA

De la lengua, del deterioro de la lengua no lo sé; sí tiene que ver con la decadencia general, yo lo he dicho cuando en el periodo entre siglos, del siglo XIX al XX, una frase certificó la decadencia española, la decadencia de la sociedad, la frase “...que inventen ellos..”; si no se inventa, si no se crea se puede llegar también a no crear en lo artístico, no crear solo en lo técnico sino en lo artístico, no obstante ésta es la misma época de los Baroja, de los Azorín, de los Unamuno, no es mal plantel para la literatura peninsular pero España estaba de capa caída, sin embargo, ese mismo decaimiento es lo que produjo en su momento el florecimiento de la Generación del 98, o sea que yo creo que directamente no está relacionado o en todo caso hay veces en que lo podemos encontrar inversamente relacionado.

PÚBLICO

¿No sería conveniente instruir primero a los padres de los escolares para que ellos apoyen el aprendizaje del idioma a sus hijos mediante campañas de lectura, ya que el modelo para los escolares son sus propios padres a quienes imitan en esta etapa.?

NOGALES HERRERA

Yo sé que la clase docente argentina está muy concienciada, pero me

consta que sus compañeros en España, con todo el riesgo que supone generalizar, pues no lo están tanto. Nosotros el año pasado pusimos en marcha nuevamente una campaña de animación a la lectura, talleres en todas las bibliotecas, la hora del cuento en todas las bibliotecas, un taller especial que nos inventamos que era el camino de la lengua castellana recordando una experiencia que estamos haciendo con varias comunidades autónomas y ayuntamientos, un recorrido desde San Millán de la Cogolla donde aparece el español hasta Alcalá de Henares y tuvimos serios problemas porque según a qué horas directamente no iban los colegios con sus profesores. Sin embargo, las actividades tuvieron bastante éxito los sábados por la mañana en que los niños pequeños iban acompañados de sus padres, evidentemente hay que trabajar con los padres dándoles cursos de formación de usuarios, trabajando con las asociaciones de padres de alumnos de cada centro, porque todos nosotros los que leemos y tenemos afición a la lectura, es porque en nuestra casa de pequeños hemos leído, eso es así, y quien no tendrá esa misma formación, tiene mucho más mérito porque lo ha tenido que adquirir posteriormente, es un hábito grato pero difícil de adquirir. Indudablemente los padres en todo lo que tiene que ver con el sistema educativo tienen un protagonismo extraordinario y ese protagonismo hay que aprovecharlo. Entonces lo que estábamos haciendo y este año aún no hemos empezado todavía porque en mi municipio de Alcalá de Henares se está pasando de una jornada partida en los colegios, no hemos abierto por la tarde, los colegios no van a ir, entonces no hemos puesto todavía la campaña de animación en marcha este año, porque tenemos que valorar con las asociaciones de padres y con los colegios qué horario poner. Pero lo que digo es que los padres son una pieza clave, ahora deben ser incentivados, a la vez que van con el niño a la biblioteca, a que también ellos encuentren libros de actualidad, que encuentren actividades para ellos, que encuentren la información que ellos requieran, etc, para lo cual yo creo que es importante que las bibliotecas no sean solo contenedores de libros; yo estoy luchando ahora en mi municipio para que la Oficina de Información al Ciudadano pase a vincularse al Servicio de Bibliotecas, la información tiene que vincularse al Servicio de Bibliotecas y la biblioteca pública se tiene que vincular a la información para resultar atractiva para esos padres.

MODERADOR

La notita del Secretario de Cultura del Parlamento Indígena se la hago

entrega al profesor Nogales, no la voy a hacer pública porque después de 500 años no podemos seguir culpando del genocidio a un español que nos ha venido a visitar y está en estos temas junto a todos nosotros. Pasamos al Prof. Díaz Reynoso; ¿Qué acciones concretas además de la mencionada ejerce el gobierno mejicano para la promoción de las lenguas aborígenes? ¿Hay subsidio de algún tipo? ¿Hay escuelas bilingües?

DÍAZ REYNOSO

Sí, creo que ya lo habíamos contestado, hay escuelas, hay maestros bilingües, hay una política de recuperación de las tradiciones y por supuesto están subsidiados todos esos programas de la Secretaría de Educación Pública y el Instituto Nacional Indigenista; además de la política pública alrededor de las comunidades indígenas, no podemos dejar de mencionar la fuerte iniciativa que tienen las comunidades indígenas para definir sus propios proyectos, y esto es muy notable en los últimos años, no nada más las comunidades consigo mismas sino las comunidades con otras comunidades indígenas de otro tipo, a partir de los últimos años ha habido una permanente comunicación. Yo creo, y lo tenemos que reconocer, que el movimiento de EZLN y todo el trabajo de los zapatistas ha hecho que Méjico voltee y viera qué es lo que tenía en Chiapas y este diálogo con las comunidades indígenas se ha afortunadamente revitalizado. Es una práctica común ahora entre las comunidades indígenas estar en contacto. Si hablábamos de qué pasa con Internet, podemos reconocer ahora que los relatos indígenas viajan en Internet.

MODERADOR

Para el profesor Nogales, ¿cómo se explica que el Estado español tenga políticas de promoción de la lengua en el exterior y sus escolares fracasan en un 30% por no saber leer o escribir?. ¿La escuela española fracasó en el método o en los objetivos?.

NOGALES HERRERA

Yo creo que primero fracasó en que intentó importar un sistema que no le era propio, intentó importar una ley francesa, después una ley norteamericana, y la sociedad española desde luego no es la misma que la estadounidense; como en materia de bibliotecas, por ejemplo, a mí no me vale cuando se habla de las

pautas de la ISLA para las bibliotecas públicas, porque están basadas normalmente en países nórdicos donde no hay sol, donde no hay muchas de las cosas que tenemos nosotros buenas, como estar en la calle, entonces tienen que estar los pobres todo el día en su casa leyendo o haciendo cosas, las pautas no son las mismas. Nuestra sociedad mediterránea en el caso de España, la sociedad argentina y latinoamericana en general, creo que cada una tiene unas circunstancias propias, y en materia de educación equivocadamente se intentó implantar un modelo que no nos era propio y yo creo que ahí fracasó fundamentalmente, por la falta de definición de objetivos, por la falta de preparación de los profesores, porque tengamos en cuenta que cuando yo estudiaba, incluso cuando yo empecé a estudiar la carrera del profesorado de EGB accedía a sus estudios específicos después, es decir a los 14 años, después de cuarto y reválida estudiaban tres más y con 17 años podían ya estar egresados de sus estudios y ponerse a trabajar, o tenía que hacer un campamento de la Falange o de la Asociación de Niñas, y al año ir a trabajar, con 17 o 18 años: no tenían preparación, esa es la realidad. Allá la carrera de magisterio es una carrera de grado medio a la que se accede tras la COU y tres años de diplomatura, entonces los profesores no tenían formación, las escuelas no tenían medios, no se puede hablar de la enseñanza del idioma cuando no había una mala casete para escuchar una mala conversación en inglés, ha sido un fracaso absoluto y la ley antes mencionada, que es lo último positivo que se hizo en ese sentido, yo creo que como ley está bien, pero como lo dije antes, muy de laboratorio y carente de recursos económicos.

MODERADOR

Para ambos: ¿la crisis de la lengua es estructural o coyuntural, cómo lo ven?. ¿Saben si esto está sucediendo con otras lenguas?.

NOGALES HERRERA

Yo creo que es coyuntural; el ejemplo que yo ponía antes del uso de la literatura epistolar, hace 15 años o 10 estaba en crisis, nadie la utilizaba como tal y hoy a diario escribimos 5 o 10 correos electrónicos, con la lengua ocurre lo mismo y no es grave. Además yo creo que no es grave que las lenguas se mezclen, que reciban préstamos lingüísticos; lo que hay que intentar es que todo eso no sea gratuito, no utilizar una palabra extranjera porque sí y una de las maneras de garantizar esa preservación de la lengua es ir concientizando a todos,

a la sociedad, a las instituciones, a los organismos, de que realmente es un patrimonio a proteger. Si a un edificio viejo, arruinado, lo tenemos mal considerado, al final ese edificio se terminará cayendo, sobre él se levantará otro edificio que será normalmente de un banco o una petrolera o algo así, y todo estupendo. Ahora si ese edificio, ese bien patrimonial lo tenemos conceptualizado como algo propio, nuestro, como un elemento patrimonial nuestro, lo vamos a respetar. Si la lengua castellana, española o hispana, me da igual, la tenemos conceptualizada como un bien patrimonial la vamos a respetar y vamos a utilizarla con orgullo, si no es así no la utilizaremos con orgullo, si no la conceptualizamos como un bien patrimonial pues terminaremos usando cualquier otra lengua que además de no ser nuestra, al ser aprendida y en muchos casos mal aprendida, la vamos a utilizar mal. Yo creo que en general la crisis que existe es coyuntural y que eventos como éste, acciones de los Estados y sobre todo de la propia sociedad concienciada pueden superarla.

DÍAZ REYNOSO

Estoy totalmente de acuerdo con José María, yo creo que no podemos separar el análisis de lo que pasa con la lengua de lo que pasa con el resto de los ámbitos que nos incorporan el concepto de identidad, de cultura y de cultura no nada más regional sino nacional o incluso iberoamericana. La capital para muchos de nuestros países siempre fue París, ustedes conocen muy bien estas historias, después Nueva York, parece ser que ahora es Miami, quizás deje de ser Miami y va a ser Internet, no sabemos en dónde van a estar los ejes, cuáles son los ejes a los que deberemos seguramente voltear con mayor atención, a los espacios que nos unifican, a la localidad, a la virtud del lenguaje. Yo creo que, efectivamente, en el momento en que tengamos mayor conciencia de la lengua ligada a patrimonio y tengamos, quienes tenemos tareas de responsabilidad en el área de la promoción cultural, esta necesidad de fortalecer las políticas endógenas de producción, estaríamos haciendo el mejor trabajo de defensa. Hay que creer en las redes locales, hay que creer en lo pequeño, hay que creer en la comunicación de barrio, de comunidad, de ahí surgen proyectos que pueden seguramente formar un basamento que pueda voltear hacia las nuevas capitales, incluso Miami, y poder tener posiciones de reflexión, críticas por supuesto, pero sobre todo que le permitan revisar si de veras ese es el modelo de vida que se quiere, porque, finalmente, la lengua no es nada más una forma de comunicación sino que es una forma de

vida.

MODERADOR

Vamos con la última pregunta; dice: en la Argentina es preocupante la falta de interés en los colegios primarios y secundarios por el castellano, las instituciones deberían preparar más a los docentes ya que es preocupante su formación precaria. ¿De qué manera se podría imponer esta formación?

NOGALES HERRERA

Yo he hecho una propuesta que podría ser válida. Los funcionarios públicos, y la mayoría de los docentes lo son, puesto que la mayoría del sistema educativo en España es público y el que no es público es concertado, es decir recibe dinero público, con lo cual sigue siendo público; exclusivamente privados son contadísimos los colegios que están dentro del sistema, pues, como decía, a esos funcionarios se les debiera exigir un correcto conocimiento y un correcto uso de la lengua castellana, incluidos los maestros, pues yo creo que, una vez que se necesiten y que han demostrado que tienen ese correcto uso y dominio de la lengua castellana, sería muy difícil que no estuvieran entusiasmados en su tarea docente y en su tarea de enseñar en esa lengua y de enseñar esa lengua, entonces ese sería un primer paso. Pero en cualquier caso yo creo que, igual que en el caso de los pequeños, hay que contar con los padres; en el caso de los docentes, sobre todo, hay que contar con los centros donde se forman, con las universidades, eso es fundamental, allí el semillero ha de ser la propia escuela de magisterio que es de donde salen y donde deben ser informados de ese espíritu de que la lengua, el idioma, primero es un elemento biológico que nos distingue de los otros animales, entonces a partir de ahí yo creo que son todos valores positivos que se pueden desprender de su uso y de su manejo y el docente se tiene que entusiasmar o debe ser entusiasmado en la escuela donde se forma. Quizás a veces deban ser también incentivados con cuestiones salariales y de todo tipo.

MODERADOR

Para terminar les quiero recordar tres frases que me parece que fueron fuertes a lo largo de este tema. Una de Nogales Herrera que decía - él no lo quiere comentar pero es un experto en los temas de educación, archivo y bibliotecas, ha marcado un hito, el archivo que él creó ediliciamente, que está en

Alcalá de Henares, es el archivo más moderno en España, tiene toda la infraestructura muy similar al Guggenheim de Nueva York, un archivo maravilloso, moderno, que fue obra de él y un equipo de gente muy trabajadora - José decía que el problema de educación en España sin duda había comenzado porque intentó copiar un modelo que no tenía nada que ver con la idiosincrasia del pueblo español, eso me pareció como muy fuerte para tener en cuenta. Miguel desde Méjico planteaba que, en Méjico, lo popular es igualmente digno que lo consagrado, es un tema que nos haría falta aprender a los argentinos, y acá salgo de mi rol de licenciado en ciencias políticas y tomo mi rol de profesor de folklore argentino y digo desde este rol cómo nos haría falta tomar conciencia de que lo popular tiene que ser igualmente válido que lo consagrado. Y recuerdo simplemente la frase de un presidente argentino que hace muchos años atrás, en una organización internacional que se estaba gestando a fines del treinta dijo, repitió algo que ya era anónimo nuestro “...los pueblos que olvidan sus tradiciones pierden la conciencia de sus destinos...” Nos haría falta recordar esto y tener en cuenta que el idioma también es parte de ese patrimonio y también parte de esas tradiciones.

MESA 5

“*LAS LENGUAS ABORÍGENES Y EL BILINGÜISMO*”

Llevada a cabo el 10/10/2000

MODERADORA: ANA GONZÁLEZ

PARTICIPANTES: FARÍAS, CLAUDIA
GONZÁLEZ, ANA
PÉREZ, GLORIA
PETZ, IVANNA
PICHINIAN, MARÍA
SEGUNDO, PABLO

MODERADORA

Esta mesa va a tomar el tema, “Las lenguas aborígenes y el bilingüismo” dentro de estas jornadas de “La lengua: un patrimonio”, y me toca moderar la mesa. Tenemos en ella a Pablo Segundo, que es hermano del pueblo chorote de la comunidad La Estrella del lote 55 y 14, departamento de Rivadavia de Salta, a Claudia Farías que es buruvicharray de la comunidad guaraní de Fraile Pintado del ramal jujeño, a la campinta guazú Gloria Pérez que es también de la comunidad guaraní de Fraile Pintado de la provincia de Jujuy, quien les habla, Ana González, antropóloga del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, a María Pichinian del pueblo mapuche, de la Coordinadora del pueblo mapuche de Neuquén e Ivanna Petz que es profesora de Antropología en la Facultad de Filosofía y Letras, está realizando una tesis en el Departamento Ramón Lista de Formosa y en el departamento de Rivadavia Victoria Este de Salta. Vamos a tener el siguiente orden, yo voy a hacer una introducción muy general al tema, luego Ivanna va a hablar de su tesis y luego cada uno de los hermanos de los pueblos aquí presentes va a exponer también cuál ha sido su experiencia. Sin duda no es fácil, cuando se está hablando de la lengua, de la lengua española, evitar que la fecha (del 12 de

octubre) entre un poco en el debate, si bien no dudamos que la fecha salió de pura casualidad, pese a eso no deja de ser un tema un poco sentido.

Como no he podido concurrir a todas las reuniones supongo que se habrá hablado, mucho sobre el significado de la lengua para los pueblos como expresión de su cultura y de su identidad, de los cambios y dinamismo de las lenguas. Muchos de esos cambios pueden deberse a diversas razones, se puede hacer un estudio lingüístico - yo no soy lingüista - de los cambios en el léxico, en la incorporación de un léxico, en modificaciones en la sintaxis, en los fonemas, el contacto entre lenguas diferentes debido al comercio, debido a las fronteras y demás, pero cuando se habla de las lenguas indígenas en nuestro país, necesariamente se nos remite a analizar esta relación entre las lenguas como expresión de relaciones de poder, de dominación y hegemonía entre los pueblos, esto es inevitable, es parte de nuestra historia y debemos asumirla. Sin duda los españoles actuales no tienen que ver con lo que fue el colonialismo español en su momento pero es parte de nuestra historia y no podemos negarla y dejar de analizarla, ya que en nuestro caso como en toda América latina la relación entre los pueblos originarios y la metrópoli española, en su momento tuvo una relación de dominación militar con una usurpación de las tierras, y además a lo largo de la política colonial hubo políticas claras de erradicación de las costumbres indígenas por parte de estos gobiernos coloniales, y posteriormente por los Estados nacionales, basadas en la imposición de la lengua y de la religión y la desvalorización de las culturas aborígenes, la discriminación y la exclusión de los portadores de esas lenguas, esto es parte innegable de nuestra historia, de la forma en que fue constituida nuestra nación. En realidad desde la colonia las lenguas nativas fueron tratadas como un problema y el castellano funcionaba como una lengua de poder del Estado, mientras que las lenguas indígenas eran calificadas como lenguas incompletas o indignas de ser habladas y escuchadas en las iglesias o en los ámbitos donde se impartía justicia o se desarrollaba la política colonial. Creo que también es importante analizar la construcción de la Nación, que no fue la construcción de una nación idílica y armónica como muchas veces se plantea en la historia, sino que se construyó sobre la negación de la diversidad y el intento de homogeneizar la cultura, a partir de una ideología muy extendida en el siglo XIX que era el considerar que un Estado tenía que tener una única lengua, la aceptación de que un Estado podía tener distintas lenguas es posterior a la construcción de nuestra nación Argentina. Y tanto la escuela como

la alfabetización, sin lugar a duda fueron un instrumento valioso de comunicación, de desarrollo y de unidad nacional, pero también fue un vehículo de aculturación y de una aculturación que tendió a negar y a destruir otras culturas. Si hacemos un somero análisis en el territorio argentino, en lo que es hoy el territorio argentino a la llegada de los españoles se hablaban por lo menos 35 lenguas, en este momento contamos con 12, gran parte de ellas amenazadas de extinción. Y es importante tener en cuenta que el abandono de una lengua y su lenta sustitución por otra ha ocurrido siempre, lo que preocupa en la actualidad es la velocidad con que esto sucede, las implicancias que tiene para la identidad de nuestros pueblos originarios.

También es importante señalar que la imposición de lenguas no fue sólo parte de un proceso de la conquista española de nuestras tierras, los incas impusieron el quechua o el quechua y el aymará en los territorios que fueron ocupando, el noroeste argentino, los guaraníes le impusieron su idioma a los chané, los mapuches a los tehuelches o sea este proceso de imposición de lenguas es un proceso que se ha dado a lo largo de nuestra historia, dado que la envergadura y los niveles de correlación de fuerza entre un pueblo y otro eran bastante desproporcionados. Y por otro lado el proceso de globalización está verificando un proceso acelerado de desaparición de algunas lenguas: al igual que la diversidad biológica desaparece la diversidad lingüística.

Para analizar la situación de las lenguas es necesario tomar una serie de variables o indicadores como por ejemplo cuál es el porcentaje de la población total de un grupo que habla esa lengua, qué porcentajes de la población total del país o de la región son hablantes de una lengua, la localización geográfica, la edad, el sexo, la escolaridad, la competencia de los hablantes: si es que lo entienden y lo hablan o solamente lo entienden, la transmisión intergeneracional de esa lengua, si solamente se utiliza en el ámbito familiar o si también se utiliza en el ámbito de la comunidad y el barrio, de la escuela, de la iglesia, del trabajo, si se habla o no en esferas oficiales de la administración y cuáles son las representaciones y aptitudes de los hablantes y de los no hablantes con respecto a una lengua, es decir qué imagen construye un grupo o una sociedad respecto de una lengua particular y de sus hablantes, si hay una evaluación positiva o negativa del uso de esa lengua, esto va a tener mucho que ver y después hay aquí dos hermanos que a partir de su propia experiencia podrán contar qué sucede cuando una lengua es desvalorizada o existe una situación de discriminación a partir del uso de ella, la necesidad de encubrir el conocimiento de esa lengua

para no ser discriminado, esto lo van a contar ellos creo que con bastante detenimiento. Y también creo que hay un aspecto muy importante que tiene que ver con qué tratamiento se le da a las lenguas desde las esferas oficiales del gobierno y en el ámbito educativo, están prohibidas, están ignoradas, son alentadas, hay políticas lingüísticas, hay políticas educativas bilingües, qué sucede. Creo que otro elemento importante, muy importante en este momento es la acción de los pueblos originarios para defender y recuperar su historia, su lengua y su cultura, es algo que no puede dejarse de lado porque en el momento de analizar la vitalidad de una lengua también está la acción voluntaria de grupos de los pueblos originarios en recuperar su lengua y la posibilidad de hacerlo o no. Yo no me voy a detener sobre las lenguas que se hablan en este momento en Argentina, porque los hermanos lo van a analizar, pero sí plantear que, recién en la década del ochenta de este siglo, del siglo pasado, del siglo XX, nuestro país deja de tratar las lenguas nativas como un problema y empieza a esbozar el concepto de derecho, de derecho a las lenguas originarias y, por lo menos en los papeles, empieza a aparecer condensado esto. Por ejemplo la ley 23.302 sobre política indígena y de apoyo a las comunidades aborígenes, donde se plantea que en los planes de educación deben implementarse medidas para resguardar y revalorizar la identidad histórico cultural de cada comunidad, asegurando al mismo tiempo su integración igualitaria a la sociedad y se plantea la necesidad de que en los tres primeros años se imparta, allí donde hay pueblos originarios, la educación en lengua indígena materna y que el idioma nacional aparezca como un idioma especial, tal cual en otras escuelas se podría estudiar el inglés o el francés, y que haya en estas escuelas contenidos curriculares comunes. Después hay una mención que es muy general en la Ley Federal de Educación del año 1993 y recién en la reforma constitucional del año 1994 en el artículo 75 inciso 17 se reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas y se plantea garantizar el respeto a la identidad y el derecho a una educación bilingüe y bicultural. Sin embargo, habría que plantearse que un derecho no es lo suficiente para defender su persistencia y que la vitalidad de una lengua pasa por su uso efectivo , y un problema serio es la actitud general de la sociedad nacional, que se materializa en actos concretos de los ciudadanos, lo que demuestra que todavía permanecen enraizados muchos prejuicios respecto de las lenguas indígenas, en algunos casos con una franca actitud de intolerancia y racismo, y en otras con prejuicios que son altamente compartidos por sectores sociales diversos que

interactúan cotidianamente con los indígenas.

Yo voy a mencionar alguno de estos prejuicios para que después los analicemos o los debatamos, por ejemplo que los indígenas son un grupo condenado a desaparecer y con ellos su idioma, que las culturas indígenas y sus idiomas son rasgos de atraso y de subdesarrollo, que el bilingüismo es nocivo para los niños y esto genera realmente un grave problema en cómo están orientadas las instituciones educativas en nuestras provincias, en algunas de las cuales tenemos entre un 16 y 20% de población aborígen y en algunos casos monolingües, creo que en eso va ahondar Ivanna Petz, yo acabo de venir de Formosa también y la discusión o el reclamo constante es que en escuelas donde hay niños monolingües en wichí las maestras son monolingües en español entonces se le atribuye una incapacidad al niño cuando en realidad es una incapacidad de la institución y de las políticas de Estado en la educación; cuando hablo de políticas de Estado me estoy refiriendo tanto a las políticas de los gobiernos provinciales como a las políticas del gobierno nacional, del cual en este momento formo parte pero no puedo desconocer que falta una política de educación bilingüe intercultural en nuestro país, lo vamos a dejar para la discusión posterior, en este momento yo quería plantear todos estos prejuicios que están tanto en la sociedad en su conjunto como en las instituciones de los Estados provinciales y del Estado nacional y que dificultan seriamente que se lleven adelante estos derechos que empiezan a aparecer de manera muy reciente en la Constitución Nacional, en algunas leyes indígenas en las provincias, algunas de las cuales no son malas, pero entre el papel y la realidad efectiva todavía hay un largo trecho que caminar, y plantear también que en este momento hay toda una discusión alrededor del concepto de interculturalidad, que en realidad llevaría a un significado de relaciones interétnicas de tolerancia, respeto mutuo, comunicación e interacción en dos vías, o sea de mutuo conocimiento y aprendizaje entre los pueblos originarios y la sociedad hegemónica, la sociedad dominante, pero también hay una gran discusión sobre qué significa esta interculturalidad en la práctica, si se refiere a la interculturalidad practicada por los indígenas durante siglos como estrategia para sobrevivir, conocer al otro para poder sobrevivir, o se plantean medidas paliativas para diluir los programas de educación bilingüe, o realmente se plantean como un medio para rescatar y mantener las culturas de las lenguas autóctonas, a la vez que se incorporan destrezas y conocimientos para desenvolverse en un mundo globalizado y en la sociedad hegemónica, la sociedad dominante que por siglos los desconoció,

si aprendemos y nos enriquecemos con su diversidad cultural. Hasta acá yo quise hacer un marco general y le cedo la palabra a Ivanna Petz, muchas gracias.

IVANNA PETZ

Yo soy Ivanna Petz, estoy haciendo mi tesis de licenciatura para la carrera de Antropología, lo que vengo analizando son las diferentes prácticas en relación a la educación bilingüe que hay entre la provincia de Formosa y la provincia de Salta, específicamente en dos departamentos que están limitando uno es el Departamento de Ramón Lista en la provincia de Formosa y el otro es el Departamento de Rivadavia, Municipio de Santa Victoria Este en la provincia de Salta. Además formo parte del Centro de Documentación para Comunidades Indígenas de la Argentina y estoy coordinando la Comisión de Educación. Nosotros trabajamos en función de las demandas que llegan de las comunidades. Voy a reiterar algunas cosas de lo que estuvo diciendo Ana y después voy a focalizar bien en mi trabajo de campo.

La diversidad lingüística de base indígena vigente en la actualidad en la Argentina no siempre ha sido aceptada, sino que incluso ha sido negada a lo largo de la historia de nuestro país. Esta no visibilidad de la vigencia de las lenguas aborígenes y, en consecuencia, su no incorporación en el marco de una política lingüística a nivel estatal, se corresponde con una política de negación y omisión sistemática de los pueblos originarios como integrantes de la Nación. En los últimos años, a partir de la reforma de la Constitución Nacional de 1994 esta situación parecería comenzar a revertirse. En esta reforma se incorporó un artículo destinado al reconocimiento de la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas, garantizando el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural, cuestión que llevaría entonces a contemplar la existencia de lenguas aborígenes en una planificación de la política lingüística nacional. Desde el Centro de Documentación para Comunidades Indígenas de la Argentina nos parece que es la propia voz de los indígenas la que tiene que ser escuchada, ya que históricamente esto no ha sido una práctica incorporada en la agenda de nuestros gobernantes, por eso nuestra participación en estas jornadas, que tienen por objetivo debatir estrategias de difusión del castellano en un contexto de globalización, en aras de la definición de una política lingüística para la Argentina, está orientada para dar un marco histórico a la voz de nuestros compañeros indígenas, a reflexionar sobre los procesos que permitieron y permiten acelerar

una tendencia a la reducción progresiva en los niveles de empleo de las lenguas aborígenes y por lo tanto a la desaparición gradual de las mismas en el territorio argentino, si no se instrumentalizan políticas tendientes a contemplar la diversidad lingüística de base indígena existente.

En Argentina actualmente contamos con la presencia de 12 lenguas aborígenes con distintos grados de vitalidad, es decir que nos encontramos con realidades lingüísticas que distan mucho de ser homogéneas. Así reconocemos la existencia de distintos grados de bilingüismo, entendiendo por bilingüe al sujeto que utiliza habitualmente dos lenguas, cada una en un ámbito social determinado. Las variables que aparecen jugando a la hora de determinar la situación de bilingüismo están en relación con la edad, el género, la participación en el mercado de trabajo y fundamentalmente la institución escolar, la escuela. Los ámbitos geográficos de la Argentina, donde los pobladores aborígenes utilizan habitualmente la lengua materna y el español, aunque en distintos grados son: las zonas de frontera, provincias de Jujuy, Salta, Formosa, Misiones y la región oeste de las provincias patagónicas. Zonas rurales con población indígena, provincias de Buenos Aires, La Pampa, Santa Fe, Santiago del Estero, Chaco, Corrientes, Chubut, Santa Cruz, Río Negro y Neuquén. Y en las grandes ciudades, generalmente en los cordones periféricos de la ciudad de Buenos Aires, todo lo que sería el Conurbano bonaerense, Rosario y Córdoba. En relación a la situación actual de las lenguas aborígenes queremos señalar que no alcanzan el estatus de lenguas oficiales, esto quiere decir que no se usan en los asuntos oficiales administrativos y judiciales, no se enseñan en las escuelas salvo contadas excepciones y el hecho de ser utilizadas genera discriminaciones de diferentes grados a sus hablantes, debido a los estigmas sociales que giran en torno a ellas. A menudo reciben la categorización de dialectos, término que connota algo menos que un idioma completo, bien estructurado y que, por tanto, pone en signo de pregunta el valor de la cultura que lo utiliza.

En relación a las poblaciones aborígenes y lo que fue la construcción del Estado-Nación argentino también tenemos algunas cosas para mencionar. Una lengua es básicamente un medio de comunicación, aunque sabemos que es mucho más que eso, las lenguas constituyen una parte integral de toda cultura. Es el medio para que un grupo humano exprese su cultura, su identidad, es el instrumento a partir del cual una comunidad comparte y transmite de generación a generación su historia oral, sus mitos y sus creencias.

Por otro lado, la lengua es una herramienta que entra en disputa en los procesos de conquista y dominación. En este sentido se constituyen en un producto de una cierta relación de fuerzas más que de un consenso. En torno a esto último entonces abrimos una pregunta orientada a reflexionar sobre lo que pasó en particular con las poblaciones aborígenes y sus lenguas en el proceso de formación y consolidación del Estado-Nación argentino. Dos cuestiones aparecen fuertemente vinculadas a la situación actual de las poblaciones y las lenguas. Una relacionada a la etapa de construcción del Estado y la otra a la fase de consolidación del mismo. La primera es la que se conoce con el nombre de Campaña al Desierto, la que tuvo como objetivo la conquista del territorio indio para ser incorporado dentro de los límites de la base territorial del Estado nacional. Esta campaña se llevó adelante durante la gestión del gobierno de Avellaneda y estuvo a cargo de quien fuera el ministro de guerra, el general Roca. La conquista al desierto, a lo salvaje, a lo primitivo, que entorpecía el avance del progreso desde los ojos del poder, estuvo dirigida tanto al sur del país como al norte, a la región del Chaco argentino. Al sur estuvo comandada por Roca y a la región del Chaco argentino fue comandada por el general Victorica. Las consecuencias de esta campaña fueron: desaparición física de personas, reducción de las poblaciones a colonias, sedentarización de los grupos y una reserva de mano de obra disponible, en particular en el norte del país, para los requerimientos de la expansión del capitalismo en la zona. Ante tal genocidio la población aborígen se vio fuertemente reducida y empujada hacia las márgenes del territorio que hoy abarca la Argentina. Por supuesto que ante una caída en el número de hablantes las lenguas desaparecen con ellas.

La otra cuestión a la que hacíamos referencia en segundo lugar, vinculada a la consolidación del Estado, es la llegada de las agencias educativas a todos los puntos del país con el objetivo de formar ciudadanos. El sistema educador argentino sostenido sobre un paradigma homogeneizador se construye sobre la base de la instrucción pública, respondiendo a un orden que se estructuró sobre dos movimientos revolucionarios: la revolución industrial y la revolución política. De esta forma el sistema educativo se vinculó en principio a los ideales republicanos, a partir de los cuales se delinearon y edificaron las agencias encargadas para la instrucción pública. Las escuelas fueron los dispositivos institucionales para la formación del espíritu ciudadano, asumiendo la tarea de lograr la integración de todos los habitantes del territorio nacional, los grupos indígenas, los criollos e

inmigrantes de diversos orígenes con la intención de argentinizar sobre la pretendida base de “educar al soberano” desde un “ser nacional”. Los pobladores aborígenes en tanto habitantes del territorio nacional debieron asistir a las escuelas. La participación en la cultura escolar brindó y brinda la posibilidad del aprendizaje del español a los aborígenes, aunque a costa de desplazar y marginar la cultura y la lengua materna del ámbito escolar, salvo contadas excepciones. Sin embargo tenemos que aclarar que si bien la escuela es el agente de socialización del español y de prácticas culturales occidentalizadas, en las zonas donde es mayoría la población aborígena también se constituye en un espacio de resistencia donde entra en disputa la hegemonía de una y otra lengua.

En la actualidad, a pesar de los reconocimientos de derechos a nivel constitucional, podemos hablar de un proceso de etnocidio y de genocidio. ¿En qué sentido lo decimos? Por un lado si bien hay un avance en la nueva legislación educativa en relación a poner énfasis en la diversidad sociocultural y en un modelo de educación específico, como lo que sería educación intercultural y bilingüe para la población aborígena, muchos de los Estados provinciales no incorporan este modelo educativo, si a esto le sumamos la masividad de los medios de comunicación, ya no solo en español sino en portugués y en inglés notamos una profundización en la gradual pérdida de las culturas aborígenes y sus lenguas. Por otro lado la falta de trabajo y la consecuente exclusión económica lleva a un aumento de los niveles de necesidades básicas insatisfechas de forma tal que está difícilmente garantizada la reproducción de la vida.

A modo de ejemplo quería comentar brevemente que es lo que está sucediendo en el Chaco central. Como dije antes yo estoy haciendo mi tesis en el Departamento de Rivadavia provincia de Salta y en Ramón Lista provincia de Formosa. La población del área está constituida por aborígenes de las etnias chorote, chulupíchu, toba y wichí. En el departamento de Ramón Lista el 85% de la población corresponde a aborígenes, son mayoría wichí en Ramón Lista y el 15% restante es población criolla. Mientras que en el lote fiscal 55 Municipio de Santa Victoria Este el 73,7% está compuesto por población aborígena y el 26,3% por población criolla. Las etnias mencionadas mantienen vigente sus lenguas, esta es una de las particularidades de la zona. Tal como pudimos observar, los aborígenes en el grupo de edad de 2 a 5 años son monolingües, es decir que la comunicación oral, la lengua hablada es una sola, en este caso la lengua materna. A partir del ingreso al sistema escolar a los 6 años aproximadamente y del contacto

con la sociedad mayor, el español se constituye como la segunda lengua. Las mujeres generalmente alrededor de los 12 años y de los 14 años abandonan la escuela primaria para abocarse a las tareas del ámbito doméstico donde la lengua materna es la que se utiliza, por lo que en particular el porcentaje de mujeres monolingües es altísimo. No sucede lo mismo con los hombres, dado que una mayor tasa de retención escolar en comparación con la de las mujeres y la participación en la dinámica socioeconómica de la zona permite el bilingüismo. En la zona entonces en que venimos trabajando el aprendizaje de la lengua materna se da en el ámbito familiar, la misma representa el instrumento básico de comunicación en el interior de la familia y en el contexto comunitario. La difusión del español como segunda lengua es limitada, siendo muy precarios los niveles de competencia y actuación en la segunda lengua. En relación a la política educativa en ambas provincias encontramos diferencias, más allá de que ambas permanecen en el marco de la Ley Federal de Educación, cada provincia cuenta con una Ley Provincial de Educación, con un Estatuto del Docente provincial y con una dinámica particular de funcionamiento de las estructuras administrativas educativas. Específicamente en lo que atañe a la educación vinculada a los pueblos originarios notamos que sólo en Formosa se le dio lugar a un modelo educativo orientado en una línea que apunta a la educación intercultural y bilingüe. Se comenzó en 1986 con la creación de los centros educativos de nivel medio para comunidades autóctonas en la provincia. Esto abre la posibilidad de que los chicos cuando terminen este secundario, lo que sería ahora el polimodal, egresen con el título de maestros auxiliares de modalidad aborigen, lo que se conoce con la sigla MEMA. Esta capacitación a su vez permite la enseñanza de la lengua materna en el primer ciclo de EGB, en escuelas de modalidad aborigen, encontrándose reglamentada en el estatuto del docente provincial. En el caso de Salta esto no ocurre, no hay reglamentación alguna desde lo educativo que gire en torno a la especificidad de la educación aborigen, aunque la Constitución Nacional y la Ley Federal de Educación sí lo dispongan. Sin embargo registramos en las escuelas la presencia en las horas de clase, también del primer ciclo de EGB, de auxiliares bilingües. En cuanto a su función se encargan de traducir a la lengua materna los contenidos curriculares que el docente va dando, situación que contrasta con las escuelas de Formosa donde hay horas de clase dedicadas a la enseñanza de la lengua materna. En relación al trabajo como docentes, los auxiliares bilingües corren con mucha desventaja, sus cargos no aparecen en el Estatuto Docente

provincial de forma tal que no trabajan en las mismas condiciones de equidad que el resto de los docentes. Administrativamente están bajo la figura de personal interino con cese, cuestión que permite la no titularización y el riesgo de perder el puesto de trabajo todos los años si no hay nombramientos. A partir de la investigación que estamos desarrollando podemos adelantar que en la provincia de Salta al menos a nivel oficial aún no se dispone de un modelo educativo orientado a la población aborigen. Estas políticas diferenciales responden en última instancia a la consideración que del indígena poseen los sectores gobernantes de cada provincia. La incorporación de un modelo de educación específico, bilingüe e intercultural es, en este momento histórico, determinante para la vitalidad de las lenguas aborígenes, de lo contrario se agravaría la situación, profundizando la tendencia que históricamente se viene dando, o sea un abandono obligado de la lengua por parte de los aborígenes.

MODERADORA

Bueno, ahora le vamos a dar la palabra a Pablo Segundo del pueblo chorote del Departamento de Rivadavia, lote 55 de la provincia de Salta.

PABLO SEGUNDO

Bueno, buenas tardes, yo soy Pablo Segundo, represento a la etnia chorote, les quiero aclarar que la lengua castellana sería la segunda lengua porque hablo chorote, voy a hacer todo lo posible de hacerle llegar mensaje. Bueno la lengua chorote primero quería presentar, vengo de la comunidad que se llama “La estrella” ubicada en la provincia de Salta, Departamento Rivadavia banda norte que está cerca del río Pilcomayo, frontera con Paraguay. Bueno el Departamento las comunidades que hablan de la etnia son los siguientes: está el wichí, el chorote, el chulupíchu y el toba. Vengo de una etnia que es chorote, que vendría a ser tres clases de chorote: está el yogua, el yoguga y el quinao, son tres clases de chorote pero hablan de una forma distinta. Quería hacerle una diferencia entre las comunidades que están en el campo y los del urbano que serían cerca de una ciudad. Veo que o sea lo educativo, que el chico al estar cerca de una ciudad ya el chico viendo lo que ve en televisión el chico ya no se interesa en ir a la escuela, o sea está totalmente perdido. Veo que la lengua, o sea la lengua wichí o toba ya en ese caso ya no lo hablan, ya prácticamente no lo hablan o sea que ya el castellano está en esa comunidad ya el chico solamente habla en castellano. En

cambio en las comunidades que están en el campo los chicos ingresan a la escuela tanto en la casa o dentro de la escuela siguen esa conversación entre ellos o sea que no lo hablan en castellano. También hay problemas siempre cuando o sea que un chico si está en la ciudad si ya ve todos los programas que dan por televisión ya el chico está muy perdido y se mete en la violencia, ese ya pierde la lengua totalmente.

Bueno acá les voy a hablar un poco de la escuela que yo trabajo, soy auxiliar bilingüe. Nosotros somos cuatro, la escuela se llama “Misión La Paz” en la escuela dentro de los cuatro estamos nombrados tres nomás sería el chorote, el curutí y como les había dicho que también está el wichí, en La Paz hay una comunidad que no tiene maestros bilingües wichis y hay chicos wichis. Ahí en la escuela van chicos de la etnia chorote, wichí, churutí y los niños que van a la escuela pertenecen a distintas comunidades alrededor de esa escuela, sería tal Kilómetro 1, Kilómetro 2, Misión La Paz y La Estrella donde yo vivo. La distancia que está La Estrella de la escuela, la distancia es más o menos tres kilómetros y hay también un anexo que está en una comunidad que se llama Kilómetro 2, y en esa comunidad hay un maestro bilingüe wichí, es que en esa comunidad hay solamente wichí. Y en las provincias vemos que en las comunidades algunos no tienen maestros bilingües, a pesar que son mayoría los chicos aborígenes no los tienen. Dentro de la escuela, ahora vamos por la tarea del auxiliar bilingüe. Nosotros estamos trabajando con los chicos de grados inferiores o sea que nosotros estamos al frente de chicos que hablan chorote, wichí, chulupíchu, inclusive guaraní también que se vienen del lado paraguayo y están en la escuela. Nosotros traducimos lo que dicen la maestra, todas las consignas que da el maestro nosotros les explicamos a los chicos, esa sería la función de nosotros. O sea que nosotros no podemos planificar dentro del aula...trabajando dentro de la escuela. Yo tengo experiencia también de trabajo también dentro de las vacaciones de verano, con la ayuda de la universidad fueron chicos también, nosotros no descansamos en las vacaciones como estamos dentro de la comunidad nosotros trabajamos continuamente. Y el problema también de los chicos que se migran dentro del año van trabajando, migran van a la proteada y en esos meses, tres o cuatro meses el chico todo la tarea que estaba el maestro de grado ahí se ve el chico aborigen que dice el maestro no, perdiste el año ya no podés pasar de grado. Nosotros vinimos así con estos problemas de migración de trabajos, nosotros damos así un apoyo a nuestras comunidades, apoyándolos como les dije que tuve

así con el apoyo de la universidad fueron chicos y eso han ido muchos chicos que llegando de la poroteada esos chicos ya captan un poco de información y cuando llega el maestro más o menos ya tiene un poco como contestar al maestro. Ese sería nuestro trabajo dentro de la escuela. Les quería comentar un poco el tema de los maestros, yo veo que un maestro llega del pueblo, va al campo, sea nombrado titular o interino. Llega y sabe que el maestro tiene que regresar, a veces inclusive no sabe si él vuelve al año y este año los chicos tienen confianza ya con el maestro y cuando hacen un cambio así de maestro llega otro maestro hay que volver a empezar de nuevo los chicos a tener confianza de nuevo en el otro maestro y eso le hace que el chico se quede atrás o sea que ahí se queda el chico ya, hay que volver a empezar de nuevo, tenerlo al chico por eso que yo les digo que nosotros los auxiliares bilingües dentro del departamento de Rivadavia, a pesar que alguno tiene 8, 10, 11 años de antigüedad de trabajo sufrimos todo eso de cómo nos tienen que nombrar. Yo voy a hablar un poco de la lucha de los maestros bilingües, en ese tiempo vinimos juntándonos varias veces y no hay respuesta del gobierno hasta el momento de que un maestro bilingüe sea titularizado, que tenga una labor estable. Nosotros siempre peleamos al gobierno para que nosotros tengamos la capacitación, que nos respeten los años trabajados. Lo que yo me pregunto por qué siempre hay un manoseo político dentro del nombramiento de nosotros. En la provincia de Salta siempre está un senador siempre ahí, vos trabajas si no apoyás vos no trabajás, siempre hay un manoseo político. Por qué será que un senador diga estas cosas porque nosotros somos aborígenes, nosotros sabemos la realidad que hay, lo perjudica mucho al chico, algunos el senador le dice bueno vos vas a trabajar por el año no se fija en la antigüedad de los cursos realizados que uno hace y ya veo que los chicos se quedan ahí, parece que piensan que el chico aborigen no avance o sea que no haiga maestros bilingües. También hay un problema que nombran maestros bilingües nuevos, algunos tiene experiencia de estar frente a un aula y mientras algunos 8 o 10 años están trabajando por eso lleva mucho al chico llevar adelante. Bueno si ustedes me quieren preguntar algo yo les voy a contestar.

MODERADORA

Vamos a dejar las preguntas para la finalización, ahora le vamos a dejar la palabra a María Pichinian del pueblo mapuche de Neuquén.

MARÍA PICHINIAN

Bueno mari mari compuche, buenas tardes a todos los presentes, como decía Ana yo soy María Pichinian de la provincia de Neuquén y pertenezco a la coordinación de organizaciones mapuches que la integran dos organizaciones: la Confederación Mapuche Neuquina que es la que representa a 45 comunidades de la provincia de Neuquén, y Neuenmapu que es una organización que está asentada en la ciudad, en la capital de la provincia de Neuquén, quien es la que representa a los mapuches que por diversas razones, no buenas por supuesto, nos tuvimos que llegar a la capital buscando mejor calidad de vida, buscando de qué manera nos podríamos desarrollar económicamente y hoy seguimos viviendo ahí y tratamos desde ahí de desarrollarnos culturalmente también como mapuches, porque además la provincia de Neuquén fue siempre territorio mapuche por lo tanto somos un pueblo, ya sea los mapuches que estamos en las comunidades como los que estamos en la ciudad. En primer lugar quería decirles que yo no vengo a hablar en mapuche, en mi idioma, sino vengo a hablar del idioma mapuche. Todo lo que decía mi hermano es tan duro pero es la verdad y yo siendo parte de un pueblo originario también podría contarles muchas cosas. Nosotros en la provincia de Neuquén hemos sufrido las mismas consecuencias, el 12 de octubre se conmemoran más de 500 años y aquí estamos los pueblos originarios, en aquel entonces nos destruyeron físicamente y quisieron hacernos desaparecer, aun hoy todavía siguen creyendo que nos pueden seguir matando ideológicamente y realmente estos espacios que nos hacen posible presenciarlos también son muestras de que tal vez ideológicamente no puedan seguir matándonos, pero eso no solamente depende de los pueblos originarios que nos empecemos a levantar, sino de la sociedad argentina que debe creer que debemos tomar conciencia de quienes somos y para qué estamos. Si la sociedad argentina es una sociedad que cree en lo diferente, que cree que la diversidad de culturas es posible, que se revitalicen y que tomen forma y que refuercen sus verdaderas culturas y que cada una de ellas esté inmersa en su propia educación, va a ser posible un cambio en este país, porque nosotros decimos los mapuches que entre ustedes, la sociedad argentina y nosotros, los mapuches, y los diferentes pueblos originarios tenemos un solo enemigo, que es el sistema y a este sistema si no lo derrotamos entre todos vamos a seguir como hoy lamentándonos de que han pasado 500 años y todavía seguimos tratando de qué manera vamos a sacarnos tantas imposiciones de encima. Lamentablemente yo hoy tengo que hablar en castellano,

lamentablemente también tengo que decir que los mapuches, un 70% hablamos el castellano, y que aún más tenemos que decir que la lengua madre hoy en la realidad es el castellano cuando debería ser el mapuche solo, eso es muy lamentable. Nosotros podemos decir que somos un pueblo que está en permanente lucha pero también sabemos que el idioma es la base, es la esencia de cada pueblo porque depende de un idioma para poder desarrollarse y saber que su proyección va de la mano, a la vez que se debe reconocerlo como un pueblo, saber que ese pueblo debe tener, porque lo tuvo siempre, un territorio, porque debe ejercer en ese territorio su propia autonomía, es decir decidir por nosotros mismos lo que queremos y todo eso, para nosotros la base está en nuestro idioma, y no como un idioma suelto porque hoy es más la invitación, la cual agradezco mucho que me hayan invitado, que nos hayan invitado como pueblo, se está discutiendo sobre la globalización, entonces estamos preocupados que una vez más nos impongan cosas y hoy estamos viendo, estamos sintiendo que un idioma como el inglés está imponiéndose ante el idioma castellano y yo puedo decir con mucho más dolor todavía que el idioma castellano fue el que se impuso ante mi idioma y hoy estamos privados de poder pronunciarlo. Entonces nosotros no podemos tal vez hoy hablar del idioma inglés porque ya es demasiado hablar del idioma castellano. El idioma castellano ha sido posible, ha hecho posible que nosotros culturalmente hoy estemos totalmente debilitados, más allá de que haya una parte de nuestro pueblo que la lengua, el idioma lo tenga fuerte, más allá de que hoy como pueblo mapuche nos estemos levantando y estemos peleando y estemos demandando al Estado provincial como al Estado nacional lo territorial que es una lucha filosófica y política a la vez. Más allá de todo eso nosotros decimos que tenemos dos imposiciones encima, dos idiomas, tanto el inglés como el castellano son dos imposiciones que nosotros, los pueblos originarios tenemos encima. Entonces decimos estamos de acuerdo con que hoy se esté luchando, que no sigan existiendo idiomas, que no sigan existiendo imposiciones desde Europa porque son cosas que nosotros lamentablemente estamos acostumbrados hoy, antes fue a través de la guerra hoy ya es una costumbre de aceptar las cosas de afuera. Además de luchar contra un idioma como el inglés que se lo quiere imponer a la sociedad argentina nosotros también los invitamos a que podamos luchar contra el idioma castellano, no combatiéndolo pero sí siendo concientes de que los pueblos originarios tenemos el derecho a un reconocimiento. Por ejemplo en la ciudad de Neuquén hoy se habla del bilingüismo, como en todo el país de

Argentina. Para nosotros el bilingüismo decimos de no aceptarlo, y no por una cuestión caprichosa. El bilingüismo hace posible que una educación que hace 120 años la venimos recibiendo, una educación que como ha sido el Estado argentino creado encima de un territorio, encima de un pueblo que ya estaba establecido allí desarrollándose también tuvimos que recibir una educación, la educación estatal que además es una educación que solamente la tuvieron que traer de otro lado. Entonces no solamente porque hubiera sido quizás más beneficioso o más respetuoso que esa educación se hubiera creado aquí en la Argentina, una educación creada por los argentinos y quizás hubiéramos tenido nosotros la posibilidad de intervenir en esa educación. Entonces la Argentina imitó una educación, pero es más dañino todavía para nosotros los pueblos originarios y además de que sea una educación imitada, traída de otros lados, que tal vez para allá serviría aquí no sirvió, a nosotros como mapuches no nos sirvió la educación estatal. La educación estatal hizo posible que nuestra educación, que la educación del pueblo mapuche se debilitara, a tal punto que al creernos salvajes, al creernos gente incivilizada que supuestamente teníamos que educarnos, que debían educarnos, nos hicieron creer a los propios pueblos originarios que no tenemos una educación propia. A la vez que nos impusieron un idioma por el cual teníamos que aprender esa educación porque nosotros, nuestros padres, iban a las escuelas y no debían hablar el idioma, como lo decía el hermano, no debían hablar el idioma mapuche porque de otra manera no iría a educarse jamás entonces o les pegaban o los torturaban o los expulsaban hasta cuando, cuando volvieran tenían que haber aprendido el castellano, de otra manera nunca iba a ser educado. Entonces nosotros por un lado decimos que denunciamos a esta educación estatal porque es una educación estancada, es una educación que ni siquiera le sirve a la sociedad argentina porque no le han dado posibilidad de crecimiento, porque no se han puesto a debatir los diferentes representantes del Estado de qué manera hacer posible una educación mejor. Si no le sirve ni siquiera a la sociedad, el Estado, que hoy protesta, menos nos va a servir a nosotros, por un lado porque no fue una decisión nuestra de recibir una educación como ésta, porque además nos negaron nuestra propia educación para imponernos otra. Hoy sí podemos decir, por ejemplo, que nosotros no vamos a renunciar de la educación estatal, nos hizo mucho daño, hizo que nuestra cultura se debilitara, que creyéramos que no teníamos educación, pero a pesar de todo eso hoy decimos que no vamos a renunciar a esa educación, por un lado porque sabemos que el

Estado argentino tiene una gran responsabilidad con nosotros, con los pueblos originarios, y que nosotros no pensamos sacársela de encima. Por otro lado porque sabemos que de esta educación de ustedes como pueblo nosotros tenemos herramientas muy importantes de las cuales nosotros nos vamos a beneficiar. Vamos a tomar conscientemente lo que nosotros creamos que va a hacer posible nuestra lucha, nuestro desarrollo como pueblo. Hoy se habla de bilingüismo, hoy se habla de educación intercultural bilingüe, nosotros decimos que no estamos de acuerdo, por lo menos en la ciudad de Neuquén el pueblo mapuche, con una educación bilingüe porque para nada tiene que ver con la reafirmación de una adaptación de la educación mapuche, para nada tiene que ver el bilingüismo con una reafirmación del idioma mapuche porque para nosotros hablar el idioma mapuche no significa aprender palabras sueltas, no significa que podemos hablar de corrido y saber lo que me está diciendo el otro cotidianamente, para nosotros nuestro idioma tiene que ver con nuestra vida, tiene que ver con principios y valores que nuestro pueblo supo desarrollar cuando éramos un pueblo libre. Nuestro pueblo dice nosotros teníamos rakishon que es el pensamiento, teníamos limun que es la sabiduría, esa sabiduría que supo mantener al pueblo mapuche y a los distintos pueblos respetando a la naturaleza, haciendo posible el equilibrio entre cada uno de los elementos de la naturaleza porque además nosotros los mapuches decimos que no somos los dueños de la tierra sino solamente somos parte de ella, y como somos parte de ella solamente somos un elemento más, que cada uno de esos elementos que existen en nuestro neuen mapu que es nuestro territorio, cada uno de esos elementos cumplen un rol, un rol distinto nada más, ni superior ni inferior, un rol distinto y nosotros, el che y la persona somos un elemento que solamente debemos equilibrar la armonía que debe existir entre los diferentes neuen. Y es por eso que para nosotros hablar el idioma mapuche no es aprender palabras sueltas, es educar en mapuche, es saber como gira la tierra porque nosotros decimos que tenemos nuestra vida, nuestra vida es circular, nuestro pensamiento es circular, nuestro pensamiento es familiar, comunitario, en contacto con la naturaleza, con nuestras autoridades y que al hablar de bilingüismo cuando se dice que un maestro va a dar matemática y después viene el maestro bilingüe a dar matemática en nuestro caso en mapusum para nosotros no significa reforzar nuestra educación, para nosotros no significa recuperar nuestro idioma, para nosotros significa que la misma educación estatal se repite hora tras hora en nuestro propio idioma entonces nosotros le preguntamos a nuestro Estado, el

Estado neuquino, de qué manera se va a llevar adelante el bilingüismo cuando se trate de contarle a nuestros hijos que hace 120 años atrás se conformó la Conquista del Desierto, que vinieron a matarnos, a destruirnos, a desaparecernos porque molestábamos en este lugar, de qué manera el maestro bilingüe va a contarle esa historia a nuestros hijos en mapuche ¿eso es el bilingüismo? Es por eso que nosotros no aceptamos esa palabra porque nosotros consideramos que es seguir educándonos con una educación monocultural destructiva como la que ha sido hasta ahora. Es por eso que también nosotros hoy estamos, además de denunciar cada atropello que hemos sufrido desde hace tantos años, hoy estamos trabajando con propuestas y hoy quiero hablarle de una propuesta que tiene que ver y que a la vez también es un término que tiró el Estado y que se lo está diciendo la Constitución en la reforma de 1994, que es la educación intercultural bilingüe y que nosotros le sacamos lo bilingüe porque consideramos que al hablar de educación intercultural bilingüe estamos diciendo que por un lado se van a usar los dos idiomas para transmitir la educación estatal y que al hablar de intercultural se está hablando de que además de enseñar en los dos idiomas se van a tomar elementos de la cultura mapuche, como por ejemplo las danzas, las ceremonias, las comidas, la forma de vestirse, y nosotros decimos que eso de intercultural no tiene nada y es por eso que nosotros le sacamos lo bilingüe y solamente lo dejamos como una propuesta de educación intercultural, porque creemos que la palabra intercultural tiene dos elementos que deben ponerse en discusión y que deben tener total interrelación: porque cuando hablamos de interculturalidad estamos hablando de dos culturas, entre culturas, una relación respetuosa entre culturas y nosotros decimos: si esta sociedad tiene, como lo ha venido demostrando, esta intención de crear una nueva relación con los pueblos originarios en base al respeto y al reconocimiento mutuo, que ese reconocimiento a la vez tiene que ir aceptando la diferencia, entonces va a ser posible la interculturalidad. Dije entre dos culturas porque cuando nosotros vemos la palabra bilingüe como la palabra intercultural bilingüe nosotros seguimos viendo, seguimos sintiendo que nuestro idioma, nuestra cultura, nuestra educación, sigue teniendo un lugar inferior, siempre estamos mucho más abajo que la educación que hasta hoy se imparte. Pero nosotros a la educación argentina no solamente la queremos ver desde el punto de vista educación sino que la queremos ver desde el punto de vista de cultura, entonces decimos las dos culturas tienen que estar interrelacionadas, las dos culturas tienen un montón de conocimientos que compartir, nosotros, el pueblo

mapuche estamos abiertos a que nuestro conocimiento pueda estar al alcance de quien quiera, de quien crea poder fortalecerse con ese conocimiento, como también le pedimos a la educación estatal, a la cultura argentina que nos pueda brindar a nosotros los distintos elementos, los distintos conocimientos que como cultura tienen y las distintas herramientas que han ido adquiriendo al paso de los años. Entonces decimos solamente eso, el intercambio de conocimientos, el intercambio de herramientas para un futuro mejor, para una proyección que la construyamos entre dos culturas y no seguir hablando de esta cultura monocultural, porque eso es lo que nos está haciendo daño, porque nosotros decimos que como pueblos originarios tenemos mucho que entregar de nuestro conocimiento, como también tenemos mucho que aprender del conocimiento de ustedes, entonces solamente eso, los invitamos a que podamos empezar a caminar con esta propuesta, que la construyamos entre todos y que va a ser posible y que es posible empezar una nueva relación, nosotros queremos cambiar la relación con la sociedad argentina como también queremos cambiar la relación con el Estado porque va a ser la única manera, si a nosotros nos siguen viendo como mapuches pero primero somos argentinos entonces quiere decir que la diferencia no existe, y cuando nosotros decimos respetarnos en la diferencia no estamos hablando de que estamos en la vereda de enfrente, no estamos hablando de aislarnos de ustedes, estamos solamente diciendo que cuando nosotros aceptemos culturas diferentes, que tenemos pensamientos diferentes, que tenemos formas de vivir diferentes, entonces ahí vamos a hacer dos culturas muy fuertes, trabajando juntos. Y esto quiere decir que nosotros no somos argentinos, hasta hoy se da la palabra integración, dice por qué ustedes los pueblos originarios no se quieren integrar a nosotros y nosotros decimos si nosotros aceptamos la integración eso quiere decir que nos estamos matando culturalmente, porque tendríamos que aceptar ser solamente argentinos. No queremos ser argentinos, no por capricho sino porque no lo somos. Tampoco queremos ser mapuche argentinos porque el que tiene doble identidad termina siendo nadie, queremos tener nuestra identidad, queremos ser mapuches, queremos recuperar nuestra propia educación, queremos recuperar nuestros propios valores, queremos luchar por nuestros derechos pero queremos hacerlo a la par de ustedes, no integrados sino reconociéndonos distintos porque nosotros queremos reconocer el derecho que tienen ustedes, reconocer que ustedes son un pueblo, sin negar todo lo que nosotros sabemos de cómo se creó el Estado, por qué se creó el Estado aquí dentro donde había múltiples

pueblos, sin negar eso queremos hoy empezar una nueva relación con ustedes y por eso les digo solamente esto: ojalá podamos empezar a caminar juntos, y empecemos a construir un país mejor, muchas gracias.

MODERADORA

Muchas gracias ahora le toca el turno a la campinta guazú Gloria Pérez del pueblo guaraní de Jujuy.

GLORIA PÉREZ

Llego de Campinta Guazu de 13 pueblos, de la comunidad guaraní de la provincia de Jujuy, buenas tardes a la gente caray, caray quiere decir blanco, sinora quiere decir a la señora, yo los saludo con mi lengua materna que es el guaraní en la cual ha sido propia lengua casi, yo he aprendido en mi hogar, en mi casa, para mí el castellano viene después, primero está mi lengua materna que es el guaraní, después está el derocaray de la gente blanca. Yo soy campinta guazú del pueblo guaraní de la provincia de Jujuy no solamente allá viven los coyas, estamos nosotros parte del ramal de una zona selvática y los hermanos coyas viven donde están los cerros pila, a no confundirse hermanos, a no confundirse hermanos caray, nosotros somos de la selva donde hay mucho guas, mucho acuti, hay mucho cuchí, ahí es donde nosotros tenemos mando pero cai le dice tipoi, ahí nosotros vivimos, a no confundirse hermano, muchas veces ustedes ven hermosa la tele porque salen los cerritos, los burritos, las llamitas, ahí no vivimos nosotros, los guaraníes no viven ahí, nosotros vivimos junto con los monos donde hay muchas lianas, por eso nosotros vivimos dos comunidades, nosotros estamos parte del ramal que somos guaraníes, parte norte están los hermanos coyas. Yo me siento orgullosa porque soy campinta guazú de mi pueblo guaraní donde somos 13 pueblos, campinta guazú quiere decir como ser presidente de la nación, me eligieron mi propio pueblo a mí, ella viene a ser urubicharau, ella viene a ser como gobernadora de la provincia, así que ustedes me tienen que tener ese inmenso respeto porque están ante una autoridad indígena nativa de Argentina. Nosotros somos nativos de estas tierras, ustedes se habrán de preguntar por qué el guaraní estaría viviendo en la provincia de Jujuy lo que pasa que el guaraní ha sido tan libre, que no había ni frontera que se tenga, quien ha hecho las fronteras, las han hecho los grandes caray por eso nosotros quedamos dentro de la provincia de Jujuy, nosotros somos vecinos, si se hubiera achicado la bota hubiéramos sido

salteños, no estaríamos en este momento con los coyas, por eso yo me siento orgullosa porque somos avaguaraní de la provincia de Jujuy, están los ueaguaraní que está en Misiones, están los topiguaraní. El pueblo guaraní está en tres naciones Paraguay, Argentina y Bolivia. Nosotros humildemente somos guaraní, vivimos en Fraile Pintado, saben por qué le llaman Fraile Pintado a mi pueblo, porque ahí iban evangelizando los curitas, los frailes, ha visto cómo somos, la gente blanca que dice que somos salvajes inmediatamente lo han matado al fraile y con la misma sangre del fraile pintaron el árbol, el algarrobo que es el fruto de nosotros, del guaraní, por eso se llama Fraile Pintado porque el guaraní lo mató al fraile y pintaron el árbol que nos alimenta a nosotros que es el algarrobo, por eso le dicen Fraile Pintado. Los grandes caray dicen que somos salvajes, por qué será que seríamos tan salvajes, porque nos iban quitando todo lo que nos pertenecía a nosotros. En este momento estamos viviendo en una zona urbanizada donde tenemos un solo lotecito 15 de frente y 25 de fondo, así nos están matando a nosotros. En esa comunidad, en ese pueblito somos muchos hermanos pero no tenemos tierras, las tierras las tienen los grandes terratenientes, están las grandes empresas así que nosotros no tenemos nada. A nosotros nos dicen chaguanco de sobrenombre, nosotros como guaraní le decimos chaguanco al pollo que no tiene pluma, pollo pelado y el caray inmediatamente dio la vuelta y nos dijeron chaguanco, sin pensarlo dos veces y luego nos ha puesto chiriguano, otro insulto más que nos dan los caray, bravos son para poner sobrenombres porque nos quedar sin nada, chiriguano significa bosta fría, eso significa el chiriguano hermano blanco, no más chiriguano, nosotros no somos chiriguanos. En el libro, en la historia, ahí dice chiriguano que los guaraní somos lo mismo, nosotros somos los avaguaraní de la provincia de Jujuy. Quizás nos quitaron todo lo que le pertenecía al guaraní, al nativo, pero el tesoro más grande que nos ha quedado ha sido nuestra propia lengua materna en la cual conservamos todavía. Quizás somos bien humildes, no tenemos ni donde plantar un maicito, nada, porque el gobierno nos ignora, dice que no existimos, cómo no vamos a existir pero nosotros si existimos hermanos blancos, cuando hay elecciones existimos nosotros, ahí si existe el indio, ahí existe el nativo, cuando hay elecciones, ahí si existimos nosotros. Han pasado todas las elecciones, ya no existimos para ellos, ya se han olvidado del compromiso grande que se hacen con las comunidades, que nos iban a entregar la tierra, que nos iban a entregar esto otro, nosotros seguimos buscando nuestra

propia tierra sin mal, eso es lo que sigue buscando el pueblo guaraní, el pueblo sin mal para nosotros es la salud, la tierra, la buena educación, porque el nativo tiene que integrarse ante la sociedad, ser algo igual hermano, no solamente están los caray, estamos nosotros los nativos también. Tenemos mucha sabiduría nuestro abuelo tiene mucha sabiduría, a través de ellos nosotros tenemos ese conocimiento de historia, quizás no está escrito en este tupapire pero nuestro abuelo lo tiene aquí, es una biblioteca que ellos tienen, entonces nos van transmitiendo verbalmente que hacen los grandes caray. Dónde tienen historia ustedes, qué libro, el libro de la mente lo tiene nuestro abuelo, nuestro padre. Nosotros sabemos, nacimos ricos pero nos hicieron pobres los grandes conquistadores, los grandes caray pero seguimos manteniendo el tesoro más grande para nosotros que es nuestra lengua materna el guaraní, el orgullo grande de nosotros seguir hablando, hablando desde la niñez, nuestra abuela hablándole a los nietos y sabemos realmente quienes somos nosotros, sabemos muy bien. Quizás nos habrán tratado grandes caray de ignorantes, no saben, pero sabemos más que cualquier otra persona. Quizás lo que no sabemos todavía es que nos crezcan las uñas, quizás eso es lo que nos falta todavía, yo doy gracias nosotros damos gracias a yaderguaztunga en la cual nos da la enseñanza desde chicos, a no robar, ha visto como uno se entera por la tele hoy en el día, nosotros también tenemos tele en la casa, toda la corrupción que pasa en la Argentina lo sabemos de memoria, yo por eso digo tanta plata que roban cómo no van a comprar con esa plata un terreno siquiera para los guaraníes, ya que nosotros no tenemos nada o como no con esa misma plata deberían dar becas para los chicos, para que el día de mañana vayan a la universidad también nuestros chicos, nuestros chicos tienen que abandonar, por qué, porque no nos alcanza para mantener más para el estudio, los chicos terminan quinto año y se quedan ahí, se han recibido para la cosecha de tomate, mano de obra barata, porque en este momento no hay trabajo, absolutamente nada, en este momento hay mucha desnutrición en nuestro pueblo. Yo pienso que entre todos deberíamos pensar, dialogar, y entenderse entre ambos, tanto como el caray y el nativo para que nosotros como pueblos podamos salir de un pozo que estamos sin poder salir, nosotros también queremos tener chicos para un futuro mejor para ellos, ya que nuestros padres, nuestros abuelos, han sido discriminados por no saber hablar bien el castellano, por eso mucha discriminación racial hacia las comunidades. Nosotros sabemos hablar el castellano, aunque sea mal pero hablamos, pero lo que a nosotros nos duele quizás nos han querido hacer desaparecer del todo,

pero ahora somos quizás más fuertes que antes porque todos los nativos de Argentina en cada pueblo tienen su organización, está la organización grandísima de cada pueblo, Argentina ya no tiene que negarse de que aquí en Argentina no existe el nativo, estamos de pie, el momento en que nosotros comencemos a hacernos respetar, que el gobierno nacional nos escuche y nos sepan responder con tupapires, eso es lo que nosotros queremos porque nosotros no vamos a esperar 500 años más para que pasen y nos tengan recién en cuenta, no hermano, nosotros queremos verlos crecer a nuestros hijos, nuestros nietos, que tenga un futuro, no viviendo en este momento como sardina en un solo lote, nosotros como guaraní de Jujuy no tenemos ni tierra ni absolutamente nada y en este momento se está luchando también. Si el día de mañana nos escuchara el gobierno provincial para que nos llegaran a entregar siquiera un pedazo de tierra, de los que nos pertenecía a nosotros, nosotros no les pedimos de ello nada lo que nos pertenecía orenvay, eso le pedimos nosotros a los caray, los grandes caray no nos ayudan absolutamente nada, los grandes caray piensan que son ellos nomás y para ellos no existimos nosotros, por eso yo pienso que si nosotros empezamos a trabajar una vez por todas la educación, comenzando del jardín hasta que finalicen la primaria, realmente que se difunda más quiénes somos nosotros realmente aquí en la Argentina, nosotros somos dueños absolutos antes que nazca Argentina, después viene Argentina, nos quisieron hacer desaparecer pero yaderguaztunga a nosotros nos dio la fuerza, nos da ese gran valor para que sigamos luchando. Por eso allá en Fraile Pintado nos ha puesto Reducción, una avenida que se llama Reducción, lo han dedicado especialmente para nosotros por si llegamos a desaparecer del todo, pero yo como campinta guazú estoy haciendo que nos den fuerza, ahora sí en mi pueblo que somos 13 pueblos, ah así que aquí había indígenas, y no son chaguancos es el guaraní. Como será de flojo muchas veces dice que el indio es flojo, cómo será de flojo que en este momento Ingenio Ledesma es la empresa más grande de la Argentina, cómo será de flojo el indio que los ha hecho super millonarios y el nativo sigue siendo pobre después que lo han exprimido bien y en este momento están sin trabajo nuestros hermanos, mueren como perros nuestros abuelos, pero nosotros sí hacemos cargos, primero lo chupa bien después lo larga, por eso hermano cuando el gobierno muchas veces quizás llega la ayuda en la provincia de Jujuy va para el norte, para el norte y para el ramal no hay ninguna ayuda para el guaraní. Por qué hay mucha ayuda para los hermanos coyas, porque el gobierno es coya, si sería un guaraní sería otra cosa, quizás ya

nos ayudaría más a nosotros y menos al coya. Pero nosotros en este momento estamos en plena lucha, por eso yo le digo hermano a no equivocarse, yo soy de Jujuy, soy de la provincia de Jujuy, somos nosotros los avaguaraní, en este momento todavía existe mi padre, tiene 90 años y él cada día me va enseñando, yo doy gracias a yaderguaztunga que todavía estamos nosotros como pueblo guaraní en la provincia de Jujuy. Quizás muchos de ustedes se preguntarán por qué el guaraní en la provincia de Jujuy, nosotros quedamos quizás porque somos muy caminantes, el guaraní camina por algo le dicen tumanka, tumanka significa el caminante, por eso estamos en tres naciones nosotros como guaraníes, no es porque nosotros estamos solamente en la provincia de Jujuy, estamos en Salta, en Misiones, estamos en Paraguay, estamos en Bolivia, estamos en todos lados los guaraníes. Nosotros somos ava, los tupi y están los ueaguaraní. Yo doy gracias a los que han organizado estas jornadas para que nosotros estemos presentes, a todos los que nos han invitado yo les digo gracias hermano caray. Yo he querido que ustedes escuchen mis palabras en guaraní, ahora yo también quiero escuchar la voz del caray, quiero escuchar su palabra también, qué es lo que van a decir, qué es lo que quieren preguntar o qué están opinando de nosotros, eso es lo que nosotros queremos, también queremos escuchar algo de los hermanos caray. Quizás no me exprese tanto en castellano para hablarle hermano porque mi padre me enseñó desde chica a hablar el guaraní, mi hogar ha sido una escuela para nosotros, ha sido una enseñanza para nosotros, nosotros de ahí ya salimos educados, nosotros como mujer no hablamos la mala palabra, nosotros como mujer o sea el varón no habla malas palabras frente a las mujeres, esa es la educación, hasta ahora nosotros seguimos respetando a nuestros ancianos, a nuestros abuelos, a nuestros padres y ustedes para nosotros no existe che ni vos, cuando el chico dice vos nosotros lo educamos con un chirlo en la boca, no sea atrevido, para nosotros no existe que nos falte el respeto, para nosotros tiene que decir usted. Hoy en el día da mala imagen en la televisión, has visto como chapán desde Chiquititas, ha visto como hacen ahí entonces los chicos de nosotros así abren los ojos, mirá se están besando los chicos, por eso ese programita allá nosotros no lo dejamos ver porque de ahí comienza la mala educación, quizás nosotros estamos llevando una buena educación le damos a nuestro hogar pero lo que lo llega a chuequear así es la televisión. Hoy en día los chicos también quieren ser yanquis, ellos también quieren ser yanquis como ven todo lo que hay en la televisión, allí es lo mismo pero nosotros damos gracias a cherutumpa y a surupay cherutumpa, gracias mi

dios que yo estoy aquí y gracias por escuchar a una nativa hablar y a zurupay.

MODERADORA

Bueno vamos a dar tiempo a algunas preguntas, opiniones, y les rogamos que sean breves porque estamos un poco sobre el tiempo.

PARTICIPANTE

Yo pienso que de las cosas puntuales que expusieron lo que se nos revela es que nosotros necesitamos encarar el problema del lenguaje con medidas de una coherencia cultural y política que implican toda la cuestión económica y de soberanía también.

MODERADORA

Hay un punto que es importante no hay interculturalidad si no hay igualdad de derechos en todos los otros planos.

MARÍA PICHINIAN

Yo solamente quería decirles que nosotros como pueblo también estamos abriendo la posibilidad de entenderla mejor, aquí la voy a dejar en la mesa y un documento que habla de nuestro idioma y de por qué lo queremos escribir y para qué, así que me despido de todos ustedes, les agradezco enormemente que me hayan dado la posibilidad de hablar y que me escuchen con tanto respeto y me voy así que mi saludo como mapuche les digo hasta pronto, nos veremos y ojalá empecemos a caminar juntos como les decía hace un rato.

(Pregunta del público ininteligible)

GLORIA PÉREZ

Nosotros solamente escuchamos la emisora de Bolivia en la cual ahí si transmiten en idioma guaraní. Nosotros no tenemos profesores bilingües porque a nosotros el gobierno no nos reconoce pero nosotros estamos en la lucha justamente ahora donde hay chicos que comprenden pero no saben hablar, entonces nosotros ahora también somos las profesoras de bilingüe, el 70% habla guaraní y ahí son mestizos, ha visto que el caray también está con el guaraní así que el chico no habla el guaraní entonces ahora nosotras somos profesoras de

nuestra propia lengua. En cada localidad hay de 10 a 15 mil nativos que somos guaraníes, de la provincia de Jujuy nada más les estoy hablando pero como hay hermanos que son mestizos así como hay caray y sinora entre nosotros entonces ellos ya se han hecho caray y ya no quieren saber nada con los nativos así que a esos nosotros no los censamos. Nosotros les estamos hablando de gente que tenemos censada en nuestra comunidad. Lo que pasa ha visto como hablan los jujeños muy quebradito, el hermano paraguayo dice cherqueí en cambio nosotros como avaguaraní decimos cherquen, ellos dicen carai nosotros decimos caray.

PÚBLICO

Yo soy wichí, yo sólo quería decirles solamente que para que nosotros podamos mantener nuestro idioma el Estado no solamente debe reconocer en letra sino en hechos el reconocimiento y otorgación de territorio, porque sin tierras nosotros no podemos seguir manteniendo nuestra cultura, porque nos están avasallando, de una u otra manera nos están matando, hay tantas cosas que hablar. Yo felicito a todos los que estaban en el panel pero ojalá que den más oportunidades al indígena en diferentes partes para que nosotros podamos expresar, ya no queremos intermediarios, gente que hable por nosotros, nos saca la palabra a nosotros para que todos nuestros hermanos y compatriotas sepan cuál es la situación de nosotros.

MODERADORA

Yo les agradezco y quisiera dar un dato, en la república Argentina hay entre 36.000 y 60.000 wichis dentro de los cuales hay un porcentaje muy alto de monolingües en wichí, para que tengamos una idea y cuando hablaba doña Gloria siempre hemos tomado azúcar de los ingenios de Salta y de Jujuy, la gran mayoría de los trabajadores de esos ingenios son Wichis y guaraníes, para que tengamos una idea de la importancia, y nunca fueron visibilizados en nuestro país para saber dónde están, quiénes son, muchas gracias y agradecemos a los invitados y a las organizadoras habernos invitado.

MESA 6

“*LENGUA E IDENTIDAD, primera parte*”

Llevada a cabo el 10/10/2000

MODERADORA: Margarita EGGERS LAN

PARTICIPANTES: COHEN, Sara
RIVERA, Jorge
SEBASTIÁN, Ana

MODERADORA

Después de una mesa donde hubo mucha discusión nosotros vamos a hablar de algo que también tiene lo suyo y que es la lengua y la identidad. Quería en primer lugar disculpar a dos panelistas que no pueden estar presentes Mempo Giardinelli, que no pudo viajar a tiempo, y Raúl Illiescas, quien está de duelo. Es una mesa que tiene diferentes panelistas aunque todos tienen algo en común que es la escritura, es la línea que los une, son todos escritores. Sara Cohen es médica psicoanalista, miembro titular en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Argentina, colaboradora permanente y crítica de poesía en el programa radial y televisivo “El refugio de la cultura” y en el diario El Cronista. Ha publicado poesía, “El poema que hiciste” en 1992 y “Puertas de París” en Emecé este año. Bueno le vamos a dejar a Sara su imagen poética y psicoanalítica de la identidad para que nos deleite un poquito.

SARA COHEN

Buenas tardes, bueno agradezco la invitación a estas jornadas, me parece muy valorable la propuesta que tienen. Teniendo en cuenta que el tema de la identidad convoca a distintas disciplinas, lo que yo voy a hacer es formularme dos preguntas alrededor de las cuales organizo una breve exposición. Una es por qué es a través de la lengua que se hace viable la búsqueda de una identidad en

permanente cambio y, la otra, a qué me refiero al hablar de identidad. En primer lugar no me refiero a una identidad nacional y no me refiero a la identidad como algo que se puede lograr sino como algo que genera un movimiento en su búsqueda. Advenimos al mundo al ingresar a un sistema cultural dado por la lengua y construimos nuestra subjetividad a partir de las primeras palabras que nos nombran y nos otorgan un lugar. Esto nos ubica desde el origen en un terreno de difícil resolución, el solo hecho de ser nominados nos compromete en la búsqueda de un ser que al mismo tiempo deviene imposible. De dónde vengo, quién soy, a dónde voy, son los interrogantes que no pueden obtener respuestas definitivas y que invitan a un trabajo que en algunos casos deviene obra. Cuestionar algunos discursos alienantes que ubican al sujeto en un punto de identidad congelada sin un devenir depara una posibilidad reveladora, e indudablemente restablece filiaciones históricas y culturales. Por supuesto el psicoanálisis se ocupa de esto pero me interesaría más recalcar cómo la literatura depara una oportunidad única al respecto. A través de su búsqueda formal en su territorio de ficción el escritor pone en juego inevitablemente aquello que nos determina. Y lo más interesante del caso es que se trata de un largo camino respecto del cual no se dispone de certezas. Más allá de los temas que se proponga el autor, la búsqueda formal lleva implícita en el trabajo con la lengua referentes históricos personales. Un ejemplo de esto en Juan Gelman, a través de lo que él mismo ha dicho y ha producido. Ha dicho en alguno de los reportajes que le han hecho: “...en poesía, cada vez que tenés otra obsesión necesitás nuevos instrumentos para expresarla y sabés bien que te pesan los viejos que conseguiste para expresar lo anterior y, como tal defensa es muy íntima, es muy doloroso conseguir ese cambio. En poesía todos los elementos personales tienen una traducción que no es exactamente autobiográfica; lo que tal vez haya es una relación entre la vivencia y la imaginación, eso ocurre en todo lo que un poeta escribe con mayor o menor fortuna...” Así es como Juan Gelman pasa de una primera época con fuertes referentes tangueros y un tono muy personal, coloquial, por ejemplo en el poema “Anclado en París” (ésto corresponde a sus primeros cuatro libros que están agrupados en una edición de Gotan), a una época donde necesita de una búsqueda a través de la heteronimia en “Cólera Buey”, “Los poemas de Sydney West”. Al respecto, él mismo ha dicho: “...necesitaba de los heterónimos para extrañarme de algo que me estaba ocurriendo porque mi poesía se estaba volviendo muy íntima...” Luego pasa a la lectura de los místicos españoles, a la búsqueda en el

ladino y, así, hay una serie de búsquedas que producen distintas escrituras en él. Todo esto es posible en relación a la posición que él adopta en relación al trabajo con la lengua. El ha dicho también “...la poesía trata de dar con lo indecible de la palabra; creo que esa imposibilidad o inaferrabilidad es la que mueve a los poetas en la insistencia en escribir poesía, por lo tanto, en lo que insisten los poetas es lo indecible...”. A partir de esto se efectúan rodeos, búsquedas, hasta lograr un producto que se acerque a aquello imposible de nominar. También nuestro poeta Arturo Carrera tiene comprometida su escritura y su incansable búsqueda formal en torno a una historia, constituida por fragmentos, anotaciones, distintas voces, cuyo eje temático es el mismo, la filiación. Despliega en su búsqueda distintas direcciones, por ejemplo, en distintos libros como “*Children and scoorner*”. Actualmente está trabajando con el “*Tratado de las Sensaciones*” donde indaga las voces masculinas de su historia. El que un autor logre una escritura singular está indiscutiblemente relacionado con esta búsqueda. No importa que la misma adquiera mucha distancia con lo autobiográfico, no se trata de eso, sino de que los resortes que pone en juego la lengua no pueden otra cosa que producir un orden de reencuentro, de una manera inesperada, con algo muy personal; por eso es algo absolutamente imposible hablar de globalización en literatura, porque la verdadera literatura, la que adquiere carácter universal, no puede ser producida si no es a partir de referencias históricas y culturales muy específicas para cada escritor. Recientemente perdimos a un gran poeta nuestro, Francisco Madariaga; es que acaso Madariaga hubiese alcanzado su dimensión de poeta si no fuese por ese particular trabajo de escritura con la imagen que realiza en torno a un mismo tema, su *Corrientes*. O Tizón, Héctor Tizón. Se puede pensar en la voz tan singular del autor de “*Luz de las crueles provincias*” o “*Extraño y pálido fulgor*” si no es por el inagotable trabajo que encuentra en la escritura la posibilidad de dar cuenta de un universo absolutamente personal y que, a la vez, lo trasciende. Ha escrito Tizón “...tal vez mi primera perplejidad como aprendiz de escritor fuese la lengua o el habla, ya que por mis lecturas mi lengua era la de los clásicos y, por mi entorno, la de los hombres de aquella América interior, profunda, y no acabada de cazar (él habla de los servidores) de mi casa, de mis vecinos aborígenes y, sobre todo, de mis niñas. Mis primeros maestros, los que me enseñaron lo esencial de la vida y el mundo, fueron analfabetos, y yo mismo no concurrí a una escuela ni aprendí a leer hasta los 9 años, pero sus enseñanzas fueron inolvidables para mí y, después, cuando las encontré con la sabiduría que el mundo de la

lógica y de las enciclopedias había acumulado, las contrasté, no las hallé menoscabadas ni primitivas ni ingenuas...” El escritor Tizón surge del trabajo con este material, única fuente posible para la singularidad del autor, no podía ser de otra manera. No me queda más, en realidad, a partir de este pequeño recorrido, que insistir en el grado de esperanza que conlleva el trabajo de la lengua.

MODERADORA

Después de todos modos vienen las preguntas. Ahora voy a presentar a Jorge Rivera. Escritor, docente y periodista, profesor de Historia de los Medios y Director de la Carrera de Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Entre sus libros más recientes figuran “El escritor y la industria cultural”, “La investigación en comunicación social”, “Postales electrónicas”, “El periodismo cultural”, “Comunicación, medios y cultura”, “Territorio Borges”. Es colaborador permanente del suplemento cultural de El País y del Semanario Brecha de Montevideo, ha sido investigador contratado del Instituto Nacional de Musicología y de la Facultad de Periodismo de la Universidad de La Plata.

JORGE RIVERA

Yo me propongo hacer un breve panorama de algunos cruces, algunas discusiones centrales en relación con el tema de la lengua, un momento de cruce muy fuerte, un momento de cruce con una enorme cantidad de asignaturas pendientes y de problemas de muy diverso tipo planteados. En realidad, ese momento que es el momento de transición entre el siglo XIX y el siglo XX, tiene que ver fundamentalmente con un proceso que no fue exactamente un proceso de la lengua sino que fue más un proceso de la demografía, es el hecho de que una sociedad como la sociedad rioplatense, a partir aproximadamente de mediados de la década de 1860, había comenzado a recibir fuertes cupos inmigratorios, en su mayoría de origen italiano, de una Italia que, por otra parte, en ese contexto, no era todavía la Italia de la unidad sino que era una Italia dividida, en la cual no solamente había regiones sino que había una geopolítica y una cantidad de cuestiones culturales no resueltas, así no se había llegado todavía a la reunificación, a la unidad en el sentido pleno. Los napolitanos en definitiva eran súbditos de los Borbones, en el norte los piamonteses reivindicaban absolutamente una pertenencia política y una pertenencia cultural que era a su vez totalmente

diferenciada de la de los lombardos, que parcialmente formaban parte del Imperio Austro-Húngaro, lo mismo que los venecianos, es decir había solamente una zona, la zona del Lazio, que era la zona de la Italia clásica, que terminó imponiéndole una cierta unidad bastante férrea, una unidad idiomática al conjunto, pero primero ocurrió el hecho de la unidad del Risorgimento. Con los españoles pasó y sigue pasando algo semejante, en el sentido lingüístico y político-cultural también, digo esa especie de ensoñación de una España unida, una España que fue el centro del universo como lo fue Roma en otro sentido, el sueño o la fantasía o la utopía o el delirio de una España reunificada parece seguir siendo desde cierto punto de vista idiomático una especie de imposibilidad de acceso, hay una zona gallega, hay una zona catalana y, Dios no quiera que la ETA tome esto a mal, una zona vascuence. Nosotros, por el contrario, tuvimos una especie de reunificación forzada, en la mesa anterior los testimonios fueron clarísimos y elocuentes en el sentido de esta suerte de imposición, de imposición total y absoluta; incluso uno de los participantes comentó que una de las dificultades para escribir esas lenguas aborígenes era el hecho de que faltasen máquinas de escribir o máquinas provistas de linotipos con matrices suficientes. Yo creo que quien opinó exageró un poco, alguna idea tengo del tema y eso se resuelve, yo puedo citar el caso de una resolución perfecta. Una de las grandes dificultades para la traducción del *Popol Vuh* era justamente una cantidad de palabras que escritas de un modo tenían un significado, escritas de otro tenían un significado totalmente diferente. La dificultad era que no se podía contar para ciertos usos incluso de carácter educacional, con materiales suficientemente claros, hasta que, cuando se intentó la traducción definitiva del *Popol Vuh* con bases científicas reales, a alguien se le ocurrió que faltaba un solo elemento que era contar con una máquina que tuviese algunos signos complementarios y esa máquina se realizó en Alemania. Esa máquina permitió que ahora contemos con una traducción que, detalle más detalle menos, sería casi perfecta si alguna traducción alguna vez fue casi perfecta. Esto es una suerte de introducción que necesitaba para ponerme en clima. Nosotros hemos tenido constantemente dificultades, y algunas dificultades yo diría que casi exageradas, en relación con el manejo de estas cuestiones idiomáticas. Prácticamente uno podría decir que el momento de erupción del romanticismo en el Río de la Plata coincidió con una fuerte tendencia, por lo menos planteada en términos teóricos o en términos críticos, a pensar que no solamente era necesario liberarse o haberse liberado del viejo yugo hispánico, sino que además

había que liberarse también de ciertas convulsiones, ciertos yugos de carácter idiomático y cultural. La idea era la emancipación de la lengua, pero era en realidad la reivindicación de una peculiaridad lingüística del Río de la Plata, que ya aparece con toda claridad en 1838 en varios textos de Alberdi. Hay varios textos de Alberdi que lo plantean con absoluta claridad y esto aparece planteado también con mucha claridad en algunos textos de Echeverría. Don Domingo Faustino Sarmiento, tan creativo siempre, tan lleno de iniciativas, tan fácil de amar y de odiar en forma simultánea, dedicó una parte bastante importante de su talento a plantear reformas del castellano, innovaciones, como la utilización de la *i*, la utilización de la *j* en lugar de la *g*, y esta corriente, esta especie de avanzada del romanticismo sobre las cuestiones de la lengua tienen, desde mi punto de vista, su momento de culminación, de gran importancia histórico cultural que es el momento en que Gutiérrez, en defensa de esta especie de patrimonio de un español peculiar del Río de la Plata, entabla una dura polémica con Juan Martínez Valerga, que era una figura prominente de la Real Academia de la Lengua. Polémica muy fuerte y muy olvidada, lamentablemente, como tantas cosas de nuestra trivialísima memoria, que se recogió afortunadamente en un libro que se llama *Cartas de un porteño*; ésta es una polémica que se sostiene hacia 1876, porque son nada menos que Gutiérrez con toda su autoridad, su erudición, profunda, real, y alguien que como Juan Martínez Valerga era la representación por excelencia de la autoridad administrativa del español. Fue interesante esta polémica, que en definitiva era una cuestión erudita, una cuestión de académicos, una cuestión que no le interesaba a nadie, porque la gente seguía hablando como hablaba y no planteándose la existencia de algún tipo de dificultad en que las cosas no ocurriesen de ese modo, los hablantes criollos oían el español hablado por el pulpero gallego y no había ningún tipo de complicación demasiado sustantiva, pero la importancia político cultural de ese momento particular fue tan grande y la envergadura de los polemistas tenía realmente tanta resonancia que inclusive una publicación de la época, “El bicho colorado” que era una especie de publicación satírica, político satírica, al estilo de lo que fue después “El mosquito”, “Don Quijote” y algunas otras revistas de esas características, publica una caricatura, una excelente caricatura en la cual aparece Martínez Valerga aplicándole unas clásicas orejas de burro a Don José María Gutiérrez y mandándolo al rincón. Martínez Valerga tuvo una especie de invención ciclópea, parece un atlante y Gutiérrez tiene el tamaño de un escolar y un poco de esta suerte de pedagogía

brutal de un par de orejas de burro o de vara. Es lamentable realmente que se haya dejado de lado esa polémica, esa masa argumentativa, sobre todo la que desarrolla Gutiérrez; la de Martínez Valerga en realidad es la argumentación de un burócrata que tiene que justificar algún tipo de interés. Es el momento más interesante del planteamiento del problema, y el planteamiento del problema en términos polémicos absolutos, sin ningún tipo de concesión, y en términos de polémicas con esas características que, aunque los tiempos eran otros, los protagonistas otros, tuvieron a lo mejor algunas de las cosas que dijo alguna vez Borges. Borges era arbitrario, impredecible pero inteligente, y jamás se permitió el indecoro de decir algo que no pudiese ser sostenido eruditamente, que no fuese motivo de asombro. Realmente, a pesar de su reputación, su versación, su erudición absolutamente cabal, Don Américo Castro se equivocó en esa polémica o estuvo cerca de equivocarse, y quien arbitrariamente lo hizo entrar en caja fue este joven poeta argentino eternamente condenado a no recibir cierto tipo de premios, una suerte de tierra de nadie para poder plantear algunas cuestiones.

Yo diría, retomando lo que había empezado a decir, que ese momento de corte, ese momento de pasaje entre el siglo XIX y el siglo XX es el momento en el cual las cosas adquieren tal vez una altura o una densidad polémica más fuerte, sobre todo porque algunos de los que intervienen, a favor o en contra, en ese momento de antagonismos tan crudos, son figuras de gran relevancia, caso por ejemplo de Unamuno, o el caso de Miguel Cané o el caso de Ernesto Quesada o el caso menos conocido, digamos también de olvido indebido, de Luciano Abeille; esos cuatro protagonistas son los que en cierto modo le dan la temperatura a la cosa y plantean una cantidad de cuestiones que yo diría que son las que resumen todo lo anterior y abren algunas puertas, algunos pasadizos hacia lo que se va a plantear con posterioridad. Unamuno también fue proverbialmente arbitrario y certero en sus juicios, pero en este caso no se equivocaba, Unamuno hace una reivindicación del criollismo frente a una especie de casticismo vacío. Unamuno descubre toda una zona cultural riquísima cuando lee el *Martín Fierro* de Hernández, entonces no solamente descubre realmente un texto riquísimo, un texto de la literatura universal (él no tiene el menor empacho en colocarlo en ese sistema) sino que descubre que ese texto gauchesco aparentemente tan apartado, tan apartado por lo menos del estilo de Benito Pérez Galdós (lo cual no sé si es bueno o es malo), es un texto que pertenece a un ámbito cultural y lingüístico común, es un texto en un sentido amplio, en un sentido global, de una de las

grandes culturas neolatinas; no hay ningún tipo de duda: ese texto no es una infracción sino que es un texto que tiene particularidades, es un texto que tiene características propias, entonces él hace una reivindicación plena, profunda. Reivindicación que a su vez arrastra a otras obras; cuando uno lee los ensayos de Unamuno se encuentra constantemente con una especie de ojo de este vasco tendido hacia el Río de la Plata y atento; no es una atención displicente, de cortesía, porque nadie le pagaba a Don Miguel de Unamuno ese tipo de elogios, eso es importante: la idea de pertenencia a un ámbito común. Unamuno hace de algún modo una breve indicación, inclusive bastante densa y polémica en algunos aspectos, de una alegría que él siente como perteneciente a un tronco común, así que no se ha apartado tanto de ese tronco, que no es infractor en un sentido profundo. Luciano Abeille es una figura oscurecida tal vez, olvidada, dedicó una parte bastante importante de su vida a trabajar sobre la idea de lo que él llamaba el argentino como lengua nacional afirmando que, efectivamente, había una absoluta posibilidad de pensar ese habla particular del Río de la Plata como una lengua nacional, no debía sentir ningún tipo de menoscabo frente a la autoridad impoluta y sectaria de la academia. Los dos casos que son antagónicos con estos y a lo mejor por ser antagónicos son más interesantes, por lo menos uno, y es el caso de Miguel Cané. Cané hace una empeñosa defensa del casticismo y sobre todo, más que una defensa del casticismo, lo cual podría ser loable si uno decide que elogiar al casticismo es una especie de don que puede tener indulgencia en el cielo, no está ni bien ni mal, lo que sí está pésimo en la venerable figura de Don Miguel Cané es que él utilizaba la defensa del casticismo de un modo inconfesable para realizar solapadamente una especie de desvalorización, de ataque a las corrientes inmigratorias a partir de las deformaciones que estas corrientes inmigratorias habían introducido en el universo de la lengua. Digo pobre Cané, que era un hombre tan culto, tan versado, no sé, a lo mejor en aquella época su biblioteca era insuficiente, pero en toda la historia de la cultura estaba hablando de cruces, mestizajes, deformaciones y a veces hasta de malformaciones. Cané no era ingenuo, no es que su biblioteca tuviese algún anaquel vacío sino que ese ataque solapado a estas deformaciones tenía un propósito desviado que terminó de mostrar su cara real cuando Cané fue realmente uno de los teóricos de la Ley de Residencias del año 1904, la ley de residencia contra extranjeros indeseables que se aplicaba a los anarquistas, a los borrachos, a cualquiera, y que realmente provocó una de las heridas, una de las fracturas sociales, una de las injusticias

más insoportables de la historia contemporánea argentina; después todos nos hemos olvidado de esto, después hubo otras proscripciones y otro tipo de cosas que, a lo mejor, vedaron este asunto. Y bueno, otro caso interesante, es un caso por la negativa también, es Ernesto Quesada. Ernesto Quesada era un hombre de una gran versación, de una enorme versación, lo que se podría llamar un erudito con un universo bastante amplio. Don Ernesto Quesada, en el año 1902, en la revista *Estudios*, publica un texto que se llama “El criollismo en la literatura argentina” donde realiza una crítica muy profunda y en algunos casos muy justificada, muy bien puntualizada, de un fenómeno que era toda esa folletería gauchesca, lunfardesca o prototanguera que había comenzado a inundar los pequeños mercados populares de Buenos Aires y de algunas ciudades como Rosario. Esa literatura, esa folletería, un poco chabacana, un poco desprolija o muy desprolija, era como una suerte de reflejo de las demandas de un nuevo mercado que tenía otro tipo de configuración y que, además, para bien o para mal, estaba demostrando la existencia de ese mercado de lectores surgido gracias a que la ley de educación común en este país había funcionado. La ley de educación común había funcionado, había alfabetizado asombrosamente; bastaría repasar las fechas de alfabetización para ese entonces, con excepción del caso de Uruguay el resto no figuraría. Esta ley no alfabetizó para crear millares de lectores de Don Quijote, quizás lectores de Balzac traducidos, mal traducidos, sino para leer lo que ocurriese, lo que fuese, lo que existía. Una de las cosas que existían, además de los folletines de Eduardo Gutiérrez, además de las malas traducciones de la casa Mauchi, además de las malas traducciones de los textos de los anarquistas que proliferaban, era esto, ese material, esa folletería. Entonces Ernesto Quesada hace una crítica profunda de esto. Como Ernesto Quesada era un hombre genuinamente erudito y era responsable de sus dichos y era intelectualmente serio, no hay una sola de las afirmaciones que hace, controvertible, aceptable, discutible, no importa, que no esté categóricamente apoyada sobre un texto que documenta lo que él está diciendo. ¿Por qué? Porque este curioso personaje que odiaba el criollismo en la literatura argentina era una suerte de ávido comprador de cuanto folleto, papel u objeto encuadernado existía en el mercado de la ciudad de Buenos Aires, de Rosario y de La Plata. Tal es así que la colección, la folletería gauchesca y de otras especies lunfardescas, etc, conformó al cabo la biblioteca más especializada, más impresionante que se podía concebir. Esa biblioteca desapareció lamentablemente, porque hubiese sido

un documento de valor para los estudiosos, cuando Don Ernesto Quesada cansado, desagradado, de cierto tipo de vicisitudes de su patria, decidió irse a Alemania y llevarse toda su biblioteca incluidos estos materiales. Vale decir Quesada muda su biblioteca, cuando se va a Alemania, piensen ustedes en la biblioteca de Quesada y una mudanza de esa naturaleza, pero no la deja desdeñosamente de costado, no se los regala a la mucama o al gallego sirviente, esos paquetes, esos muchos paquetes, los guarda cuidadosamente, los mantiene perfectamente archivados y fichados y, cuando muere, todo ese patrimonio pasa a formar parte del patrimonio bibliotecológico del Instituto Iberoamericano de Berlín, donde estuvo durante muchísimo tiempo, creo que hasta la actualidad se conserva algo de lo que fue un patrimonio fantástico. No hay una sola opinión que no esté autorizada por un trabajo, vamos a llamarlo así, por un trabajo de campo concienzudo, prolijo; lo único que el trabajo prolijo y concienzudo no logra, desgraciadamente, en algunos casos, es desplazar al prejuicio, pero hay que ser optimista, no hay que perder las esperanzas porque otro gringo (porque Quesada en realidad no era alemán pero era gringo intelectualmente), otro gringo aquerenciado con esta patria, con esta región, don Roberto Lehman Nitsche hizo exactamente el mismo trabajo, tal vez no con la amplitud, con la riqueza, con la matización de posibilidades de confrontación de textos y de versiones que había tenido la fortuna de poseer Quesada. En el lugar en el cual Quesada es absolutamente prejuicioso don Roberto Lehman Nitsche es absolutamente desprejuiciado; así lo que uno ve con un ojo clasista, elitista, insoportable, el otro lo ve como un antropólogo, como alguien que está mirando, que está acercándose a una cultura y la mira, la mira y si es posible la comparte, y él no solamente la miraba sino que la compartió. Don Roberto Lehman Nitsche vivió entre nosotros durante mucho tiempo, fue un profesor que hizo contribuciones fundamentales al mundo universitario argentino, con toda generosidad, con todo desprendimiento y con toda sabiduría. Era tan atrevido Don Roberto, era bastante atrevido en realidad porque lo que voy a decir él lo mostró al mundo y lo hizo escudándose en un seudónimo, el seudónimo de Víctor Borde; don Roberto Lehman Nitsche, además de ser un erudito en estas cuestiones de la lengua, las cuestiones folklóricas, todos estos matrimonios de la cultura rioplatense, tenía la curiosa costumbre de visitar los baños, cosa que ocurre normalmente cuando uno se encuentra en ciertas circunstancias, los baños de confiterías, los baños de estaciones, pero no para fines inconfesables, como también a veces ocurre, sino que don Roberto entraba al baño, sacaba su libreta

y empezaba a anotar toda la muralia que prodigaban esos muros, hacía una especie de lectura específica, era una especie de epigrafista; entonces consideraba que nada de eso era desdeñable porque, además, esos materiales no solamente eran ricos desde el punto de vista del conocimiento del folklore sino que tenían un interés, una trascendencia aún mayor en relación con el propio conocimiento del hombre, es decir, no era una curiosidad de bodegón, de tomar un vaso de vino y escuchar una procacidad sino que eso era fundamental para el conocimiento del hombre. El había sido un colaborador muy asiduo de una revista muy extraña llamada *Kriptadia* que era una revista que se dedicaba justamente a trabajar sobre esos campos del conocimiento un poco vedados, un poco marginales o marginados, la zona de lo sucio, lo procaz, de lo que no debe decirse, de las diversas formas de la sexualidad. Entonces su interés como experto frecuentador e investigador de estos lugares tenazmente impropios, se publicó en varios números de *Kriptadia*; él consideró que era insuficiente, era necesario tratar de ordenar y organizar esos materiales en una suerte de libro sistemático, que se fue postergando durante décadas, a la postre, ese libro fue publicado en una edición muy limitada, de circulación prácticamente restringida pero, para quienes se ocupen o se interesen por este tipo de chanchadas, creo que es indispensable. Y termino con esto, es interesante para agregarlo, no pertenece exactamente al momento de pasaje pero es una consecuencia del interés suscitado por este momento de pasaje, por este momento de tránsito entre dos ciclos y ya con la cantidad de situaciones de carácter político cultural más estabilizado. Yo creo que un material interesante son los estudios de Benigno Lugones y de Luis Villamayor sobre lunfardía, en los cuales Lugones y Villamayor, que no eran expertos con una formación académica muy rigurosa, de todos modos son como dos curiosos, dos interesados que descubren las posibilidades de un territorio y de algún modo plantean cosas. En realidad lo que hay es un interés de carácter profesional, suscitado por el ejercicio de la función de policía, es decir, conocer el argot de los ladrones para poder operar y mantener algún tipo de contacto con esos códigos herméticos y constantemente cambiantes. El otro campo que es interesante, sobre todo por el tipo de registro de habla o tentativa de registro de habla, son los bocetos que escribía Félix Lima, que era un periodista y un excelente narrador, en un libro pequeño pero muy interesante, un libro que debería reeditarse que se llama “Pedrín”, es un libro también de este contexto, de este momento. Lima tenía una gran habilidad, una gran capacidad para registrar las diversas hablas,

las de los italianos, la diferencia entre el lombardo y el napolitano o el siciliano o el calabrés, el alemán, el francés, el ruso, es un libro interesante en ese sentido.

Es interesante por su curiosidad, por su rareza, penoso por su falta de calidad, el intento que hizo Manuel Romero de escribir algo que a nadie se le hubiese ocurrido hacer salvo a él, escribir novelas, novelitas breves en una especie de jerga a la que se identificó con el nombre de yacumina; él insistía mucho con esto de la yacumina, son novelitas desdeñables, pero es un caso interesante porque supone un registro de una cantidad de peculiaridades de ese contexto cultural particular. Por un lado lo de Félix Lima, por otro lado lo de Romero, yo agregaría de modo reverencial por lo mucho que aporta y lo mucho que descubrió en su momento los folletos lenguaraces de Figari, de Pedro Figari, que son arbitrarios, entretenidos e inencontrables, lo cual les agrega un valor adicional porque uno puede ocupar parte de su tiempo recorriendo y empolvándose en librerías de viejo para ver si consigue algo. Yo tengo fama de ser latifundista del tiempo, pero no quiero demostrar que es cierto, nada más.

MODERADORA

Bueno, para cerrar este panel escucharemos a Ana Sebastián.

ANA SEBASTIÁN

No sé si estoy, como dicen los yankys, en el mal momento y equivocada, porque esto que yo iba a tratar se llamaba “Porteño, que te quiero, porteño”, y no sé si va a caer muy bien después de la mesa anterior.

Voy a partir hablando del *porteño*, de tres ejemplos, dos que son personales y uno que no. El primero es que, habiendo vivido, por esas raras alquimias de la vida, 15 años en Holanda y habiendo estado bastante tiempo en distintos países europeos, siempre observé que una de las cosas que pasaban cuando íbamos dos argentinos hablando en la calle o en un café, en público, muchas veces nos preguntaban si éramos italianos. Ése es el primer ejemplo.

El segundo es un ejemplo que no es mío, es una conversación entre Carlos Gardel y Jacinto Benavente que, supuestamente, según cuenta alguien que estaba presente, se produjo en la Rue des Capucines, en un almuerzo con Gardel y Benavente. Benavente dudaba de que alguien hablara como aparecía en las letras del tango, a lo que Gardel le contestó “Póngale la firma, don Jacinto”. Don Jacinto le dijo “¿Ud. quiere decir que sí?” Con ese “póngale la firma” que le

repite Gardel se demostró que entre los españoles y nosotros existe la misma diferencia que Bernard Shaw dijo que existía entre los norteamericanos y los ingleses: dos pueblos separados por una misma lengua.

La tercera es otra anécdota personal en un Congreso de Escritoras en Breda: en un momento salimos con una escritora andaluza de apellido italiano, Ana Rossetti, que vive en Madrid y que escribe cuentos eróticos; refiriéndose a alguien me dice: “no lo tomes en serio porque es un *boludo*”. Entonces yo le digo: “¿vos decís *boludo* porque estás hablando conmigo que soy argentina? ¿Porqué no decís *gilipollas*?” Me dice: “No, porque desde que tengo amigos argentinos y aprendí lo que significa *boludo*, *gilipollas* no dice nada, entonces yo digo *boludo*”.

Esto me indicó que nosotros tenemos una lengua que nos identifica. Y esa lengua tiene mucho que ver con la lengua de Buenos Aires. Esto no es porque defienda el papel de Buenos Aires-ciudad puerto, pero trato de hacer un análisis objetivo de lo que es esta lengua.

Digo “lengua” y no digo “dialecto” porque asumo la frase del lingüista Uriel Weinreich que dijo “una lengua es un dialecto con un ejército”, porque las diferencias entre las lenguas no se deben nunca a razones lingüísticas. Una lengua se impone como lengua por razones históricas, económicas, políticas, de poder. Y si vamos a las lenguas occidentales que son las que más conocemos, fíjense que el castellano (ahora acá lo llaman *español* por asimilación con la terminología inglesa), se impone cuando Castilla es la que domina el mundo. El *toscano* es el que se impone en Italia, el *francés* que domina es el de la Ile de France, etc. O sea, yo creo que no es raro que se imponga la lengua que hablamos en Buenos Aires, por las razones históricas que hicieron que Buenos Aires se haya convertido en un foco difusor de cultura como lo es, no solamente para Argentina, sino para todo el Río de la Plata y aún para algunos lugares de Hispanoamérica.

La lengua de Buenos Aires participa de distintos niveles. Tenemos, como todos sabemos, una lengua oficial, que es el *castellano*, que es el que supuestamente nos enseñan en la escuela. Pero nos lo enseñan en la escuela con todas las diferencias de pronunciación, por ejemplo, que nos son propias.

Entonces en ese sentido, yo no pienso -como algunos lunfardólogos o algunos lingüistas-, que el *lunfardo* es exclusivamente una lengua que pertenece a una jerga de un grupo determinado en un momento determinado. Y si así hubiera sido en su origen, de ninguna manera es la situación actual. Esto no quiere decir

que sea ni mejor, ni peor.

Hay alguien, que no fue lingüista, pero que sabía, aunque sea intuitivamente, de esto, Edmundo Rivero, que diferenció entre dos lunfardos: el que todos entendemos y lo que él llamó el “*lunfardo reo*”.

Entonces en mi opinión, el lunfardo es el que todos entendemos, que hace que digamos “laburar” y “mina” y no creo que esto sea jerga de nadie en este momento.

Este *porteño standard* o *lunfardo abierto* es el que tenemos en nuestra competencia lingüística, aunque no lo tengamos en nuestra actuación, es decir, que nosotros lo podemos entender aunque no lo usemos.

Esta lengua diferenciadora no se refiere solamente a un léxico aunque José Gobello, a quien nadie le puede negar su papel en el estudio de la lengua, lo centre en un léxico. Para mí va mucho más allá que un léxico y ahora voy a dar uno o dos ejemplos para no dispersarme. Es el idioma que a nosotros nos identifica y que tiene algo más que un léxico particular.

Si bien el léxico es muy importante, también hay otras cosas que no son léxicas, sino que son fonéticas y morfológicas que también nos diferencian.

En primer lugar, el tono que tenemos nosotros, que es el *stacatto* italiano, es el que hacía que cuando hablábamos dos argentinos caminando por una callecita de Amsterdam te vinieran a preguntar si eras italiano.

Otra de las diferencias que hay en este momento es que ese tono se “chetizó”. El tono “*cheto*” de los años 60 ahora es generalizado. Antes era de Graciela Borges y era de las mujeres, y ahora es de las mujeres, de los hombres... lo cual hace que los “chetos” tengan que hacerse más chetos todavía. Entonces, a veces, a algunos “chetos” uno no les entiende lo que quieren decir.

Después hay otro elemento fonético que es la inclusión del sonido de la *sh* inglesa, que mi generación de mujeres incluye y que, ahora, han incorporado los hombres, que es *rehilamiento sordo*, mientras que antes se usaba el *rehilamiento sonoro* -la *dj* de *John*-. Ese sonido es tan particular nuestro que algunos latinoamericanos cuando nos quieren imitar a los porteños en vez de salirle ese sonido les sale una *ch*. Nosotros tenemos ese sonido que no estaba en el espectro fonético castellano.

Si vamos a lo morfológico, aparte del *vos*, tenemos, como todos saben, el *che*, que creo que se está perdiendo un poco porque la gente joven lo está sustituyendo como vocativo por *chabón*, por *boludo*, por *loco*. Pero el *che* es

tan identificatorio que *che* es en Centro América un gentilicio de Argentina.

Esas son algunas de las observaciones morfológicas y, después, otra de las observaciones tiene que ver con la gran profusión de extranjerismos, especialmente los que vienen del inglés. Hubo dos intentos de frenarlos un poco. Uno fue el que le costó el cargo a Jorge Asís cuando intentó que en la publicidad no aparecieran los términos en inglés. El otro es una ordenanza de Norberto Laporta para que se pusieran en los carteles de los negocios los términos en castellano, que iba más dirigida a los negocios del Barrio Chino y a los coreanos.

Pero como la lengua es como el río de Heráclito, siempre es el mismo río, pero siempre es diferente, ese tipo de intentos, ya sea por los puristas o por posiciones políticas o por decreto, no se puede cambiar. El mejor intento y el mejor logro que hubo en eso lo tuvo Franco cuando impuso la castellanización de los términos y dejó plagados de “jersys”, de “nilons” y de todo ese tipo de palabras que a nosotros nos suenan muy raras. Pero lo que se ve es que hay no solamente una gran profusión -a veces inútil- como el *hot always hot* o *sale*, cuando todos sabemos lo que es.

Pero también hay una moda que introduce un montón de diferencias que yo no sé, a veces dudo si atribuir las a la influencia de los doblajes de las películas. Primero pensaba que no, pero últimamente estoy pensando que sí. Una de ellas es, por ejemplo, a mí fue esa una de las primeras cosas que me sorprendió, llegar a un aeropuerto y oír en vez de “*por favor*”, “*pasajero tal, favor de presentarse en la oficina tal*”. Hasta que un día descubrí que en una película doblada (yo en general trato de no verlas porque me había desacostumbrado en Holanda donde son subtituladas), traducen “*favor de*”, en un aeropuerto de Miami. Ésa es una de las cosas. La otra cosa que también me parece una incorporación que debe ser una analogía con el inglés (es lo que yo llamo que la lengua va entre la hiper y el ajuste, más o menos) es, por ejemplo, en el ajuste, la eliminación de los pronombres reflexivos. Entonces nosotros estamos llenos de “*Maradona que entrena*” y uno no sabe a quién entrena, si se entrena él o si está entrenando, de “*Argentina clasificó*” y no sabemos si somos todos los argentinos que estamos clasificando a alguien o si se clasificó en una competencia. Esa elisión me parece muy sintomática y me parece que es como un calco.

Después observo otro tipo de cosas que, por ejemplo, hemos perdido, y aquí estoy yo diciendo hemos perdido el uso del indefinido y hemos asimilado mucho más el uso del pretérito perfecto. Antes decíamos “*perdimos*” y

“asimilamos”. Y después lo que veo es que hay una terrible confusión con la dicción porque lo que para mí siempre fue “*Somalia*” ahora es “*Somalia*”, lo que para mí siempre fue Florida, que además fue un nombre puesto por los españoles, ahora es “*Flórida*”, lo que los colombianos llaman “*cartel*” acá lo llaman “*cártel*”.

Entonces, creo, que ese tipo de cosas nos hace tener una especie de indefinición o estar en una especie de territorio de nadie, que tampoco es muy fácil, salvo que lo utilizamos para sistematizarlo para la enseñanza; es muy fácil de aprehender porque, además, como ya dije, ni con ningún deseo, ni con ninguna ordenanza, ni con ningún decreto, ni con el deseo de todos los gramáticos del mundo podremos detener el curso de la lengua. Y como estoy hablando de algo que todos saben me siento como ese recopilador del *Chamber's Dictionary* que tuvo que poner la definición de “*caballo*” y dijo “*el conocido cuadrúpedo*”. Entonces como yo estoy hablando de esto que es el conocido cuadrúpedo, no voy a decir nada más. Muchas Gracias.

MODERADORA

Yo estuve tomando nota de lo que podíamos destacar de lo que habían dicho Sara, Jorge y Ana. Partiendo de las analogías, Sara hizo todo un camino en paralelo entre la identidad y el psicoanálisis, donde la escritura y la poesía son un poco caminos de búsqueda de la identidad y nos habló de Juan Gelman...

SARA COHEN

Si me permitís yo quería retomar, porque me pareció sumamente interesante lo que dijeron Jorge Rivera y Ana Sebastián, justamente por provenir de disciplinas diferentes y por haber dicho cosas bastante diferentes. A mí me interesaban algunas puntas que por ahí tienen que ver con algo de lo planteado por Jorge Rivera, al referirse a todo el tema de la inmigración y de qué lengua hablamos y el tema de los españoles y de los italianos, y por Ana también al referirse a la caminata en una callecita de Holanda. El tema de la inmigración me parece que además condiciona una característica muy propia de lo que moviliza una búsqueda. En realidad, por ahí lo más logrado en lo que hace al movimiento que condiciona más una búsqueda, tenga que ver con ese punto de imposibilidad de conciliar distintas culturas, sin conciliar distintas lenguas, y lo que fuerza la escritura; en ese punto se produce una escritura y algo diferente porque el móvil tiene que ver

con algo que en un principio aparece imposible como recorrido y que por eso logra algo. En ese sentido, me parece que hablaron también de la autoridad administrativa, de una ideología, de los prejuicios y vos hablabas de lo que domina, pero el tema es que, en realidad, cuando pasa algo diferente, aparece algo que tiene que ver con aquello que no se puede acallar y que poco tiene que ver con lo que domina. En ese sentido, el “rajá, turríto, rajá” no lo podría decir cualquiera, es un producto de escritura y de trabajo en la escritura.

MODERADORA

Jorge nos habló de España y su disparidad lingüística y de Argentina y su paridad forzada, aunque parece nos redimió Unamuno cuando leyó el Martín Fierro. Y también el paralelo entre Hadad y Cané con el inmigrante, bueno esto lo hice yo.

Ana también habló de los españoles y los argentinos separados por el mismo idioma y de “lengua, poder y dominación”, y me parece que con un poco de nostalgia nos está recordando un lunfardo que se está “chetizando” un poco y con un poco de influencia por las “nuevas invasiones inglesas” y del doblaje y ahora, favor de ser concisos, breves y hacer preguntas.....

(pregunta ininteligible)

JORGE RIVERA

... se presta para una reflexión filosófica. Sí, entiendo que existe una identidad, creo que existe una identidad hace bastante tiempo y creo que hay algunos testimonios de que esa identidad de algún modo existe. Digo, desde 1536 para acá tuvimos tiempo de forjar una identidad.

Creo que uno de los rasgos de esa identidad es estar constantemente preguntándonos si existe una identidad. Cosa que ha dado tela para escribir libros que podrían llenar bibliotecas. Pero me parece bien porque uno debe ocuparse justamente de estar constantemente en sintonía con sus problemas.

Yo creo que existe una identidad, y creo que hay una identidad que está claramente presente desde los momentos fundacionales. Los gallegos que vinieron de España con Don Pedro de Mendoza de mala memoria y peor muerte no eran criollos. Porque ahí estaban llenos de lansquenets alemanes y de señoritos de corte, no eran los criollos que acompañaron al vasco Don Juan de Garay desde

la Asunción para fundar Santa Fe y para refundar (idea que a lo mejor pudo haberse guardado pero que ocurrió) la Buenos Aires de 1580. Esos no eran ni lansquenetes, no era Ulrico Schmidl que escribe la “Vera historia”, sino que eran paisanos, eran criollos, eran mancebos de la tierra. Así que digo: 1580 ¿temprano, no?. Claro, por supuesto la Asunción, según decían algunos cronistas con espanto y sobre todo los cronistas eclesiásticos, se había transformado en el paraíso de Mahoma y entonces era absolutamente posible que existiese estos mancebos.

Pero digo, ahí ya hay una identidad bien clara que se manifiesta, además, en una cantidad de testimonios, en una cantidad de datos. Toda la historia colonial nuestra, tan poco frecuentada a veces, está llena de testimonios, de referencias, de documentos que hablan de estos padres, que a veces se agravan por las conductas de sus hijos criollos, esto desde el siglo XVII para acá. Entonces, yo creo que a partir de ese tipo de menudencias existe totalmente una identidad nuestra, tiene características particulares. En cierto modo está bastante regionalizada, yo no podría decir que esta identidad rioplatense se compadece con algunas identidades del interior. Del noroeste sobre todo, me parece un tanto difícil. Si bien yo soy amigo de Héctor Tizón. Tizón tiene algunas particularidades, que son propias de su terruño, pero yo no noto diferencias sustanciales. Cuando nos encontramos con Tizón con alguna frecuencia en algunos lugares, nos encontramos siempre en lugares diferentes, no decimos “bueno, vamos a establecer un pacto, vamos a codificar porque como vos tenés tu identidad de Yala y yo tengo mi identidad de Villa del Parque vamos a hacer un protocolo a ver qué cosas deben ser dichas, qué cosas no deben ser dichas, qué lingua franca vamos a utilizar”. Él con su tonada propia y yo con la mía, tenemos más elementos identitarios comunes que divergencias.

Vale decir, que yo doy por absolutamente sentado, es más, decreto en este momento que existe una identidad, y que estamos cargados de testimonios históricos, la historia cultural argentina está llena de testimonios de que esa identidad existe; y de que esa identidad era tan fuerte que cuando se produce esta especie de malón inmigratorio que alarmaba tanto al Dr. Cané y a sus amigos, curiosamente no es que los porteños empezaron a vestirse a la moda de Catanzaro, sino que, por el contrario, al revés, estos gringos que venían a dejar la vida a estas tierras o a aportar lo suyo, lo primero que hacían era tratar de identificarse. El caso del Cocoliche es típico, esa irrupción de ese peón de pista, que vestido de ese modo, es una especie de voluntad. Si uno se pone a estudiar las comparas

de Carnaval de la etapa 1900, 1910, cosa que yo he hecho con cierta sistematicidad, todas esas comparsas de Carnaval, esas comparsas gauchescas, esas “de criollos” que aparecían con aperos de plata, con chapeados de plata, montando briosos caballos, con la guitarra en la espalda y la china en ancas, esos criollos tienen apellidos italianos no en el 90% de los casos, sino en el 98% de los casos. Son todos gringos que se han acriollado y de algún modo digamos comparten con alegría esa nueva condición. Digo, encuentran cosas estimables. Por supuesto que la oligarquía se ocupó cuidadosamente de hacer estimables una enorme cantidad de cosas, hizo un buen marketing del producto, qué sé yo, ciertas condiciones, el patriotismo, la gauchada, la expresión “gauchada” ¿qué es una gauchada? Puede ser una puñalada o un favor; ideologizó una cierta cosa... Pero, digo, aparte de ese marketing ideológico que hizo la oligarquía conservadora argentina para sus propios beneficios desde luego, aparte de eso, había una identificación, un deseo de pertenencia y una posibilidad de pertenencia muy profunda, porque, si no, no se hubiera dado.

Félix Lima registra, por ejemplo, el acriollamiento de los judíos de las colonias de Entre Ríos y de la provincia de Buenos Aires. Ese muchacho judío que se identificaba totalmente por su atuendo, por sus costumbres, por sus prácticas. Y hay un episodio curioso, esto tiene que ver con otras cuestiones, pero lo menciono como una especie de nota al pie. No sé si alguno de ustedes conoce la zona de Crespo en la provincia de Entre Ríos, a 60, 70 o 100 km. de Paraná, era una colonia de alemanes del Volga. Es interesante el caso de Crespo y de los alemanes del Volga que habían sido llevados a Rusia en la época de Pedro el Grande para trabajar como artesanos porque pasaron por diversas facetas. En un momento determinado, los primeros, eran absolutamente gringos, totalmente gringos, y además refractarios a hablar en español, prácticamente casi una generación entera no hablaba español y había nacido en la tierra. Después hubo una 2da. Generación, una segunda camada de alemanes del Volga que se acriollaron, hicieron una especie de proceso de acriollamiento absoluto, es más, olvidaron totalmente el alemán de sus padres, muy pocos lo sabían o podían entender algo. Y en la última década se produjo un efecto, no encontré todavía la palabra para definir ese fenómeno, no es que hayan vuelto a hablar el alemán de sus ancestros pero, digamos, cuando uno entra a Crespo lo primero que se encuentra es una especie de arco. Ustedes vieron que en algunos pueblos ponen un arco baratelli, de fierro, a lo mejor con algún elemento ornamental. No, ellos no. Ellos armaron

una especie de construcción de madera que remite a la arquitectura de la zona en la cual ellos habían tenido una larga residencia. No hablan en alemán todos, como los primeros, todos hablan en criollo, pero, de algún modo, hay una cantidad de elementos culturales de la identidad alemana y de la identidad rusa que aparecen reivindicados, un proceso curioso.

Creo que hay algunos otros ejemplos de eso, el caso de los galeses de Gaiman y algún otro caso también de alguna otra colectividad que tiene diversos grados de apego. Bueno, es interesante porque nuestra cultura permite ese tipo de convivencias, ese tipo de cruces, y hace que uno realmente se sienta bien. Yo me siento comfortable en mi cultura, me parece fantástico que de pronto alguien me invite a comer comida judía y tener un amigo árabe que me hace comer no sé qué cosas árabes y tener mi cocina familiar de origen italiano y español, y cada tanto sentarnos con mi señora a comer chucrut con chorizos alemanes y cerveza blanca. Digo, este cruce me parece fantástico que exista. Me parece que una de las mejores cosas que le pasó a la humanidad tiene un solo nombre: mestizaje. Ese es el gran logro cultural y biológico de la humanidad.

MODERADORA

Ana quería agregar algo también respecto a la pregunta que hicieron y no sé si Sara también.

ANA SEBASTIÁN

Como habíamos hecho un símil con la lengua como el río de Heráclito, creo que con la identidad pasa lo mismo. Yo me acuerdo que cuando era chica en una de las cosas de ideologización típicas de mi generación había un librito que se llamaba *Principios elementales de filosofía* de Georges Politzer, donde él explica cómo una manzana sigue siendo una manzana aunque esté totalmente pasada o podrida como nosotros en nuestra propia identidad personal (y no voy a entrar en el terreno de Sara). Pero evidentemente no somos los mismos ni de hace cinco años, ni de hace diez ni de hace veinte, de cuando nacimos y, sin embargo, seguimos siendo nosotros.

Creo que la identidad, en cierto modo, y la identidad argentina también, es un devenir. Pero también hay una cosa de la que quiero hacer mención, a raíz de la validez del mestizaje. En la Argentina no existe, salvo en las ciencias sociales, no existe en el uso común de la lengua, la expresión “segunda generación” que sí

tienen todos los países europeos para designar al hijo del inmigrante, al hijo del turco al que van y le tiran una molotov en Alemania; a ese hijo del turco los alemanes lo consideran turco.

SARA COHEN

Me preguntan si agregar algo, pero en realidad es un brete para mí el tema de la identidad argentina.

Me parece difícil de pensar la identidad con relación a si hay rasgos que en sí nos identifiquen, que hagan que de afuera nos identifiquen, esto existe indudablemente. Después existe una historia y esta historia está muy marcada por todo esto que dijeron con relación a las migraciones, o sea que existe un orden de convivencia que ha sido muy generoso. En ese sentido, la mayoría de la población somos hijos de inmigrantes, o sea que esto tiene unas características muy propias. Me parece difícil para mí el tema de la identidad argentina no podría contestar con la firmeza con que han contestado ellos.

PÚBLICO

Podés nombrar rasgos que nos identifican (el resto no se escucha).

SARA COHEN

Yo establecí una diferencia con relación a lo que tiene que ver con una identidad marcada por la historia y cierta búsqueda en eso y ciertos rastros que esto ha dejado y algo que tiene que ver con ciertos rasgos que hace que nos identifiquen “como” y que, bueno, no siempre estos rasgos han sido los más felices.

PÚBLICO

¿Podés nombrar algunos?

SARA COHEN

Bueno, son por todos conocidos. El argentino en el exterior muchas veces ha tenido cierto tipo de comportamiento por los cuales se los identifica a los argentinos y no son las cosas más favorables que nosotros mismos tenemos. Pero esto no creo que en sí mismo haga a la identidad, creo que configuran ciertos rasgos que podemos tener en observación.

JORGE RIVERA

Hay una cosa típica. Estábamos con mi señora en la ciudad de Paraná comiendo en un lugar muy lindo y muy tranquilo y entonces oímos una especie de baraúnda, algo salvaje, que le hubiese hecho decir a cualquiera (que no tomase ciertos recaudos, ciertas precauciones) “mirá, esa es la argentinada típica, ves por eso en París, en Londres, nos tienen mal conceptuados “. Entonces yo me levanto, porque yo tengo una especie de espíritu inquisitivo permanente, me levanto a ver a mis coterráneos, a ver la cara de los porteños estos de Mataderos gritando como cerdos. ¿Sabés que eran?. Eran los integrantes de un congreso de fiscalistas brasileños, de San Pablo, y eran cuatro o cinco nada más.

(pregunta ininteligible)

JORGE RIVERA

Yo no te voy a contestar eso porque yo no utilizo nombres de esa forma pero encontré una cosa, sabés quién tiene un texto sobre la expresión “este país”, Larra, que era un escritor español, satírico, costumbrista, que habla a propósito de una característica de los españoles de 1830 que hablaban despectivamente de “este país”, es una curiosidad, no responde lo que vos estás planteando.

ANA SEBASTIÁN

Yo creo que “este país” sí tiene un significado muy profundo que, quizás, se podría analizar. Pero me hace acordar de esas expresiones que uno tiene cuando está peleado con su marido o con su hijo y uno hace referencia diciendo: “tu padre” o “tu hijo”, y siguen siendo el marido y el hijo propios. Me parece que es una manera de distanciarse afectivamente de algunas cosas que suceden en el país. Y quiero completar una cosa de Jorge Rivera: viendo a algunos argentinos turistas en Europa, uno hubiera querido tener nacionalidad japonesa. Pero en realidad, como me dijo un argentino amigo mío, los que llaman la atención son los turistas escandalosos, los discretos pasan desapercibidos. Lo mismo le sucede a los ingleses, alemanes o nórdicos cuando van a la Costa Brava que avergüenzan con sus comportamientos a sus connacionales.

SARA COHEN

Pero por supuesto porque eso hace a la naturaleza humana

ANA SEBASTIÁN

Quiero dar un ejemplo de algo positivo y es que la UNESCO declarará PATRIMONIO INTANGIBLE DE LA HUMANIDAD al tango.

MODERADORA

Creo que los que estamos acá vinimos a escuchar esto que es nuestra lengua así se llaman las jornadas.

JORGE RIVERA

Hay una cosa peor que esa de decir “este país”, una cosa peor que los argentinos sienten vergüenza de pronunciar y es mucho más grave que esa cosa despectiva, es una cosa gravísima desde el punto de vista cultural: los argentinos están inhibidos para decir la palabra patria, patria, la pertenencia a la patria, la tierra de los antepasados, eso es fundamental: si nosotros nos sacásemos cierta estupidez fantástica de la cabeza deberíamos decir eso mucho más frecuentemente y hablar de la patria y de la pertenencia a la patria sin ningún tipo de reticencia, sin sentir esa especie de cosa menoscabante, esa especie de pijotería espiritual de no mentar a la patria.

ANA SEBASTIÁN

Lo que pasa es que las mismas palabras fueron utilizadas de distintas maneras y hay cierto desgaste de las palabras. Los militares también decían “patria”.

JORGE RIVERA

Pero escuchame los militares del proceso, esa manga de asesinos, ocupan un periodo cortísimo de la historia argentina y hay un periodo brillante de la historia argentina en la cual se pudo decir con todo orgullo la palabra patria.

SARA COHEN

Pero nuestra generación está muy marcada por todo esto y hay muchas palabras que han sufrido un desgaste muy serio. Por eso lo que produce la escritura tiene que ver con la búsqueda de un lenguaje que en sí mismo no tenga el desgaste

y la utilización que ha tenido el lenguaje en las cosas a veces más atroces. Algún orden de recuperación de nuestra lengua supone también poner al descubierto esas cosas y que el lenguaje dé cuenta de algo que tiene que ver con algún proceso de cambio posible.

MODERADORA

Ana quería agregar algo y yo les pediría si podemos ir cerrando porque se nos hizo tarde y estamos pasados de la hora.

ANA SEBASTIÁN

Creo que, aparte de que hay una connotación política, que en algunos casos pesa, el tema tiene que ver con algunos intelectuales y alguna gente de los medios, porque la palabra “patria” y todo lo que eso involucra, sea del signo que sea, no es fashion. Yo creo que la patria no es fashion; al menos para los que sufrimos la patria, la patria sigue existiendo.

MESA 7

“*LA LENGUA FRENTE A LOS PROCESOS
SOCIOPOLÍTICOS Y CULTURALES, parte II*”

Llevada a cabo el 11-10-2000

MODERADORA: María Elena TUMA

PARTICIPANTES: ANAINE, Susana
LANDAU, Mariana
PASSALACQUA, Eduardo
STEIMBERG, Oscar

MODERADORA

Quiero presentar aquí la mesa nº 7 “La lengua frente a los procesos sociopolíticos y culturales”. Esta mesa ya estuvo en el primer día, fue la primera parte, y esta es la parte número dos.

Va a comenzar la exposición Susana Anaine, es Profesora y Licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires, especialista en la historia del teatro, es egresada de la carrera de postgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Sus actividades actuales son: Subdirectora del Departamento de Investigaciones Filológicas de la Academia Argentina de Letras desde 1987, investigadora en lexicografía desde 1980, docente en las cátedras de Análisis de Textos Dramáticos de la Escuela de Arte Dramático de Buenos Aires desde 1986 y algunos de sus últimos trabajos son una asesoría sobre voces americanas para el diccionario enciclopédico Clarín en 1997, selección y digitalización de términos para el diccionario automático elaborado a partir de los textos de la edición del diario Clarín entre 1998 y 2000, integrante por el Departamento de Investigaciones Filológicas de la Comisión Habla de los argentinos para la elaboración de las sucesivas ediciones del Registro del Habla

de los Argentinos, con ediciones en los años 1994, 1995 y 1997, adaptadora y dramaturgista de obras teatrales para la puesta en escena.

SUSANA ANAINE

Voy a hablar de los préstamos en el campo de la informática. Unos diez años atrás comenzó a difundirse en la Argentina, y entre quienes podríamos denominar “usuarios comunes”, el uso de las computadoras. Las hoy arqueológicas XT o las 286 fueron reemplazadas muy pronto por máquinas de tecnología más avanzada, con el entorno Windows, equipos multimedia en los noventa, Pentium II, III etc, en los últimos años. Hoy, al menos en la clase media, es difícil pensar una casa sin una PC y concebirla sin CD ROM, escáner, parlantes, palabra que inexorablemente va unida a potenciados, micrófono externo y muchos otros chiches. En los primeros tiempos eran pocos los iniciados, las funciones de la computadora personal se conocían poco a niveles masivos y los programas estaban en inglés siempre. Es decir que quienes no tenían conocimientos básicos del idioma quedaban afuera o adquirirían la destreza mínima como para operarlas en forma elemental, y en muchos casos sin entender de qué se trataba. La ventaja de ese periodo inicial fue sin duda que el manejo del sistema DOS obligaba a incorporar órdenes en fórmulas que, a quienes estaban atentos y no anotaban simplemente en un cuaderno qué pasos debían seguir, les daba una buena idea del funcionamiento, tipos de memoria, estructura de los directorios, sentido de la existencia de una base de datos como algo muy diferente de los viejos ficheros en cuanto a las posibilidades de desagregar y recuperar la información con combinaciones varias, ideas acerca de qué es una planilla de cálculo, un procesador de texto. En fin, podría decirse que se sentían más dueños y tenían la ilusión de ser conocedores de las operaciones que llevaban a cabo. El entorno de ventanas, Windows, que surgió como una interfaz tornó el manejo más “amigable” -”friendly” era la palabra que normalmente se usaba- y representó una ayuda considerable para el mundo que parecía más preparado para la lectura de íconos que para la interpretación de fórmulas relacionadas con la lógica y los ejercicios de álgebra.

En cuanto a los procesadores de texto, renglón aparte merecen las actitudes nostálgicas de quienes se resistían a su empleo, los hay todavía, aduciendo lo mágico, romántico y artesanal del uso de la vieja máquina de escribir. Se negaban a aceptar que estos programas ofrecen posibilidades infinitamente mayores que el viejo teclado con sus copias en carbónico o, en el mejor de los casos, en

fotocopias, los parches para arreglar y el corrector blanco. Recuerdo que estoy hablando solo del procesador de textos. Con el tiempo algunos abandonaron la nostalgia, léase resistencia al cambio, y fueron dándose cuenta de que la PC, en el limitadísimo campo de su uso para escribir textos, lo que debe representar menos del 0,5% de su potencialidad, recupera y supera ampliamente las ventajas de la escritura manual con sus tachados, sus flechas que indican la inserción de texto en cualquier parte del documento, los papelitos de adjuntos del acarreo de viejos materiales, entre otras muchas ventajas. Pienso que a la difusión masiva contribuyeron la simplicidad de la interfaz Windows, el relativo abaratamiento -habría que ver para quienes, para no pecar de necedad- y, fundamentalmente, la multiplicación de los programas en castellano. Esto último trazó una línea y hubo quienes se animaron a considerar superada la barrera del idioma, aunque se tratara del inglés, que podría considerarse una *lingua franca* (lat. ‘lengua de intercambio’) necesaria, tal como están las cosas, para circular en el mundo. Hoy nos hemos habituado, pero todavía recuerdo la resistencia que quienes habían aprendido a operar la PC mucho antes de la difusión de los programas en español pusieron a la traducción o castellanización de voces que nombraban funciones. “Quit” o “exit” parecían más normales que el sencillo “Salir”, “display” que “Ver” o “Visualización”, entre muchísimas otras que todos conocemos. Sin embargo, debido a la velocidad de los avances en este terreno, a su enorme difusión en los medios de comunicación y a la aparición de Internet, los equivalentes de nuestro idioma se difundieron rápidamente en un periodo comparativamente mucho menor que el que tardó en adaptarse o traducirse al español el léxico del fútbol, por ejemplo. Pero en el campo de la informática todavía hay bastante por hacer. Estamos en un momento de transición en el que impera una suerte de cocoliche, valga la aplicación del término que nombró la confluencia del español y el italiano, y que en el Río de la Plata dice mucho más que la denominación de *spanglish*. Ya hemos dejado atrás la época en que se oían frases como “si no lo deleteás podés confundirte y hacer un save o un open del archivo más viejo”, “acordate del backup en el floppy por si hacés un format sin querer en el disco rígido”.

Pero ahora estamos en una época en la que conviven formas plenamente adecuadas como escáner o equivalentes, v. gr.: editar por edit, con otras que circulan todavía con su grafía original y variantes en la pronunciación. CD ROM es *ce-de-rom* para el habla española peninsular, mientras que en la nuestra esta

forma es muy ocasional frente a *ci-di-rom*, cuando no se oye *ci-di-rum* entre quienes por hipercorrección creen estar pronunciando mal un hipotético “*room*” que no forma parte de la palabra, ya que está formada sobre “*CD*” (Compact Disc)” y “*ROM* (Read Only Memory)”. En este punto es interesante ver cómo en las siglas no siempre se adapta también el orden de los elementos. En este caso se conserva el orden del inglés y se toma el préstamo pronunciando el nombre de las letras de la sigla en español, como en *ce-de-rom*, o en inglés como en *ci-di-rom*. Diferente es el caso de las siglas que nombran el SIDA: el inglés adecuó AIDS (Acquired Immunodeficiency Syndrome) en la forma SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida), es decir, en el orden de las palabras en la frase traducida. Bueno, como puede verse, conviven formas originales con otras plenamente adecuadas o equivalentes. Por otro lado, hay vacilación en la formación de plurales, coexisten el morfema *-s* después de consonante, propio del inglés, con los plurales del español. Por ejemplo, uno puede encontrarse un híbrido como *escáners* con la *e-* adelante y una *-s* al final, cuando en otras palabras de igual terminación, como *revólver*, uno dice *revólveres*.

En este sentido fue muy interesante la experiencia que tuve al seleccionar los términos para esa suerte de diccionario que sirve de corrector primero (nunca podrá reemplazar a una persona) para las ediciones de Clarín. ¿Cómo se elaboró el diccionario? El personal técnico tomaba textos de los distintos suplementos, sobre todo de información general, luego realizaba una primera depuración quitando las palabras no significativas y quedaba un listado. A ese vocabulario había que depurarlo con criterios que marcaba el editor del diario: se trataba, en lo posible, de dar preferencia a las adecuaciones castellanas o directamente a los equivalentes semánticos de las voces inglesas. Parece un criterio conservador, pero la idea era que al no estar ese préstamo en el repertorio seleccionado, la palabra se iba a iluminar (el programa iba a señalarla) cuando el periodista activara al escribir su nota el diccionario. El periodista tendría en ese momento la posibilidad de optar y de pensar si convenía más una adecuación, si esta existía, o si debía dejar el término en su forma original. Es decir, la idea no era quitarlo sin más ni más sino simplemente dejar un momento para la reflexión. En el trabajo de selección de voces se vieron muchos plurales anómalos para nuestro idioma conviviendo con formas que adecuaban los préstamos, con morfemas derivacionales del español. En líneas generales cuando eran potables y estaban bien adecuados quedaban porque el criterio tampoco era basarse en el contraste con otros

diccionarios o solo con el de la Real Academia, ya que en ese caso se hubiera elaborado la lista simplemente a partir de ellos. En cuanto al Diccionario de la Real Academia, después voy a referirme a cuál es la cabida que tienen hasta hoy los términos de informática.

Otro punto en este panorama del presente es que se forman híbridos, esto es, conviven a veces en una misma palabra una base de difícil adecuación como *backup* con el sufijo derivacional verbal castellano *-ear*, y oímos *backupear*, por ejemplo. Realmente en algunos casos las bases se adecuan bien al español y en otros van contra la regularidad. Un problema que también presentan muchas palabras, que yo no quisiera llamar “problema”, es decir un tema que aún no ha resuelto la Asociación de Academias de la Lengua Española, a pesar de que hubo una propuesta de la Academia Argentina de Letras en la década del setenta (1975) presentada por el profesor Carlos A. Ronchi March cuando era Director del Departamento de Investigaciones Filológicas: la inclusión del fonema *sh*, porque lo cierto es que hay muchas palabras que deberían escribirse con este dígrafo, que representa un fonema distinto, ya que permite diferenciar significados. Les aclaro, de paso, que hablo a título personal, no lo hago en nombre de la institución donde trabajo.

Otro tema es realizar adecuaciones que no prenden en el uso, así por ejemplo uno en el diccionario se encuentra castellanizaciones como *güisqui*, por *whisky*, *chow* en lugar de *show*, usos que por estos lados resultan inaceptables. También parece ingenuo pretender adecuar siempre las voces originales. Decía antes que queda mucho por hacer, y ello significa algo distinto que la pretensión de hallar forzosamente un equivalente castellano: no siempre lo hay o a veces el término que se encuentra es aproximado, no cubre exactamente el matiz de sentido que el que trae el préstamo. Recuérdese el afán de imponer en una época *ferretería* por *hardware* e *imagería* por *software*, formas que no llegaron a difundirse y que a lo mejor surgieron de alguna comisión de terminología, pero no prendieron entre los usuarios nunca. Esto demuestra que no conviene soslayar el rumbo que marcan usuarios y empresas imponiendo un criterio regulador extremo e inventando términos para desterrar anglicismos difíciles de adecuar. En el caso al que acabo de hacer referencia se integra mejor, de hecho, el par soporte físico - soporte lógico, bastante extendido, aunque en competencia todavía con las palabras inglesas originales..

Un buen ejemplo de una situación intermedia es la palabra *chatear* y sus

derivados. Chat es ‘charla’ y ‘charlar’. ¿Por qué, dirían los que se oponen, si tenemos voces equivalentes aceptamos chat?, ¿por qué chat y no charlar? Creo que esta es una posición poco flexible. Hay, nadie lo niega, una equivalencia, el grupo léxico se encuentra bien adecuado a nuestra morfología, puesto que voces como chateo o chatear agregan el sentido ‘charlar a través de la red’: no es simplemente charlar, es una acepción diferenciada, y viene a llenar un casillero vacío que no cubren charlar y charla, que en ese caso deberían incorporarlo. En situaciones así es cuando el español se enriquece. ¿Acaso históricamente las lenguas no se nutren con los préstamos de otras? Hay que sopesar caso por caso la conveniencia. No es lo mismo decir lisa y llanamente open o save en inglés cuando tenemos “abrir” y “guardar”. Eso sería realmente una invasión. No es lo mismo que dejar paso a términos que abren posibilidades que no existían antes.

Me resultó interesante al respecto la posición de Marwin Durán Rodríguez, de México, para quien hay que distinguir entre “los términos de hardware y de software”. Dice esto:

“...nótese que utilizo términos en inglés para referirme a los dispositivos y elementos físicos de un sistema de cómputos, así como para referirme a los elementos de control de funciones del mismo sistema. Al hardware normalmente lo nombramos en inglés, aunque a veces nos empeñamos en traducir los neologismos, esto no significa que no se puedan traducir. Me explico: la memoria RAM se traduce por su sigla, pero ¿cómo se llama? memoria RAM, y entonces caemos en la dicotomía de nombrar a las cosas y traducir el nombre, si me llamo Francisco en Francia me presento como Francoise, creo que no, y aunque a veces los términos computacionales resultan prácticos de traducir, otras no tanto, ya que algunos términos se acuñan con base en situaciones de índole comercial como el USB (el Universal Serial Bus o Puerto Serial Universal) se traduce pero no deja de llamarse USB. El software, bueno creo que aquí suceden dos cosas: una, las funciones del software como los menús de las aplicaciones se traducen por cuestiones obvias, esto no tiene más tinta. Pero el uso de tal o cual software o tal o cual sistema operativo trae consigo una serie de términos de marketing. Cuando los sistemas operativos pasaron de ser sólo texto DOS a gráfico Windows o Mac se acuñó un término muy pegajoso, esto es bastante simpático, el término se llama wysiwyg, sigla que desarrollada en inglés es “what you see is what you get” Estas voces no crean confusión al momento de traducirse, pero ¿vale la pena traducir tan laboriosa técnica de marketing?” Bueno, nosotros acá podríamos

decir que marketing bien puede traducirse o buscar un equivalente. Concluye M. Durán Rodríguez: “...un idioma tiene la flexibilidad de apropiarse de un término extraño, corromperlo y hacerlo parte de sí, pero es el uso el que al fin y al cabo dictará los nombres o deberemos apegarnos a respetar sus foráneos nombramientos. Supongo que en determinado momento el uso ganará la batalla, más no por eso debemos declararnos los vencidos.”

En cuanto a la actitud de la Academia Española, hago una rápida repasada: en la edición 1992 del diccionario general hay 50 acepciones que corresponden a 40 entradas de voces con la marca informática. La mayoría son equivalentes españoles, es decir, préstamos que compartían una misma raíz en los dos idiomas o traducciones. Las propuestas de enmiendas y adiciones al diccionario hechas entre 1992 y 1998, que son en total unas 6.000, incluyen también unos 40 términos. Algunos constituyen modificaciones de la definición anterior o adiciones a palabras que estaban incluidas en otra acepción, esto quiere decir que en un periodo de 6 años se incorporaron muchos más términos que en los 8 que hubo entre la edición 1984 y la de 1992. De todos modos, no parecen suficientes en relación a la cantidad de tecnicismos que el hablante medio ha incorporado a su vocabulario y que por esa misma razón deberían estar en el léxico general y no solamente en los especializados, de los que hay muchos. Basta con hacer búsquedas por Internet o pararse a ver el material que se ofrece en los quioscos, no solamente las librerías. Bueno, les menciono simplemente algunas de las voces que han incorporado en estas enmiendas: CD ROM es una, y la Real Academia aclara “pronúnciase *ce.de.rom*”, digitalizar, disco duro (acá convive disco duro con disco rígido), editar, ejecutar, aplicación, interfaz, macro, ofimática (que acá casi no circula y que alude a la automatización mediante sistemas electrónicos de las comunicaciones y procesos administrativos en las oficinas), periférico, realidad virtual, ventana, etc. Bueno hay algunas voces que dan para comentarios pero no quiero extenderme demasiado. Algunas ya las nombré, como escáner, en otras como mouse y ratón puede verse que todavía conviven el anglicismo con el equivalente español. En muchos otros casos nosotros mismos vacilamos, correo electrónico alterna con mail. Verdaderamente, ¿por qué usar mail si tenemos un equivalente posible que es correo electrónico y resulta absolutamente válido? Nos valemos de enviar un mail en lugar de enviar un mensaje. Es decir, habría dos grupos de problemas: uno es la forma del préstamo al ingresar y otro es la adecuación con los morfemas derivacionales, ya sea de plural o cuando se forman

posverbales, etc. Por ejemplo, la sigla PC se la pluraliza muchas veces como PCs, sobre todo en el lenguaje, ya que en el lenguaje oral decimos las PC, y se encuentran bastantes ejemplos de una y otra forma.

Servicio de hospedaje podría ser una traducción posible de hosting. En fin, recordando lo señalado en la convocatoria de la Comisión para la Preservación del Patrimonio que si bien declara la alarma frente a la invasión de palabras inglesas por la presión del mercado, la moda, la tecnología y destaca el hecho de que “docentes e intelectuales advierten contra el uso innecesario de palabras inglesas en reemplazo de palabras españolas que tienen el mismo significado, motivado por actitudes de esnobismo cultural...”, reconoce que “..en todas las épocas el fenómeno de las lenguas en contacto y la incorporación de voces extranjeras para designar nuevos objetos y costumbres fue uno de los principales motores del cambio. “ Esto parece un buen punto de acuerdo: cuando hay un elemento de reemplazo o una forma posible de adecuación el uso del extranjerismo se torna absolutamente innecesario. Y yo quiero cerrar con una observación de Emilio Lorenzo en un trabajo que se llama “El anglicismo: problema hispánico”. Dice “...siendo hoy el inglés la lengua de comunicación por antonomasia y siendo también ejemplo vivo del papel que puede desempeñar una lengua llena de impurezas, nuestro punto de vista es, en palabras de Unamuno, meter palabras nuevas es meter nuevos matices de ideas, más aún adoptando esta actitud de indulgencia ante el fenómeno, quedan por despejar bastantes problemas: creo que el principal es cuantitativo y consiste en la abrumadora penetración numérica sin precedentes de términos ingleses discutiblemente necesarios. Los mismos angloparlantes se cuestionan a veces si semejante profusión terminológica responde a una necesidad o es pura pirotecnia verbal”.

MODERADORA

Bueno ahora les quiero presentar a Mariana Landau, es integrante del grupo Discurso.org, es Licenciada en Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires, cursa estudios de postgrado en la Maestría en Análisis del Discurso de la Universidad de Buenos Aires, es consultora de la Unidad de Investigaciones Educativas del Ministerio de Educación de la Nación, ha publicado recientemente un artículo en el libro “Globalización y nuevas tecnologías” de la editorial Biblos y es miembro del equipo de investigación UBACYT Globalización e Internet.

MARIANA LANDAU

Lo que yo voy a presentar ahora es un proyecto de reciente creación que se llama Discurso.org que es un sitio en Internet que tiene este lugar.

La circulación de información vinculada a los estudios del discurso se vehiculiza actualmente a través de los canales habituales de difusión de la actividad científica, como ser congresos, revistas especializadas y libros. En el ámbito anglosajón además es habitual su presencia en sitios web específicos a los cuales se puede acceder fácilmente y reúnen en su interior grandes cantidades de información. Esta situación contrasta de sobremanera con la realidad iberoamericana. Aquí existen pocos espacios virtuales dedicados a dicha temática. Por lo general la información que se presenta a los mismos se encuentra más vinculada a aspectos institucionales que a contenidos sustantivos vinculados a la disciplina. De este modo la mayor parte de la información que circula sobre esta temática en Internet se encuentra en inglés. Según la Asociación de Usuarios Internet España solo el 2,42% de los sitios web del mundo son en español, ocupando el español el sexto lugar después del inglés, el japonés, el alemán, el chino y el francés. Pero existe una notable diferencia entre el primero y el segundo lugar, el primer lugar lo ocupa el inglés con el 68,39% y el segundo lugar el japonés con el 5,85%. A partir de esta situación nos propusimos crear una comunidad virtual vinculada a los estudios del discurso para el ámbito iberoamericano. La meta que atraviesa la propuesta es la puesta en circulación en el espacio de Internet de los saberes propios del campo, fundamentalmente de aquellos producidos en español. Esta jerarquización se debe a que entendemos que la lengua no se restringe a ser una herramienta de comunicación sino que tiene un rol fundamental en la construcción de representaciones, creencias y valores de los sujetos. Esto no significa que sea únicamente en español pero sí que es un objetivo la puesta en circulación de la información que se produce en español, sin tener que traducirla. Entendemos que Internet es una red que construye su espacio fundamentalmente a partir de la circulación de textos e imágenes por lo que podría decirse que es un caso paradigmático de realidad discursiva donde los textos son los que constituyen identidades y realidades. Para llevar a cabo este objetivo nos proponemos la creación de un sitio web sito en <http://www.discurso.org> que pueda albergar en su interior las producciones académicas vinculadas a dicho tópico. Además está en construcción una revista electrónica; pronto se enterarán por medios electrónicos del llamado a publicación. Esta revista contará con textos académicos

y de divulgación. De este modo podremos acercar a nuevos sectores los conocimientos del campo, ya que nos dirigimos no solo a aquellos que producen conocimiento en el área, que son bienvenidos, sino también a aquellos profesionales a los que una aproximación a los estudios del discurso permitiría un enriquecimiento de sus prácticas como los docentes por ejemplo. Nos proponemos además la creación de una base de datos que nucleee a todos los investigadores, estudiosos o interesados en los estudios del discurso, así podremos concentrar, seleccionar y jerarquizar la información sobre los mismos. Para divulgar la información existente, estará en línea una agenda actualizada con eventos y actividades tanto las realizadas al interior de discurso.org como de otros equipos profesionales. Sabemos que actualmente los sitios en Internet se crean dialogando con otros sitios más que con los usuarios que los visitan. De este modo los primeros sitios funcionan como guiones que marcan los formatos legítimos en que la información debe ser presentada. Esto es que si uno tiene que construir un sitio podemos llevar a cabo un modo de construcción diferente de nuestra website, con canales formales de intercambio entre los creadores del sitio y sus destinatarios. Este trabajo lo desarrollaremos enmarcados en una investigación de tipo cualitativa que nos permita aunar las creencias que tenemos como diseñadores de sitios web y la realidad de los usuarios de Internet. Dicha investigación se focalizará en el estudio de la interacción del sitio web discurso.org, esto es las personas que lo crean, hacen, trabajan en él cada día y los usuarios. Respecto de los usuarios además de contar con los mensajes que estos escriban al sitio, realizaremos una serie de encuestas en los distintos puntos de la Argentina y con distintas personas, usuarios o no, sobre Internet y sobre discurso.org. Todo este relevamiento, creemos, nos ayudará a estrechar la visión entre el realizador del sitio y aquellos que usan Internet o que no usándolo lo conocen y tienen objetivos y aspiraciones sobre el mismo que también tendremos en cuenta o intentaremos.

La perspectiva desde la cual abordaremos nuestro objeto de estudio es el análisis crítico del discurso. Desde este encuadre el discurso no es conceptualizado como un reflejo de la realidad sino como un elemento fundamental a través del cual ella es construida. El análisis crítico del discurso percibe tanto al texto escrito como al hablado como una forma de práctica social. Este texto asume una relación dialéctica entre los hechos discursivos particulares y las situaciones, instituciones, estructuras sociales en los cuales ellos están incluidos. Por un lado los contextos situacionales, institucionales y sociales delimitan y afectan a los discursos y por

otro los discursos influyen en la realidad política y social. En otras palabras el discurso constituye a la práctica social y es al mismo tiempo constituido por esta. Según Fairclough “...el uso del lenguaje es constitutivo de las identidades, las relaciones sociales y los sistemas de creencias y conocimientos...” Este autor propone un abordaje tridimensional del estudio del discurso: el análisis centrado en el texto mismo, puramente lingüístico, la corriente interpretativa que analiza la práctica social, cómo la gente produce activamente sobre la base del sentido común y el abordaje macro sociológico de la práctica social en relación con las estructuras sociales. Desde esta perspectiva el discurso es tomado como texto, como práctica discursiva y como práctica social. Como les había indicado anteriormente hicimos algunas encuestas y seguiremos realizando y perfeccionando el instrumento. Como técnica de obtención de información confeccionamos un cuestionario, el cual está compuesto por 20 preguntas abiertas y al momento fue completado por 30 docentes de las provincias de Buenos Aires y Santa Cruz. La idea también es hacer una distribución y poder tomar encuestas en los diferentes puntos del país. El cuestionario está básicamente dividido en dos grupos: los que son usuarios de Internet y los que no lo son. Observando las respuestas a las preguntas de aquellos que eran usuarios de Internet sobre qué tipo de información, actividad, recurso, sería de utilidad en relación con su tarea, su ámbito de estudio y/o investigación, es interesante mencionar algunas de las respuestas tales como: buscadores científicos actualizados, catálogos de revistas especializadas, publicaciones, artículos y novedades en el campo de la lingüística y en la práctica docente. Recursos educativos, capacitaciones a través de la red, muestreos estadísticos y trabajo de campo, textos completos, literatura, cultura en general, finalmente la posibilidad de contacto con colegas del área. En relación a la pregunta “Qué información le interesa y no encuentra en la red”, mayoritariamente respondieron que no encuentran artículos científicos, información sobre lenguas muertas, tradiciones regionales, lingüística, enseñanza de la lengua, textos completos y no sólo títulos e índices y finalmente programas sobre cursos. Las respuestas a la pregunta “En qué puede enriquecer su actividad el hecho de acceder a una gran base de datos como Internet”, las personas que nunca accedieron a la red señalan la posibilidad de encontrar variada información que no se puede encontrar por otros medios. De una manera más ágil y estrechamente relacionada con la respuesta anterior, se hallan las respuestas que mencionan la actualización, la ampliación de conocimientos por medio de

acceso a bibliografía e investigaciones y la posibilidad de llevar a cabo intercambios con personas, instituciones y organismos. Finalmente y en menor medida se encuentran aquellas respuestas que apuntan a la comunicación, el estudio de una nueva carrera y la posibilidad de resolver dudas. Por lo visto las expectativas de encontrar nutrida información académica se encuentra como una de las necesidades de los docentes de nuestro país, tanto de aquellos que acceden como de los que no acceden a Internet actualmente, datos que al parecer no son tan accesibles como las propagandas de televisión intentan mostrar.

MODERADORA

Bueno, vamos a continuar con la ponencia del Profesor Eduardo Pasalacqua quien es ex Profesor titular y Director de Investigaciones de las Universidades Nacionales de Luján, Quilmes y La Plata, evaluador externo de la Universidad de Buenos Aires, ex experto de las Naciones Unidas y de varias de sus agencias especializadas. Ha actuado en la función pública y últimamente ha sido Coordinador de Gabinete del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En la actualidad es Secretario de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, tiene más de 20 libros y trabajos publicados sobre administración pública e historia argentina, además de un trabajo sobre lenguaje administrativo y otro sobre lingüística comparativa editado en Inglaterra.

EDUARDO PASSALACQUA

Algunas notas sobre el retroceso del español en la Argentina: observaciones sobre lenguaje y poder en tiempos de la globalización.¹

0. Agradezco enormemente la invitación que me formularan los organizadores para estar aquí participando en esta iniciativa que celebro con entusiasmo tanto desde el punto de vista político como académico.

1. Me parece oportuno empezar estas observaciones afirmando la existencia de un hecho concreto empíricamente comprobable: el retroceso actual del español en la Argentina. En trazo grueso, se registra una creciente y generalizada utilización de voces, giros y estructuras inglesas tanto en la vida cotidiana como en cada vez más campos técnico-profesionales (incluso algunos tradicionalmente reacios, como el derecho). No se trata de una más en sucesivas lamentaciones históricas (como las severas de Ragucci o las deliciosamente escritas de Pescatore di Perle en *El Hogar* cuando se deploraba la presencia de

rendez-vous, trait d’union, shimmy, y en general galicismos, voces directamente francesas o vocablos nacidos de las costumbres de los rugientes años 20), sino de algo más amplio, difundido y penetrante. No sólo es un fenómeno cuantitativamente mayor que ninguno anterior, sino una tendencia que parece consolidarse y multiplicarse con aceptación -o resignación- en aumento, con una apariencia de inevitabilidad y hasta inadecuación de nuestra lengua para resistirlo. Como siempre, pero más que nunca, se refiere a nuevos objetos -de todo tipo, algunos redefinición más o menos profunda de otros anteriores- a viejos objetos y a modas pasajeras. A mero título ilustrativo podríamos mencionar siete campos que actúan como vectores principales del fenómeno:

i) la informática: entre los cientos de voces y giros hay objetos concretos (mouse), objetos virtuales (web), acciones diversas a partir de la más elemental (resetear), y la jerga derivada de nuevas tecnologías (como el fax, universal pero tan o más cercano al español que al inglés, y que como bien observa Bradbury es un pilar esencial de una real globalización) que remedan otras anteriores más elementales (como el ASAP del télex) y que incluyen a veces aspectos fonéticos (como la pronunciación usual de cds);

ii) la administración y gestión: donde se registran cientos de ejemplos de oleadas sucesivas (de la primera, más asentada, quedan, p. ej., PERT y CPM - esta última totalmente traducida en su versión completa; de la segunda, menos firme, han quedado, p. ej., target y focus; de la hasta hoy última, y en proceso lento de consolidación, tenemos outsourcing y benchmarking). En una disciplina donde los ‘nuevos descubrimientos’ implican pretendidamente renovados conceptos que a su vez requieren nuevos vocablos, la multiplicación de términos es constante y sucesiva (alcanzando incluso al nombre del área temática: management). El intento más serio, sistemático y difundido de castellanización (relacionado con el marketing) fracasó en su primer intento - mercadeo, mercadotecnia, mercadotecnia- generando un caso más de especialización de sinónimos, pero terminó aceptando la palabra inglesa pero con acento gráfico;

iii) el lenguaje de medios es otra cantera inagotable (zoom, zapping, sponsor, esta última con prístinas credenciales latinas y aplicación principal en el deporte) y profundas huellas en la sintaxis: la supresión del artículo en los plurales y en los sustantivos abstractos, motivado en parte por la frecuencia de las oraciones personales pasivas inglesas (que requerirían en copetes y doblajes frases activas impersonales, que hasta podrían ser más breves; aquí el apuro y la improvisación

juegan un papel importante);

iv) las ciencias sociales, que anteriormente tenían poca relevancia en esta materia y que ahora, por obra de la circulación académica de doctorandos y la funcionalidad esotérica de toda jerga profesional reemplaza al castellano bien establecido por tics extranjerizantes (et al. y et alli por y otro/s, editor por compilador), reutiliza palabras castellanas ('teórico' con preferencia a teórico, compleción - correcta académicamente- por sobre completamiento, terminación, culminación, etc.) o palabras de moda por agendas de organismos de financiamiento internacional (aquí una sola resume el campo: governance, que estrictamente significa nuestra obsolescente 'gobernanza' pero que al traducirse como 'governabilidad' elimina la ambigüedad deliberada del original e inopinadamente descubre el carácter eminentemente conservador de la categoría);

v) el deporte, como siempre ocurrió, sólo que ahora referido a viejas nociones redescubiertas (play-off, pole position, muerte súbita, sports, home-run) que reemplazan voces castellanas universalmente establecidas - como 'final' - u otras tradicionales - como 'en punta' - o vuelven al original inglés de deportes poco difundidos en nuestra América (como el béisbol, practicado intensamente sólo en Cuba, Venezuela y Puerto Rico);

vi) la vida cotidiana (sale, off, layout), con particular y continuado predominio en la vestimenta (casual, jean, y muchos otros que vinieron a agregarse a viejos conocidos que a su vez habían desalojado al francés - boxer, slip, short, etc., y que en algunos casos no corresponden al original inglés sino a una curiosa construcción nuestra, de las que el caso del smoking es posiblemente el más notorio);

vii) la globalización propiamente dicha, que en lo relativo a los movimientos financieros y de mercados globales - un rasgo incontrovertible del fenómeno- fue cosechando una catarata de incorporaciones sucesivas desde hace por lo menos 15 años (crawling-peg, on-lending, leasing, franchising, waiver, commodities, futuros, derivatives, etc.) junto a divulgación creciente de términos anexos (facilities, ya polisémica y ambigua en inglés, fideicomiso para todos los sentidos de trust lo que implica un considerable estiramiento de nuestra categoría, etc.).

2. A continuación parece conveniente echar un corto vistazo a algunos factores del fenómeno, algunos muy reales, otros desatendidos, otros que creemos mal planteados y a algunos remedios impracticables. Entre estos últimos tenemos algunas posturas algo ridículas - e ineficaces- que implican una especie de poder

de policía reglamentarista (como el intentado formalmente en Francia en distintas épocas con resultados menos que magros) que entre nosotros ha sido reiteradamente propuesto (por tratadistas del poder de policía en general, nada menos) y que aplicado al extremo llevó a situaciones por lo menos risibles (como los delirios del Ministro de facto Martínez Zuviría a partir de 1943 que expurgó desde letras de tango hasta marcas de vino quedando como un aporte imborrable a la historia de la estupidez humana). Pero también hay intentos bien inspirados y más sensatos cuya factibilidad es muy escasa. Así, intentos de empresas privadas² (Arthur Andersen, Olivetti, etc.) por unificar terminología en campos técnicos, o tentativas de origen diverso con poca viabilidad (‘balompié’ que sólo pervive en una estrofa de la marcha de Boca o ‘ratón’ que hasta en la propia España debe convivir con mouse). Gran parte de estos fracasos se deben al alto grado de fragmentación lingüística de nuestra América y muchas veces las dificultades de manuales de todo tipo - pero especialmente de computación-elaborados en uno de nuestros lugares - usualmente México- presentan mayores dificultades que los originales norteamericanos. El retroceso del español se ve grandemente favorecido por dos factores. Uno menor, el tremendismo, que como siempre, trivializa la cuestión, oscurece los factores principales y en última instancia conduce a la resignación (un ejemplo menor podrían ser las reacciones frente a jogging y trekking, que no hacen más que revivir lo que representó antes footing; como se verá luego, el tremendismo tampoco está justificado). El otro factor, este sí muy trascendente, coadyuvante al retroceso, aunque en apariencia pretende ser un baluarte de resistencia, es cierta estolidez académica, que en lo que nos interesa aquí incluye un notable parroquialismo (los hábitos coloquiales ya casi desaparecidos de un suburbio madrileño reciben más atención que una comunidad lingüística iberoamericana actual de muchos millones) y numerosos dislates técnicos - enmendados en gran parte a partir de la incorporación de María Moliner- que han engendrado actitudes patéticas (como la sesuda y engorrosa discusión en los años 20, a raíz del viaje del Plus Ultra, sobre ‘amarar’ o ‘amarizar’, ‘amaraje’, ‘ameraje’, ‘amarizaje’, etc. mientras el genio popular resolvía elegante y definitivamente la cuestión con ‘acuatizar’ y ‘acuatizaje’) y soluciones inverosímiles (como las propuestas de ‘güiski’ y ‘queroseno’), pero que esencialmente se refiere a un problema conceptual de porte: la pretendida misión de ‘limpiar, fijar y dar esplendor’, eminentemente prescriptiva, pasa por alto la realidad vital y esencial del lenguaje donde el uso, la creatividad, el genio

de la lengua, son factores de fortaleza y expansión imposibles de ser atados a moldes y esquemas rígidos y vetustos (sería interesante preguntarse si de haber existido la Real Academia entonces cuánto hubiera durado la estéril lucha para preservar el latín correcto ‘cocodrilo’ frente al ‘bárbaro’ cocodrilo). Al predominar esa actitud - atenuada últimamente, pero no abandonada- la Academia concede graciosamente al invasor las cualidades de pujanza, innovación, realidad y variación, frente a una fortaleza enmohecida, anacrónica y escuálida. Un factor real omnipresente del retroceso es el tradicional esnobismo que ha sido un motor infatigable de extranjerización lingüística mayormente injustificada desde tiempo inmemorial (referido a todos los artículos suntuarios ‘paquetes’ traídos por el British Packet, censor y legitimador - anatematizando el ‘ir de Juan’ de origen inmigratorio italiano y consagrando ‘ir a lo de Juan’, versión galicada del chez - y toque de seudodistinción para mostrar una postura de vanguardia ‘según el último grito’ en distintos campos, incluyendo el ‘apóstrofe s’ en cafés, bares y negocios de todo tipo desde fines de los 60), pero que en este caso se ha multiplicado exponencialmente en áreas tradicionales (los suntuarios que han proliferado, incluyendo muchos de medio pelo traídos del Extremo Oriente) y en otras no tanto (el empleo de locus y arena en las ciencias sociales o de upgrade en informática y gestión ilustra casos donde el esnobismo iba desde la búsqueda de legitimación en términos de familiaridad con bibliografía extranjera actualizada hasta la pretensión de hacer pasar meras sustituciones de palabras como contribuciones al saber).

Finalmente, pero no lo menos importante, las condiciones reales predominantes en el mundo, entre ellas la existencia de una potencia hegemónica que sin demasiada oposición reúne el predominio militar, político y tecnológico, siendo además favorecida por su idioma que se ha convertido en lingua franca. Aquí debemos intentar algunas breves precisiones: i) si bien ni el propio Dorfman hoy sostiene sus viejas tesis de “Para leer el Pato Donald”, la cuestión de poder sigue existiendo y aumentada; ii) por otro lado, las relaciones entre el inglés internacional - que debe recordarse es, entre otros casos, lenguaje oficial de la II Internacional y de la República India, único a través del cual pueden comprenderse muchos componentes de ambas entidades- y el inglés del Hurlingham Club³ son más bien las de dos dialectos derivados de una lengua madre que cada vez se alejan más; iii) la ductilidad y flexibilidad del inglés, que siempre aplicó una política de libremercado absoluto para la penetración de lenguas extranjeras - empezando

por el latín, del cual conservó más vocablos que nosotros- y que exhibe por tanto una riqueza envidiable (si comparamos el último Diccionario de la Academia y la última versión de la tercera edición internacional del Webster’s, la proporción de voces es de 1 a 6), junto a su capacidad de asimilación y de generación de acrónimos, que son todos aspectos técnicos que potencian al imperio como formador principal de palabras en el mundo; iv) aun en casos totalmente nuevos, como la Internet, se registran situaciones diversas según un patrón común: español normal, como ‘navegar’, transiciones como ‘site—sitio’, y voces extranjeras plenas usuales a partir de prácticas comerciales como browser); v) las adaptaciones y recepciones técnicas legítimas no pueden confundirse con la destrucción del patrimonio común: si bien la línea es difusa, casos como la batalla por la ‘ñ’ no admiten demasiada discusión.

3. Para concluir, resulta oportuno comentar sucintamente ahora algunos remedios posibles frente al problema, despejado el campo de soluciones falsas, inadecuadas o inconvenientes. La primera reflexión es que no todo está perdido. La lozanía, el vigor, la inventiva y la flexibilidad del español, que ya cantó el poeta, gozan de muy buena salud. La utilización de ‘disco flexible’ y ‘disco rígido’ es adecuada, fiel y precisa, venciendo a otras opciones en informática; ‘tercerización’ va desplazando firmemente a outsourcing; en el caso del fútbol, nadie hubiera supuesto hace treinta años que jugadores, infracciones, jugadas y todos los aspectos reglamentarios y concretos se enunciarían en puro español y en forma universal; hoy día, ni ‘liquidación’ ni ‘descuento’ se rinden y sus rivales parecen condenados a nichos elitistas y probablemente efímeros; ‘estacionamiento’ y su familia han quedado firmes a pesar de la televisión y la arquitectura; la castellanización popular y la absorción siguen funcionando en todas las latitudes y niveles (huachimán, franquicia) y el humor - que en nuestro caso Olmedo y Altavista representaron en grado inigualable- constituye una barrera muy eficaz contra el esnobismo, la pasión injustificada por la novedad y el olvido del genio popular de nuestro idioma (abarcando desde aquel famoso filete de un camión porteño a los comienzos de la aviación de reacción en Aerolíneas - ‘Este no es un Comet IV, pero de éste comen seis’- hasta los múltiples chistes que naturalmente surgen ante el sale de las vidrieras. Un segundo punto insoslayable es el problema que plantean el análisis de discurso exacerbado (tan bien analizado -y satirizado- por Sokol en ‘Imposturas intelectuales’, y maravillosamente resumido en su presentación en Buenos Aires, donde sugirió que si alguno afirmaba

enfáticamente que ‘tren’ era esencialmente un constructo y nada más, debería atárselo a las vías como único medio de convencerlo) y cierto abandono del cable a tierra de los gramáticos (sin entrar en polémicas técnicas, agrupar a ‘mañana’ junto a ‘mí, me, conmigo’ resulta intuitivamente algo chocante y es sin duda escolarmente indigerible) y que en conjunto erigen una impenetrable barrera para conocer - mucho menos con simpatía- y por ende amar nuestra lengua, ocultando aquel rasgo que Bonifacio Byrne definió tan bien: “Quiérela el corazón como una hermana desde que en el hogar se balbucea, porque está vinculada con la idea como la luz del sol con la mañana”. Nosotros, tan afectos a enseñar cosas sobre la cosa y no la cosa misma, corremos aquí el riesgo grave de no divulgar este maravilloso instrumento que tenemos a disposición, enseñando a dominarlo y a extraerle todas sus potencialidades que, por supuesto, debemos conocer para enseñarlas y estar convencidos de ellas para que todos se enamoren de ella. Con el oído afinado para el buen gusto y la atención puesta en los viejos y nuevos usos, el español dejará de ser, desde la escuela, poco menos que una antigualla imperfecta con la que debemos convivir por haber tenido la desgracia de nacer aquí. Porque las verdaderas fuentes del remedio frente al problema sobre el que estamos discurriendo son la escuela en primerísimo lugar, el ISER - que tiene un altísimo poder multiplicador, la formación competente de investigadores para trabajar en las distintas fuentes de vocabularios y giros bajando de torres de marfil más propias de lexicógrafos medievales y arremangándose modestamente dentro del mundo que nos rodea, y de docentes capaces, creativos y sensatos, plenamente conscientes de la trascendencia de su tarea y encantados de llevarla a cabo. Ese es el único telón de fondo capaz de crear operativamente un clima favorable a lo que también implica una decisión política, como siempre ocurre cuando se enfrenta un problema de poder. Decisión que no implica en absoluto ninguna actitud defensiva de fortaleza sitiada ni mucho menos represiva, sino simple pero firmemente afirmativa, fomentando el desarrollo positivo de nuestra lengua, verdadero patrimonio común que compartimos con nuestra América, aquella que canto Rubén Darío. Esto implica, en mi particular visión personal, que se nutre de mi filiación política, cuyo documento liminar habla de una ‘Nación dueña de su patrimonio y de su espíritu’, una certeza en nuestro destino como Nación en primer lugar, y la inteligencia de aprovechar lo que Naisbitt ha denominado ‘la paradoja global’ que admite - y hasta requiere- la diversidad cultural. Usando las categorías de Toynbee, en esta época de tantos

herodianos no sirve, lo vimos, ninguna forma de zelotismo. Se trata, usando la expresión de Homero Manzi, de una afirmación nacional más que nacionalista, y a la vez universal, más que universalista. Sólo así, creo, podremos superar este desafío y dejar a nuestros sucesores, enriquecido y consolidado, este maravilloso patrimonio recibido de nuestros mayores que es la lengua española en la Argentina.

MODERADORA

Quiero presentarles ahora al Profesor Oscar Steimberg, es profesor de Semiótica de los Géneros Contemporáneos de la Universidad de Buenos Aires y de Historiografía de las Artes Visuales en la Universidad Nacional de la Plata, asesor del CONICET, fue Secretario de Investigación de la Facultad de Bellas Artes en la Universidad Nacional de la Plata y de la de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Entre sus libros sobre temas comunicacionales se cuentan “Estilo de época y comunicación mediática” en colaboración con Oscar Traversa, la editorial es Atuel 1997 y “Semiótica de los medios masivos”, segunda edición corregida, Atuel 1998.

OSCAR STEIMBERG

Después de lo aprendido en las exposiciones previas me cuesta encontrar el lugar por donde empezar... Elijo una referencia a una cierta historia del problema.

Hubo un momento en que gente muy bien intencionada trataba de consolidar las fronteras desde el punto de vista lingüístico. Eran tiempos de libros como los de Jorge W. Avalos, lindos libros en los que sin embargo Avalos compartía un criterio alarmista y catastrofista, esas son también cuestiones de época... En uno de sus relatos un maestro trataba de cumplir su misión tal como se la habían planteado en un lugar de frontera, en una de las provincias del litoral argentino, frontera con Brasil, con Paraguay, y trataba de cumplirla con procedimientos amigables, podríamos decir apelando a esta palabra ahora de moda . Por ejemplo: trataba de que los chicos, cuando jugaban al fútbol, emplearan el castellano, sancionándolos cuando decían términos futbolísticos en portugués. Y entonces los chicos le decían: pero maestro, nosotros no sabemos jugar al fútbol en castellano... Ese momento represivo, en el que con todas las buenas intenciones del mundo se pensaba que lo que había que hacer era impedir que la gente incorporara palabras originadas en otras lenguas, fue sucedido por otro, en el que se opera el reconocimiento de la pluralidad de lenguas, pero sólo de algunas, las lenguas indígenas. Esas lenguas indígenas que algunos quisieran conservar en

todos los casos, aun cuando una parte de los supuestos hablantes no lo desee... Fueron momentos que tuvieron su correlato en el tratamiento esencialista de distintos productos folklóricos, y sobre todo del cancionero.

En los años 30, Carlos Vega, uno de los fundadores de nuestros estudios folklóricos, acuña una expresión: “proyección folklórica”, que después cambia de sentido. Se podría establecer una oposición entre Carlos Vega y un continuador muy importante de sus trabajos como es Augusto Raúl Cortazar. Fue injusto que Carlos Vega quedara, indebidamente, como un conservador de danzas folklóricas (por otra parte, a él mismo no le gustaba para nada que se pensara que ese había sido su rol). Entendía que eran proyección folklórica esas creaciones que desde la cultura ilustrada toman el folklore y a eso no le ponía ningún valor, ni positivo ni negativo: en su descripción, la gente culta que fue a la Academia de Música o al menos a la escuela secundaria toma el folklore y lo transforma, porque está informada por las nuevas tendencias musicales y poéticas, en muchos casos. Eso no le parecía mal ni bien, y recordaba además que había un camino de vuelta, que ya no se podía encontrar ninguna creación popular que no estuviera marcada por la alta cultura o por la cultura media en todas sus formas de intercambio y difusión. Cortazar, en cambio, toma la definición de Carlos Vega pero para diferenciar lo que entendía que era proyección folklórica respetuosa - respetuosa de alguna esencia del folklore- de aquellas producciones masivas que no lo serían, a pesar de haberse inspirado en él.

Creo que hay que quedarse con la definición de Carlos Vega, si se piensa que no hay esencias. Pienso que allí es donde, y yo no tengo ninguna solución, uno podría volver al tema lexical y opinar que allí tampoco hay esencias, que si algunas incorporaciones de términos y giros de otras lenguas han sido enriquecedoras no ha sido por una condición intrínseca o inicial que se ha respetado en el traslado, sino por el tratamiento recibido en textos privilegiados, literarios o difundidos por algún género mediático, e incorporados al canon de las poéticas de época. Un ejemplo: José Gobello, uno de los fundadores de la Academia Nacional del Lunfardo, decía que en un poema como “El Entrerriano”, de Carlos de la Púa, hay una palabra que no quiere decir nada, que se aceptó por la autoridad literaria del letrista y el efecto poético del conjunto. El poema empieza diciendo “... Entrerriano, Entrerriano, en tu reo canyengue, / va cumpliendo un plenario la emoción del suburbio. / Me batís despacito la parola del yengue, / me orbítas de la faca, de la cana, del lengue, / del jotraba chorede y del laburo turbio...” .

Explica José Gobello que “yengue” no quiere decir nada, y que eso (intercalar invenciones lexicales no confesadas) Carlos de la Púa lo hizo más de una vez: nadie se animaba a preguntarle significados en un ambiente de poetas lunfardos que debían saber. Como otras palabras de orígenes lingüísticos diversos (a lo largo de todo ese poema hay palabras originadas en el inglés, el francés, el italiano, en diversos dialectos italianos...), yengue recibió una resignificación en términos de una producción poética... Podría decirse: en realidad ninguna palabra ocupa en la cultura el lugar del mal, mientras exhiba una identidad poética. Se trata de algo muy difícil de estimular, y, en un principio, también de percibir. Se trata de tener oído para descubrir esa posibilidad, y no un oído lexical en un sentido atomístico, sino -parafraseemos- un oído para la vida de las unidades en el seno de la frase social. Para desarrollar esa percepción cuenta, como se sabe, no solamente el aprendizaje del idioma, sino también el de las formas de su organización en distintos tipos de formación retórico-poética.

En otro tiempo se enseñaba retórica en la escuela secundaria; se dejó de enseñar porque se pensó, y esto es muy viejo, que si se aprende retórica se va a escribir de una sola manera, o se va a creer que hay una sola buena manera de escribir, y que las demás son malas. Allí alentaba un concepto de retórica que ya nadie sostiene. Podría decirse: ninguna incorporación lexical es igual a otra, y las pérdidas del léxico, y también sus proliferaciones exógenas, tal vez puedan conjurarse en tanto meros accidentes de la expresión solamente desde algo que es más que el léxico: desde la conciencia de la práctica y los intercambios de ese discurso en todos los niveles de la transmisión, en todos los niveles de la enseñanza, aceptando la complejidad y la infinita posibilidad de juego de esa múltiple dimensión retórica que los incluye.

PARTICIPANTE

Usted puede, profesor, definir concretamente en qué sentido usó usted la palabra retórica porque yo leí su libro y me gustaría que lo aclare.

OSCAR STEIMBERG

Es cierto, la palabra retórica tuvo varios significados a lo largo de la historia. Yo me inclino por el sentido amplio que engloba también aquello que se entiende por poética: la retórica abarca en este caso todo aquello que permite describir la organización del discurso, con todos aquellos elementos configurativos que hacen

que una frase se diferencie de otras, desde el relato hasta las figuras retóricas, e incluyendo también los elementos de ritmo, de acumulación y de articulación intertextual.

MODERADORA

Aquí me alcanzan una pregunta para el Profesor Oscar Steimberg, “la lengua es la interpretación de la cosmovisión del universo natural de una sociedad. Los pueblos originarios conservan su identidad lingüística como una resistencia a la conquista, no aceptar el guaraní, el quechua, el mapuche, el aymara, etc, es negar las etnias y sus naciones diferentes que componen las variables poblacionales de América hispánica o subjetivamente desear su desaparición”.

OSCAR STEIMBERG

Yo de ninguna manera creo que deba ser abandonado el estudio y la defensa de la existencia de las lenguas indígenas. A lo que yo me refería es al hecho de que en algunos casos se pretende que determinados sectores de la población conserven eso que no quieren conservar, al menos en los términos en que se les pide que lo hagan. El idioma de los argentinos es un castellano transformado a lo largo de los siglos, como ha pasado en todas las lenguas por la incorporación de términos foráneos y por otras modificaciones que afectaron también la dimensión sintáctica, diferente de la de otras regiones del español. Yo creo que debe defenderse todo patrimonio lingüístico y en general todo patrimonio cultural, pero que al mismo tiempo tiene que aceptarse que una lengua es siempre una lengua en transformación.

SUSANA ANAINE

Bueno acá alguien me dice que en qué mundo vivo cuando afirmo que no hay hogar que no tenga computadora. Yo hice la salvedad a riesgo de parecer necia: pensé en un sector de la clase media todavía no tan empobrecida, o sea lo acoté mucho. Hay hambre, hay mucha pobreza y hay gente que no puede acceder a esto, sin ninguna duda, eso me pareció que había quedado claro, quizás debería haber insistido más en ese tema. Me dice tendría que haber escuchado la mesa de ayer de los indígenas, bueno no es el tema que he tocado, pero conozco bastante del problema.

Por otra parte, en relación a algo que se dijo sobre la actitud de las academias

en una de las charlas, si bien aclaré, y reitero, que yo no hablo en nombre de la Academia por trabajar en ella, me parece que como información es bueno que se conozca: hace rato que quienes investigan el lenguaje, y luego lo presentan a consideración de los cuerpos académicos y demás, son los institutos técnicos formados por profesionales de lexicografía tanto en España como en la Argentina. Los estudios lingüísticos están en manos de especialistas también a nivel académico, por ejemplo, se puede mencionar a Manuel Alvar, a Loe Blanch, a Germán de Granda, a López Morales, en Buenos Aires a Ofelia Kovacci, a José Luis Moure, Carlos Ronchi March. Otro punto: hace rato también que las academias no son normativas o no pretenden serlo, que buscan ser descriptivas, reguladoras en materia idiomática, por lo menos es ese el intento. Se llega hasta donde se puede y quienes estamos en los departamentos técnicos trabajamos en contra de esa idea de conservación que se atribuye a ese tipo de instituciones. El “Esbozo de una nueva gramática” (1973), que ya tiene casi 30 años, es descriptivo y no es normativo. Hay una apertura mayor al ingreso de nuevos términos, al punto de que es bastante irregular el criterio con que se los incorpora: en su forma original, con plurales anómalos, con plurales castellanizados, en fin, pero existe un esfuerzo por abandonar esa idea normativa, cerrada... Lo que quería decir es esto: que creo yo que hay una cierta apertura, un acuerdo muy reciente de la mayor empresa de computación con la Asociación de Academias de la Lengua Española va a proporcionar vocabularios para uno de los grupos de programas más difundidos, programas que reflejen las modalidades propias de cada país, respetando esas modalidades. Quería aclarar esto nada más.

Notas

1. El texto aquí incluido reproduce en forma casi textual la exposición oral, con las limitaciones de tiempo de la misma y sin ningún aparato erudito.
2. Diferente es el caso del glosario del Banco Mundial, tanto por el emisor como por los criterios empleados para armarlo.
3. En la caricatura amable de Basil Thomson y Horatius en el Buenos Aires Herald.

MESA 8

“*LOS DESAFÍOS DE LAS POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS
NACIONALES*”

Llevada a cabo el 11/10/2000

MODERADOR: Leticia MARONESE

PARTICIPANTES: MENDIVE, Carlos
OTERO, María José
PADOVAN, Gisela

MODERADORA

Lamentablemente, no podremos contar con la presencia del diputado Luis Brandoni, que estaba muy interesado en estas jornadas desde su mismo inicio, pero dado que la Cámara deberá tratar hoy la renuncia del Vicepresidente de la República no podrá estar presente. El iba a hablar sobre las políticas instrumentadas en el país con respecto a la lengua, aunque de todos modos es un tema que fue tratado por varios expositores a lo largo de estos tres días. Los expositores que están con nosotros son: Gisela Padovan Jefe del Sector de Ciencia, Tecnología y Educación de la Embajada de Brasil, Licenciada en lenguas de la Universidad de San Pablo, especialista en traducción, diplomática desde 1990, siempre trabajó con temas multilaterales, estuvo en la ONU de 1997 a 2000 donde se ocupó del Consejo de Seguridad. Fue Profesora de Portugués y Literatura brasileña durante 10 años. Hace tres meses que está en la Argentina; María José Otero, Bachiller en Humanidades, Abogada, Licenciada en Relaciones Internacionales. María José Otero es responsable de Unión Latina, un organismo no muy conocido en el país pero muy interesante porque es de tipo gubernamental y está formada por los países que tienen como lengua nacional o principal una lengua romance. Es profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de la

Universidad de Salvador, de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Morón y ha participado en carácter de expositora y asistente en numerosos congresos y seminarios internacionales sobre lenguas extranjeras, política lingüística, terminología y gestión cultural. Y Carlos Mendive, Agregado Cultural y de Prensa de la Embajada de Uruguay en Buenos Aires, Doctor en Derecho y Ciencias Sociales. Sus actividades en Buenos Aires fueron: disertante en un curso dictado por el Doctor Domingo Migreti sobre Generación Literaria del 45, presentador en el Centro Cultural Recoleta del estudio del arquitecto Alejandro Urioste sobre el azulejo en la arquitectura del Río de la Plata, representante de la Embajada en el seminario organizado por la fundación Conciencia sobre regímenes electorales del MERCOSUR, representó a su país también en la Cámara de Diputados de la Nación, en la Feria Internacional del MERCOSUR, y en las jornadas del año pasado llevadas a cabo en el Museo de Artes de Buenos Aires para conmemorar el día del Patrimonio. Es periodista, fue columnista del diario “El Día”, de la revista “Noticias”, “Imágenes” y “Guía Financiera”. Es narrador y ha publicado en su país 11 títulos, el último “Caretas y Antifaces” que fue editado en marzo del presente año. Bueno vamos a dar comienzo a esta mesa con la intervención de Gisela PADOVAN.

GISELA PADOVAN

En primer lugar agradezco a la Comisión por la invitación a participar de esta jornada. Me parece muy apropiado discutir políticas lingüísticas y cuando me invitaron pensé en hablar entonces del español en Brasil, cómo está la penetración, cuál es el panorama de la enseñanza de español en Brasil.

En primer lugar, desde el punto de vista legal, actualmente lo que rige es la ley de directrices de bases de educación, esto es lo que rige la educación en Brasil, que estimula la enseñanza de lenguas en el ciclo primario y medio, en Brasil es lo que acá es el EGB y Polimodal es primer y segundo grado que se llama de enseñanza primaria y media. Estimula la enseñanza de lenguas, pero deja libertad a cada escuela para que defina cuál es el segundo idioma que va a enseñar y como Brasil es un país federativo, los Estados y municipios son los responsables por la enseñanza básica y media, cabe a los Estados principalmente definir cuál es el idioma extranjero que las escuelas van a ofertar. El Ministerio de Educación estimula el español pero no obliga, cabe la decisión final a los Estados. Actualmente hay un proyecto de ley en discusión que vuelve obligatoria

la enseñanza de español en el nivel secundario, nivel medio, que sería los tres últimos años del ciclo de 12 años como acá, sería como el Polimodal pero son tres años en Brasil. Este proyecto fue aprobado por el Senado y está actualmente en manos del relator de la Comisión de Educación, Cultura y Deportes de la Cámara de Diputados, quien debe emitir su parecer en breve y ahí será la decisión final, si se aprueba pasa a ser obligatoria la enseñanza y se da un año a los Estados para que empiecen a implementar la medida. La primera versión de este proyecto preveía que el español sea obligatorio en la totalidad del ciclo, del primer año al undécimo porque tenemos el preescolar que sería equivalente al primer año, son 12 años pero dividimos 1 año, 8 y 3; entonces, la primera versión del proyecto preveía que sería obligatorio para todo el ciclo, del primero al undécimo año, pero yo creo que por cuestiones básicamente de recursos se optó por la actual versión. Volviendo, en este caso se trataría de cincuenta millones de estudiantes, que es el número de estudiantes en este nivel de Brasil y ahí sería necesario tener 200.000 maestros o profesores de español. Yo creo que quizás por causa de estos números se hizo una versión más modesta para empezar y, actualmente, lo que se prevé es para el ciclo medio, que serían los 3 últimos años y entonces serían seis millones de estudiantes y un número correspondiente de unos 20.000 profesores necesarios de español en Brasil. Este es el marco legal del panorama de español en Brasil. Independientemente de este marco legal la enseñanza de español ya es una realidad. El año pasado el Ministerio de Educación encomendó un relevamiento de la situación del español en las escuelas públicas de Brasil, no así de las privadas. Y hay datos preliminares de 16 Estados y del Distrito Federal o sea un 60 o 70% ya está listo, y de estos datos se pueden más o menos sacar algunas observaciones. La primera es que en todas las regiones del país existen escuelas que enseñan español, independientemente de si está cerca de la frontera o no, incluso en la región nordeste del país que no está cerca de ningún país de lengua hispánica hay escuelas públicas que enseñan español. La segunda es que el número al que se llegó hasta ahora, considerando que son solo 16 Estados y el Distrito Federal, es de aproximadamente 700 escuelas que ya enseñan español en Brasil, escuelas públicas de nivel básico o medio. Sólo en 2 Estados investigados no existen escuelas que enseñan español, serían Paraíba y Sergipe, eso incluso salió en un material de “Clarín” que hablaba hace un mes sobre la enseñanza de español en Brasil, yo creo que tuvieron acceso porque mencionaron exactamente estos 2 Estados Paraíba y Sergipe donde no se enseña

español. Las escuelas son más escuelas de nivel básico que de nivel medio o sea los primeros 8 años y no los últimos 3, y es curioso porque la ley habla exactamente de los últimos 3, pero la realidad de lo que ya existe es un poquito diferente, serían 571 escuelas de nivel básico y 345 de nivel medio. Y volviendo a la cuestión de las regiones, se notó con sorpresa que Estados como Minas Gerais y Pará, principalmente Pará que está en el norte y que no tiene mucho contacto (porque de los Estados digamos obvios, que son Río Grande do Sul, Paraná, Santa Catarina que están tan cerca, se esperaba .- y claramente son los que tienen más escuelas) tienen un número significativo de escuelas enseñando español. Y por supuesto la conclusión más obvia es que las regiones económicamente más favorecidas son las que tienen más escuelas que enseñan español. Bueno en lo que se refiere a la educación superior existe medio centenar de universidades que ofrecen licenciaturas en español, son 26 públicas y 24 privadas. Y las informaciones dicen que la demanda es muy superior a la oferta, yo creo que lo que se constató es que el interés es muy grande y que a veces la capacidad de ofertar es especialmente del Estado pero tiene que ser aumentada porque hay una demanda que no estamos siendo capaces de atender todavía. Y claro que es una realidad en Brasil que el fuerte, la mayor parte de la enseñanza de español, está en manos de la iniciativa privada todavía, entonces lo que estamos hablando de este número de escuelas es sólo un apunte de las escuelas públicas porque en verdad lo que más hay son escuelas privadas. Algunos otros datos, existe una asociación de profesores de español en Río.

Un poquito sobre mercado editorial que también yo creo que está vinculado, los materiales didácticos, también los libros en español en Brasil. Hay una investigación, una estimativa de la Federación de Asociaciones de Editores de España que prevé que el futuro mercado de libros de español en Brasil podría equivaler a más de 1.250 millones de dólares y eso explica un poco el panorama que estaba en este material de “Clarín”, de editoras españolas entrando muy fuerte en el mercado editorial de Brasil, comprando participaciones en grandes editoras brasileñas, exactamente preparándose para lo que ven como una perspectiva de enorme incremento del español en Brasil como consecuencia de las ventas de libros, etc. Brasil ya es el quinto mercado para los libros editados en España, detrás de Argentina, Méjico, Francia, Reino Unido, según datos de 1998 Brasil habría importado 12 millones de libros de España situándose al mismo nivel de Argentina. El escenario es éste: España adopta una política muy fuerte

de promoción de español en Brasil. Yo comentaba acá que lo que se verifica, hablando también un poco de portugués, es un panorama un poco similar: España actuando muy fuerte en la promoción del español en Brasil con el Instituto Cervantes, editoras, etc y un poco Portugal actuando con una mayor tradición acá que en Brasil cuando en verdad el panorama debería ser el opuesto, debería ser Argentina en Brasil y Brasil en Argentina, pero cabe a nosotros cambiar este panorama. Sólo un dato sobre la política de España: el Instituto Cervantes de Brasil, fue instalado en 1998; los maestros de profesores formados por el Instituto Cervantes en Brasil son un tercio de los formados por el Instituto Cervantes en todo el mundo. Recientemente España firmó con Brasil un memorando de intenciones en que el gobierno español se compromete a colaborar en la formación educativa y recursos materiales para la enseñanza de español. Entonces lo que se verifica realmente es que a esta demanda potencial que se verifique en Brasil hay una respuesta muy fuerte del gobierno español. Bueno de todos modos si esta ley es aprobada, y puede ser aprobada en cualquier momento todavía este año o el año próximo, habría una gran carencia de material humano y didáctico, es decir lo que hay no es suficiente, el número de maestros no es suficiente, y tampoco el material didáctico. De todos modos yo creo que lo que asegura la aprobación de esta ley es la constatación de la dificultad para su implementación, tampoco adelanta tener una ley y no poder implementarla, entonces creo que hay una preocupación de que si se aprueba la ley son 6 millones de estudiantes y hay que prever para eso en corto y mediano plazo, y cómo hacer esto yo creo que es la gran pregunta que se hacen los legisladores y las personas del Ministerio de Educación en Brasil. Pero si por un lado es un desafío, creo que también es una gran oportunidad, privada pero también pública, cabe a los gobiernos aprovecharla. Con 15 años de aproximación mayor entre Brasil y Argentina y 10 años de MERCOSUR yo creo que es un momento clave para los dos países, para que se aproximen también culturalmente. Todos nosotros sabemos que la integración final es cultural: solamente cuando las culturas se integran es que salimos de esta cosa comercial donde las peleas son entre empresas; cuando las sociedades se integran culturalmente, ahí es que realmente podemos decir que llegamos a un nivel apropiado de integración. Después de estos datos yo diría que se pueden sacar tres conclusiones: la primera, que creo que es bastante obvia, es que independientemente de la legislación, de este marco legal que se apruebe o no, el español avanza en Brasil, el español es una realidad, existe y va

creciendo por una demanda espontánea de la población. Segundo, los datos que tenemos son datos públicos como ya dije y son solamente una punta del iceberg o sea el escenario es mucho mayor, los datos de acá se pueden potenciar no sé por cuánto porque las escuelas privadas son el punto más fuerte de enseñanza de español en Brasil. Y tercero y último, yo creo que hay que constatar un poco esta inevitabilidad de la presencia de la lengua española en Brasil, creo que es un poco similar pero más fuerte que la inevitabilidad del portugués en la Argentina, yo creo que es un hecho y hay que decidir cómo los dos países van a aprovechar esa oportunidad y realmente actuar de manera propicia a sus propios intereses nacionales.

MARÍA JOSÉ OTERO

Es un verdadero honor para la Unión Latina estar presente en estas jornadas, por lo que en primer lugar agradecemos a los organizadores el habernos convocado a ser parte de las mismas. El rol principal de la Unión Latina como actor del sistema internacional es justamente el de la difusión y la preservación de las lenguas y las culturas latinas por lo que creemos muy acertada la convocatoria. Algunos de ustedes seguramente conocen la Unión Latina, otros no conocen esta institución, me gustaría entonces muy sintéticamente informarles al respecto de manera tal de comprender nuestro rol en los distintos países en los que trabajamos, en especial con relación a los desafíos de las políticas lingüísticas nacionales. De tal manera que informaré acerca de la institución y posteriormente plantearé cuál es nuestra postura en cuanto a políticas lingüísticas que deben adoptar nuestros países miembros.

La amplia familia que componen los pueblos que hablan idiomas latinos se ha dotado en forma natural de una institución que tiene como objetivo primordial la promoción y la difusión de la identidad cultural compartida por estos pueblos. Protagonistas de una latinidad abierta, los pueblos de expresión neolatina son todos herederos de una larga tradición cultural. Luchar por la preservación de un espacio latino en el plano internacional que garantice su progreso material y espiritual constituye nuestro principal cometido. La Unión Latina es una organización internacional de tipo intergubernamental que ha sido fundada en 1954 por el Convenio de Madrid y que ha visto crecer rápidamente el número de sus Estados miembros, crecimiento que conlleva a contar en la actualidad con 35 países distribuidos en cuatro continentes. Esta amplia distribución geográfica no

es más que una indiscutible manifestación de la distribución de las lenguas romances en todo el mundo. Profundizar el conocimiento recíproco de los caracteres, de las instituciones y de las necesidades de cada uno de estos pueblos, así como favorecer su cooperación intelectual y reforzar sus vínculos lingüísticos, históricos y culturales, constituyen sus principales metas y los lineamientos rectores en las tareas.

¿Cómo se estructura esta organización? Varios son los niveles a tener en cuenta, por un lado a través de sus tres órganos principales: el Congreso, compuesto por 35 Estados-miembro, el último se incorporó este año, están todos los países representados, es la asamblea de la organización, sesiona cada dos años y tiene como funciones principales fijar las orientaciones generales de las actividades, aprobar un programa de trabajo, su respectivo presupuesto, nombra también al Secretario General y acoge a los nuevos Estados que adhieren a la organización. Al hablar del presupuesto es importante destacar que por ser una organización intergubernamental se financia con una cuota obligatoria, una contribución obligatoria que pagan cada uno de los países miembros a través de sus cancillerías, contribución que resulta muy limitada contando que estamos hablando de países latinos y ese es el financiamiento básico que sirve para cubrir el funcionamiento de la organización. Un segundo órgano a considerar es el Consejo que se compone de 12 Estados miembros, se reúne cuatro veces al año y controla regularmente las actividades de la organización. Por último la Secretaría General a cuya cabeza se encuentra un secretario general nombrado cada cuatro años que tiene como función principal la ejecución de las decisiones del congreso y del consejo ejecutivo, tanto en materia de presupuesto como de orientaciones generales, tiene a su cargo a todos los funcionarios de la organización y bajo su dependencia se encuentran las tres direcciones. El Secretario General actual es el embajador brasileño Geraldo Cavalcanti, hasta fin de año en que hay nueva elección. Arribamos así a un segundo escalón de la estructura de Unión Latina constituido por sus tres direcciones que son: la Dirección de la Promoción y Enseñanza de las Lenguas cuyo fin es el del aumentar la importancia de la presencia de las lenguas romances en el marco de los países miembros de la organización, la Dirección de la Terminología e Industrias de las Lenguas con la finalidad de enriquecer la terminología científico técnica de las lenguas latinas, y la Dirección de la Cultura y la Comunicación cuyo fin principal es el de promover la idea de una comunidad cultural latina. Completando este esquema la organización ha ido

creando a partir de 1983, que es cuando realmente comenzó a ser verdaderamente activa, una red de oficinas y corresponsales en casi todos los países miembros, desarrollándose así proyectos multilaterales en el marco de sus tres direcciones. En particular la Dirección de la Promoción y Enseñanza de las Lenguas constituye una verdadera cruzada por el aprendizaje de los idiomas. Sus diferentes actividades parten y confluyen en un mismo postulado, el que dice que los idiomas conforman un instrumento esencial para la aproximación entre los pueblos, ya que no sólo tienen como función permitir mejorar las posibilidades de expresión y de comunicación de los individuos, sino que constituyen también un medio de enriquecimiento cultural. Las actividades en este marco concebidas tienen por objetivo la revalorización de las presencias del español, del francés, del italiano, del portugués y del rumano entre los países miembros de la organización. La Unión Latina considera que la participación de los países latinos en comunidades económicas y políticas a gran escala debe acompañarse de un conocimiento paralelo que en el plano educativo lleve a sus ciudadanos a participar en comunidades lingüísticas y culturales más amplias. Esta lógica intercultural sostenida respecto de los idiomas presupone el planteo de una política lingüística precisa que la Unión Latina practica cotidianamente a través de sus actividades, es la política del plurilingüismo. Desde sus inicios y particularmente desde la década de los ochenta la Unión Latina sostiene una política plurilingüística de enseñanza y promoción de los idiomas, que ha multiplicado sus esfuerzos en promocionar y difundir en particular el aprendizaje de las lenguas latinas en el seno de sus países miembros. Su fundamento radica en que nuestra organización considera que la actual tendencia internacional de participación de los países latinos en comunidades económicas y políticas debe estar acompañada de un movimiento paralelo, el que en el campo de la educación conduzca a sus ciudadanos a ser parte de comunidades lingüísticas y culturales más vastas. La Unión Latina concibe entonces sus actividades preguntándose cuál debe ser el sentido de la enseñanza de lenguas extranjeras y cuál debe ser su integración en el proyecto educativo del hombre en la actualidad. Su respuesta radica en concebir la enseñanza de las lenguas como una verdadera escuela de relaciones interculturales. En ese sentido a través de su promoción de políticas lingüísticas la Unión Latina recomienda a las instancias superiores de decisión en materia de educación la introducción de una segunda lengua extranjera, particularmente aquella de sus países vecinos. Está comprobado que para los que hablamos una

lengua romance el aprendizaje de un idioma de la misma familia lingüística presenta la ventaja de una adquisición pasiva y rápida exigiendo un esfuerzo menor. La Unión Latina considera que su enseñanza como segunda lengua extranjera en programas escolares puede implicar un costo inferior en materia de clases y horarios con respecto a la enseñanza de otros idiomas. Sus resultados, sin ninguna duda, pueden vislumbrarse en poco tiempo. A largo plazo los beneficios de estudiar otra lengua romance, en especial una lengua afín a la del origen, redundarán en obtención de un conocimiento especializado y en una utilización técnica, científica o literaria de la misma, es decir permitir un uso profesional del idioma aprendido.

En el último congreso de la Unión Latina se ha adoptado una recomendación, que transmite a sus países miembros, la recomendación tiene la finalidad de que una segunda lengua extranjera sea estudiada en todos los países de la organización. En efecto es inevitable que la primera lengua extranjera que se estudie sea el inglés, pero si se adopta el principio de una segunda lengua obligatoria se propone que sea una lengua latina la estudiada. Esta propuesta se basa en poner en práctica las ventajas del bilingüismo como una primera solución para que las lenguas latinas sean difundidas, solución que condice a su vez con el principio de facilidad de aprender lenguas latinas basándose en la ínter comprensión que existe entre ellas. No obstante, en esto del desafío de las políticas lingüísticas nacionales no hay que dejar de considerar las dificultades que puede presentar llevar a cabo una política de diversificación lingüística acorde al mundo en que vivimos. Las fuentes financieras y humanas que implica la puesta en marcha de una política multilingüe también constituyen elementos importantes a considerar. Los principales aspectos para tener en cuenta en el caso de implementación de una política en ese sentido son la formación de profesores, la producción y difusión del material didáctico, la creación de los instrumentos de evaluación y la ayuda a centros de investigación. De esta forma, el análisis de estas variables nos conduce a reflexionar acerca de cómo deben estructurarse nuestros sistemas de enseñanza y qué lugar debe tener en los mismos la enseñanza de las lenguas y el lugar que se le da al idioma.

De toda esta concepción en el seno de la Dirección de la Promoción y Enseñanza de las Lenguas surgen distintas actividades que se llevan a cabo en las oficinas de los países miembros. Estas actividades pueden ser agrupadas en tres categorías principales: en el campo del aprendizaje de los idiomas, a través de la realización de cursos de idiomas, cursos de capacitación para profesores,

concursos lingüísticos como medio de sensibilización al acercamiento del aprendizaje de las lenguas, y donación y difusión de libros y material pedagógico. Una segunda variable es el campo de la difusión de los idiomas, en el marco del cual se realizan actividades como la organización y apoyo de encuentros y coloquios internacionales. Apoyo y difusión a las lenguas clásicas mediante el programa de apoyo a las asociaciones latinoamericanas de estudios clásicos que tiene la Unión Latina y la participación en seminarios, reuniones y foros de discusión de políticas lingüísticas a ser implementadas por los gobiernos de los países miembros. Una tercera agrupación es el campo de la investigación donde se realizan tareas tendientes a fundamentar el resto de las actividades, es decir cuando se realiza investigación en la Unión Latina es para fundamentar las otras actividades que se llevan a cabo y en este campo se realizan actividades como estudios lingüísticos y estadísticos, puestas demolingüísticas, recolección bibliográfica respecto a la enseñanza de lenguas latinas, edición de publicaciones, vocabularios específicos.....

Unión Latina acentúa lo cualitativo frente a lo cuantitativo en terrenos no atendidos por otras instituciones y complementa las actividades de éstas con actividades que sirvan de ejemplo o modelo a seguir.

Las acciones de la Unión Latina como organismo internacional intergubernamental se organizan fuera pero, a su vez, cerca de los sistemas educativos en todos los países miembros. Esto hace que estas acciones, estas actividades se conviertan en verdaderos sondeos de factibilidad que se constituyen luego en alternativas de referencia para la concepción y puesta en práctica de programas de acción a mayor escala. El acercamiento de las fronteras lingüísticas, resultado del proceso cada vez más amplio de globalización de las realidades económicas, políticas y culturales de los países miembros, nos obligan a generar políticas acordes con estas circunstancias. Vale recordar que las opciones lingüísticas que adopten los gobiernos hoy determinará las competencias lingüísticas de los países en el futuro, lo que se reflejará sin lugar a dudas en el nivel de vida que van a tener los habitantes de estos países.

Y para finalizar deseamos transmitir la idea de la Unión Latina con respecto al concepto de la lengua que va más allá de su concepción como un medio de comunicación. En ese sentido la Unión Latina entiende a la lengua como una expresión de una visión del mundo, como una concepción de vida e incluso de ética, es decir como un medio de preservación de nuestro patrimonio cultural, muchas gracias.

MODERADORA

Bueno ahora vamos a escuchar al Doctor Carlos Mendive

CARLOS MENDIVE

En primer lugar debo decir que me adhiero al agradecimiento formulado por las compañeras que me acompañan por haber sido invitado a la mesa que considerará el tema “Los desafíos de las políticas lingüísticas nacionales”.

Tocar el asunto del idioma por un uruguayo en territorio argentino es ingresar a una temática que toca varios puntos. Explica, sin duda, la actitud o postura de la colectividad nuestra que vive en Buenos Aires o en cualquier punto del territorio argentino. La similitud en el idioma permite una fluidez en la comunicación que lleva a una profunda integración con la sociedad argentina; el oriental se mimetiza en esta tierra con el medio ambiente que lo rodea y, en alguna manera, pierden sus referencias con sus compatriotas que también se han trasladado a esos lares.

Por el contrario, los emigrantes que viven en países lejanos donde se habla otro idioma buscan encontrarse, tienen una actitud muy gregaria entre ellos, incluso comienzan a adoptar determinados hábitos o costumbres rioplatenses o, más precisamente, de su país cuando nunca las tuvieron cuando vivieron en Uruguay. Así es que empiezan a tomar mate, a escuchar a Gardel, a cantar letras de murga y a valorizar aspectos políticos y sociales de su lejana comarca.

Estudiando la formación y el proceso histórico de nuestro país vamos a encontrarnos con acontecimientos y etapas que van a tener que ver con la lengua, con el idioma. Debe saberse que en los años 1816 y 1817 el territorio de la Banda Oriental fue invadido y ocupado por tropas portuguesas y que a partir del año 1821, a raíz de la independencia de Brasil, los ejércitos dominantes responden al Emperador Pedro I.

Estamos frente a un proceso histórico en el cual intervienen las Provincias Unidas del Río de la Plata que va a culminar con lo que se llamó la Convención Preliminar de Paz del año 1828 que resuelve la independencia de la Provincia Oriental que adquiere personalidad internacional con el nombre de República Oriental del Uruguay. Proceso donde interviene el gobierno imperial del Brasil, delegados de las Provincias Unidas, la diplomacia inglesa representada por Lord Ponsonby que reflejaba la política de Canning acerca de la libertad de navegación de los ríos.

De esa historia no quedan resabios lingüísticos, también la desaparición de

los aborígenes, los indios charrúas, que se expresaban a través de un idioma emparentado al guaraní, borró cualquier vestigio de “lengua extraña”; en todo el territorio de nuestro país se habla exclusivamente castellano.

Tal afirmación no es admitida pacíficamente por sociólogos o especialistas que han estudiado el fenómeno que se produce en la frontera de nuestro país con Brasil. En esa zona se habla una lengua, el portuñol, que se integra a través de voces provenientes del idioma portugués y del español. No solamente tiene tal dialecto esa característica sino que tiene connotaciones sociales y hasta políticas.

A quienes lo practican, los que se hacen entender a través de expresiones que pertenecen a los dos idiomas, se los puede catalogar de distinta manera ya sea que habiten territorio uruguayo o brasileño. Los primeros pertenecen a las clases más desposeídas y marginadas que viven en las proximidades de los límites con Brasil. A los niños se les creaban, e incluso hoy el problema está vigente, dificultades cuando concurrían a sus clases de enseñanza primaria porque sus maestros corregían una forma de hablar que era la manera en que ellos se comunicaban en el seno de sus familiares.

Tal situación no se da en territorio del Brasil. Hay un estudio de un sociólogo americano que opina que, respecto de las personas que viven en Livramento, que tenían un cierto conocimiento de español, se lo conceptuaba como un valor agregado a su cultura; en cambio, de los que practicaban el portuñol en territorio uruguayo, se consideraba que hablaban mal el castellano.

Actualmente tal dicotomía tiende a solucionarse; hay profesores de nuestro país que están enseñando castellano en zonas de Río Grande do Sul, el Instituto del Libro de nuestro país firmó un convenio con autoridades de tal estado por el cual se estableció la publicación de libros de autores uruguayos en portugués y de ediciones de autores del país del norte traducidas al castellano.

Hay consenso de que estamos entrando en la época de la integración y del mutuo conocimiento entre ambos países así como de una mayor integración entre los estados que integran el Mercosur. El Uruguay, que tiene ambiciosos proyectos e inquietudes como también sus carencias y graves problemas, está llamado a fijar una línea acerca de su política cultural. Se entiende que tal desarrollo es más profundo pero más lento que el económico; es significativa la frase de Lenin cuando después del triunfo de la Revolución Bolchevique del año 1917 manifestó: “La industria rusa puede evolucionar en 50 años pero para evolucionar la cultura y cambiarla preciso 500...”.

La búsqueda de tal orientación o línea no es fácil de lograr, así lo entendió Octavio Paz, un intelectual que siempre fue muy duro con los gobiernos socialistas y que llegó a manifestar: “yo tenía razón cuando mantuve esa postura pero lo que no admito tampoco es que haya determinadas políticas nacionalistas que conviertan a las culturas nacionales en verdaderos bastiones infranqueables”.

El Uruguay siempre ha tenido una postura muy generosa y abierta con respecto a la relación cultural con los otros países. Nuestra enseñanza de base humanística fue creando generaciones curiosas y cultivadas que parecen que escucharon aquello de Ortega cuando nos dijo: “Estamos ante la nueva invasión de los bárbaros, de aquellos que saben más de lo menos”.

Amparado en tal tradición, el Profesor Javier Bonilla, que está al frente del instituto que organiza la enseñanza pública en el Uruguay, estuvo en tratativas con el Banco Mundial para que en el ciclo de enseñanza primaria se dicten clases de portugués e inglés. El interés de que los alumnos del primer ciclo se familiaricen con el idioma del país del norte se basa en que el Uruguay está jugando a una postura mercosuriana y hemos apreciado cómo los problemas económicos que afectan o afectaron a Brasil y a la Argentina influyen en forma negativa en nuestra economía.

También es cierto que se busca una integración cultural además de la económica; en el mes de noviembre (2000) en la Embajada de Chile se organizó una exposición de pintura para conmemorar los veinte años de Aladi; muestra donde participaron plásticos de todo el continente. También en el Teatro Cervantes (1999) tuvo lugar un festival de danzas, cantos y bailes donde tomaron parte artistas de los cuatro países signatarios del tratado de Asunción.

Tampoco el estudio de las lenguas ha sido ajeno a esta inquietud continental; así es que las autoridades que orientan tal disciplina en Brasil instauraron una especie de idioma oficial que es carioca (Río de Janeiro). Un filólogo que enseña en nuestro país entendió que se debía haber impuesto un idioma que tendría más que ver con Río Grande do Sul porque existe mucha más relación nuestra con la parte sur de Brasil que con zonas ubicadas más al norte. De haberlo resuelto así se podría haber formado un área integrada por Entre Ríos al oeste, al centro Uruguay y al noroeste Río Grande do Sul.

Es interesante relacionar la noción de nación con el idioma. En el Derecho Político son muchos los conceptos de difícil determinación, pero el de nación es tal vez uno de los más antiguos y discutidos. Para algunos nos encontramos ante

tal fenómeno cuando: a) está formada por el conjunto de los habitantes de un país regido por un mismo gobierno; b) que ocupan un mismo territorio; c) que está ocupado por un conjunto de personas de idéntico origen étnico, que hablan un mismo idioma y tienen una tradición común.

Quienes entienden que el idioma no es un elemento determinante de la existencia de una nación se basan que hay naciones en las que se hablan distintos idiomas; (España, Bélgica, Inglaterra, Suiza). E inversamente, existe un mismo idioma en común a varias naciones, como sucede con el castellano, el francés, el inglés y el portugués. De ahí que quienes sustenten esta posición entiendan que la lengua no es un elemento determinante de la nación.

No dejan de ser interesantes, las distintas posturas que enriquecen el tema en estudio en momentos en que la lengua o las diversas lenguas no son ajenas al fenómeno de la globalización y al creciente desarrollo de las comunicaciones.

MODERADORA

Pregunta para Gisela: los alumnos en su país resisten aprender el español, hay signos de intentos de corromper desde algún idioma el portugués, qué política tienen los gobiernos en Brasil y Portugal para defenderlo.

GISELA PADOVAN

Primero tengo que pedir perdón porque yo hablo portuñol efectivamente, si se habla de portuñol acá es el mío, es un modesto intento de hablar español porque yo no tuve el privilegio de estudiar español en la escuela, estudié inglés, pero en la ONU la coordinación de los latinos es muy grande entonces yo debo mi aprendizaje a tres años hablando con todos los países de habla hispánica, los latinos principalmente en Naciones Unidas. Y por supuesto que en el Instituto Río Branco, que es la academia diplomática de Brasil, estudiamos un poco pero desafortunadamente tenía una profesora muy mala que después sacamos, entonces yo no sabía nada de español cuando salí de allá.

La primera pregunta es muy interesante, sobre la resistencia o no a aprender el español. Yo creo que el mayor problema de la enseñanza de español en Brasil es que todo brasileño piensa que sabe español, voy a Argentina luego y piden un sorbete de cucco pensando que están pidiendo un helado de coco, piensan que al diptongar hablan español, que es el portugués con diptongos. Entonces, claro, vienen acá y se entienden, se entiende muy fácil el español argentino por

los brasileños, se hacen entender, entonces creo que lo que hubo por la profundización de la integración fue una mayor conciencia de las diferencias, de que para pasar de un nivel muy básico a un nivel intermedio o superior hay realmente que estudiar el español, creo que lentamente se está venciendo, hay una mayor conciencia de que hay que estudiar, y lingüísticamente parece que es más fácil para una persona que habla portugués entender el español que viceversa por una cuestión del número de fonemas, los fonemas nasales, los sonidos nasales que existen en portugués y no existen en español, las vocales “e” que en portugués pueden ser “e” y “ee”, por eso los lingüistas explican muy bien esa mayor facilidad que tienen los que hablan portugués para entender el español que viceversa. Pero yo creo que esta resistencia está disminuyendo cada día que pasa y la prueba es que la demanda es muy fuerte en Brasil por la enseñanza de español.

Y la segunda pregunta, si hay intentos de corromper desde algún idioma el portugués, bueno no sé si comprendo bien pero yo creo que todas las lenguas absorben elementos de otras lenguas, esto es un hecho; el portugués tiene palabras de inglés, de francés, de español, yo creo que todos los idiomas van cambiando. Hace poco apareció la entrevista de un lingüista que trabaja en Nueva Zelanda y en Brasil, Fisher, un norteamericano que causó mucha polémica en Brasil porque salió en la principal revista, en las páginas amarillas que son como marco de lo que se dice en Brasil; causó una polémica al decir que en no sé cuantos años habría un idioma sólo, dominado por el español por supuesto, porque Brasil está solo en el continente pero que esta lengua sería una cosa diferente, ni español ni portugués.

MODERADORA

Bueno acá hay una pregunta, que explique qué es el portuñol.

GISELA PADOVAN

Bueno el portuñol es el brasileño o el español que no estudió portugués o sea el argentino, el uruguayo o quien sea y que anda hablando portugués porque es muy fácil, no es un idioma.

PANELISTA

Es un comodín, se utilizan expresiones españolas o portuguesas, es fronterizo; además se crea empíricamente.

MODERADORA

Bueno para seguir con Brasil acá hay dos preguntas: las distintas variantes del portugués en Brasil y si hay acciones relacionadas con las lenguas de las comunidades aborígenes.

GISELA PADOVAN

Bueno la primera yo diría que es un fenómeno bastante sorprendente que un país tan grande como Brasil tenga tan pocas variantes lingüísticas, o sea hay países chiquititos en Europa que tienen no sé cuántos idiomas y Brasil tuvo una característica de su formación como de agregación cultural, hay un idioma solo y las variaciones son muy pequeñas, se puede entender perfectamente casi todo, hay vocablos, palabras diferentes, pero hay unidad y creo que el agregado de Uruguay se refirió un poco al carioca refiriéndose a la presencia de la televisión, a la red O Globo, ésta es la de Río y como es la televisión de mayor difusión, de mayor audiencia claro que se torna una especie de patrón lingüístico, porque todo te hace escuchar aquel modelo, fue más fuerte esta influencia pero las variantes son muy pocas, no hay otros idiomas, el portugués se habla en Brasil todo y se puede entender todo y las variantes son insignificantes. Los libros por ejemplo que el Ministerio de Educación distribuye en Brasil (donde ahora se empieza la distribución para el próximo año y son 110 millones de libros que el Ministerio distribuye en todas las escuelas públicas de Brasil), son los mismos que van a todos los Estados de Brasil.

La segunda pregunta sobre los idiomas de los indios yo debo confesar que no conozco ninguna política; claro que existen las políticas de preservación pero al mismo tiempo de aproximación de las comunidades indígenas, pero desconozco y tendría que informarme. Hay escuelas en comunidades indígenas llamadas escuelas activas que promueven la manutención del idioma, pero no existe una política nacional de promoción, existe la política de manutención en las escuelas que hay en las comunidades, yo lo sé porque mi hermana hace libros de ciencias para los indios; entonces hay escuelas que se llaman escuelas activas que son escuelas en comunidades indígenas y ahí sí se preserva el idioma, hay enseñanza bilingüe, pero hoy hay sólo 200.000/300.000 indios en Brasil, entonces es una cosa restringida, pero si hay una política más amplia yo tendría que verificar.

MODERADORA

Bueno estuvimos hablando en estos tres días sobre los términos prestados del inglés en uso en Buenos Aires, ¿sucede lo mismo en Montevideo? Se habló mucho de la palabra “sale” en los comercios en vez de liquidación, ¿Montevideo es parecida a Buenos Aires?

CARLOS MENDIVE

En algunos elementos, pero no se emplean mucho expresiones inglesas. A veces entre estudiantes o gente que conoce el idioma pero no es una cosa común que se empleen expresiones inglesas, en los comercios no. Yo le advierto que no me he fijado mucho.

Voy a leer la consulta que recibí. Por su parecido al humorista argentino, es uruguayo además, Juan Verdaguer es como Gardel. Lo curioso es que, en la referencia que hizo cuando me presentó la señora, puso narrador, periodista; sí, es cierto, yo soy narrador, tengo libros de relatos, pero no soy un cuentista. A mí me parece muy curioso que el humor pega a través de la sorpresa y ustedes advierten cuando alguien dice un cuento, como ya sabe el final, se ríe más que nadie; es una cosa muy curiosa, es decir, a veces le agrega cosas para no aburrirse de sí mismo. Pero ya que ustedes me preguntan eso, hace poco en la presentación de mi último libro que fue en Montevideo, estuvimos hablando, hicimos una presentación con un profesor de literatura, estuvimos charlando y me pidieron alguna referencia, alguna cosa y yo recordé algo que realmente tiene humor, es un humor medio patético pero tiene humor. Cuando me recibí de abogado un compañero mío de estudios me ofreció compartir su estudio jurídico que ya tenía medio instalado en una casa de comercio, que era una mueblería del padre. Lo patético era que, más de una vez, haciendo una consulta jurídica, golpeaban la puerta y era el padre de mi compañero de estudios con un cliente; entonces empezábamos mire que madera, mire que sillón, esto no se hace más, y la gente miraba, empezó a desconfiar, claro parecía una falta total de responsabilidad y seriedad, pero bueno seguíamos hablando, y un día resulta que yo estaba hablando con una señora, precisamente porque ellos tenían un negocio y les había ido mal, había tenido problemas económicos con los bancos y tenía un embargo, un embargo difícil con un secuestro y con la posibilidad de un remate, y viene el padre de mi compañero con dos operarios, con dos empleados de la mueblería y empiezan a sacar todo del estudio y le dice a la señora “me permite” y la señora se paró y le sacaron el sillón, lo único que quedaba era el escritorio porque era

mío, entonces quedamos los dos desamparados totalmente, los libros quedaron ahí. Entonces la mujer me mira, pobre dentro de su desazón y angustia económica y me dice “así doctor que usted también está embargado”.

MODERADORA

Ahora una pregunta para la Doctora Otero ¿Tiene Unión Latina una concepción referida a la latinidad como identidad cultural frente a una realidad global bajo la hegemonía sajona?

MARÍA J. OTERO

La Unión Latina se ocupa de rescatar los valores comunes de la latinidad y reflejarlo en actividades que se ven en el marco de la cooperación intra países latinos, es decir promover los idiomas latinos y la cultura latina entre los países que componen la organización. Con respecto a los idiomas, de ninguna forma estamos contra el inglés, no es contra la hegemonía que pueda tener el inglés, sino que se trata de aprovechar lo común que tienen las lenguas romances, difundir las lenguas romances especialmente basándonos en el hecho de que en los países miembros se hablan estas lenguas, entonces difundirlas, promoverlas, pensar, por ejemplo, en el campo de la terminología, poder encontrar equivalentes entre las lenguas latinas sin la necesidad de pasar por el inglés, promover en los distintos ámbitos, por ejemplo en el marco de las nuevas tecnologías, en lo que es Internet, que se trabaje en las lenguas latinas pero de ninguna forma es una acción contra lo que no es latino porque lo que se prioriza es la cooperación entre los países que componen la organización.

MODERADORA

Para la consejera Gisela PADOVAN dos preguntas que yo creo que están imbricadas porque cuando se habló de la demanda posible supongo que acá hay profesores de letras que pensaron en viajar. Una de las preguntas es si es la misma demanda, o es igual la demanda de español de España o de español del Río de la Plata en Brasil y la segunda pregunta es qué sueldo tiene un profesor de lengua de enseñanza media en dólares.

GISELA PADOVAN

Bueno, son dos preguntas muy interesantes, yo creo que no hay una

demanda específica, no creo que se pueda precisar esta diferencia entre el español de España y el español del Río de la Plata. Yo creo que lo que hay depende un poco de quién está ofertando el curso, cómo la presencia de España es muy fuerte; por supuesto que hay mucha oferta y por lo tanto muchas personas están aprendiendo el español de España, porque los profesores formados por el Instituto Cervantes imparten el idioma español de España, pero lo natural sería que la demanda esté por el español de los países latinos, porque son los que están cerca, pero lo que existe es un problema de oferta, yo no creo que sea de demanda; no hay ninguno que diga yo quiero aprender el español de España, la demanda es “yo quiero aprender español”, incluso creo que la población no tiene mucha conciencia de la diferencia, la va a tener después cuando va a viajar, creo que el gobierno español es el que tiene la política más activa en este momento, entonces por eso predomina el idioma español de España con su acento y expresiones. Yo cuando vine acá busqué una maestra para mi hijo que no sabía español y encontré una maestra que prefería el español de España y yo decía pero para qué quiero que mi hijo aprenda con acento español, acá van a llamarlo gallego, pero era difícil, no había cerca otra. Respecto de la segunda parte, Argentina está mucho más cara que Brasil y, por supuesto, con la devaluación del año pasado los sueldos de Brasil no son atractivos para nada. Yo no sabría decir exactamente cuál es el salario de maestro, pero el salario mínimo en Brasil, todos saben, no llega a 100 dólares, entonces yo creo que para que los maestros argentinos fueran a Brasil habría que hacer más intercambios, que es una política que a nosotros nos gustaría impulsar, hacer intercambios con las universidades y las secretarías estatales, que enviaran maestros con sus sueldos de acá. Si ustedes van a Brasil de vacaciones, yo lo recomiendo, porque es una maravilla, porque los precios son muy diferentes, la realidad salarial es muy diferente. Yo recién llegué y no tengo una idea muy clara de todo lo que hay pero entiendo que hay acuerdos entre universidades, universidades de Río Grande do Sul con la universidad de Córdoba, de Mendoza. Hay acuerdos y hay la intención del gobierno y, por supuesto, por medio de la embajada, de usar este tipo de políticas de intercambio, que vengan maestros de Brasil a enseñar portugués acá y que vayan maestros de acá, pero yo recomiendo que vayan con sus salarios de acá y la pasarán muy bien en Brasil.

MODERADORA

Bueno, alguna pregunta más

PARTICIPANTE

Se olvidó de preguntarle algo que yo había escrito también con respecto a qué sabe o que cuente qué política tiene su gobierno con relación a la defensa del idioma portugués.

GISELA PADOVAN

Respecto de Portugal, yo conozco solamente el Instituto Camoes que tiene un perfil muy parejo con el Instituto Cervantes: la difusión y la promoción del idioma y está presente acá en la Argentina, yo no sabría decir más. En Brasil no hubo hasta el momento una política que se pueda decir de promoción del idioma, de defensa, no sé si está hablando externa o internamente. Hablábamos un poquito de la presencia de términos en inglés, bueno, hay también en Brasil, pero yo no veo la necesidad de una política de defensa: son 160 millones de personas hablando portugués y, por cuestiones económicas, la mayoría de los habitantes de Brasil no habla un segundo idioma. Hablar de la enseñanza de un segundo idioma en Brasil es casi, sinceramente hablando, una ficción, porque podemos hallarla en San Pablo. San Pablo es una ciudad, una metrópolis, pero si hablamos del resto de Brasil yo creo que el desafío es la educación en general y, por supuesto, en portugués porque la influencia de los idiomas extranjeros acaba siendo restringida en un medio donde el acceso tecnológico e incluso de la televisión es todavía restringido. Un ejemplo muy claro de estos límites son las elecciones de hace dos semanas, que fueron las primeras elecciones totalmente informatizadas del mundo, o sea con urnas electrónicas, pero en muchas ciudades había que llevar unas con batería porque no tenían electricidad. Hay muchos contrastes. Yo diría que el desafío de la política en Brasil es la educación y respecto del portugués, el riesgo, yo creo que no existe. Desafortunadamente en Brasil no tienen recursos para tener un Instituto Jorge Amado o quien sea, pero tenemos sí la intención o el deseo de promover el portugués incluso acá en la Argentina, ésta es una de las tareas que me fue encargada por mi embajador, hacer lo posible para que la enseñanza del portugués en Argentina se difunda y yo voy a decir que hay una fuerte demanda, son muchas las consultas que recibe la embajada incluso de provincias como Jujuy y Salta, además de las obvias, pero los Ministros de Educación vienen y solicitan material y es una demanda que todavía no estuvimos

en condición de satisfacer plenamente, entonces, éste es un desafío que nos imponemos, junto, por supuesto, con las instancias gubernamentales argentinas que también tienen gran interés: la Ciudad de Buenos Aires tiene el proyecto de escuelas bilingües que contempla el portugués; con la Provincia también estamos siempre en contacto; en el Ministerio de Educación en junio se ratificó un convenio educativo entre los Ministros de Educación de Brasil y de Argentina, se va a establecer una Comisión mixta para desarrollar políticas conjuntas, estamos muy empeñados en que existan políticas conjuntas de promoción mutua, que se promueva el español en Brasil y el portugués acá, y por supuesto el español de Argentina y el portugués de Brasil.

PARTICIPANTE

Pero no está el Centro de Estudio Brasileños

GISELA PADOVAN

El gobierno brasileño tiene estas políticas de tener centros de estudios brasileños en varios países. Y en un momento hubo un intento, que continúa, de transformarlos en fundaciones autónomas, pero todavía es muy difícil y nació una fundación, se llama Funceb Fundación Centro de Estudios Brasileños o sea ya dejó de ser un centro solo para ser una fundación pero sigue vinculado a la Embajada y sigue recibiendo parte de los recursos del gobierno brasileño a despecho del hecho de que hay un muy buen número de alumnos, más de 2.500 al año y muchos cursos diferentes, hay cursos diferentes de literatura incluso, ayer yo fui a un curso de percusión y la directora es una académica muy respetada en Brasil pero sigue vinculado a la embajada, sigue recibiendo subvenciones del gobierno brasileño.

MODERADORA

No habiendo más preguntas, les damos las gracias a los expositores y los esperamos en la última mesa, a las 16 horas.

MESA 9

“*LENGUA E IDENTIDAD, segunda parte*”

MODERADOR: Juan RUIBAL

PARTICIPANTES: BATTISTA, Vicente
DELFINO, Silvia
GREGORICH, Luis
NAIDICH, Ricardo

MODERADOR

Esta es la segunda mesa que trata el tema de la lengua y la identidad, continuadora en la preocupación de lo que se escuchó ayer. Particularmente hoy el énfasis va a estar puesto en la escritura, en la lengua escrita de modo que todo lo dicho sobre el habla en el día de ayer habrá que repensarlo en esta circunstancia especial que es la de traducir por escrito. La cuestión de la identidad creo que se vio ayer muy bien, padece de una tensión entre continuidad, estabilidad y cambio-proceso en la lengua como cuestión de identidad y estas jornadas de patrimonio y lengua lo ponen de manifiesto, se plantea como problema en la medida que hay una situación de transformación no sólo en la Argentina, una transformación global que nos hace pensar el patrimonio y la identidad como problema, como proceso y la lengua por supuesto está inmersa en esto. Paso a presentar entonces a los escritores que nos acompañan y empieza entonces el señor Ricardo Naidich que es traductor público en idioma sueco y danés, presidió el Primer Congreso Hispano Argentino sobre el futuro del castellano en 1995, fue presidente del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires entre 1996 y 1999, es director y editor de la revista “Idiomanía” y Gerente de Comunicaciones de las revistas “Aire y sol”, “Corsa” y “Vetture”.

RICARDO NAIDICH

La Argentina necesita una política lingüística

Desde 1989 la Argentina ha entrado de lleno en la globalización, un concepto vago que intenta definir una supuesta integración de los países, más allá de sus fronteras. Para los argentinos la globalización es sinónimo de privatizaciones de las empresas estatales, Mercosur y estabilidad monetaria. Pero también en este período la economía argentina se ha concentrado, de modo brutal, en pocas manos. El capital extranjero tiene abierta las puertas a la economía, casi sin restricciones. Y las desigualdades sociales así como la falta de presupuesto para la educación y la salud son cada vez mayores.

En la Argentina está en discusión, sin duda, cuál será el modelo de país que estamos construyendo para el siglo XXI. Este debate socioeconómico no puede excluir a nuestro idioma, el castellano, ya que las decisiones que se adopten afectarán, de un modo u otro, a nuestra lengua.

¿De qué modo la política socioeconómica del Gobierno afecta a nuestra lengua? Del mismo modo en que los ingresos de moneda extranjera dependen de las exportaciones y el saldo comercial significa mayores ingresos a repartir de acuerdo con el presupuesto nacional, toda decisión socioeconómica tiene un efecto indirecto - y a veces directo- sobre nuestro lenguaje. Las comunicaciones, la música, los canales de cable, el comercio, las ciencias y la medicina, por citar algunos ejemplos, exigen conocimientos avanzados de inglés. Los libros de texto más importantes, las páginas de Internet y la información llegan a nosotros en inglés. Si uno quiere estar actualizado en cualquier área del conocimiento, sin esperar la tardía publicación de la traducción de un libro, debe poder, al menos, leer inglés. No por nada el gobierno nacional repite, una y otra vez, que las dos condiciones indispensables para progresar es saber computación e inglés.

¿DEBEMOS, ENTONCES, ENSEÑAR INGLÉS A NUESTRO HIJOS?

Sin lugar a dudas, quienes vivimos muy lejos de los centros de poder mundial necesitamos aprender lenguas extranjeras para poder comunicarnos con el resto del mundo. Pero, además de repetir tantas veces la importancia de una lengua de comunicación, nadie dice qué lenguas nos conviene aprender y por qué. ¿Acaso no es importante aprender portugués, cuando nuestras exportaciones dependen cada vez más de los productos que vendemos al Brasil? ¿Qué sucede con nuestras exportaciones a los EE.UU.? Algo muy simple: cada día son menores, mientras nuestras compras al gran país del norte se incrementan año tras año. Frente a esta realidad, los políticos argentinos deben discutir **seriamente** qué política

lingüística debemos asumir en estas tierras.

¿CUÁL ES LA SITUACIÓN DEL CASTELLANO EN LA ARGENTINA?

Los argentinos vivimos en un vasto territorio donde el castellano es la lengua dominante. Desde la época de la colonización española el castellano se ha impuesto como la lengua nacional y desde entonces hemos realizado importantes aportes al desarrollo del idioma que hablan 350 millones de personas en todo el mundo. Hablamos una misma lengua con un acento propio desde hace algunos siglos. Eso se traduce en tener una identidad cultural y lingüística importante. Podemos resumir nuestra situación lingüística del siguiente modo, siguiendo el modelo de los lingüistas suecos Ulf Teleman y Margareta Westman:

Las esferas donde utilizamos nuestra lengua son:

La esfera privada: el hogar, la salud, las relaciones sociales, el tiempo libre y el trabajo

La sociedad: la escuela, la técnica, la investigación, la vida cultural y económica

La esfera global: la medicina, la técnica, la ciencia, la política internacional, la industria cultural, la actividad comercial

Todos vivimos en las 3 esferas. Todos tenemos nuestra esfera privada, que abarca nuestro hogar y nuestro trabajo. También participamos en la sociedad, donde la comunicación es transmitida por los medios, como la radio, la televisión y los periódicos. Y por último, recibimos información del mundo exterior, la esfera global, también a través de los medios de comunicación.

En las tres esferas el idioma es el medio de comunicación fundamental. Pero el idioma que se utiliza en una esfera es diferente al que se habla en la otra. En la escuela hablamos un castellano diferente al del hogar, que a su vez es diferente al de un noticiero en la televisión. Cuando nos vinculamos con el mundo, nos damos cuenta de que necesitamos dominar otra lengua diferente a la que utilizamos en la esfera privada y la sociedad. En las áreas de comunicación de la esfera global y a determinados niveles del conocimiento, tales como las empresas multinacionales, el comercio, la ciencia, la música y la televisión por cable, el inglés predomina por sobre el castellano. Lo mismo sucede en Internet.

Es indudable que para comprender la esfera global los argentinos deben comprender y hablar inglés. ¿Pero cuántos argentinos tienen posibilidad de adquirir

una destreza aceptable en el dominio de la lengua extranjera? La mayoría de los argentinos pueden vivir tranquilos, lingüísticamente hablando, en la esfera privada y hasta cierto punto en la sociedad. Pero son pocos, una ínfima minoría, la que tiene el privilegio de comprender lo que sucede en la esfera global. Esto significa que algunas personas se especializan continuamente en áreas del conocimiento con dominio del inglés, tales como las ciencias naturales, la medicina u otras. ¿Qué consecuencias sociales implica dejar el monopolio de los conocimientos a esos pocos que dominan el inglés? ¿Qué problemas enfrentaremos los argentinos del siglo XXI cuando las encuestas de evaluación de la calidad de la educación del propio Ministerio de Educación entre los alumnos primarios y secundarios demuestran que la gran mayoría no puede comprender textos ni resolver problemas matemáticos elementales? ¿Cuáles deben ser las prioridades de nuestra política educativa? ¿Es posible aprender inglés sin dominar nuestra propia lengua?

Lo que sucede en nuestro país, debido a la falta de dominio del castellano, es que los jóvenes argentinos (y muchos que ya no lo son) ya “no encuentran” las palabras adecuadas para expresarse en su propia lengua. Es frecuente escuchar explicaciones sobre lo sencillo que es utilizar una palabra inglés frente a otra castellana. ¿Por qué no decir *software*, *rating*, *marketing* o *e-mail*?

Y ya que ponderamos la importancia del inglés en nuestras vidas, nuestros hijos ¿aprenden inglés en las escuelas estatales? La respuesta es obvia: los jóvenes no aprenden el inglés y no dominan el castellano.

La educación que reciben estos chicos jamás les permitirá ingresar en los conocimientos que brinda la esfera global.

A largo plazo nuestros jóvenes comprenderán que existen dos lenguas: una, el castellano, para la vida cotidiana; y otra, el inglés, como la lengua por excelencia de muchas ramas del conocimiento. Los diarios y los libros que se lean en castellano serán aquellos que reflejarán temas relativamente comunes. Los textos que apunten al conocimiento serán impresos en inglés. Y esta situación se verá agravada por las deficiencias para comprender textos en castellano que hoy tienen los alumnos primarios y secundarios. *Este problema no es una cuestión cultural o de identidad exclusivamente: hace al interés nacional.* Vale la pena leer esta cita: **“Si yo pudiera hacer algo de manera inmediata (en América del Sur), sería revolucionar la calidad de la educación para todos los chicos de la región”**. La frase la dijo el presidente Bill Clinton en su visita a Buenos Aires.

LA DEFENSA DEL CASTELLANO

Si la gran mayoría estará limitada a utilizar el castellano en la esfera privada y la sociedad exclusivamente, entonces estaremos condenándola a ser ciudadanos de una categoría diferente a la de aquellos que, por hablar inglés, ingresen a la esfera global. **Esta decisión política afecta a la democracia.** La sociedad que estamos construyendo, desde el punto de vista lingüístico, está marginando de los conocimientos fundamentales al 90% de la población. Se repite en lo lingüístico y cultural lo que ya se puede observar en lo económico: la gran concentración monopólica de la educación y la cultura en pocas manos.

Otro tema no menos importante es que la cultura se mantiene gracias al idioma. Las diferentes culturas existen gracias a sus respectivos idiomas. Es por eso que el plurilingüismo es un elemento fundamental en el desarrollo de nuestro mundo. El idioma, tal como lo afirman Telesman y Westman, nos permite comprender el mundo, desde nuestra propia y personal perspectiva. Para poder participar del debate global que el mundo vive, ya sea en la ciencias o la economía, debemos intentar incorporar a la mayor cantidad de ciudadanos a dominar al menos una lengua extranjera. Pero debemos ser conscientes de que al hacerlo estamos limitando esa participación a unos pocos, mientras que la mayoría deberá contentarse en confiar en esos pocos que deciden por nosotros. Por ello, debemos defender nuestra lengua y, al mismo tiempo, aprender a dominar las extranjeras.

PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA

Robert Cooper dijo en 1989 que los intereses que están en juego en la planificación lingüística no son lingüísticos sino que tienen que ver con el poder político, los objetivos político-económicos, etc. Es decir que se trata de lograr ciertos objetivos políticos mediante la planificación lingüística. El objetivo no es el idioma o el uso del idioma en sí mismo.

La planificación lingüística suele dividirse en dos grupos: la planificación del estatus y la del corpus. La primera trata sobre los dominios de la función del idioma y la segunda, sobre la defensa del idioma, es decir, la ortografía, la sintaxis, etc. La política lingüística es una forma de planificación lingüística mediante medios políticos, fundamentalmente a través de decisiones que adopta el gobierno y el congreso. También a través de las resoluciones de autoridades nacionales, provinciales y municipales, adoptadas como consecuencia de decisiones políticas.

La política lingüística implica a menudo reglamentar las relaciones entre

dos o más idiomas en una región, provincia, nación, etc. Existe la relación entre una lengua mayoritaria (como el castellano) y otras minoritarias (como las lenguas indígenas). Pero también analiza la relación entre la lengua oficial de un país y un idioma extranjero. La política lingüística trata, casi siempre, sobre las relaciones de poder entre diferentes lenguas en una región determinada. Un objetivo fundamental de la política lingüística debe ser que el idioma que desee protegerse debe poder escribirse, debe estar normalizado y ese nivel debe ser conservado y desarrollado al mismo tiempo en que se desarrolla la sociedad toda.

MIS PROPUESTAS

Al igual que otras lenguas, el castellano debe ser un idioma que contenga TODOS los vocablos que la ciencia y la técnica generan. No debe existir un idioma para la esfera privada y la sociedad, mientras otra lengua se utiliza en la esfera global.

Al igual que los países de la Unión Europea, debemos seguir luchando por lograr que nuestro idioma sea reconocido como lengua oficial en todos los ámbitos internacionales.

Las autoridades argentinas deben reafirmar nuestra lengua como la única oficial en todos los ámbitos, incluso el académico.

El gobierno debe extremar las medidas para que las reparticiones públicas reconozcan la vigencia de la ley 20305 de modo tal que todos los documentos redactados en lengua extranjera sean traducidos por un traductor público.

El gobierno argentino debe reconocer el derecho de todos los ciudadanos a aprender y dominar al menos dos idiomas extranjeros. Esa decisión democrática permitirá que todos los argentinos tengan posibilidad de participar en los debates que el mundo discute en torno a la globalización.

El gobierno argentino debe garantizar la enseñanza efectiva de idiomas extranjeros en las escuelas.

Las universidades deben garantizar el derecho de todos los alumnos a estudiar todas las áreas del conocimiento en castellano.

Los medios de comunicación deben garantizar que la información llegue al público en un correcto castellano.

Los empresarios deben apelar a los traductores públicos al traducir las indicaciones y descripciones de sus productos.

El gobierno argentino, por último, debe convocar a los profesionales de

idiomas para discutir y analizar la política lingüística que adopte finalmente la Argentina.

MODERADOR

Vamos a seguir con la mesa, va a exponer Silvia Delfino, Licenciada en Letras, investigadora y profesora de Teoría Literaria de la Carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires, docente de distintos postgrados, en Teoría Cultural y Gestión de las Universidades de La Plata, Rosario y Córdoba.

SILVIA DELFINO

Ante todo quiero agradecer la oportunidad de participar en un debate tan importante en las condiciones de la democracia del presente en la Argentina, especialmente cuando las cuestiones de preservación y respeto del patrimonio histórico están unidos a un concepto que en cierta forma es novedoso, pero que es imperativo que ya usemos de una manera activa, que es el concepto de gestión cultural. El hecho es que la programación cultural implica perspectivas políticas y debates de mucha complejidad acerca de ese vínculo entre patrimonio y memoria, justamente. Por eso me parecía muy interesante la convocatoria de la jornada, del lenguaje como experiencia y formulación o configuración del mundo. Todos sabemos que el continente latinoamericano es un continente armado fundamentalmente sobre la base de traducciones. El impacto que la conquista tiene sobre la memoria y la construcción del concepto de civilización europea atañe justamente a lo que los historiadores llaman la reinención de Europa a partir de la conquista de América Latina, sabemos que esa reinención es fundamentalmente un proceso de contactos entre lenguas. En la medida en que es a través de exploradores, sociólogos previos a la constitución de la sociología, comerciantes y gestores políticos que se constituye América Latina, como un espacio de conflictos y diálogos permanentes, justamente como comentaba nuestro previo disertante, nosotros somos fundamentalmente traductores en diversas lenguas y nuestro mayor problema es el uso de esa capacidad de traducción en la medida en que esa primera formulación de América Latina a través de la traducción aparece consolidada en las últimas décadas del siglo pasado a partir del aporte de los grandes núcleos inmigratorios que constituyeron parte del proceso del Estado- Nación. Mi experiencia con respecto a este carácter activo del patrimonio y de las políticas lingüísticas en la constitución de América Latina

tiene que ver, tanto con la historización del modo en que entre el siglo XVII y XIX América Latina se constituye, a partir de otorgarle a la lengua, como un espacio de acción y experiencia, la posibilidad de ser parte de una transformación histórica y, simultáneamente, experiencias diversas sobre políticas culturales, como por ejemplo fundamentalmente la canadiense, donde, como sabemos, se trata de un Estado no solo bilingüe sino que sostiene la defensa de la diversidad lingüística no como una pluralidad dispersante sino, por el contrario, como una pregunta acerca de cómo se compone un canon de cultura nacional en relación con el ejercicio de los derechos democráticos, por eso me gustaría proponer cuatro núcleos de debates de este vínculo entre políticas culturales, políticas de la lengua y patrimonio cultural que es lo que están discutiendo hoy. Hay un área llamada pedagogía crítica que vincula la democracia con la enseñanza de la lengua y con la capacidad de producir proyectos incluso utópicos de transformación en el interior de las prácticas pedagógicas. Desde este punto de vista la escuela sería no solo el espacio de socialización sino simultáneamente, como muy bien decía nuestro disertante anterior, una exploración de pautas de sociabilidad que no se registran ni se restringen a normativas, sino que tiene que ver con la capacidad de acción de los sujetos sobre nuestras propias condiciones de existencia. La lengua, para esta perspectiva, sería el espacio de exploración de esa capacidad de acción histórica; en ese sentido, estos debates retoman en América Latina lo que todos conocemos, la tarea importantísima que la filología y la teoría lingüística de la traducción hicieron a mitad de este siglo cuando tanto Ángel Rosemberg como Amado Alonso constituyeron esta perspectiva de que la lengua castellana es fundamentalmente un espacio de mezcla y de configuración de identidades, pero no porque se dirijan a la generalidad del continente sino porque actúan sobre nuestro modo de acción cotidiana. En ese sentido, se retoma esta perspectiva en que Amado Alonso hablaba de, por ejemplo, la gramática de Nebrija, que intentó no solo demostrar que el castellano no era una jungla de signos, y mucho menos en América Latina, sino que se podían producir transformaciones sociales desde la lengua. En este sentido es que hoy se dice que la globalización no consiste en una homogeneización o en un acceso inmediato a la posibilidad de contacto con el mundo, sino por el contrario a un acceso desigual y diferenciado que permite distinguir por un lado la capacidad de uso de las lenguas con la capacidad de acceso a formas de saber, de acción y de capacidad de cambio histórico. Por eso el primer debate que produce este vínculo entre teoría cultural,

políticas de la lengua y democracia es la pregunta acerca de cómo se gestiona culturalmente, por un lado la educación activa en la escritura de la lengua, y por otro, simultáneamente en este mismo debate, cómo se sostienen derechos antidiscriminatorios en el interior de los conflictos lingüísticos, es decir la gestión cultural trabaja a la vez sobre el derecho de acceso a la educación y simultáneamente sobre el uso de ese derecho en condiciones concretas. Todos sabemos que la democracia indica fundamentalmente derechos que sólo forman parte de nuestra vida cotidiana en la medida en que hacemos uso activo de ellos, por eso el primer debate es marcar una diferencia entre el acceso automático que la democracia presupone a la educación frente a la capacidad de uso de esa educación en términos de vida cotidiana. Esto implica el segundo debate que es discutir el uso de la lengua en las industrias culturales del presente, cuando se supone que debe la industria cultural global reconocer que la lengua es un espacio de la soberanía del consumidor, es decir este núcleo propone distinguir entre el consumidor, desde el punto de vista del cliente al que va dirigido el consumo de las industrias culturales, frente a los usos diferenciados que los distintos sujetos hacen de acuerdo con localizaciones, regionalizaciones e incluso el contacto entre lenguas que la industria cultural generalmente anula; por eso este debate incluye un debate sobre multiculturalismo, en el sentido de que el multiculturalismo no implica el mero contacto entre lenguas sino fundamentalmente una condición crítica de las diferencias culturales que esas lenguas están involucrando. El tercer debate con respecto a esto es el carácter activo de las memorias condensadas en las pautas de experiencia y percepción de la lengua. Esto por ejemplo en Canadá es analizado desde un principio muy interesante que consiste en: toda memoria para ser activa tiene que poder ser refutada, en el sentido de que la memoria es testimonio del presente en la medida en que a través de la lengua los sujetos reformulamos y reconfiguramos la relación con el pasado; esto implica justamente, y es lo que más les interesa a los pedagogos, que el aula es el espacio de reconfiguración de esa memoria en la medida en que un canon cultural no solo se reproduce sino que se usa activamente, esto es lo que hace, por ejemplo, que cuando nosotros trabajamos literatura en la escuela media estemos atravesados por una distinción que aparentemente es de objeto, y sin embargo involucra pautas de experiencia y percepción, es trabajar con el patrimonio histórico de la literatura o trabajar con los materiales cotidianos del presente, la famosa pregunta de los proyectos de los últimos diez años sobre lectoescritura que se

plantean si para aproximar al alumno a la escritura hay que dejar aquellos espacios de debate y difusión del patrimonio cultural para pasar a analizar revistas, periódicos, etc. Desde el punto de vista de las políticas culturales esto implica una decisión acerca de la diversidad de formatos que la lengua presenta como pauta de experiencia. ¿Qué significa esto? El periódico no contradice la literatura excepto cuando se lo toma como una opción restrictiva con respecto a la literatura, es decir el periódico, las revistas, la vida cotidiana, intervienen en el aula en la medida en que se planteen como una complejidad de acceso y esto es algo que la gestión cultural - y estas jornadas lo ponen en primer plano - plantea; la gestión cultural no organiza de manera directa la acción sino que otorga los materiales posibles para preguntarse cómo están inscriptas mis condiciones de existencia en esos materiales. Por eso el último debate, el cuarto debate, es acerca de la pregunta: cómo varían las nociones de comunidad, bien común o bien general cuando se trabaja el patrimonio desde la lengua, en la medida en que todos los profesores de literatura sabemos que la comunidad no es un hecho estable, permanente y homogéneo sino que, por el contrario, es un hecho permanentemente variable. Nuestro problema entonces es cómo formular desde políticas lingüísticas que afecten el ejercicio de los derechos democráticos esta capacidad reconfiguradora del sentido de comunidad. Los que trabajamos en literatura también sabemos que esto involucra aproximar a sujetos de muy distinta edad y experiencia cultural, materiales históricos que traman en el presente nuestra pauta de experiencia pero que requieren mediaciones de tipo lingüístico e histórico, por eso el cierre de estos debates es por un lado auspicioso, en el sentido de que la lengua hoy es uno de los elementos centrales de la gestión cultural en la mayoría de los países del mundo, ya sea aquellos que sostienen el multiculturalismo como un mero contacto conciliador o aquellos que sostienen la diferencia lingüística como un carácter activo de producción de sentidos en común.

MODERADOR

Hay una pregunta para el Licenciado Naidich, quien debe retirarse: “los jóvenes que no logran aprender ni castellano ni inglés no son marginados a consecuencia de eso, sino que, marginados socialmente de antemano, no tienen el menor interés o perspectiva de aprenderlos aún estudiándolos, no se les da oportunidades y apenas acceden a trabajar en la góndola de un supermercado, ¿cree posible el éxito de la enseñanza con tan profunda marginación social?

RICARDO NAIDICH

Yo creo que en primer lugar el problema lingüístico cultural tiene características socioeconómicas, es decir mientras que no resolvamos el problema socioeconómico no podemos hablar de bajos conocimientos culturales o de imposibilidad de aprender algo, porque la persona que está angustiada y buscando trabajo y queriendo sobrevivir en un medio que no se lo permite no puede plantearse el lujo de dominar su propia lengua u otras extranjeras, está fuera de su alcance, ésta es la primera conclusión desde mi punto de vista, por lo tanto todo lo que nosotros discutimos, todo lo que nosotros debatimos debe enmarcarse dentro de una política general donde la política lingüística es lo particular y donde quienes trabajamos con idiomas o tenemos inquietudes respecto de este tema debemos aportar lo nuestro; hasta ahora nadie nos ha consultado, creo.

MODERADOR

A continuación toma la palabra Luis Gregorich que es escritor, es periodista actuó en “La Opinión” en “Clarín” y en “Humor” y ocasionalmente fue funcionario público, fue Subsecretario de Cultura de la Nación pero además fue presidente de la Feria del Libro. Ha publicado varios libros de ensayos como “Tierra de nadie”, “La utopía democrática”, “Escritores del futuro” y es bien conocido como guionista de “La República Perdida”.

LUIS GREGORICH

La defensa de la lengua

Les pido disculpas si esta breve exposición se desvía algo del temario específico de la mesa. No se desviará, en todo caso, del núcleo central que ha originado esta reunión: nuestra lengua como un patrimonio al que hay que defender y preservar.

Aclaro que al hablar de nuestra lengua me referiré al español y no al castellano, aunque ambas denominaciones se usen y resulte lícito usarlas. Creo que a esta altura ya es más preciso hablar de español, por dos razones principales: una, de orden histórico-político, porque la lengua que marca la unidad de una nación termina tomando el nombre de ésta (no se habla, por ejemplo, de toscano sino de italiano); otra, de orden lingüístico, porque si decimos castellano podríamos estarnos refiriendo a una lengua medieval, y la que hoy hablamos ha incorporado, después de siglos, elementos de muy variada procedencia.

No puedo menos que asumir aquí una identidad algo escindida, entre mi trabajo y vocación de escritor, y mis responsabilidades y frustraciones como funcionario público. A pesar de esa escisión, no siempre pacífica, en este caso me permito decir que el escritor y el funcionario coinciden plenamente. El tema de la lengua es central. Es central para el escritor, porque constituye su instrumento de labranza y a la vez la tierra en que siembra; y para el funcionario (digamos, para acotar, el funcionario cultural), porque, frente a la expansión del mundo global, la cuestión de la lengua es un asunto político y estratégico de primer nivel.

Desde el punto de vista del escritor, la única manera de defender y preservar la lengua consiste –y perdonen la simpleza- en escribir bien. Claro que escribir bien no es una mera cuestión de respeto a normas gramaticales y sintácticas. Escribir bien implica un amplio abanico de posibilidades que va desde la modesta aunque nada despreciable hazaña de exponer por escrito con sencillez y precisión hasta la intervención innovadora en la lengua que representa la aventura expresiva de los grandes poetas y prosistas. Escribir bien es, en realidad, un acto ético, acompañado por el placer estético y articulado en el deseo de la comunicación. Escribir bien es también un hecho histórico: nos incluye conscientemente, con mayores o menores méritos, expuestos al balbuceo o a la repetición, en la tradición de todos los que han escrito en nuestra lengua. Aun como humildísimos furgones de cola, formamos parte de la misma serie, de la misma caravana que integran el Arcipreste de Hita, Lope de Vega, Sor Juana, Sarmiento, Antonio Machado, Cernuda, Borges y José María Arguedas. Nuestra lengua, como queda dicho, es el español, y dentro de sus dominios ejercemos el español rioplatense, variante que no tiene nada que envidiar a sus hermanas de la península madre o del resto de América. El escritor, entonces, sostiene que se trata, en última instancia, de escribir bien. No hay mejor manera de defender el idioma. Y se aprende a escribir bien –por supuesto, en la acepción extendida y ampliada de escribir bien- en casa, en la escuela y en la biblioteca. Se aprende a escribir escribiendo y, sobre todo, leyendo. Se aprende a escribir y a leer cuando los maestros y los profesores nos inculcan el amor y el conocimiento de la escritura y de la lectura, abandonando los estúpidos métodos didácticos que reniegan de los libros y los sustituyen con la cháchara audiovisual.

Este es el punto de partida: que todos, de alguna manera, seamos escritores y lectores, y defendamos la dignidad de nuestra lengua desde cualquier soporte o acto de comunicación. Una carta, una conversación telefónica, un informe por

escrito o un discurso público constituyen trabajos, intervenciones en la lengua que pueden resolverse con eficacia o chapuceramente. El reforzamiento de la enseñanza del idioma, en todos los niveles (incluyendo la Universidad, aun en carreras no humanísticas), es inexcusable, y constituye la medida protectora más elemental y que no puede olvidarse.

Ahora bien, como funcionario público que he sido, y como aficionado a estudiar las políticas culturales, comprendo que hoy, en los umbrales del siglo XXI, la cuestión de la lengua es aún más importante y abarcadora, y no depende sólo de actitudes personales o de un énfasis mayor en la enseñanza de la lengua española y la literatura en español. Más allá de nuestras decisiones y de nuestros deseos, el mundo se está globalizando, se constituye un mercado mundial de redes de información y conocimiento, y la lengua que abraza y unifica ese mundo no es la nuestra, sino el inglés, que a la vez es el idioma de la mayor potencia mundial. Esa lingua franca de fines del siglo XX y comienzos del XXI nos coloniza, o parece que nos colonizara con mayor eficacia que las invasiones militares del pasado: la requerimos para usar nuestra computadora, para hacernos entender en nuestros viajes al exterior, para conseguir un empleo o prosperar en los negocios.

Sólo en la modesta dimensión local, doméstica, no la necesitamos. Y casi imperceptiblemente se mete en los mensajes de nuestros medios de comunicación, en las jergas juveniles, en el discurso de la publicidad comercial. Ahora, a la luz de este conflicto latente, cobra más sentido el tema de esta mesa: la relación entre identidad y lengua, la necesidad militante de defender y preservar ambas. Claro que hay que preguntarse: ¿en qué términos? Cómo asumir esa defensa para que no resulte contraproducente o simplemente inocua?

Sé que en estas jornadas se han discutido en forma exhaustiva las posibles respuestas a estas preguntas. No puedo más que añadir mi testimonio, a riesgo de superponerme con afirmaciones ya hechas o repetir conceptos expresados por otros.

En forma muy sintética, y para resumir mis ideas, diría que necesitamos políticas lingüísticas activas y, en general, políticas culturales activas. Qué significa esto? Significa lo opuesto a las políticas neoliberales que adjudican al mercado virtudes mágicas y capacidad de reequilibrio. En términos de política lingüística, significa que el Estado –tanto gobernantes como legisladores- tiene algo para decir y hacer frente a la globalización y sus efectos en la cultura y en la lengua.

Hace algunos años un Secretario de Cultura del gobierno de Menem insinuó un proyecto de ley de defensa de nuestra lengua, mayormente inspirado en la legislación francesa. El proyecto no fue bien presentado, incluyó avances sobre los medios masivos y poco felices vedas y prohibiciones, y naufragó en medio del escarnio general. Pero el tema hubiese merecido un debate más serio, al menos para situarlo en sus justos términos.

No es tarde para que instalemos ese debate –al que contribuye notoriamente una reunión como ésta en que participamos- y procuremos darle un signo positivo.

Se trata, en todos los terrenos, de estimular la difusión, el buen uso y el fortalecimiento de nuestra lengua, como instrumento de nuestra identidad, espacio vivo en que se unen la tradición y la renovación. Ya se ha mencionado la necesidad de mejorar la enseñanza de la lengua en todos los niveles del sistema educativo. Allí mismo deberíamos incluir, como valor agregado, una más minuciosa consideración del español rioplatense que hablamos y sus subproductos artísticos y culturales.

Se trata, también, de reforzar las posibilidades de financiación y producción de libros argentinos (y cuando digo libros argentinos digo ante todo libros de autor argentino, e inmediatamente después, con el mismo interés, todo libro impreso, editado, diseñado y/o traducido en la Argentina), con leyes o simplemente con medidas crediticias e impositivas adecuadas. Se trata de impulsar una autorregulación en los medios de comunicación que estimule y premie una actitud más respetuosa y un mejor uso de la lengua por parte de periodistas, locutores y animadores. Se trata de avanzar en la formulación de políticas lingüísticas comunes para los países hispanohablantes del Mercosur, y de medidas de cooperación con los otros países de América que hablan y escriben en español, y con la propia España. Se trata de coordinar con nuestra Academia de la Lengua y con nuestros institutos universitarios la investigación y capacitación en la materia, y la edición de glosarios, vocabularios, historias de la lengua y gramáticas actualizados. Se trata de que nuestros embajadores, aparte de impulsar carnes, vinos y soja, lleven en sus alforjas algunos libros de nuestros escritores y algunos tangos con letra y música de nuestros autores y compositores.

Estas políticas activas no olvidan lo que representa el marco de la globalización. Por el contrario, implican una inteligente convivencia con las tecnologías de la información, con el necesario acceso al conocimiento y hasta

con la admisión del papel que desempeña el inglés en ese mundo globalizado. Simplemente decimos: nadie va a defender nuestro patrimonio si nosotros mismos no lo defendemos.

Y es un patrimonio de más de mil años, que hoy hablan varios cientos de millones de personas, y en el que han intervenido muchos genios de la lengua para dejarnos un legado que se renueva incesantemente. Vale la pena que hoy estemos aquí para protegerlo. Muchas gracias.

MODERADOR

Va a exponer el escritor Vicente Battista, integró la redacción de la revista literaria “El escarabajo de oro” y fundó y dirigió junto a Mario Gologoff la revista de ficción y pensamiento crítico “Nuevos aires”. Entre sus cuentos figuran “Los muertos”, en 1973 publicó “Esta noche reunión en casa” “Como tanta gente que anda por ahí”, ambos también libros de relatos. En 1984 apareció su primera novela “El libro: todos los engaños” En 1995 con su novela “Sucesos argentinos” obtuvo el premio Planeta de la Argentina, la novela fue editada por Planeta en Argentina y por Gallimard en Francia. Vivió largo tiempo en Barcelona y en Canarias. Es colaborador permanente de la sección cultura del diario Clarín.

VICENTE BATTISTA

Primero debo decir que yo casualmente no pude presenciar, participar de este seminario porque en ese momento estaba recorriendo diferentes lenguas, estaba en Europa, me tocó estar en Viena donde se habla alemán, idioma que no domino pero donde podés entender en inglés, después pasé a Praga donde solamente te entendés en checo, así que no me entendí para nada, después pasé a Barcelona donde se habla catalán y alguna vez castellano y por último Madrid donde si recuperé la lengua que nos corresponde a nosotros, entonces eso me sirvió para recorrer diferentes lenguas y comprobar que el inglés era una especie de esperanto con el cual te entendés en todos lados, menos en Inglaterra porque claro, como bien decía García Márquez el inglés que se habla en el resto del mundo es el inglés que entendemos los del resto del mundo, cuando llegás a Inglaterra e intentás hablar inglés te corrigen inmediatamente y hacen que no te entienden. Por consiguiente no sé que se dijo, porque no estuve, y seguramente repetiré algunas cosas que ya se han dicho. De todas maneras en base a lo que yo recibí cuando me invitaron a esta ponencia me limité a apuntar algunas cosas,

algunas preguntas que me hago a mí mismo, que se las hago a ustedes y de pronto entre todos podemos contestar. En principio yo les digo que, respecto del español, yo viví muchos años en Barcelona y caminé mucho por España; en España se habla el español como lengua oficial pero también se habla el catalán y mucho, y el vasco y mucho, además de poner bombas hablan el vasco, el vascuence, y se habla el gallego y se hablan otras lenguas menores, circulan diferentes lenguas en España. La lengua oficial de España es el castellano no el español; lo que pasa es que yo había puesto que es el lenguaje oficial de España y que nos enseñaba el castellano. Vale decir que la pregunta es por qué al castellano ahora le decimos español; yo tengo manuales de gramática que hablan de gramática castellana y están editados en España y están hechos por españoles. Una de las razones puede ser la dictadura de Franco que, como ustedes saben, prohibió durante los cuarenta años que sometió al país que se hablara otra lengua que no fuese el español que era el castellano, pese a que Franco era gallego ni siquiera al gallego defendía, entonces yo creo que eso es una parte de la explicación. Otra parte podría ser que al español en Inglaterra se le dice spanish y se habla el spanish entonces nosotros que somos obedientes de la lengua madre, que es la inglesa, le hemos puesto al castellano el nombre de español traduciendo, lo que no está del todo mal pero yo prefiero seguir hablando, a diferencia de Gregorich, del castellano, un poco por respeto a los catalanes, gallegos y vascos que viven en España. Yo les dije que viví mucho tiempo en España, viví 12 años y en ese tiempo pude comprobar las sutiles diferencias que hay entre la misma lengua y los matices; no bien yo llegué, al día siguiente de haber llegado era la hora del té y decidí comprar galletitas y bajé al colmado que es nuestro almacén, para ellos es el colmado, bajé al colmado y le dije al dependiente, al hombre que estaba detrás del mostrador “deme un paquete de galletitas”, y el hombre que estaba en el mostrador me dijo “qué”, “un paquete de galletitas”, me dice no entiendo, entonces le mostré eso que está ahí, ah galletas entonces me di cuenta de que un matiz, un diminutivo, ya nos hacía incomprensibles entre unos y otros, claro los españoles en general no usan el diminutivo, las galletas son galletas así sean del tamaño que sean, para nosotros galletas es aquella marinera y la galletita es la simpática que se suele romper cuando las comemos, la marinera rompe nuestros dientes. Borges, que tanto nos dio, en un libro en colaboración con José Clemente, “El lenguaje de Buenos Aires”, en 1928 (entonces tenía 29 años) hay dos textos a los que me parece que es interesante volver más de una vez : uno es “El

idioma de los argentinos” y el otro es “Las alarmas del doctor Américo Castro”, los dos son de primera magnitud pero en “El idioma de los argentinos” Borges en un momento se interroga y dice “...muchos con intención de desconfianza interrogarán qué zanja insuperable hay entre el español de los españoles y el de nuestra conversación argentina...” Yo le respondo que ninguna, lo cual es rigurosamente cierto, Venturosamente para la entendibilidad general de nuestros vecinos un matiz de diferenciación si lo hay, matiz que es lo bastante discreto para no entorpecer la circulación total del idioma y lo bastante nítido para que en él oigamos la patria. No pienso aquí en algunas miles de palabras privativas que intercalamos y que los peninsulares no entienden, pienso en el ambiente distinto de nuestra voz, en la valoración irónica y cariñosa que damos a determinadas palabras, en su temperatura no igual, no hemos variado el sentido intrínseco de las palabras pero sí su connotación, esa divergencia nula en la prosa argumentativa o en la didáctica es grande en lo que mira a las emociones. Nuestra discusión será hispánica pero nuestro verso, nuestro humorismo, ya son de aquí. Lo emotivo, desolador o alegrador es asunto de ellas y lo rige la atmósfera de las palabras, no su significado, la palabra “súbdito” es decente en España, claro los españoles son súbditos del rey y denigrativa en América, nosotros no queremos ser súbditos de nadie porque no tenemos monarquía. La palabra “envidiado” es formulación de elogio en España y no aquí, que acá la envidia está mal vista, bueno como esto hay muchísimas, no voy a leer todo. Pero en este libro, y con esto volvemos a un detalle interesante, en este libro Borges hace mención de una discusión en la que se debate en torno a la palabra “caramba”, que la Real Academia incorporó, es otro de nuestros cánceres -idiomas más interesantes que el nuestro, el inglés por ejemplo, carecen de Real Academia, el inglés incorpora todas las palabras, es un idioma que tiene la virtud de juntar palabras, de trabajar con los sonidos y nosotros no, nosotros dependemos de la Real Academia, entonces los académicos que suelen ser señores aburridos cada palabra la discuten meses y años y años y cuando por fin la incorporan esa palabra ya no se utiliza más- en el caso éste Borges está discutiendo en 1928 el caso de la palabra “caramba”, que es una linda palabra, tiene buen sonido “caramba” pero ya no se usa hoy en el 2000, nadie, ningún chico dice caramba, entonces hay una serie de palabras a las que el tiempo mismo mata y que no deberían preocupar. Otro de los problemas que se planteaban por lo menos en la imitación era qué sucedía con el español o con nuestro castellano, con nuestro idioma fuera del país, del área de la palabra

castellana o de la palabra española y tenemos diferentes casos. Yo por aquello de vivir en un lugar donde malamente se hablaba el castellano porque el catalán se habla entre catalanes pero los catalanes no te permiten hablar en catalán, cada vez que vas a hablar en catalán te contestan en castellano porque ellos lo preservan mucho, lo tuvieron prohibido tanto tiempo que ahora solamente tenés que ser catalán para poder hablar en catalán, cosa de los catalanes, lo cierto es que yo noté con amigos argentinos que vivían allí que algunos aceptaban e incorporaban, estoy hablando de amigos escritores, a su literatura y a su escritura palabras españolas, digamos literalmente y tranquilamente, puedo dar varios casos pero uno de los que viene a mi memoria es Juan Martíni, por ejemplo en sus novelas incluso las incorpora con sorpresa, se pregunta por qué nosotros anteojos y ellos gafas, qué significa anteojos antes de los ojos, está bien dicho. El incorpora calcetín en lugar de media, yo personalmente no sé qué hacer, mis personajes ya casi no fuman no por razones de convivencia social porque yo sí fumo, sino porque odio la palabra pucho y no soporto la palabra colilla, entonces no les puedo hacer apagar nunca ningún cigarrillo, no hay una sola colilla en mi literatura ni un solo pucho, eso es lo que pasa, yo notaba que ciertos escritores incorporaban la palabra española con toda tranquilidad y había otros que se resistían a la palabra española, yo no sé por qué pasaba esto, una de las respuestas puede ser que la mayoría de ellos habían llegado no de visita, no de emigración sino de exilio, estaban obligados a incorporar ese nuevo idioma y tal vez eso les hacía rechazar ese nuevo idioma. Se dan casos diferentes, el caso de Cortázar puede ser uno de ellos que vivía en París y escribía netamente en argentino, tan en argentino que el propio Viñas se lo criticaba alegando de que trabajaba con palabras que en el momento en que Cortázar escribe ya no se utilizaban. Yo creo que eso en última instancia son tonterías como bien dijo Gregorich, lo que vale de la literatura es la buena literatura, lo bien escrita y el resto son tonterías. Hay otros argentinos, el caso de Bianciotti que vive en este momento en París y es miembro de la Academia de Letras francesa y escribe obviamente en francés, pero curiosamente escribe en un francés académico, en un francés que ya no se habla en Francia, en un francés engolado, que a los franceses de la Academia les gustará, a los lectores no sé, con la traducción a lo mejor pierde algo de eso. Por qué pasa esto y eso también lo tiro como pregunta, una de las cosas que uno descubre con los idiomas madres y las lenguas colonizadas es cómo cambian el acento y el matiz, la pronunciación. Nosotros notamos que no solamente los argentinos sino toda

América latina tiene una manera de decir el español mucho más suave, más melodiosa que la que se usa en España, a los propios españoles les gusta, “¡ay hálame que me gusta como suena!”. Pero lo mismo se repite en el idioma inglés: el inglés de Inglaterra es mucho más seco que el que se habla en Estados Unidos, y lo mismo sucede con el francés de las Antillas y el francés de Francia y lo mismo sucede con el portugués y el brasileño, pareciera ser que cada vez que una lengua se imponía a la colonia los colonizados a la hora de recibir esa lengua la atemperaban un poco y la hacían, si se quiere, más bonita, esto es una teoría totalmente loca pero como coinciden a lo mejor algún día aparece un hombre inteligente y la sabe desarrollar. Otra de las cosas de que se habla es de la incorporación del inglés. A mí personalmente no me preocupa más de la cuenta. Yo creo que habría que matizar el tema de que el inglés se mete en nuestro idioma, a mí particularmente me parece mucho más elegante decir fútbol que decir balonpié, vamos a un partido de balonpié y la gente se echa a reír. Sin embargo, nosotros también decimos básquet y los españoles dicen baloncesto, que también es medio risueño y eso mismo también podría emplearse en el lenguaje informático; ahora estamos todos preocupados porque se dice chatear, formatear, son palabras que se van a ir incorporando y a nosotros, digo los escritores, si las sabemos utilizar nos pueden servir para nuestros textos, yo no rechazo ninguna palabra para nada. Lo que sí me preocupa es el chateo, yo no chateo porque me resulta muy aburrido pero no sé cuantos de acá habrá que chatean entonces ahí sí hay un problema, chatear es un barbarismo que sospecho deriva del “chat” palabra inglesa que significa charlar, y charlar probablemente venga del italiano “charlare”, que es una voz de siglo XIV de la cual derivaría charlatán; charlatán como todo el mundo sabe se aplica a la persona que habla demasiado, apelativo que de ninguna manera merecen los que navegan en la red, que más bien son de poco hablar, por lo que no se les puede decir charlatanes aunque chatean. Ustedes habrán visto que es lo que hacen con aquello de comunicarse rápidamente: cortan palabras, rompen verbos, destruyen conjugaciones, hacen un escándalo; eso es una porquería pero es una porquería que no hay que atribuírsela solo a la informática porque, si ustedes recuerdan, mucho antes de que las PC entraran en el mercado en las empresas circulaban los memos que exigían eso: pocas palabras y, entonces, yo creo que el chateo es una especie de memo informático con lo que la gente se comunica, malamente pero se comunica.

Yo por último diría que otra de las cosas que me preocupan como escritor

y argentino son las paradojas que nos tocan vivir a partir de la palabra. Nosotros tenemos como libro clave, aquel que le regalamos a cuanto diplomático viene a la Argentina, encuadernado en cuero, el “Martín Fierro”, bello poema, realmente es un libro maravilloso, pero fíjense ustedes que el “Martín Fierro” está escrito con un nivel que ha congelado el idioma gauchesco, José Hernández cuando elige escribir la epopeya o las desgracias del gaucho utiliza el idioma del gaucho que no va a prosperar, es decir José Hernández con el “Martín Fierro” congela para siempre, porque, claro, escribe una cosa tan notable, tan grande que congela para siempre la posibilidad de la literatura gauchesca; lo que viene después va a ser una mera imitación del lenguaje de Hernández y va a ser casi un cocoliche, de hecho, con él muere el gauchesco. En tanto que Dante unos cuantos siglos antes recién deja de lado el latín que era el idioma con el cual debían escribir los escritores del medioevo y escribe “La divina comedia” en toscano y además de inventar uno de los grandes poemas que se han escrito en todos los tiempos inventa el italiano; es decir Dante con su obra incorpora y pone en movimiento la posibilidad de un idioma nuevo, José Hernández con su “Martín Fierro” (esto no va en crítica a José Hernández), cancela una posibilidad de idioma y bueno, me parece bien que lo cancele.

Nosotros estamos preocupados por el idioma español, por lo menos aquí se hablaba de eso. Georg Steiner señala “...el lenguaje es el misterio que define al hombre...” A mí personalmente me conmueve el idioma en sí, en general; me conmueve que exista esa magia que, con 5 meras vocales y 22 ruidosas consonantes, nosotros podamos contar sentimientos, pensamientos, y podemos contar la vida del hombre, y de la mujer también por supuesto. Bueno yo me sentí muy orgulloso hasta que un día descubrí que los músicos con 7 notas y un pentagrama hacen cosas mucho mejores para todo el mundo, y los matemáticos tienen el lenguaje infinito con 12 signos solamente, entonces ya no me puse tan petulante, sin embargo sigo pensando que la palabra sigue siendo una cosa muy importante y que no deberíamos preocuparnos más de la cuenta acerca de lo que va a pasar con nuestro idioma, la noticia que les voy a dar ahora y que es una buena noticia la acabo de recoger hoy mismo del diario El País y dice así “...los pronósticos dicen que en 50 años desaparecerán el 75% de las 8.000 lenguas que se hablan hoy en día, entre las pocas que quedarán se encuentran el inglés, el chino mandarín y el castellano...” así que no nos quejemos más de la cuenta, sigamos pensando en castellano, incorporemos todas las otras palabras y dejemos

en manos de los buenos escritores que esas palabras se conviertan en bellas cosas, es todo.

MODERADOR

Hay una posibilidad si quieren ampliar algo de lo que está pendiente y pasamos a las preguntas.

PÚBLICO

Me invitaba la licenciada a opinar; yo ayer en mi intervención utilicé adrede y a propósito los tres términos: castellano, español e hispano. A veces he puesto el ejemplo por trivializar, en mi casa me llaman Pepe y cuando voy a comprar el periódico me llaman Don José y cuando me escribe un colega portugués me llama Ilustrísimo Señor, y no lo soy, porque ellos tienen esa deferencia. Quiero decir que depende del entorno. En España, y por como está ahora mismo el estado de la cuestión de los nacionalismos en algunas de las regiones, o nacionalidades propiamente, creo que allí, con mucho respeto se debe utilizar el término castellano aunque en Cataluña hablan castellano, entre otras razones, porque allí hay muchos emigrantes andaluces, extremeños, castellanos propiamente que utilizan esa lengua, entonces allí debemos utilizar el término castellano. Cuando salimos de nuestras propias fronteras nacionales pues yo creo que el término apropiado es el de español y entre nosotros, entre la comunidad no latinoamericana, que es un término francés como se ha dicho bien esta mañana, entre nosotros quizás deberíamos usar el término hispano pero es un convencionalismo. Entonces la convención a la que lleguemos yo creo que en cualquier caso será acertada.

PÚBLICO - (pregunta incomprensible)

PANELISTA

Es bien importante la intervención porque si existe un área de políticas culturales que hoy se titula a sí misma y a su vez circula con el nombre de pedagogía crítica tiene que ver con entender algo que los maestros siempre hemos entendido independientemente de las instituciones en las que estemos involucrados: que la pedagogía no es lo mismo que la educación en el sentido de que la educación puede dar registros de acreditación académica, etc, pero la pedagogía implica una forma de sociabilidad que construye al sujeto no solo sobre la base de su

autoformación personal sino sobre el respeto y la producción de sentidos en común, justamente. Por eso uno de los problemas centrales de la noción de patrimonio que entiende el modo en que ustedes convocaron a esta reunión es que, mientras que históricamente la noción de patrimonio ha sido considerado parte de la constitución de la cultura occidental como única forma de sujeto posible hoy, tal como ustedes lo plantearon la noción de patrimonio implica la revisión de todas las formas refractarias y restitutivas en el sentido de la repetición de lo mismo que puede tener existencias institucionales concretas; por eso hoy se dice que la gestión cultural trabaja sobre el patrimonio porque analiza el modo en que las instituciones producen una memoria de sí mismas, y esto es lo interesante de la educación en la Argentina. Si nosotros analizamos los principios democráticos de constitución de la educación pública a partir del Estado a fines del siglo XIX encontramos una tensión productiva entre el poco reconocimiento que en muchos casos se otorga a los maestros desde el punto de vista del respeto cultural y simultáneamente el lugar socializante y sociabilizador de la educación aún hoy en la cultura, por eso se sostiene como un derecho y como justamente decía el Licenciado Naidich, es un derecho que se ejerce desde un uso activo de la lengua, por eso los maestros estamos siempre en esa contradicción entre integrar a los chicos a una sociedad que los expulsa, y simultáneamente saber que el tipo de espacio que nosotros producimos en la escuela tiene una complejidad que no consiste en reproducir la calle, reproducir los medios, reproducir la banalidad por la cual uno acepta las condiciones de desigualdad como un hecho inevitable, esto está involucrado en la noción de patrimonio.

PÚBLICO

Quisiera saber lo que usted opina sobre el uso del lenguaje en la televisión.

PANELISTA

Este es un problema central para el análisis del vínculo entre escuela, cultura y medios masivos. Yo centro mi investigación sobre el siglo XIX en la lengua de la cultura argentina desde el punto de vista de los usos de la burla y el elogio, en la medida en que todos sabemos que los cánones de la cultura nacional se articulan con un conjunto de lenguajes generales, bueno acá hay escritores, me da casi vergüenza hablar de escritura, pero todos sabemos que hay géneros que formulan los enunciados generales que son: los cantos encomiásticos, las

odas, las sátiras, incluso desde el punto de vista de la moraleja y otros géneros que discuten esa condición general, estos son todos los tonos de la burla. Yo lo que veo en la televisión argentina hoy para mi desazón es que hay un uso conservador de la burla en el sentido de que la burla siempre cae sobre los sujetos, aún en los teleteatros, aún en algunas formas del melodrama en los noticieros por ejemplo, la burla siempre cae sobre el sujeto, lo aísla de sus condiciones de existencia y lo convierte en un raro, un anómalo e incluso un sujeto discriminado que tiene que ver también con la pregunta que hacía el compañero, cómo distinguir entre la educación que no alcanza y la educación que forma parte de la distribución social simultáneamente. Lo que yo veo con respecto a esto es que no son los géneros de la cultura popular, como decía el señor Gregorich, no son los géneros de la cultura popular el problema sino que es el uso moralizante autoritario que se hace de algunos modos de la burla y de algunos modos del melodrama, que no son críticos de las condiciones de existencia porque en la cultura popular hay un uso activo de la cultura como experiencia y como percepción. Los que trabajamos sobre literatura decimos que el amplio espectro del teatro, dramatizaciones, modos “del arte menor” cuando hablamos del siglo XVI español, por ejemplo, son activos en relación con las condiciones de existencia de los sujetos. Mientras que hay otros que restituyen al sujeto un carácter individual, aislado, esto es lo que a mí me preocupa; por eso es muy importante y quizás yo debería haberlo incluido de otro modo más fuerte: que el patrimonio está ligado a la memoria desde el punto de vista del testimonio y sus formatos; la televisión es un testimonio de patrimonio, en realidad, este es el problema y es un productor de memoria.

MODERADOR

Yo tengo una carta, la persona que la escribió considera que no se han tratado las cuestiones de fondo a lo largo de estas jornadas, las cuestiones de fondo que padece nuestro patrimonio. ¿Yo quisiera saber si al cabo de lo dicho hoy sigue pensando lo mismo? ¿Quiere que la lea?. “Estimados académicos: si me merecen todos el mayor de los respetos y entiendo que también todas las personalidades que desde el lunes por la mañana han desfilado en estas jornadas han expuesto muy bien sus conocimientos pero discúlpenme, no puedo callarlo, nadie ha intentado ni siquiera decir debemos reclamar y hacer algo por la defensa de nuestra lengua. Ya no es lo mismo que en los años veinte o los sesenta, todos

sabemos cómo son las cosas ahora, los medios de comunicación que nos apabullan, nos desgarran y nos quitan a jirones no solamente el patrimonio tangible”.

Conclusiones

LIC. ESTELA CASTRONUOVO

COORDINADORA DE LAS JORNADAS

Para finalizar, quiero hacer un resumen de los ejes principales que aparecieron a lo largo de estos tres días en la deliberación. La consigna de convocatoria de estas jornadas es el tema de la lengua como patrimonio, es decir, estamos pensando que nuestra lengua, la lengua castellana, es un patrimonio que tenemos que defender. El destinatario de estas jornadas es el ciudadano común, ese ciudadano que somos todos, tenemos que empezar por defender nuestra lengua nosotros mismos; tal vez no tengamos que esperar mucho de los gobernantes, quizás tengamos que empezar nosotros: la tarea le compete a toda la comunidad. Nosotros mismos tenemos que debatir qué norma lingüística queremos. Estoy totalmente de acuerdo con la profesora Silvia Delfino: son los sujetos sociales, que somos todos los que estamos acá, los que tenemos que decidir defender nuestra lengua y esa voluntad seguramente, con el tiempo, va a subir hasta nuestros gobernantes.

Ahora evidentemente la preocupación de la lengua como patrimonio está conectada con la defensa de la cultura y de la identidad, de la memoria. Entendemos la lengua como algo vivo, o sea como algo que está constituido, a la vez, por la permanencia y el cambio. Alguien recordó a algún erudito de la lengua castellana del siglo IX que estaba preocupadísimo por la invasión de los términos árabes y auguraba la desaparición del castellano. El castellano no desapareció sino que se enriqueció con nuevos términos, del mismo modo que la cultura castellana se enriqueció con nuevas costumbres e ideas. Las lenguas extranjeras

avanzan justamente por los procesos culturales que hemos estado analizando aquí, pero esto no implica quedarnos tranquilos, sino defender nuestra lengua y, para defenderla, tenemos que defender nuestros productos culturales, nuestros libros, nuestro cine, nuestra televisión.

Cuando la doctora Elvira Arnoux se refirió a la conexión entre estos dos conceptos, lengua y patrimonio, dijo que tiene un doble significado: la memoria y la economía, la lengua tiene que ser defendida no solamente por razones identitarias, sino también por razones de desarrollo económico. Una lengua que no crea, que no vende, es una lengua que está destinada a ser colonizada y a morirse. Tenemos que ser un país que se dedique a la creación, que genere importantes productos culturales y difundirlos y venderlos; de esa manera, nuestra lengua va a permanecer viva.

Otro tema importante es la conexión que establecieron muchos ponentes entre situación económica y lengua. Evidentemente la crisis económico-social afecta la lengua inevitablemente, la crisis del sistema educativo también. Es obvio que los gobernantes tienen que tomar decisiones, pero la solución no pasa por el decreto que imponga decir “conversar” en lugar de “chatear”; yo soy contraria a las prohibiciones porque son contraproducentes. Creo que la solución consiste en reforzar el sistema educativo: si un chico incorpora bien su lengua va a poder decir “chatear” sin peligro, o va a poder decir “e-mail” y no va a perder su lengua. Hay toda una serie de decisiones a nivel del sistema educativo que tenemos que tomar.

Quiero recuperar también una expresión maravillosa de la doctora Pardo cuando ella habla de los derechos humanos lingüísticos; éste es un concepto en el que realmente quiero poner el acento: la lengua, la propia lengua, es uno de nuestros derechos humanos. La mesa sobre lenguas aborígenes dejó esto muy claro: tenemos derecho a nuestra propia lengua como tenemos derecho a la educación, como tenemos derecho a la salud; tenemos que recuperar esta noción de derechos humanos lingüísticos.

Un ponente dijo algo realmente importante: el mercado está ahí, la globalización está ahí y vino para quedarse, pero el mercado se hace y se construye con palabras. Evidentemente, en esta nueva realidad en la que las decisiones económicas se toman a nivel global, esas decisiones se adoptan no ya dentro de las fronteras de un país sino regionalmente. En las relaciones comerciales entre países, la lengua tiene un papel importantísimo, por eso es fundamental defenderla,

incluso por motivos económicos; durante estos días hemos escuchado esto repetidamente.

La preocupación por las políticas lingüísticas fue el eje de estas jornadas, se insistió continuamente en la necesidad de definir una política referida a la lengua. Estamos en un país en el cual nos sentamos a discutir políticas económicas, pero no nos dedicamos a discutir políticas educativas y, mucho menos, políticas lingüísticas. Tengo la esperanza de que este encuentro sea un aporte para llegar a tomar conciencia de la importancia que tiene el hecho de que un país defina una política referida a la preservación u difusión de su lengua. Al respecto quiero recordar un texto del siglo XVI (porque este tema no lo descubrimos nosotros sino que viene de largo). Juan de Valdez, en *El diálogo de la lengua*, hace una propuesta maravillosa de política lingüística, cuando dice: “...donde va el imperio va la lengua...” También habla de norma y uso, y dice claramente que el uso es la norma de la lengua. Así que no nos asustemos de los cambios, sino sentémonos a definir una política referida a la lengua que responda a estos procesos que están ahí y llegaron para quedarse.

Un eje importante es la relación que varios ponentes subrayaron entre las discusiones referidas a la lengua y la construcción de una identidad nacional. Esto, por supuesto, tampoco es nuevo. Los diccionarios del Renacimiento estaban conectados directamente con estrategias políticas de esos países que querían reafirmarse como naciones, entonces la discusión sobre la lengua tiene que ver absolutamente con la definición de una identidad nacional.

Finalmente quiero destacar la tensión entre norma y uso, que apareció el primer día cuando los periodistas hablaron de los manuales de estilo en los diarios. El tema de esa tensión entre norma y verosimilitud nos remite a las instancias de legitimación del cambio lingüístico: ¿cuáles son las instancias que legitiman el cambio lingüístico?. Evidentemente, si vamos a la bibliografía, es el uso de las personas cultas el que define la norma; así, las instituciones educativas, la literatura, los medios de comunicación, son las instancias en las cuales esos cambios lingüísticos son legitimados pero no tenemos que ser ingenuos sobre este tema, porque estas instancias no son neutras sino que obedecen a intereses ideológicos, políticos y económicos, cosa de la cual tenemos que ser conscientes. No hay neutralidad, en todo proceso de legitimación se ponen en juego cuestiones de poder, por eso no nos quedemos afuera lamentándonos sino que participemos de esa puesta en juego del poder como ciudadanos y como sujetos sociales.

APÉNDICE I

Índice de exposiciones

Mesa 1

“La lengua y los medios masivos”

Realizada el

9/10/2000

Moderador

Guillermo FUENTES REY

Expositores

CAMPS, Sibila

ELIASCHEV, José R..

NOGUÉS, Germinal

SOPENA, Germán

Mesa 2

“La lengua frente a los procesos sociopolíticos y culturales, primera parte”

Realizada el

9/10/2000

Moderador

María Rosa JURADO

Expositores

CONSTANTINO, Gustavo

LANDAU, Mariana

MINGUZZI, Armando

SANTAMARÍA MARTÍNEZ, Rocío

Mesa 3

“Políticas lingüísticas”

Realizada el

9/10/2000

Moderador

Elvira NARVAJA DE ARNOUX

Expositores

ACUÑA, Leonor

BEIN, Roberto

BLANCO, María Imelda

CONTURSI, María Eugenia

DISTÉFANO, Mariana
FERRO, Fabiola
MOURE, José Luis
NARVAJA DE ARNOUX, Elvira
VÁZQUEZ VILLANUEVA, Graciana
VITALE, María Alejandra.

Mesa 4

“Políticas de promoción de la lengua”

Realizada el
Moderador
Expositores

10/10/2000
Jorge ALVAREZ
DÍAZ REYNOSO, Miguel
NOGALES HERRERA, José María.

Mesa 5

“Las lenguas aborígenes y el bilingüismo. “

Realizada el
Moderador
Expositores

10/10/2000
Ana GONZÁLEZ
FARÍAS, Claudia
GONZÁLEZ, Ana
PÉREZ, Gloria
PETZ, Ivanna
PICHINIAN, María
SEGUNDO, Pablo

Mesa 6

“Lengua e identidad, primera parte”

Realizada el
Moderador
Expositores

10/10/2000
Margarita EGGERS LAN
COHEN, Sara
RIVERA, Jorge
SEBASTIÁN, Ana

APÉNDICE II

Índice de expositores

ACUÑA, LEONOR

Profesora en Letras de la Facultad de Filosofía y Letras, se especializa en dialectología del español en contacto con lenguas indígenas y en la enseñanza del español como lengua segunda extranjera.

Actualmente es Profesora Adjunta de Historia de la Lengua, Dialectología Hispanoamericana y Lingüística Diacrónica en la Carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Dirige el Laboratorio de Idiomas de la Facultad de Filosofía y Letras y el programa de capacitación en la enseñanza del español como lengua segunda y extranjera de ese laboratorio. Es investigadora del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.

ANAINÉ, SUSANA

Profesora y Licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Especialista en la historia del teatro.

Egresada de la carrera de postgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Subdirectora del Departamento de Investigaciones Filológicas de la Academia Argentina de Letras desde 1987.

Investigadora en lexicografía desde 1980.

Docente en las cátedras de Análisis de Textos Dramáticos de la Escuela de Arte Dramático de Buenos Aires desde 1986.

Algunos de sus últimos trabajos son una asesoría sobre voces americanas para el diccionario enciclopédico Clarín en 1997; selección y digitalización de términos para el diccionario automático elaborado a partir de los textos de la edición del diario Clarín entre 1998 y 2000; integrante por el Departamento de Investigaciones Filológicas de la Comisión Habla de los Argentinos para la elaboración de las sucesivas ediciones del Registro del

Habla de los Argentinos, con ediciones en los años 1994, 1995 y 1997; adaptadora y dramaturgista de las obras teatrales para la puesta en escena.

BATTISTA, VICENTE

Integró la redacción de la revista literaria “El escarabajo de oro”.

Fundó y dirigió junto a Mario Gologoff la revista de ficción y pensamiento crítico “Nuevos Aires”.

Publicó cuentos como “Los muertos”, en 1973, “Esta noche reunión en casa”, “Como tanta gente que anda por ahí”, ambos también libros de relatos.

En 1984 apareció su primera novela “El libro: todos los engaños”.

En 1995 con su novela “Sucesos argentinos” obtuvo el premio Planeta de la Argentina, la novela fue editada por Planeta en Argentina y por Gallimard en Francia.

Vivió largo tiempo en Barcelona y en Canarias.

Es colaborador permanente de la sección cultura del diario Clarín.

BEIN, ROBERTO

Secretario Académico del Instituto de Lingüística.

Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras en Lingüística Interdisciplinaria y Sociología del Lenguaje.

Se ha dedicado extensamente al tema de políticas lingüísticas y educativas.

BLANCO, MARÍA IMELDA

Licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Integra las cátedras de Lingüística Interdisciplinaria y Sociología del Lenguaje de la Facultad de Filosofía y Letras.

Participa en un proyecto de investigación dirigido por la profesora Elvira Arnoux sobre temas de glotopolítica diacrónica.

Tiene publicados artículos sobre su especialidad y libros de lengua para la EGB y el nivel polimodal.

CAMPS, SIBILA

Nació en Buenos Aires. Profesora de literatura y lenguas modernas, Profesorado de francés en la Alianza Francesa de Buenos Aires, donde enseñó entre 1975 y 1983.

Se inició en el periodismo en el diario “La Opinión” donde trabajó, hasta su cierre, en la Sección de Espectáculos. Entre 1980 y 1983 estuvo dedicada a las áreas de cultura y espectáculos, fue colaboradora permanente en la revista del diario “La Nación” y en “Humor” y escribió en “Búsqueda”, “Vigencia”, “El porteño”, entre otros medios. Desde 1983 trabaja en el diario “Clarín”, en la Sección Información General.

Ha recibido varias distinciones por su tarea, entre ellas el premio ADEPA 1993, por su cobertura de las inundaciones del Río Salado, y de la epidemia del Cólera. Desde 1993 desarrolla también una tarea en ADEPA y en Universidades argentinas donde dictó más de veinte talleres, cursos y seminarios destinados a la capacitación de estudiantes y el perfeccionamiento de profesionales de todo el país.

Es autora de periodismo sobre catástrofes, “Manual de cobertura sobre catástrofes, emergencias y accidentes en medios de transporte” y, junto con el periodista Luis Pazos, escribió “Así se escribe Periodismo”, manual práctico gráfico, “Ladran Chacho”, investigación biográfica sobre Carlos “Chacho” Alvarez, “Ensayo, justicia y previsión, la sociedad dicta sentencia”. En los años 80 hizo, en Radio Nacional, un programa dedicado a la música popular argentina.

COHEN, SARA

Médica psicoanalista.

Miembro titular en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

Colaboradora permanente y crítica de poesía en el programa radial y televisivo “El refugio de la cultura” y en el diario El Cronista. Ha publicado poesía: “El poema que hiciste” en 1992 y “Puertas de París” en Emecé este año.

CONSTANTINO, GUSTAVO

Doctor en Ciencias de la Educación, Investigador del CONICET.
Investigador y coordinador de cursos y seminarios del Departamento de Lingüística del Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultural.
Miembro de la Sociedad Argentina de Lingüística y de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso.

CONTURSI, MARÍA EUGENIA

Licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires.
Docente investigadora y becaria de doctorado del CONICET.

DELFINO, SILVIA

Licenciada en Letras.
Investigadora y Profesora de Teoría Literaria de la Carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires.
Docente de distintos postgrados, en Teoría Cultural y Gestión de las Universidades de La Plata, Rosario y Córdoba.

DIAZ REYNOSO, MIGUEL

Es el Agregado Cultural de la Embajada de México en la Argentina. Mejicano, tiene estudios en Administración y Periodismo.
Se ha desempeñado como académico en la Universidad Pedagógica Nacional, en la Universidad Autónoma de Tlaxcala y en la Universidad Autónoma Metropolitana de la Ciudad de México.
Ha colaborado en diversas publicaciones en México como periodista cultural.
Trabajó en programas de desarrollo comunitario y en diversos proyectos de promoción cultural.
Ha sido consultor en las Naciones Unidas en temas de desarrollo social y cultural.
Hace diez años trabaja en el Servicio Exterior mejicano y se ha

desempeñado anteriormente como Agregado Cultural en Cuba.

DISTÉFANO, MARIANA

Profesora Adjunta de la Cátedra de Semiología del Ciclo Básico Común. Se ha especializado en problemas de lectura y escritura académicas, temáticas sobre las que ha realizado numerosas publicaciones. Actualmente realiza su doctorado en el área de políticas del lenguaje desde una perspectiva histórica.

ELIASCHEV, JOSÉ RICARDO

Más conocido como “Pepe” Eliashev. Nació en Buenos Aires en 1945. Periodista. Corresponsal de diversos medios, actualmente dirige el programa de radio “Esto que pasa” por Radio del Plata. Fuerte defensor de todo lo que tiene que ver con el patrimonio cultural de la Ciudad de Buenos Aires y de toda la Argentina.

FARÍAS, CLAUDIA

Buruvicharray de la comunidad guaraní de Fraile Pintado del ramal jujeño.

FERRO, FABIOLA

Docente de la cátedra Sociología y Lenguaje y de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

GONZÁLEZ, ANA

Antropóloga del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas.

GREGORICH, LUIS

Escritor y periodista. Actuó en “La Opinión” en “Clarín” y en “Humor”.

Fue Subsecretario de Cultura de la Nación y presidente de la Feria del Libro.

Ha publicado varios libros de ensayos como “Tierra de nadie”, “La utopía democrática”, “Escritores del futuro”.

Guionista de la película “La República Perdida”.

LANDAU, MARIANA

Licenciada en Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires.

Cursa la Maestría en Análisis del Discurso en la Universidad de Buenos Aires.

Integrante del grupo Discurso.org.

Miembro del equipo de investigación UBACYT Globalización e Internet.

Consultora de la Unidad de Investigaciones Educativas del Ministerio de Educación de la Nación.

Ha publicado recientemente un artículo en el libro “Globalización y nuevas tecnologías” de la editorial Biblos.

MENDIVE, CARLOS

Agregado Cultural y de Prensa de la Embajada de Uruguay en Buenos Aires.

Doctor en Derecho y Ciencias Sociales.

Disertante en un curso dictado por el Doctor Domingo Migreti sobre Generación Literaria del 45.

Presentador en el Centro Cultural Recoleta del estudio del arquitecto Alejandro Urioste sobre El azulejo en la arquitectura del Río de la Plata.

Representante de la Embajada en el seminario organizado por la fundación Conciencia sobre regímenes electorales del MERCOSUR.

Representó a su país también en la Cámara de Diputados de la Nación, en la Feria Internacional del MERCOSUR, y en las jornadas del año pasado llevadas a cabo en el Museo de Bellas Artes de Buenos Aires para conmemorar el día del Patrimonio.

Periodista, fue columnista del diario “El Día”, de la revista “Noticias”,

“Imágenes” y “Guía Financiera”.

Es narrador y ha publicado en su país 11 títulos, el último “Caretas y Antifaces” fue editado en marzo del presente año.

MINGUZZI, ARMANDO

Licenciado en Letras, egresado de la Universidad de Buenos Aires.

Investigador en el Departamento de Investigaciones Filológicas de la Academia Argentina de Letras.

Investigador en la Universidad de Quilmes como integrante del proyecto de investigación “La novela semanal 1917-1926. Lecturas y recorridos”.

Publicó en base a una investigación avalada por el Instituto Gramsci de Italia “Entre la rosa y el fuego: programa socialista y utopías anarquistas italianas en la Argentina”.

Integra el Programa de reconstrucción de la memoria de la inmigración en Latinoamérica que la Universidad Ocho de París realiza en el ámbito del Río de la Plata.

MOURE, JOSÉ LUIS

Investigador independiente de la Carrera de Investigador del CONICET. Profesor Asociado Regular de Filología hispánica.

Dicta Historia de la Lengua, Dialectología Hispanoamericana y Lingüística diacrónica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Director a cargo del Seminario de Edición y Crítica Textual, unidad funcional del CONICET y Director del equipo que desarrolla el proyecto de investigación UBACYT “El español de Buenos Aires”.

NAIDICH, RICARDO

Traductor público en idioma sueco y danés.

Presidió el Primer Congreso Hispano Argentino sobre el Futuro del Castellano en 1995.

Fue presidente del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos

Aires entre 1996 y 1999.

Director y editor de la revista “Idiomanía” .

Gerente de Comunicaciones de las revistas “Aire y sol”, “Corsa” y “Venture”.

NARVAJA DE ARNOUX, ELVIRA

Directora del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires y

Directora de la Maestría en Análisis del Discurso de esa Universidad.

NOGALES HERRERA, JOSÉ MARÍA

Jefe del Servicio de Archivos y Bibliotecas del Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

Licenciado en Geografía e Historia egresado de la Universidad Complutense de Madrid.

Tiene postgrados como el Diploma en Archivística y Biblioteconomía del Centro de Estudios Bibliográficos y Documentales del Ministerio de Cultura, postgrado en Comunidades Europeas, en Gestión y Políticas Culturales de la Universidad de Barcelona, postgrado en Cooperación Cultural con Ibero América de la Universidad de Barcelona, postgrado en Cooperación Cultural para el Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid, Master en Gestión Cultural de la misma universidad.

Es egresado de la Escuela Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Ha publicado textos que están en algunas bibliotecas nuestras como “El archivo de Alcalá: Imagen Gráfica”, “El manual Azaña: discursos parlamentarios”, “Cervantes y Alcalá de Henares”, “Felipe II y Alcalá de Henares”, “Alcalá de Henares: plano y guía”.

NOGUÉS, GERMINAL

Periodista, escritor, locutor, desde hace 7 años conduce el programa “Buenos Aires, ciudad secreta” por televisión, cable y aire, y también por radio. Próximamente inaugurará un portal de igual nombre en Internet; publicó

el libro “Buenos Aires, ciudad secreta”, el que ya ha llegado a la 3° edición. Próximamente, publicará “Diccionario del Tango”.

OTERO, MARÍA JOSÉ

Bachiller en Humanidades, Abogada, Licenciada en Relaciones Internacionales.

Responsable de Unión Latina, organismo de tipo no gubernamental formado por los países que tienen como lengua nacional o principal una lengua romance.

Profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salvador, de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Morón.

Ha participado en carácter de expositora y asistente en numerosos congresos y seminarios internacionales sobre lenguas extranjeras, política lingüística, terminología y gestión cultural.

PADOVAN, GISELA

Jefe del Sector de Ciencia, Tecnología y Educación de la Embajada de Brasil.

Licenciada en Lenguas de la Universidad de San Pablo, especialista en traducción.

Diplomática desde 1990, siempre trabajó con temas multilaterales, estuvo en la ONU de 1997 a 2000 donde se ocupó del Consejo de Seguridad.

Fue Profesora de Portugués y Literatura brasileña durante 10 años.

Hace tres meses que está en la Argentina.

PASSALACQUA, EDUARDO

Ex Profesor titular y Director de Investigaciones de las Universidades Nacionales de Luján, Quilmes y La Plata.

Evaluador externo de la Universidad de Buenos Aires.

Ex experto de las Naciones Unidas y de varias de sus agencias especializadas.

Ex Coordinador de Gabinete del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Secretario de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.
Publicó más de 20 libros y trabajos sobre administración pública e historia argentina, además de un trabajo sobre lenguaje administrativo y otro sobre lingüística comparativa editado en Inglaterra.

PÉREZ, GLORIA

Campinta Guazú de la comunidad guaraní de Fraile Pintado de la provincia de Jujuy.

PETZ, IVANNA

Profesora de Antropología en la Facultad de Filosofía y Letras.
Está realizando una tesis en el Departamento Ramón Lista de Formosa y en el departamento de Rivadavia, Santa Victoria Este, de Salta.

PICHINIAN, MARÍA

De la Coordinadora del pueblo mapuche de Neuquén.

RIVERA, JORGE

Escritor, docente y periodista.
Profesor de Historia de los Medios.
Director de la Carrera de Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Sus libros más recientes son “El escritor y la industria cultural”, “La investigación en comunicación social”, “Postales electrónicas”, “El periodismo cultural”, “Comunicación, medios y cultura”, “Territorio Borges”.
Colaborador permanente del suplemento cultural de El País y del Semanario Brecha de Montevideo.
Ha sido investigador contratado del Instituto Nacional de Musicología y de la Facultad de Periodismo de la Universidad de La Plata.

SANTAMARÍA MARTINEZ, ROCÍO

Integrante de la Fundación Ortega y Gasset de Argentina; española.

Licenciada en Filología Hispánica de la Universidad Complutense de Madrid, se especializó en la difusión y la enseñanza del español para extranjeros, tanto en España como en otros países.

Realizó la Maestría en la enseñanza del español como lengua extranjera en la Universidad de Alcalá de Henares, y el Profesorado de la enseñanza de portugués como lengua extranjera en la Facultad de Letras de la Universidad de Oporto, Portugal.

Realizó muchas actividades en la difusión del español en Hungría y otros países europeos.

Es Profesora de Estudios de español de Oporto, Portugal.

SEBASTIÁN, ANA

Nació en Buenos Aires, Licenciada en Literatura.

Ejerció la docencia en las universidades de Buenos Aires, Ámsterdam y Utrecht.

Vicepresidenta segunda de la Academia Nacional del Tango.

Publicó las novelas “Bajo el burlón mirar de las estrellas”, “La gorda de la lechería” y “Los ladrones del tiempo” en Ámsterdam, los ensayos “Rodolfo Walsh o la desacralización de la literatura” y “Tango una historia”.

La más importante probablemente de sus novelas está por salir en 15 días y ganó el Primer Premio de Novela del Fondo Nacional de las Artes, se llama “Domingo en el cielo” y sale editado por el Grupo Editorial Latinoamericano.

SEGUNDO, PABLO

Hermano del pueblo chorote, de la comunidad La Estrella del lote 55 y 14, departamento de Rivadavia de Salta.

SOPEÑA, GERMÁN

Secretario General de Redacción del Diario La Nación.

Invitado frecuente a muchos programas periodísticos, especialmente políticos, de la televisión argentina y últimamente está haciendo una permanente defensa del patrimonio natural de los argentinos, con una serie de notas en su diario sobre la Región Patagónica Argentina, tema que también ha abordado en programas de televisión.

STEIMBERG, OSCAR

Profesor de Semiótica de los Géneros Contemporáneos de la Universidad de Buenos Aires y de Historiografía de las Artes Visuales en la Universidad Nacional de la Plata, Asesor del CONICET.

Ex Secretario de Investigación de la Facultad de Bellas Artes en la Universidad Nacional de la Plata y de la de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Entre sus libros sobre temas comunicacionales se cuentan “Estilo de época y comunicación mediática” en colaboración con Oscar Traversa, la editorial es Atuel 1997 y “Semiótica de los medios masivos”, segunda edición corregida, Atuel 1998.

VÁZQUEZ VILLANUEVA, GRACIANA

Integrante de la cátedra de Lingüística Interdisciplinaria de la Facultad de Filosofía y Letras y del equipo dirigido por Elvira Arnoux sobre Políticas Lingüísticas en América Latina.

Trabaja sobre el lenguaje en la radiodifusión y actualmente junto con Elvira Arnoux está elaborando para el COMFER un documento que releva la política comunicacional y lingüística desde el inicio de la radiodifusión en nuestro país.

VITALE, MARÍA ALEJANDRA

Integrante de la cátedra de Lingüística Interdisciplinaria de la Facultad de Filosofía y Letras y del equipo dirigido por Elvira Arnoux sobre Políticas Lingüísticas en América Latina.

Trabaja sobre el lenguaje en la radiodifusión y actualmente junto con Elvira

Arnoux está elaborando para el COMFER un documento que releva la política comunicacional y lingüística desde el inicio de la radiodifusión en nuestro país.